

Universidad Central de Venezuela.

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Coordinación de Estudios de Postgrados
Área de Acondicionamiento Ambiental
Maestría de Arquitectura Paisajista



El paisaje del barrio urbano: una mirada desde la percepción de sus habitantes



Arquitecto. María Margarita Oramas

Trabajo Especial de Grado para optar al título de Magíster Scientiarum

Tutor: Arquitecto Iris Rosas Meza.

Segundo Tutor: Arquitecto Lucas Peries.

Caracas, Noviembre 2011

ÍNDICE

I. ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
I. Aproximación al problema de investigación	8
II. Objetivos de la investigación	10
III. Organización del contenido del trabajo de grado	11
Capítulo 1: El paisaje en el pensamiento teórico	14
1. Aproximación al concepto de espacio	14
2. Paisaje: evolución de un concepto	19
3. Relaciones del hombre con el paisaje	21
3.1 Naturaleza, medio físico y medio ambiente	22
3.2 El paisaje cultural: producto social	26
3.3 Componentes perceptuales del paisaje	29
3.4 Interpretando el paisaje hacia su construcción social	33
3.4.1 El enfoque perceptual en los estudios del paisaje	36
3.4.2 La valoración del paisaje	40
3.4.3 Bases corporales de la percepción	43
Capítulo 2: Los barrios en el paisaje urbano.	56
1. Desarrollo de los asentamientos autoproducidos en el área Metropolitana de Caracas	59
2. Autoproducción de viviendas en el medio urbano	67
3. El barrio: un paisaje cultural preponderante en la ciudad de Caracas	69
4. El barrio urbano en pendientes: un paisaje cultural altamente visible	73
5. Formación y consolidación de los barrios: metamorfosis de un paisaje	76
6. La densificación en el paisaje del barrio	84
7. La construcción de la vivienda en el barrio urbano caraqueño	92
8. Texturas y colores del paisaje del barrio: materiales preponderantes de la vivienda autoproducida	95
9. El paisaje del barrio urbano caraqueño y las intervenciones del Estado	100
10. Reconocimiento del barrio: un paisaje urbano para Caracas	106

Capítulo 3: El paisaje del barrio desde la percepción y valoración de sus habitantes: consideraciones teóricas y metodológicas	110
1. Consideraciones teóricas para la investigación	113
1.1 Paisaje cultural del barrio urbano	113
1.2 Componentes perceptuales del paisaje del barrio	114
1.3 Enfoque perceptual del paisaje: la construcción social del paisaje del barrio desde sus habitantes	117
1.4 La valoración del paisaje	120
1.4.1 Clasificación de los métodos para la valoración del paisaje	123
1.4.2 Referentes de valoración del paisaje para la investigación	125
2. Fases para realizar la investigación	129
3. Técnicas de investigación	131
4. Diseño de la investigación	133
4.1 La investigación exploratoria	133
4.2 Aproximación cualitativa de la investigación	134
5. Diseño del trabajo de campo	135
5.1 El estudio de caso: barrio El Placer De María	135
5.1.1 Criterios de selección del barrio urbano caso de estudio	136
5.2 Técnicas utilizadas para la recolección de la información	138
5.2.1 Observación directa	138
5.2.2 Construcción de la fotografía como imagen de estímulo visual	138
5.2.3 El cuestionario utilizado para recabar la información	140
Capítulo 4: La construcción social del paisaje del barrio El Placer De María	147
1. Características del barrio urbano El Placer De María	147
1.1 Ubicación del barrio urbano	147
1.2 Límites y regulación urbana del barrio	150
1.3 Reseña de la historia del barrio El Placer de María	151
1.4 Componentes del paisaje del barrio El Placer de María	151
1.4.1 Componentes abióticos del paisaje del barrio El Placer de María	151
1.4.2 Componentes bióticos del paisaje del barrio, El Placer de María	156
1.4.3 Componentes antrópicos o socioculturales.	158
2. Características socioculturales de los habitantes del barrio	175
2.1 Géneros	178

2.2 Grupos etarios	179
2.3 Nivel educativo	181
2.4 Ocupación	182
3. El paisaje de El Placer de María desde la mirada de sus habitantes	185
3.1 Valoración y percepción del barrio desde el espacio habitable: el paisaje desde adentro	186
3.1.1 Ventajas de vivir en el barrio desde la percepción de sus habitantes	187
3.1.2 Desventajas de vivir en el barrio desde la percepción de sus habitantes	195
3.1.3 Percepción sensorial	204
3.1.4 Percepción de los componentes abióticos y bióticos del paisaje <i>El Placer de María</i>	207
3.2 La noción de “paisaje” de los habitantes del barrio	214
3.2.1 El paisaje y los sentidos	215
3.2.2 El paisaje natural	216
3.3 Aproximación al paisaje El Placer De María	218
3.3.1 El paisaje de ladrillo desde la percepción de sus habitantes	219
3.3.2 Pertenencia: el barrio en el paisaje urbano de Caracas	225
3.4 La imagen del barrio en el paisaje urbano desde la percepción y valoración de sus habitantes	227
3.4.1 Las fuentes de satisfacción del paisaje del barrio	229
3.4.2 Las fuentes de insatisfacción del paisaje del barrio	233
3.4.3 Aproximación a las emociones y al valor afectivo hacia el paisaje del barrio	240
3.5 Las intervenciones al paisaje del barrio	243
3.5.1 Opiniones de intervenciones de agentes externos a otros barrios de Caracas	243
3.5.2 Las intervenciones al paisaje del barrio El Placer de María desde la percepción de sus habitantes	247
CONCLUSIONES	258
RECOMENDACIONES	272
BIBLIOGRAFÍA	275
APÉNDICES	285

II. ÍNDICE DE CUADROS.

CUADRO N° 1. Concepto de naturaleza-medio en las ciencias biológicas, sociales y concepto de medio ambiente	25
CUADRO N° 2. Componentes que integran el paisaje cultural	30
CUADRO N° 3. El paisaje total y el paisaje percibido	32
CUADRO N° 4. Principales componentes sensoriales en la aprehensión del paisaje	45
CUADRO N° 5. Factores modificadores de la visión del paisaje	53
CUADRO N° 6. Relación de fechas y el crecimiento en hectáreas de los asentamientos autoproducidos del área metropolitana de Caracas	71
CUADRO N° 7. Proporción de superficie ocupada por barrios según rangos de pendiente (%) en las unidades de planificación física y de diseño aisladas del área metropolitana de Caracas	75
CUADRO N° 8. Procesos, mecanismos y agentes sociales en el proceso de producción de un barrio y de sus viviendas	82
CUADRO N° 9. Área ocupada por las zonas de barrios del área Metropolitana interna clasificada en: área privada, pública y semipública	88
CUADRO N° 10. Tipo de materiales utilizados en paredes según el tipo de edificación en UPF y UDA de los barrios del AMC. Área Metropolitana de Caracas	98
CUADRO N° 11. Tipo de materiales utilizados en techos según el tipo de edificación en UPF y UDA de los barrios del AMC. Área Metropolitana de Caracas	99
CUADRO N° 12. Componentes del paisaje del barrio urbano de Caracas	116
CUADRO N° 13. Variables de contexto ambientales independientes del paisaje	121
CUADRO N° 14. Variables socioculturales independientes del paisaje	122
CUADRO N° 15. Variables de información al observador independientes	123
CUADRO N° 16. Factores para el análisis perceptual del espacio, según Ackin	127

CUADRO N° 17. Factores y adjetivos para la construcción del diferencial semántico en estudio del paisaje. Genatios (1994)	128
CUADRO N° 18. Estructura por edad de la población de Venezuela en grupos de edad de 20 años, año 2006. (valores absolutos y relativos)	143
CUADRO N° 19. Estructura por edad de la población de Venezuela en grupos de edad de 20 años, año 2006. (valores absolutos y relativos)	144
CUADRO N° 20. Habitantes por grupo de edades del barrio <i>El Placer de María</i>	145
CUADRO N° 21. Ubicación del caso de estudio	149
CUADRO N° 22. Características generales del caso de estudio	150
CUADRO N° 23. Área, población y densidad del barrio <i>El Placer de María</i>	175
CUADRO N° 24. Promedios de composición familiar	177
CUADRO N° 25. Proyección del total de población y densidad poblacional según sectores en el barrio El Placer de María, año 2006 (valores absolutos y relativos).	178
CUADRO N° 26. Grupo de edades del barrio El placer de María (año 2006)	179
CUADRO N° 27. Población del Placer de María, según nivel educativo, año 2006 (valores absolutos y relativos)	181
CUADRO N° 28. Población del Placer de María según el mayor nivel educativo aprobado, año 2006 (valores absolutos)	182
CUADRO N° 29. Población económicamente activa de El Placer de María, según condición de ocupación/oficio, año 2006 (valores absolutos y relativos)	183
CUADRO N° 30. Oficios de la población económicamente activa de <i>El Placer De María</i> , según rama de actividad económica, año 2006 (valores absolutos)	184
CUADRO N° 31. Cuadro comparativo de los adjetivos relacionados al paisaje del barrio por los diferentes grupos etarios	242
CUADRO N° 32. Opinión de los entrevistados acerca de una intervención en las fachadas de las casas con el programa, <i>Barrio Nuevo - Barrio Tricolor</i>	244
CUADRO N° 33. Opinión de los entrevistados acerca de una intervención en las fachadas de las casas de <i>El Placer de María</i> , con el programa, <i>Barrio Nuevo - Barrio Tricolor</i>	245

RESUMEN

Cuando se recorre la ciudad de Caracas, se observa en el paisaje inmensos territorios de asentamientos humanos, con numerosas viviendas ubicadas en terrenos en pendientes sin acondicionamiento urbano, habitados por personas de los sectores económicamente más desfavorecidos de la población urbana.

La imposibilidad de estas personas de acceder a las viviendas del mercado inmobiliario privado, aunado a la escasez de las mismas y políticas eficientes por parte del Estado, han movido a este sector de la población, a autoproducir sus viviendas en la ciudad, tomando terrenos desocupados, o de topografía difícil que escapan del control público para resolver su situación de alojamiento. Estos asentamientos urbanos, han dado lugar a lo que se ha llamado en nuestro país *barrios de ranchos*. Estos *barrios* que generalmente se inician con viviendas muy precarias de materiales deleznable, sufren transformaciones espaciales y materiales en un tiempo difícil de predecir y que hoy día su resultante morfológica expresa en su paisaje, la historia, la cultura, y las formas de vida de sus habitantes.

En este sentido, el paisaje del barrio es un fenómeno social y cultural, producto de la producción particular de sus habitantes que ocupan el espacio urbano, creando su propio paisaje cultural, que expresa las formas materiales que adquieren sus territorios, pero además el paisaje es verdaderamente la mirada que interpreta la realidad objetiva, que revela una imagen derivada del hombre con sus experiencias, valores culturales, personalidad, intereses y en general todo lo que constituye el punto de vista del observador.

La presente investigación pretende conocer la valoración del paisaje del barrio desde la percepción de sus habitantes que busca analizar y entender a través de la *construcción social*, el paisaje que ha sido creado por ellos mismos.

Esta investigación es de carácter exploratorio y se abordó a través de un caso de estudio, desde las narraciones y vivencias de sus habitantes se da voz a las apreciaciones, opiniones y preferencias de estos sobre el paisaje de su barrio. Las técnicas de recolección utilizadas para esta investigación fueron: la observación directa, el cuestionario aplicado a través de entrevistas, utilizando la fotografía como medio de estímulo al informante.

Como Parte de los resultados de esta investigación, se encuentran las múltiples miradas de los habitantes sobre el paisaje de su barrio, a través de las cuales se entiende que la *construcción social* del paisaje del barrio es sumamente compleja. La investigación sugiere tomar en consideración estas representaciones al momento de intervenir el barrio para mejorar su paisaje y la calidad de vida de los que en él viven.

Palabras claves: paisaje, percepción, valoración, construcción social.

INTRODUCCIÓN.

Los paisajes son productos que muestran su historia por lo que es importante el conocimiento de esta historia para el entendimiento de sus valores. Los paisajes urbanos son los que expresan más densamente su historia, siendo también un escenario activo de lo que ocurre en ellos, es decir, que se trata de paisajes producidos por el hombre que son sus representaciones culturales¹. Un paisaje es donde se vive y que expresa las formas materiales que adquieren los territorios, pero el paisaje también es la mirada que interpreta, que descubre una realidad intangible derivada de una realidad tangible. Los estudios de percepción desplazan la realidad intangible, no visible en sus contenidos a sus observadores. Entonces, no hay paisaje sin la presencia del hombre que lo construye a través de sus representaciones culturales, individuales y colectivas.

En Venezuela los sectores de viviendas autoproducidas, construidos al margen de la planificación urbana, han sido denominados barrios en contraposición con los sectores construidos según las reglamentaciones y normativas urbanas, denominadas urbanizaciones. En la ciudad de Caracas, miles de personas viven en estos espacios, que en sus inicios eran pequeños conjuntos de viviendas precarias de materiales de desechos, ubicados en las periferias de la capital. Hoy día los barrios de Caracas se han convertido en extensas y densificadas áreas con numerosas viviendas sólidas de materiales industriales.

El paisaje del barrio como lo señala Rosas (2004), es el “fenómeno de creación colectiva” más visible y llamativo del paisaje urbano de la capital, producto de la permanente e indetenible construcción, realizada por las familias más pobres de nuestra sociedad durante más de medio siglo.

En la ciudad de Caracas, el paisaje de los barrios está vivo, vestido de color ladrillo, cobertura cultural producida por sus habitantes, paisaje que a pesar de sus grandes

¹ Esta idea sobre el paisaje introducida por Eduardo Martínez de Pisón (2009), permite poner la mirada en los paisajes urbanos como expresiones densas de su historia, pero también como escenario de su cultura.

dimensiones y de estar ubicados en terrenos en pendientes, en innumerables puntos del área Metropolitana de Caracas, son invisibles para diversos actores, lo que no quiere decir que no existan, contrariamente son muy visibles, pero sufren un largo proceso de ocultación por parte del Estado Venezolano y de gran parte de nuestra sociedad que los rechaza social y visualmente. Esta realidad social presente en nuestros barrios en general, responde a un cuadro de precariedad y pobreza, reflejando en su paisaje la exclusión en que vive la gente que habita en ellos.

El presente trabajo se enmarca en estos paisajes de la ciudad de Caracas, paisajes que albergan la pobreza urbana de más de la mitad de los ciudadanos caraqueños.

El tema de investigación intenta hacer una contribución para conocer y abordar el paisaje del barrio a través de la percepción y valoración que le adjudican sus habitantes, como usuarios y constructores de su propio paisaje cultural.

La propuesta de investigación está dirigida a explorar en la *construcción social* de los habitantes del paisaje donde viven y que ellos mismos han construido, tema poco tratado en nuestro país. Con esta investigación, se intenta abrir un camino para la inserción del paisaje del barrio en el contexto urbano de Caracas, partiendo de las voces de sus habitantes. Para ello se recurre a las opiniones, experiencias, descripciones, preferencias e interpretaciones para reconstruir el paisaje interiorizado de la gente del barrio, tal como lo expresa Alicia Lindón, (2009), “...difícilmente un territorio puede ser comprendido sólo desde lo material: también es necesario introducir lo inmaterial...” (Lindón, 2009:219). Conocer el paisaje del barrio implica reconocer el sentimiento de sus habitantes con respecto a este paisaje.

I Aproximación al problema de investigación.

Como lo hemos señalado, el paisaje de los barrios posados en los cerros de Caracas, está conformado por la sumatoria de numerosas viviendas autoproducidas, que han surgido de la necesidad de un sector de la población de escasos recursos, de tener una vivienda propia en la ciudad. Este paisaje cultural es construido por sus mismos pobladores, fuera de las normas establecidas por la planificación urbana.

El paisaje del barrio urbano es una creación social y cultural, un fenómeno visible que hoy en día se apodera de extensas y pobladas superficies en los cerros, y que se ha convertido en un paisaje preponderante en la ciudad de Caracas. Este paisaje presenta características muy diferentes en relación con el resto de la ciudad, que puede compararse a complejas e inmensas murallas del color de los ladrillos que vemos constantemente en nuestros recorridos por la capital.

En sus inicios, los barrios de Caracas estaban formados por pequeñas viviendas de materiales deleznable, que empezaron en terrenos sin urbanización y que se transformaron con el tiempo, en agrupaciones de viviendas unifamiliares y multifamiliares de materiales más duraderos, convirtiéndose hoy día en barrios altamente densificados, especialmente los que se encuentran situados en los cerros.

Estos barrios llamados también asentamientos urbanos autoproducidos, han constituido y constituyen una forma muy particular de producción del medio ambiente urbano, que en cierto modo, han tenido un largo proceso de desatención y rechazo por parte del Estado y de gran parte de la sociedad.

Aún así, los barrios como paisaje cultural forman parte importante que integra el paisaje de Caracas, aún cuando social y visualmente, no son aceptados por gran cantidad de sus ciudadanos, a pesar de que los mismos representan el esfuerzo de muchas familias, que han pasado años construyendo vivienda y urbanización según sus posibilidades.

Cabe destacar que los barrios de Caracas, mientras han crecido bajo la mirada permisiva del Estado Venezolano, con carencias de infraestructura, vialidad y servicios, entre otros; sus intervenciones por parte del Estado, han oscilado entre su desalojo, eliminación o la detención de los mismos, al negar su reconocimiento y todo intento de mejora, pasando por las operaciones de remodelación cosmética (Baldó y Villanueva ,1995), que aún persisten en los programas gubernamentales. Otros planes se han realizado por retazos sin proyectos globales de dotación de servicios mínimos. La mayoría de las intervenciones a los barrios por parte de entes

gubernamentales, tampoco dan lugar a que sus habitantes intervengan en la toma de decisiones.

Partiendo de la premisa de que, el barrio debe ser reconocido como parte de la ciudad en sus distintas dimensiones: urbana, constructiva, sociocultural, también, debe incluirse su imagen. Este trabajo plantea como problema de investigación, conocer la forma en que es valorado el paisaje del barrio urbano de Caracas, desde la percepción de sus habitantes. Esta percepción está influida por las vivencias y experiencias de quienes han conquistado un espacio en la ciudad a través de la permanente construcción de su propio hábitat.

En Venezuela se han realizado diversos trabajos sobre el barrio urbano sin embargo en la revisión de la literatura, hasta ahora no se ha encontrado trabajos que se refieran al estudio del paisaje del barrio desde la percepción y valoración de sus habitantes. Con esta investigación se intenta tener una primera aproximación al paisaje del barrio urbano caraqueño, en la búsqueda de una comprensión para a partir de allí formular criterios para su intervención y de esta manera lograr la inclusión y el acercamiento a la igualdad, generando paisajes urbanos que expresen una mejor calidad de vida de los propios habitantes.

En este sentido, la pregunta que surgen del tema planteado, y al cual esta investigación busca dar respuesta es la siguiente:

¿Cómo es valorado, desde la percepción de los habitantes, el paisaje del barrio que ellos mismos han construido?

II Objetivos de la investigación.

De acuerdo con la pregunta formulada los objetivos propuestos son los siguientes:

Objetivo General.

Conocer la valoración del paisaje cultural del barrio ubicado en los cerros de Caracas, desde la percepción de la gente que vive en ellos.

Objetivos específicos.

- a) Conocer la percepción de los habitantes del paisaje producido por ellos mismos, en el caso concreto del barrio *El Placer de María* ubicado en el Municipio Baruta de la ciudad de Caracas.
- b) Identificar y analizar los elementos del paisaje percibidos por el habitante del barrio.
- c) Analizar la percepción de los componentes bióticos, abióticos y socioculturales del paisaje en el caso de estudio, con el objeto de entender la realidad perceptual de esta zona de la ciudad.
- d) Determinar las características del paisaje a través de la percepción de la imagen de la gente que vive en ellos.
- e) Comprender la percepción que el habitante del barrio caso de estudio tiene de su propio paisaje, a fin de contribuir al establecimiento de criterios para su intervención.

III Organización del contenido del trabajo de grado

El trabajo que se presenta consta de 4 capítulos, a continuación se mencionan sus contenidos.

El capítulo 1 titulado: El paisaje en el campo teórico, presenta las consideraciones teóricas referidas al paisaje, para lo cual se realiza una aproximación a las concepciones de espacio y la evolución del concepto paisaje. Luego se realiza una discusión sobre las relaciones del hombre con el paisaje que incluye puntos como: el medio que dispone el hombre para intervenir en función de satisfacer sus necesidades, derivándose de esta intervención del medio un nuevo paisaje o paisaje cultural. Se realiza también una discusión sobre los componentes perceptuales del paisaje.

Los dos puntos anteriormente señalados se basan en los aspectos objetivos del paisaje para luego entrar en la discusión del paisaje como *construcción social*, que se refiere a la imagen subjetiva que nace de la percepción sensorial e interpretación personal del

paisaje por parte del hombre a través de sus vivencias, experiencias y filtros culturales.

En el capítulo 2 se aborda los barrios en el paisaje urbano e indaga sobre el barrio urbano de la ciudad de Caracas a través de trabajos que se han realizado en este contexto, que tocan aspectos importantes para la investigación. La discusión sobre el paisaje del barrio urbano de Caracas, se inicia recogiendo lo que ha sido el desarrollo de los asentamientos autoproducidos en la ciudad capital, aproximándose a la noción de autoproducción, se hace un recorrido sobre las áreas ocupadas y el desarrollo de los barrios hasta convertirse hoy día en un paisaje preponderante en el Área Metropolitana de Caracas. Otro aspecto importante que se discute en este capítulo es la producción de estos barrios en terrenos en pendientes de la ciudad, convirtiéndose en un paisaje altamente visible en el contexto urbano. El proceso de desarrollo de los barrios, el proceso de consolidación progresiva, el fenómeno de densificación en los barrios de Caracas, es discutido también en este capítulo para dar cuenta del resultado que se aprecia en el paisaje del barrio en la ciudad de Caracas. Por otra parte, se indaga en el proceso constructivo y los materiales utilizados en las casas de los barrios, que expresan en el paisaje las texturas y colores que predominan en su conjunto. Como punto de cierre a este capítulo se tratan algunos aspectos que están relacionados con las intervenciones de los entes Gubernamentales al paisaje del barrio, que se traducen en su mayoría en intervenciones superficiales y que no toman en cuenta la opinión de sus habitantes. Finalmente se recogen o exponen algunas reflexiones sobre la necesidad del reconocimiento del barrio en el contexto urbano.

El capítulo 3 titulado: El paisaje del barrio desde la percepción y valoración de sus habitantes. Expone en el primer punto las bases teóricas de la investigación, las variables y los métodos y referentes de valoración del paisaje que sustentaron la recolección de la información del presente trabajo. Las fases para realizar el trabajo se explican en el segundo punto. En el tercer punto se muestran algunas técnicas utilizadas para la valoración del paisaje. En el cuarto punto se presenta el diseño y la metodología de la investigación, donde se privilegia la metodología cualitativa; en el marco de trabajo de la investigación cualitativa se utiliza el estudio de caso y

finalmente se expone el diseño del trabajo de campo que señala los criterios de selección de barrio caso de estudio, técnicas para la recolección de la información, como el cuestionario que fue aplicado a través de la entrevista personal a cada uno de los informantes seleccionados según los criterios que se explican en este punto.

El capítulo 4: titulado: La *construcción social* del paisaje del barrio *El Placer de María*, presenta en la primera parte una caracterización del barrio caso de estudio conocido como *El Placer de María*, ubicado en el Municipio Baruta de la ciudad de Caracas. En la segunda parte presenta una caracterización de los habitantes del barrio según los datos que fueron arrojados por el *censo urbano* realizado en el Placer de María por el Instituto Nacional de Estadística (2006) y el proyecto de *Plan Especial El Placer de María (2006)*². En la tercera parte titulada *El paisaje el Placer de María desde la percepción de sus habitantes*, se expone el análisis de los datos recogidos en el trabajo realizado.

Finalmente, la última sección de la presente investigación presenta las conclusiones y recomendaciones.

² De Sousa Frank y Parada Hanndy (2006), “Proyecto de Plan Especial El Placer de María”. Municipio Baruta.” Trabajo Final de grado Carrera Urbanismo Universidad Simón Bolívar. Caracas. 2006

Capítulo 1: El paisaje en el pensamiento teórico

El trabajo que se presenta aborda la necesidad de explorar el significado del paisaje del barrio urbano, entendido como lo construido por la propia gente de los sectores de menos recursos de nuestra sociedad. El propósito que se persigue con esta investigación es conocer la percepción de los habitantes sobre el paisaje construido por ellos mismos. Profundizar en este sentido sugiere revisar los planteamientos teóricos que han fundamentado la investigación, por lo que en este capítulo se ha dedicado a hacer un recorrido por los trabajos existentes en relación con la percepción del paisaje, el paisaje cultural y la producción del barrio urbano.

Esta investigación se interesa por los barrios como parte del paisaje de la ciudad de Caracas, es decir, hace referencia al paisaje antropizado, el cual admite la idea de espacio habitado, como espacio que ha sido adaptado a las necesidades del hombre y a sus intenciones de transformación. Espacio urbano que además de su constitución física, de las actividades que se establecen en él y de su posible percepción visual, involucra la lectura humana, como una interpretación que posibilita la actuación sobre el mismo (Crosgrave, 1998 citado en Hemerly, 2009).

Se ha considerado pertinente iniciar el recorrido supuesto que sustenta esta investigación con los conceptos que representa el referente espacial como son los conceptos de espacio, percepción y su relación con el paisaje.

1. Aproximación al concepto de espacio

La discusión sobre el paisaje remite al tema espacial, es decir exige hacer una lectura desde el espacio. Según Arias Sierra, la confusión entre “espacio” y “paisaje” puede parecer natural, aunque existe una importante distancia entre ambos conceptos, la visión del espacio sería únicamente una referencia abstracta de una realidad siempre concreta. De esta manera, para que el hombre pudiese alcanzar una visión espacial pura, tendría que carecer totalmente de toda experiencia sobre el objeto o su

significado, "...situación imposible hoy en cualquier persona adulta, ya saturada de experiencias y referencias culturales" (Arias, 2003: 99).

Se quiere destacar las nociones de espacio que asoma el arquitecto Francisco De Gracia, en su libro titulado "Entre el paisaje y la arquitectura", quien plantea que cualquier idea de espacio que se maneje admite ciertas coordenadas o parámetros que lo definen y favorecen su comprensión en su improbable tangibilidad: "Tanto si el espacio se interpreta como una extensión geométrica tridimensional o como un receptáculo de objetos materiales donde a partir de estos se obtienen percepciones significativas..." (De Gracia, 2009: 11).

De Gracia presenta una interesante clasificación del espacio, que tal como él lo manifiesta, no es nada determinista; refiriéndose a distintas denominaciones del espacio como: filosófico, geométrico, físico o natural, existencial, arquitectónico e imaginario. Se resumen a continuación los conceptos de espacio planteadas por el autor, cuyas definiciones van desde lo imperceptible a lo perceptible.

Espacio filosófico: de existencia puramente intelectual, y de difícil definición por ser eminentemente abstracto e intangible ya que el espacio filosófico, es una elaboración mental no sometida a coordenadas por su esencial condición homogénea e inaprehensible.

Espacio geométrico: nombrado también euclidiano, definido por un sistema coordinado donde se establecen referencias posicionales para los puntos, las líneas y los planos; todo dominado por la abstracción geométrica. Sería entonces, análogo al espacio proyectual.

Espacio físico o natural: este espacio puede denominarse geográfico si lo relacionamos con la superficie terrestre, suministrándonos las nociones binarias de arriba y abajo, delante y detrás, norte y sur, entre otras. Desde los orígenes, la sociedad humana ha pretendido establecer con el medio una conjunción beneficiosa que afectará de modo diverso al paisaje. La propia relación sensitiva de los individuos con el entorno ha estimulado su transformación, los distintos grupos humanos han ido estableciendo su específico acomodo en el territorio, donde aparecen de modo

variable la adaptación y transformación, expresados en espacios edificados, agrícolas, industriales, entre otros.

Espacio existencial: mientras el hombre se relaciona con el espacio natural haciéndolo vitalmente suyo, surge un espacio existencial. En el espacio existencial se producen las imágenes que están psicológicamente condicionadas, siendo esta observación, en su aplicación constructiva.

El espacio arquitectónico: nace cuando los elementos construidos por el hombre se insertan en el espacio natural. El espacio existencial y el arquitectónico “se nos muestran como entidades perceptivas. Pueden ser apreciados utilizando parámetros psicosociales, estando sometidos a la relatividad de la observación personal” (De Gracia ,2009:15). El espacio existencial y el arquitectónico que es una concreción cultural del primero, son espacios perceptivos o espacios subjetivos como los denomina el autor, ya que presentan significación añadida a su condición geométrica.

Espacio imaginario: espacio basado en la imagen y solo opera en la imaginación. El autor escribe, sobre la estrecha relación que existe entre el espacio imaginario y el paisaje:

“No es que la realidad active la imaginación, sino que la imaginación esta parasitada por ficciones invasivas.(...) quien vive transitando por los espacios imaginarios suele ir renunciando a la realidad observada a través de su apariencia directa (...) por ello conviene recordar aquí algo notorio: la noción de paisaje surge como sublimación del territorio por intermediación de los sentidos, en especial la vista (...) El disfrute del paisaje reconoce la realidad, bien que transformándola con las posibilidades que nos regalan la visión subjetiva y la percepción culta (De Gracia, 2009: 20, subrayado nuestro).

En este sentido, Arias Sierra (2003), se refiere al espacio como el ente donde el hombre desarrolla sus actividades, vinculado a una doble dimensión: lo que sea en sí mismo como geometría objetiva y sobre ello, lo que en definitiva sea o signifique dentro de la acción perceptiva del hombre.

Por su parte Santos y Ganges (2003), afirma que se debe partir de que siempre hay un elemento común: el espacio en el sentido clásico de *situs* o de *locus*, como el territorio o una parte del mismo, siendo el elemento diferenciador la percepción del

hombre de esta realidad espacial. El espacio geográfico o el espacio clásico de situs y de locus al que se refiere Santos y Ganges, es la base para la construcción del espacio arquitectónico, o del espacio vinculado a la ciudad, que surge a partir de la construcción del hombre.

En este sentido Kevin Lynch (1959), en su libro *La imagen de la ciudad* afirma que la ciudad es una construcción en el espacio que. "... no es un sólo objeto que perciben (y quizás gozan) millones de personas de clase y caracteres sumamente diferentes, sino que es también el producto de muchos constructores que constantemente modifican su estructura porque tienen sus motivos para ello." (Lynch, 1959: 10).

Es a partir de la ciudad que entonces, se puede hablar del espacio urbano. Por las características de esta investigación es importante hacer una pausa en el concepto de espacio urbano, que según Sorre (1962) en su libro titulado "El Paisaje urbano" afirma que en una primera aproximación, pudiera hablarse de un espacio con una superficie de uno a varios miles de kilómetros cuadrados. El mencionado autor cita a Chabot (s/f) quien menciona al espacio urbano como el espacio edificado limitado por una poligonal envolvente que encierra a todos los edificios contiguos o una superficie cubierta por construcciones de forma continua.

Al respecto, Max Sorre, presenta dos nociones que tienen una estrecha afinidad: continuidad y contigüidad. Estos dos conceptos no son idénticos, espacio urbano y superficie cubierta son dos nociones diferentes. En este sentido, Sorre destaca que no hay una clara separación entre el espacio urbano y el espacio rural. Tal distinción se hace cada vez más difícil, especialmente cuando se consideran las ciudades en su crecimiento donde el límite del espacio urbano se desplaza continuamente insertando nuevas áreas.

Sorre señala, que espacio urbano y paisaje urbano están estrechamente asociados. Se dice indistintamente que el espacio urbano es un atributo del paisaje urbano, o que el paisaje urbano es una característica del espacio urbano (Max Sorre, 1962).

Compartiendo la distinción que hace Sorre, interesa discutir acerca del paisaje urbano característico de la ciudad.

La ciudad y el paisaje urbano contienen múltiples elementos que el hombre construye para satisfacer sus necesidades, cuyas formas espaciales son el resultado de procesos pasados, pero son condiciones también para procesos futuros. De este modo el espacio urbano representa la materialización del modo de producción humana en la estructura territorial, surgiendo así un espacio arquitectónico, social, humanizado, histórico, obra del trabajo y morada del hombre; cuyo motor es la dinámica social.

En la ciudad los elementos artificiales construidos por el hombre y su relación con los elementos naturales en donde están insertos, tienen como resultado el paisaje urbano.

En este sentido, interesa mencionar los planteamientos de Gordon Cullen (1978), quien afirma que la visión de una ciudad provoca una reacción emocional con o sin la intervención de nuestra voluntad, para ello considera tres caminos: la óptica, el lugar y el contenido. Cullen se refiere a la óptica en los recorridos por la ciudad, a los escenarios que se nos revelan por regla general en forma de series, a lo que el autor denomina visión serial. El lugar, es planteado por Cullen, como la posición que ocupa nuestro cuerpo en medio de lo que le rodea. Por su parte, el contenido es lo que incluye la construcción de la ciudad que contiene color, escala, estilo, carácter, personalidad y unicidad.

Se quiere destacar, que en los recorridos por la ciudad de Caracas, los barrios, cobran relevancia en su paisaje urbano. En este sentido, el paisaje del barrio urbano es una creación colectiva constituida por la sumatoria de viviendas producidas por los sectores de menores ingresos de nuestra sociedad (Bolívar 1996). Los barrios que en sus inicios ocuparon las periferias de la ciudad se han convertido en enormes paisajes con características muy particulares y cuya presencia se impone en el paisaje urbano de la capital.

Para ir aproximándonos al paisaje del barrio urbano, hemos revisado de manera general las nociones de espacio y paisaje urbano. Seguidamente, se profundizará en la discusión teórica del paisaje, abordando en la siguiente sección la evolución de su concepto.

2. Paisaje: evolución de un concepto

En esta sección se hará uso del concepto de paisaje, en tres etapas diferentes, haciendo hincapié finalmente en aquellos autores que abordan la concepción de paisaje que será de interés para el presente trabajo.

De acuerdo con Galit Navarro Bello (2003), el nacimiento del concepto de paisaje puede asociarse al concepto de modernidad, se desarrolla a partir del arte y luego es acogido por la geografía convirtiéndose en parte importante de su campo de estudio. Por su parte, Peña et al. (1998), establece una descripción evolutiva del paisaje en las culturas occidentales, distinguiendo tres períodos que dan cuenta de la evolución del pensamiento que ha tenido tres etapas: premoderno, moderno y post-moderno, tal como se describe a continuación:

Etapa pre-moderna: sitúa todas aquellas apariciones a nivel pictórico y de referencia verbal acerca de lo que es el paisaje aunque no exista la palabra para nombrarlo. Es solo hasta finales del siglo XV que aparecen conceptos que hacen referencia a lo que hoy llamamos paisaje. En esta época, Navarro Bello (2003) destaca la especial valoración de la naturaleza que se produce sobre todo a partir del siglo XV y XVI, a través del emblemático caso de Enea Silvio Piccolomini, Papa, escritor e inspirador de la reforma urbana de Pienza con claves paisajísticas.

Etapa moderna: esta etapa comienza cuando el paisaje es entendido como el conjunto de elementos interrelacionados entre sí, etapa que se corresponde con el inicio del estudio científico del paisaje. La geógrafa rusa Marina Frolova (2001) afirma que es en Rusia, a finales del siglo XIX, donde se comienza a acuñar la palabra paisaje y a estudiar el mismo de manera científica. Se inicia así, el estudio de una geografía

antropocéntrica, que consistía en la parte visible del territorio, de esta manera la geografía se establece como una ciencia práctica, influenciada por la geografía alemana e inglesa, de principios del Siglo XX, (alrededor del año 1920). Aparece en Rusia la primera referencia a lo que se llamará “Landschaftovédenie” o Ciencia del Paisaje. Según Frolova (2001), la palabra “Landschaft” era utilizada por los rusos para definir el paisaje como un grupo de objetos y de fenómenos repetidos regularmente sobre la superficie de la tierra. El concepto paisaje y su estudio se trata de definir a través de los elementos que lo conforman (suelo, agua, flora, fauna).

Etapa post moderna: esta etapa se inicia después de la segunda guerra mundial y corresponde a la *construcción social* del concepto. En este periodo cobra importancia el estudio del paisaje como un proceso en evolución, donde lo relevante no sería la estructura en sí misma, sino la relación de componentes que puedan llegar a dar estructura. En los años 60, el paisaje es visto como un conjunto de elementos que componen unidades espaciales un tanto uniformes que evolucionan por el movimiento mismo de su desarrollo (Peña, et al., 1998).

Retomando el planteamiento de Navarro Bello (2003), en la evolución del concepto del paisaje, se ubica la forma de considerar al ser humano en relación a éste. En efecto, el pensamiento va desde considerarlo meramente como un elemento biológico más, hasta considerarlo como un actor, totalmente relacionado e integrado al paisaje y, más importante aún, con la capacidad de modificarlo.

“La conceptualización del hombre como actor fundamental del paisaje, se relaciona tanto con una psicología que empieza analizar la subjetividad, emocionalidad y el mundo interno humano, que aparece en el pensamiento hermenéutico de Heidegger, como en las teorías marxistas que consideran a la competencia económica el motor fundamental de la acción social. De esos entrecruzamientos teóricos deriva un cambio en el concepto de paisaje, que deja de ser una identidad física u objetiva para transformarse también en una construcción social” (Navarro, 2003: 12; subrayado nuestro)

De acuerdo con la autora, se podría hablar en este momento de la aparición de dos concepciones:

La perspectiva histórico social, en la que autores como Joaquín Molano consideran “...al paisaje como una conceptualización de las interacciones de la sociedad y la naturaleza a través del tiempo, la cual debe enmarcarse en un contexto histórico-social y entenderse como una concepción de la vida social, como la expresión espacial de las formas socio-económicas” (Molano, s/f, citado en Navarro, 2003:12). Es decir, el paisaje es visto como obra de la historia y de las relaciones socioeconómicas en el espacio. En consecuencia, se entiende el paisaje como producto de los cambios políticos, económicos, culturales y sociales de una sociedad que se establece en un espacio definido. Generalmente dichos cambios son realizados a partir de las necesidades de la sociedad en un tiempo determinado, por lo que las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para satisfacer dichas necesidades (Santos, 2000).

La concepción fenomenológica dentro de esta concepción, según Peña et al.(1998), en el artículo *Esbozo de las discusiones acerca del paisaje*, en el que se hace referencia a Agustín Berque (1995), que plantea la relación del hombre con el medio natural haciendo hincapié en los fundamentos de la fenomenología, considerando el paisaje como una experiencia humana más que una parte del mundo objetivo. Es decir, el paisaje es una *construcción simbólica y social*, por lo tanto existe en tanto que un individuo lo mire y lo interprete. Por lo tanto, para entender el paisaje no basta con conocer cómo se organiza morfológicamente, ni cómo funciona la fisiología de la percepción humana, sino que es necesario conocer las determinaciones históricas, culturales y sociales presentes de la percepción (Peña et al., 1998).

Las dos concepciones arriba mencionadas dan cuenta del papel que juega la interacción y percepción humana en su conceptualización, en este sentido, se considera oportuno abordar las relaciones que establece el hombre con el paisaje.

3. Relaciones del hombre con el paisaje

La mirada del paisaje como *construcción social* es el enfoque que se pretende adoptar en esta investigación que busca estudiar el paisaje del barrio, no como objeto en sí

mismo sino como la representación subjetiva del entrecruzamiento mundo material - mundo cultural humano. Basado en la concepción fenomenológica reseñada anteriormente, a continuación se desarrollan aspectos del paisaje necesarios para su comprensión; primero se mencionan las relaciones entre naturaleza, medio físico, medio social, ambiente y medio ambiente como la base objetiva disponible para el uso del hombre; luego se aborda el paisaje cultural como producto social debido a la antropización del medio físico natural; también se destacan los componentes perceptuales del paisaje para entrar propiamente en la discusión del enfoque perceptual de sus estudios enfatizando en el paisaje como *construcción social* por parte del individuo que lo interpreta a través de sus experiencias, vivencias y filtros culturales

3.1 Naturaleza, medio físico y medio ambiente

La palabra naturaleza nos sugiere la utilización de diferentes nociones que parecen estar relacionadas. De esta manera, se encuentra, tal como lo menciona Fernando Rodríguez Gómez (1997), que la palabra “medio ambiente” ha sido utilizada de manera creciente en los últimos años, mientras que la noción de ecosistema ya era utilizada con anterioridad por muchos científicos y la noción de “naturaleza” viene siendo utilizada desde hace siglos. Según Rodríguez Gómez, las nociones de “ecosistema”, “naturaleza”, “entorno” etc., a veces son utilizadas en el mismo sentido que medio ambiente. Sin embargo, son pertinentes algunas distinciones realizadas por Jollivet y Pavé (1992), quienes plantean lo siguiente:

“...la naturaleza tiene ciertas consonancias míticas; en todo caso, y en tanto que objeto científico se trata de todo lo que nos envuelve, sin el hombre, y que obedece a sus dinámicas propias. Un medio es una visión local, es lo que rodea un objeto de estudio, léase que le es interior (el “medio interior” según Claude Bernard). Un medio está caracterizado por sus propiedades y componentes físicos y químicos, sin embargo no hay una referencia explícita a una estructura espacial. En las ciencias biológicas, el medio excluye los componentes humanos. Inversamente, en ciencias humanas y sociales, el medio caracteriza el medio social, haciendo referencia explícita a un grupo humano” (Jollivet y Pavé, 1992: 6; citados en Rodríguez Gómez, 1.997:76).

Por su parte, Rodríguez Gómez (1997), afirma que el concepto de “medio” y “ambiente”; aparecen con frecuencia de manera indistinta, como términos sinónimos o reemplazables. En este sentido explica que se podría hablar del medio en su doble acepción de medio “social” y de medio “físico-químico-biótico” y de ambiente, que engloba ambos aspectos.

Por su parte, la real academia define el medio ambiente como el “conjunto de circunstancias físicas, culturales, económicas, sociales, etc. que rodean a las personas” (RAE, 1992). Es de hacer notar que esta visión se refiere al medio ambiente de los seres humanos, distinta a la de “*ambiente*” local y, por tanto, plural, es decir, parece referirse a un “medio ambiente global” “común” a todos los seres humanos.

Rodríguez Gómez afirma que el medio ambiente es, “nuestro universo conocido”, lo cual no significa que haya cosas que, aunque desconocidas, no estén presentes en el mismo. Por lo que, en este tema, habrá que estar siempre abierto a nuevos planteamientos, y definiciones más amplias y globales que a la vez ofrezcan mejor precisión y claridad al concepto de medio ambiente.

Al respecto, se trae a colación la definición de “medio ambiente global” que nos proporcionan Jollivet y Pavé; “el medio ambiente es el conjunto de medios naturales o artificializados de la ecósfera donde el hombre se ha instalado; los medios que él explota y ordena y el conjunto de medios no antropizados necesarios para su supervivencia...” (Jollivet y Pavé, 1992: 9; citados en Rodríguez Gómez, 1997:78).

Rodríguez Gómez (1997) señala que esta definición aparece en la revista “Lettre du Programme Environnement”, editada por el “Centro Nacional de Investigaciones Científicas” (CNRS) de Francia, revista de referencia para los investigadores de las diferentes disciplinas y países sobre el medio ambiente. Jollivet y Pavé, antes de aportar esta definición, han señalado preliminarmente la dificultad de concebir el medio ambiente como objeto científico, ya que depende del punto de vista, del centro de interés del trabajo científico, por lo tanto es complejo, polisémico y cambiante en

el espacio y el tiempo e implica fenómenos con características científicas, técnicamente difíciles de abarcar, de identificar y de evaluar.

Para Rodríguez Gómez (1997), es a partir de los efectos provocados por el hombre sobre la Naturaleza, cuando surge la necesidad de nuevos conceptos, tales como “medio ambiente” o “ecosistema”, capaces de englobar y poner en interacción a los seres humanos con la Naturaleza.

En este mismo orden de ideas Bertrand (1991) plantea, que en el medio ambiente existen interacciones entre hechos naturales y hechos sociales, afirma que el medio ambiente incluye a las diferentes ciencias, sus respectivos ámbitos y sus relaciones; más precisamente las relaciones de hechos naturales y hechos sociales.

Después de los señalamientos anteriores, es importante introducir a la discusión los planteamientos de Martín (2006) que en su investigación comparte las ideas de Guitián (1993), quien afirma que el ambiente es una “...red de relaciones que se establece entre la red de comunidades bióticas, medio físico-inerte y la realización social, articuladas e interpenetradas en procesos naturales básicos y procesos sociales básicos que afectan y transforman tanto la ecobase como las condiciones de la existencia de la vida en todos sus ordenes...” (Guitián, 1993: 91, citado en Martín, 2006; 44). Para Guitián “...la ecobase constituye la condición físico- natural del territorio que una sociedad determinada ha decidido ocupar y se define y delimita de acuerdo a los criterios que esa misma sociedad asume...” (Martín, 2006:44).

Con la finalidad de comparar los aspectos que engloban las nociones que han sido discutidas, en esta sección, a continuación, se resumen las definiciones dadas por los autores antes señalados.

CUADRO N° 1
Concepto de naturaleza-medio en las ciencias biológicas, sociales y concepto de medio ambiente

	Naturaleza o Medio natural	Medio en las Ciencias biológicas	Medio en las Ciencias sociales	Ambiente	Medio Ambiente
Definición	Lo que nos rodea, con el hombre como elemento propio	Ventilación que cubre el objeto de estudio. Caracterizado por sus propiedades y comportamientos físicos y químicos. Incluye los componentes bióticos.	Constituye el medio social, haciendo referencia explícita a un grupo humano.	Red de relaciones que se establece entre las comunidades bióticas, medio físico-inerte y la realización social.	El conjunto de medios naturales o artificializados de la ecobase sobre el hombre en la sociedad.

Fuente: elaboración propia basado Bertrand (1991) Jollivet y Pave (1992); (Guitián, 1993).

El cuadro n° 1, intenta mostrar claramente que el medio ambiente engloba al hombre y todos los medios naturales y artificializados, de esta misma manera ambiente según Guitian incluye las relaciones que se establece entre la red de comunidades bióticas, medio físico-inerte y la realización social, que son articuladas e interpenetradas por procesos naturales básicos y procesos sociales. En otro sentido el medio natural, al igual que el medio de las ciencias biológicas excluye al hombre, mientras que el medio social sólo hace referencia a los grupos humanos.

Es importante destacar los planteamientos de Guitian (2007), de que no existe sociedad alguna que no se asiente sobre un territorio, donde cualquiera que sea su relación con la naturaleza y la manera cómo se conciba y se explique, el territorio es un sustrato imprescindible para la vida humana. Como se ha señalado Guitian en su concepción de ambiente incorpora las comunidades bióticas, medio físico-inerte y la realización social que transforma la ecobase que "... se establece mediante el proceso

social y natural de ocupar un territorio para producir, reglamentar y significar el espacio habitable, atendiendo este como lugar para la vida del hombre y de los grupos humanos, un lugar concebido en términos existenciales” (Gutián, 1993: 91, citado en Martín, 2006; 44). Es decir, de la conjunción entre la ecobase y la producción social del espacio, determinada por la relación sociedad-naturaleza, surge el contenido del espacio habitable como el lugar de la existencia del ser social donde muchas son las formas que asume, desde la edificación hasta el territorio “pasando por lo vacío y lo ocupado, lo permanente y lo efímero, lo público y lo privado, lo transitable y lo intransitable, lo formal y lo informal, lo espontáneo y lo planeado, el centro y la periferia, la ciudad y la megalópolis, lo global y lo local.” (Gutián, 2007:32).

De esta manera el ambiente es “...la realidad misma en la que acontece el habitar humano.” (Martín, 2006:42), que está “...integrado por factores de orden físico, biótico, natural y socio cultural, factores que poseen características claramente diferenciables y que a su vez están interrelacionadas entre sí.” (Martín, 2006:43)

Con las ideas que se han discutido en esta sección nos aproximaremos en el siguiente apartado al paisaje cultural que nace de la relación sociedad y naturaleza.

3.2 El paisaje cultural: producto social

El hombre ha transformado el medio natural, dando lugar a un proceso de antropización del territorio cuya resultante ha sido denominada por distintos autores *paisaje humanizado, paisaje antropizado o paisaje cultural*.

Joaquín Sabaté, refiere al *paisaje cultural* como: “...la huella del trabajo sobre el territorio, algo así como un memorial al trabajador desconocido” (Sabaté 2008:253). El planteamiento esencial en esta definición es la capacidad que tienen los sujetos sociales de introducir obras a través de su cultura en un medio natural, creando un nuevo paisaje.

El profesor Carl Sauer, de la Universidad de Berkeley, propaga el uso del término paisaje cultural en la década de los años 20, profundizado en lo que él denomina

“geografía cultural”, disciplina que analiza las transformaciones en el territorio, generadas por la acción del ser humano. El autor alega que la geografía es antropocéntrica, en el sentido del valor o el uso de la tierra para el hombre, ya que él mismo es parte de ella, vive con ella, está limitado por ella, y la modifica para satisfacer sus necesidades.

En su trabajo *La morfología del paisaje*, Sauer (1925) define el paisaje cultural como el resultado de la acción de un grupo social en el medio natural, donde la cultura es el agente, la naturaleza es el medio y el paisaje cultural es el resultado.

El paisaje cultural es creado por un grupo cultural, que interviene en un medio natural, donde la cultura es el agente motor y el medio natural el que proporciona los materiales a partir de los cuales este agente transforma el medio natural en paisaje cultural. El autor hace énfasis en este proceso señalando que:

“...bajo la influencia de una determinada cultura, cambiante ella misma a lo largo del tiempo, el paisaje se ve sujeto a desarrollo, atraviesa por fases, y alcanza probablemente el fin de su ciclo de desarrollo. Con la introducción de una cultura diferente – esto es, proveniente de fuera – se establece un rejuvenecimiento del paisaje cultural, o un nuevo paisaje cultural es sobreimpuesto a los remanentes de otro anterior (...), son derivados de la mente del hombre, (...) y constituyen por tanto expresión cultural” (Sauer ,1925:24).

Autores contemporáneos como Luis Santos y Ganges, siguen la misma visión teórica de Sauer al referirse al paisaje cultural “...como un territorio en clave histórica y como manifestación concreta de los elementos y factores físicos y humanos interrelacionados (paisaje humanizado o cultural)” (Santos y Ganges, 2003:45).El mencionado autor enfatiza en el carácter social y cultural del paisaje al mirarlo como: “...el sentido de espacio humanizado por una sociedad concreta a lo largo del tiempo: el espacio como *ecúmene*, como producto social, como manifestación cultural...” (Santos y Ganges, 2003: 43).

Nógué, amplía esta visión señalando al paisaje antropizado como un elemento esencial de la cultura que no solo es reflejo de ella, sino que es parte de su constitución, siendo un producto social resultado de:

“...una transformación colectiva de las sociedades humanas que han transfigurado a lo largo de la historia los originales paisajes naturales en paisajes culturales, caracterizados no solo por una determinada materialidad (formas de construcción, tipos de cultivos), sino también por los valores y sentimientos plasmados en el mismo. (...) los paisajes están llenos de lugares que encarnan las experiencias y las aspiraciones de los seres humanos.” (Nogué, 2009:- 12, subrayado nuestro).

Gómez Orea (1994) complementa las ideas mencionadas, afirmando que también es el molde geográfico, que de alguna manera determina, las costumbres de un territorio, establece el carácter y revela las cualidades y gustos del hombre que lo vive.

Dentro del paisaje cultural de más impacto se encuentra *la ciudad*, que puede considerarse un hecho cultural colectivo, de construcciones de varias generaciones que van ocasionando transformaciones y al mismo tiempo, van acentuando y preservando permanencias que se constituyen en un patrimonio histórico y social heredado. En la ciudad entendida como producto social, las experiencias y aspiraciones de los hombres toman especial relevancia por las múltiples y complejas transformaciones del paisaje debido a las acciones y construcciones de varias generaciones. De esta manera, se entiende a los paisajes urbanos contemporáneos como la “...conjunción de habitantes, arquitectura, espacio público, naturaleza en la ciudad” (Perís, 2009 b: 13).

Para complementar las ideas señaladas se introducen los planteamientos de Ignacio Español quien afirma que la morfología urbana proporciona:

“...la base física de la escenografía que aprecia el observador. También proporciona el contenedor para las actividades económicas y sociales de la ciudad, siempre más dinámicas y cambiantes que la realidad de lo edificado. La presencia de las personas y sus actividades tiene una doble repercusión paisajística pues forman parte tanto del escenario percibido como de la comunidad que lo observa y aprecia. Estas condiciones básicas de la escena directa pasan a definir el paisaje urbano según sea la percepción del observador y la comunidad.(...), los niveles sonoros o el grado de salubridad contaminación atmosférica participan también de esa percepción que es el paisaje.” (Español 2006:11)

Con las ideas de Español (2006) y entendiendo el paisaje como producto de la acción social, resulta importante incursionar en las teorías que aluden a la interpretación que las personas hacen del paisaje, por ello es oportuno una aproximación a los componentes perceptuales que integran el paisaje.

3.3. Componentes perceptuales del paisaje.

Según la clasificación mayoritariamente aceptada, en las teorías del paisaje son las que hacen referencia a su naturaleza abiótica, biótica, antrópica o sociocultural. En este sentido, para autores como Morlans (2007) el paisaje está en permanente evolución siendo la consecuencia de procesos propios de la dinámica natural del medio tanto biótico como abiótico, y de los procesos antrópico, estableciéndose entre ellos relaciones de interdependencias que dan unidad al conjunto y determinan su evolución. Por su parte para Georges Bertrand y Claude Bertrand (2007), el paisaje como geosistema, engloba los componentes anteriormente señalados (abióticos, bióticos y antrópico).

Los componentes abióticos del paisaje son los relacionados a la naturaleza no viva, y determinan el espacio físico donde habitan los seres vivos, incluye el relieve, la litología, el clima, el agua y el suelo. Mientras que los componentes bióticos son los relacionados con la vida, es decir la fauna y la flora. Los componentes antrópicos o socioculturales son los construidos por el hombre en el medio físico como: carreteras, puentes o edificaciones entre muchos otros.

A las clásicas categorías de componentes del paisaje se le suma una cuarta correspondiente a la *dinámica*. En este sentido, Lucas Peries (2010) afirma que la dinámica del paisaje se constituye por información de carácter variable en el tiempo: elementos, fenómenos y/o procesos que intervienen transformando la situación estática del paisaje. Los componentes que se incorporan son los referidos a: las actividades como usos y eventos; los movimientos de personas, vehículos, etc.; el clima donde intervienen aspectos como: la humedad, temperatura, precipitación, presión y viento; también incluyen aspectos como: sonidos, olores, luz y cielo. Se

trata de describir la dinámica general del paisaje y los factores culturales y naturales que intervienen –y han intervenido– en su dinamismo. Los componentes bióticos, abióticos, socioculturales y dinámicos que conforman un paisaje suelen articularse interaccionando entre sí, dando lugar a composiciones o configuraciones espaciales que representan entidades visuales y sensoriales perceptibles, suscitante de emociones y comportamientos en el sujeto. Todos estos elementos que conforman de manera integral el paisaje, se resumen en el cuadro N° 2.

CUADRO N° 2
Componentes que integran el paisaje cultural

Bióticos	Flora y fauna		
Abióticos	Agua, aire, suelo y relieve topográfico.		
Socioculturales	Construcciones realizadas por el hombre		
Dinámicos	Usos, actividades, movimientos		

Fuente: elaboración propia, basado en las ideas de Perés (2010).

Según González Bernáldez (1981), estas entidades, poseen factores que resultan fácilmente perceptibles como fuente de información posibles de interpretar a través de nuestros sentidos reconociéndose propias del *Fenosistema*, y el *Criptosistema* como las que no resultan tan evidentes o poco perceptibles. González Bernáldez haciendo distinciones, afirma: “... si el fenosistema es perceptible “a simple vista” el

criptosistema requiere el uso de instrumentos de observación o de medida (lupa, microscopio, radiómetro, espectrofotómetro)...” (González Benáldez 1981:4).

Ruiz, Velarde y Picher (2006), en su libro titulado *Arquitectura del Paisaje*, destacan que distintos autores se refieren a componentes o aspectos del paisaje diferenciables a simple vista, agua vegetación, forma del terreno entre otros.

Los estudios del paisaje generalmente se han considerado desde dos puntos de vista distintos: en primera instancia el *paisaje total*, identificando al paisaje con el medio y cuyo interés se centra en su estudio como indicador o fuente de información sintética del territorio; el otro punto de vista es *el paisaje perceptivo*, que está relacionado con el enfoque de la percepción o estudios de carácter perceptual y se concreta en lo que el observador es capaz de percibir de ese territorio, pudiéndose incluir dentro de esta clasificación el paisaje visual (Ruiz, Velarde; Picher, 2006). En el cuadro N° 3, se sintetizan los planteamientos anteriores sobre los estudios del paisaje. Se destacan las diferencias entre ambos enfoques con los cuales se abordan los estudios del paisaje

CUADRO Nº 1
El paisaje total y el paisaje percibido

	Interpretación	Enfoque de estudio	Objetivos
Paisaje total	El paisaje es considerado como un todo y fuente de información formal del territorio.	Centra su importancia en el paisaje como fuente de información cuantitativa del territorio desde la información sobre paisaje más determinada por las características de los componentes territoriales y su distribución espacial.	Diagnosticar las potencialidades, limitaciones y problemáticas que presenta el territorio.
Paisaje percibido (o visual)	El paisaje se interpreta desde el enfoque de la percepción del paisaje o estudio de contextos perceptuales. Postulados según desde esta clasificación el paisaje visual.	Centra su importancia en lo que los observadores perciben de un territorio, y desde la información sobre paisaje más determinada además de las características de los componentes territoriales por la percepción de los observadores.	Considerar el paisaje como elemento o contexto necesario para el desarrollo urbano y por tanto para comprender su adecuada utilización.

Fuente: elaboración propia, basado en las ideas de Ruiz, Velarde; Pícher, (2006)

Aunque algunos autores hacen distinciones entre ambas posiciones; hay que tener en consideración el propósito de su aplicación y la búsqueda de la resolución de los problemas en el ámbito social, ambiental, cultural y económico del paisaje.

En la mayoría de los casos será necesario considerar los dos enfoques para el análisis y planificación del territorio ya que los mismos no son excluyentes sino complementarios.

En relación con el paisaje percibido, Bailly (1979), en su trabajo “La percepción del espacio urbano”, pone atención en los procesos cognitivos individuales y en los comportamientos y sus explicaciones, ya que los fenómenos, en esencia, sólo pueden ser aprehendidos y explicados si se relacionan al mundo subjetivo de las personas y a la forma en la que el sujeto representa el espacio.

Tomando en consideración que “...el mundo objetivo carece de sentido fuera de la experiencia de los seres humanos” (Ortega Valcárcel, 2000: 300), y partiendo de la

importancia que tiene el hombre como intérprete del paisaje, este trabajo se enmarca en los planteamientos del enfoque perceptual para así, de esta manera, aproximarse a la *construcción social* del paisaje del barrio urbano por parte de sus habitantes, objeto de estudio de la presente investigación.

3.4. Interpretando el paisaje hacia su construcción social.

Para comprender la relación hombre/paisaje es necesario destacar que el paisaje es una realidad compleja, que no puede ser considerado solamente como la escena que nos rodea y ofrece un medio natural o antropizado. Según el Convenio Europeo del Paisaje (Consejo de Europa, Florencia, 2000), en el Primer Tratado Internacional dedicado a la salvaguarda y gestión de los paisajes, se recoge este espíritu, donde los valores concedidos al paisaje por la sociedad ocupan un significativo lugar en los procesos de ordenación del territorio y, ante todo, que lleven a la comprensión de los vínculos que existen entre los paisajes y las personas, reconociendo que el paisaje es un elemento importante de la calidad de vida de las poblaciones en todos los ámbitos: sea en los medios urbanos y rurales, en las zonas degradadas o de gran calidad, en los espacios que son reconocidos por su belleza excepcional y hasta los más cotidianos. (Gonzalo de la Fuente de Val, 2010). En este sentido, el Convenio Europeo del Paisaje define al paisaje como: "...cualquier parte del territorio, tal y como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos" (Florencia, 2000: 2).

Dicha definición relaciona tres factores principales: territorio, percepción, y carácter que no es más que el resultado de la acción de factores naturales y humanos, sus relaciones y cambios. Este concepto se refiere al territorio, o a cualquier parte del mismo, lo cual se traduce, en el hecho de que el paisaje tiene una base material concreta. Sin embargo, el paisaje no consiste sólo en la materialidad del territorio, y sus características, sino también de la interpretación subjetiva, que surge de la percepción plurisensorial, principalmente visual del territorio observado por el hombre (González Bernáldez, 1981).

Distintos autores se han preguntado si es factible para el individuo, una realidad objetiva que corresponda a la realidad física del territorio, o por el contrario, existen tantos paisajes como perceptores ante el mismo, ya que, aunque el territorio observado es el mismo, su interpretación es distinta según quien lo mire. Es decir, la interpretación del paisaje es extraordinariamente compleja y en ella se relacionan diversas identidades sociales, donde influyen también factores como la estética dominante en un tiempo y lugar determinados (Nogué, 2009).

De manera que el paisaje no muestra únicamente cómo es el mundo, sino también su construcción, composición y forma de verlo, se puede así, de acuerdo con Nogué, entender "...el paisaje como una mirada, una 'manera de ver y de interpretar'" (Nogué, 2009:12).

Esta misma visión integradora es planteada por el arquitecto Lucas Peries quien define al paisaje como:

"...una interpretación personal del entorno de un determinado observador. Podemos entender al paisaje como las imágenes de la realidad generadas por un observador en un punto de vista particular. Construir un paisaje-imagen se entiende como el acto de comprender una realidad. Una mirada paisajística construye una imagen que es la traducción de lo observado..." (Peries, 2007:1, subrayado nuestro).

Bajo esta perspectiva se pueden considerar dos componentes que pueden influir en la interpretación y construcción de la imagen del paisaje: primero la derivada del propio territorio, con toda su heterogeneidad; y por otro lado, lo proveniente de la mirada del observador. Tomando estas premisas, según Raposo se puede afirmar, que el paisaje es un encuentro entre el objeto y el sujeto que lo percibe, con toda la complejidad psicológica y social que implica al perceptor. El paisaje expresa en su exterior una dimensión objetiva la cual corresponde a lo exterior, a lo que está y el que el hombre puede transformar o no, según sus necesidades, y una dimensión subjetiva que corresponde a la interpretación que hace el hombre de lo observado o más ampliamente de lo que se percibe del exterior a la representación de éste (Raposo, 2006).

Si se piensa en el paisaje, no solo como dimensión objetiva sino como la representación subjetiva del entrecruzamiento del medio físico y mundo cultural ideológico humano, es decir, como construcción simbólica y social, se entenderá como una parte del territorio con una muy determinante carga simbólica (Navarro, 2007). Por su parte, autores como Berger y Luckman (1988), destacan que la unión de los componentes subjetivos y objetivos origina lo que estos investigadores denominaron la construcción social de la realidad, destacando que la sociedad es guiada por un complejo significado subjetivo, donde la realidad social aparece definida como el producto de la actividad humana dentro de la dualidad tanto real como aparente.

De esta manera se entiende que el paisaje es en gran parte una composición mental, un conjunto de signos que se estructuran en forma de paisaje, a través de una sistemática semiológica propia del sujeto con sus valores culturales, personalidad, intereses y en general todo lo que constituye el punto de vista del observador. (Gómez Mendoza et al, 1982; Aragonés, 1986). De acuerdo con las ideas antes expuestas, se puede así entender el paisaje como una **construcción social**.

Autores como Weinsfeld (2001), en su publicación titulada “La autoconstrucción” recoge los planteamientos de Ibáñez (1994), quien señala que una explicación del construccionismo social, ha de surgir de una postura teórica que rechaza la existencia de una realidad externa independiente de nuestra forma de acceso a ella, por lo que no acoge la objetividad como forma privilegiada de estudiarla. Según esta visión, las cualidades de la realidad son aquellas que se construyen a partir de nuestras experiencias en ella; dichas construcciones están en las acciones, los discursos, las explicaciones, por lo que el pensamiento y la acción no pueden ser separados. Lo que tomamos como objetos naturales no son sino objetivaciones derivadas de las características y prácticas socio históricas de un contexto en particular, por lo que el mencionado autor destaca que la lectura que hacemos de la realidad incorpora aquello que interpretamos partiendo de nuestras experiencias y prácticas sociales.

En su publicación, Weinsensfeld (2001) refiere que para autores como Denzin (1994), la interpretación sobre objetos y eventos, es creada como un proceso abierto ya que varía con los cambios de situaciones, entendiendo a la interpretación como un proceso que pone de manifiesto los múltiples significados de cualquier experiencia y provee el medio para una comprensión emocional profunda de aquella.

La autora después de exponer las ideas de los autores señalados destaca que el construccionismo "...entiende la realidad como una construcción social en la que entra la subjetividad de los actores, y no como ente independiente de nuestra experiencia en ella, y por tanto accesible de manera objetiva y neutra, aborda los fenómeno de manera holística y no fragmentada" (Weinsensfeld, 2001: 123).

Al asumir que el paisaje es una construcción simbólica y social del individuo que lo mira e interpreta, esta investigación aborda en la próxima sección el enfoque perceptual en los estudios del paisaje como una dimensión importante desde la cual es posible aproximarse a la interpretación de los habitantes del barrio de su propio paisaje cultural.

3.4.1 El enfoque perceptual en los estudios del paisaje

Tal como lo destaca Noguè (1992), las relaciones de tipo sensorial, afectivo, estético y simbólico que el individuo mantiene con el paisaje que le rodea, no pueden ser ignoradas, ya que son precisamente estas relaciones las que explican muy a menudo el comportamiento humano.

López Parra (2010), en su artículo sobre la percepción y cognición ambiental, afirma que dentro de las teorías psicológicas que se han encargado de estudiar en profundidad el proceso de la percepción, resalta el aporte de la Gestalt, realizado desde 1912 a partir de los trabajos de Max Wertheimer, Kart Koffka y Wolfgang Köhler en Alemania. La Gestalt tuvo gran importancia por sus contribuciones al estudio de la percepción, definiendo un grupo de principios de organización perceptiva, permitiendo captar de forma integral estas totalidades o Gestalt. De

manera que la Gestalt, contribuyó concluyentemente a la consideración global del proceso perceptivo y holístico del entorno percibido, herencia que ha sido recogida por la *Psicología Ambiental*, que es una rama dentro del campo de la psicología donde se ha venido desarrollando el enfoque perceptual de los estudios del paisaje. En este sentido la *psicología ambiental*, es conocida como “...una disciplina psicosocial que (...) ha reivindicado la incorporación de la dimensión ambiental como componente integral de cualquier situación y como aspecto esencial para la comprensión de los procesos psicológicos presentes en las relaciones entre las personas y los entornos en los que transcurre su existencia” (Weinsensfeld, 2001: 21).

La psicología ambiental reconoce la importancia que tiene para el hombre la percepción, principio que es registrado por autores como Kevin Lynch (1959) quien, en su libro “La planificación del sitio”, señala que la percepción es el dialogo que se produce entre el perceptor y el objeto. El autor agrega que este diálogo es inmediato, interno y profundo.

Considerando que la percepción ambiental admite que el hombre y el entorno forman una unidad perceptiva y no entidades separadas (Ittelson, 1978), se asume que la capacidad de percepción es sin duda, el eje de todas las relaciones que el hombre establece con su entorno ambiental y toda información recibida por los sentidos sirve únicamente de referencia primaria para cristalizar sobre ella el complejo proceso perceptivo.

En el proceso de percepción del ambiente intervienen tres aspectos básicos: 1) Un medio real o un escenario ya sea natural o antropizado, que sirve de estímulo e información al observador; 2) el propio observador que está dotado de sistemas informáticos complejos capaces de recoger datos e imaginar situaciones y comportamientos; y, 3) un ambiente simbolizado, fruto de la actividad cognoscitiva del organismo, que constituye un modelo subjetivo del ambiente real (Burillo y Aragonés, 1991). La compleja combinación de estos tres aspectos es lo que los psicólogos conocen como percepción. El proceso de percepción contempla tres fases integradas indispensablemente: registro, interpretación y memorización. La primera

es una fase sensorial, la segunda perceptiva y la tercera cognitiva (Burillo y Aragonés, 1991).

Cabe destacar el concepto de percepción que Elisa González Galán plantea en su tesis doctoral, titulada: “Percepción y usos de espacios públicos madrileños”, quien define la percepción como:

“...un proceso mediante el cual el individuo identifica (señala) un objeto; lo interpreta (valora); y, por último, proyecta sobre dicho objeto una serie de expectativas. (...) el concepto de ‘percepción’ el que dota de subjetividad al individuo y por lo tanto a su imagen del espacio. El paso del espacio objetivo “real” al espacio subjetivo del individuo se realiza a través de filtros culturales, individuales y sensoriales. Influye tanto la religión, como el género y la edad, como el ser más o menos introvertido, como tener visión reducida o carecer de algún miembro; todos estos componentes hacen que la visión que tiene un individuo sobre un espacio determinado sea diferente al de su acompañante” (González Galán, 2008:39).

Partiendo de esta definición, se considera a la percepción del entorno como única para cada individuo. Sin embargo, autores como Zarate, A. (1995) afirman que cada individuo no tiene una visión del paisaje totalmente diferente a la del resto de su grupo social. Si se ha de referir a la ciudad específicamente, las semejanzas de socialización y experiencias comunes sobre el entorno urbano hacen que algunos aspectos de las imágenes sean compartidos por grandes grupos, es por eso que autores como Kevin Lynch habla de imágenes colectivas. Siguiendo esta idea, Lynch plantea que “...cada individuo crea y lleva su propia imagen, pero parece existir una coincidencia fundamental entre los miembros de un mismo grupo (...), lo que podríamos llamar las “imágenes públicas”...” (Lynch, 1959:15-16).

La percepción del paisaje guarda relación con las actitudes, preferencias y valores de las sociedades y los individuos en el tiempo y en el espacio. (Santos y Ganges, 2003). el individuo tiene una imagen colectiva del grupo al cual pertenece y a partir de allí, el resto de los filtros culturales comienzan a cobrar importancia. De tal manera que el comportamiento del individuo es bastante similar al resto de la comunidad, aunque con diferencias derivadas de características particulares del mismo, es decir, la

composición de los mapas mentales que tienen los individuos posee un componente individual y otro social, en los cuales individuos y grupos comparten puntos de vista semejantes sobre la valoración de lugares, hechos y paisajes, entre otros aspectos (Zarate, 1995).

Gould (1975), afirma que el comportamiento de la gente frente al entorno percibido, resulta más un reflejo de las imágenes que se forman del ambiente social y físico que de los auténticos caracteres de éste. En este sentido, el hombre y sus sentimientos, aceptación o rechazo de situaciones percibidas influyen en su respuesta y su comportamiento frente al paisaje, es decir, el comportamiento del sujeto viene determinado por la imagen que tiene del mundo que le rodea.

Hay actividades psicológicas que se deben evaluar en el proceso perceptivo, según Burillo y Aragonés (1991), son: detención, discriminación, reconocimiento, identificación, reproducción y juicio.

A partir de la complejidad que conlleva la evaluación de las distintas tareas presentes en el proceso perceptivo, se entiende lo difícil de establecer linderos precisos de la sensación, la percepción y la cognición estrictamente hablando, ya que la percepción implica tanto aprendizajes como aspectos subjetivos y afectivos, que se ponen de manifiesto en los juicios que se expresan en las opiniones y las intenciones-acciones modificadorias del contexto donde tiene lugar la percepción. (Hiader, 2010).

Como se infiere de las ideas antes señaladas, el enfoque perceptual en los estudios del paisaje tiene implícito una gran complejidad, En este sentido, González Echevarría (2000) en su tesis doctoral, destaca los pensamientos teóricos de varios autores, entre los cuales se extrae los de Ramos y Mantilla (1976), quienes afirman que la percepción es un proceso individual, que está supeditada a factores internos y externos, cuya complejidad de transformarlo en esquemas de trabajo, debe buscar que la atención de estos estudios, se traslade a imágenes colectivas que expresen el sentimiento de un número demostrativo de personas.

Por otra parte González Echeverría menciona a Puig (1995), para destacar que el enfoque perceptual en los estudios del paisaje lleva a un conocimiento del mismo, en el que se podrán basar las estimaciones sobre su valoración, que servirían de base para la toma de decisiones en la planificación y la gestión del territorio. Por ello y considerando las ideas señaladas en esta sección, la valoración del paisaje, cobra gran importancia en la actualidad para su estudio, dimensión que se discutirá en la próxima sección.

3.4.2 La valoración del paisaje

Las distintas dimensiones que se han discutido en los puntos anteriores permiten inferir que el paisaje es su una realidad compleja y que su estudio hoy en día supera la visión clásica del paisaje que disociaba al observador del entorno que este contempla.

Ignacio Español (2006), en su artículo. *La recuperación del valor del paisaje urbano*, menciona que las visiones anteriores sobre el paisaje se limitaban a territorios que eran idealizados porque era sobrevalorado lo visual frente a lo percibido. La Convención de Florencia (20 de octubre de 2000) establece que todos los lugares tiene un valor paisajístico, entendiendo de esta forma la necesidad de mejora paisajística en todos los ámbitos del territorio, es por eso que hoy día han cobrado también interés paisajístico dentro de los cuales podemos mencionar los parque tecnológicos, ciudades dormitorio, áreas urbanas densas de las ciudades en los que cabría mencionar el paisaje del barrio urbano, objeto de este estudio.

En este sentido, es importante destacar que los “...paisajes urbanos son los que expresan más densamente la historia. Sus formas, no solo las monumentales, son valores visibles que enlazan con múltiples símbolos culturales. La ciudad paisaje es ciudad - cultura (...) un escenario activo, es un paisaje función, por lo que esos valores conviven con la actividad cotidiana (Martínez de Pisón, 2009:332-333).

Es importante destacar que la relación del individuo con su entorno cotidiano es estrecha donde su paisaje no podría dissociarse del mismo.

Español (2006) afirma, que la manera en la que se aprecia y se entiende el paisaje de las ciudades adopta en el caso urbano una especial connotación que tiene que ver con la forma en que la comunidad acepta su hábitat y de cómo la misma se ve reflejada en ella. La habitabilidad de la variedad de áreas urbanas y con ella el aprecio y satisfacción de sus habitantes (su valor como paisaje), apunta a la reflexión que señala la necesidad de renovar el entendimiento de los valores paisajísticos en el medio urbano.

En concordancia con las ideas anteriores, Rodríguez Gómez (1997) afirma que los, valores perceptuales tienen una gran importancia para el bienestar y la calidad de vida, planteando que cada espacio, ecosistema o porción del territorio tiene un valor multidimensional, es por ello que cobran gran importancia los valores que los individuos, los grupos sociales o las comunidades locales otorgan al territorio en que habitan, trabajan o se recrean. Estas ideas señaladas por el autor, son consideradas dentro de una visión integradora en la cual se enmarca esta investigación que pretende conocer el valor que le otorga la gente del barrio al paisaje que habitan y que ha sido creado por ellos mismos.

Rodríguez Gómez (1997) hace referencia a los planteamientos de Gómez Orea (1985) que menciona las dificultades para evaluar y valorar el paisaje, ya que su apreciación es subjetiva. Por su parte, son también importantes los señalamientos de Luis Santos y Ganges (2003), quien afirma que el paisaje es siempre subjetivo y donde la experiencia perceptiva es fundamental para su valoración.

Cabe mencionar que en los estudios del paisaje, este puede ser analizado y clasificado a través de consideraciones subjetivas, donde la percepción y las experiencias previas en el medio cultural ayudan a elaborar una imagen individual. Si se significa al paisaje como escena, como objeto percibido, se pueden realizar estudios de carácter perceptual, que valoran la calidad estética de los paisajes estudiados o la identificación de las personas con ciertos paisajes y no con otros (FabioSolari & Cazorla, 2009).

Autores como Otero et al (1996), en su artículo titulado: *Valoración del paisaje y del impacto paisajístico de las construcciones en el páramo Leones*, recogen las ideas de distintos autores sobre la valoración del paisaje dentro de los que llaman la atención: Gómez Orea et al (1976); Schauman, (1986); Litton (1982); Zube et al. (1982); Kaplan (1988), quienes se basan en la posesión de atributos para la valoración del paisaje, utilizando una serie de descriptores inherentes a cada paisaje, dentro de los que se encuentran los descriptores físicos, artísticos y psicológicos, que por separado proporcionan la valoración del paisaje en cuestión. También Otero et al., comentan sobre otros autores que abordan la valoración del paisaje desde el punto de vista psicológico, atendiendo el impacto psicológico que el paisaje produce en el observador (Bernáldez y Gallardo, 1989 citado por Otero et al., 1996), también hacen referencia a autores que emplean un enfoque basado en las características de los observadores por ejemplo; tipos de observadores, actitud hacia el paisaje, número de observadores de cada tipo entre otros.

Ramos et al, (1980), plantea que en todo estudio del paisaje se seguirán varias etapas: la definición de la unidad o unidades del paisaje a estudiar entendiendo, la valoración (ya sea por métodos objetivos o subjetivos), y la toma de decisiones derivadas de las etapas anteriormente mencionadas. La primera etapa incluye la selección del paisaje a estudiar y al análisis del mismo, dentro de cuyas variables se encuentran las abióticas, bióticas y socioculturales.

Autores como Aguiló et al. (1995), realizan, en sus estudios de valoración del paisaje, una clasificación de métodos en los que se encuentran los métodos dependientes y los métodos independientes del usuario, estos métodos toman en cuenta la valoración del paisaje realizados por expertos y no expertos. Esta clasificación realizada por Aguiló et al., será ampliada en el capítulo 3 ya que el estudio sobre el paisaje del barrio de esta investigación incorpora la apreciación del habitante del barrio como informante no experto en el tema del paisaje.

Una vez identificados los aspectos más relevantes de la percepción y valoración del paisaje para entender la *construcción social* del individuo que lo mira e interpreta, es importante destacar cómo el individuo se relaciona con el entorno debido a su capacidad sensorial. Para hacer un acercamiento a la percepción del paisaje del barrio, es necesario tomar en consideración la información que le llega al observador a través de los órganos sensoriales, por esta razón, en la próxima sección se aborda el rol de los sentidos como importantes fuentes de información en la percepción e interpretación del paisaje.

3.4.3 Bases corporales de la percepción

Esta sección se dedicará principalmente a la explicación sobre la percepción sensorial del paisaje a través de los órganos que tiene el ser humano en su cuerpo para recibir la información que le proporciona el paisaje, es decir, lo referente a la fase sensorial en la percepción e interpretación del paisaje. Antes de entrar en la discusión propiamente sobre los órganos que contribuyen a la apreciación del paisaje, primeramente se realizará una aproximación al movimiento en la percepción del paisaje.

El movimiento y la velocidad representan elementos importantes en el entendimiento del paisaje, de hecho, el aumento de la velocidad introduce profundas modificaciones en lo perceptivo. En el caso de la ciudad, se destaca que el paisaje puede analizarse con el movimiento de los observadores desde diferentes sistemas de transporte, lo cual marca diferencias en la percepción del paisaje urbano (Bailly, 1979). Por ejemplo, cuando un observador se traslada a través de un sistema de transporte ya sea público o privado, la velocidad alterará el ritmo de captación de información, en este caso, el alud de referencias desborda la capacidad de captación y memorización, de manera que el hombre sólo conserva determinados aspectos formales muy significativos que destacan sobre el fondo del paisaje. Por su parte, se piensa que el peatón tiene mayores posibilidades de posesionarse del lugar con una sensación física de dominio; su propia libertad de movimiento le permite obtener un mayor volumen de información, no solo de referencias compositivas globales, sino también de

pequeños detalles, y puede incluso regular el ritmo de compromiso visual con el entorno. Gordon Cullen, (1978) afirma que la percepción de lo urbano, en el hombre paseante o peatón, tiene una vivencia desde el propio espacio en donde se integra de forma física y existencial, por lo que en gran medida ve el espacio desde su interior.

Cabe destacar que en los barrios urbanos en pendientes, donde existen pocas vías vehiculares, la relación de sus habitantes con el paisaje, se realiza principalmente como peatón a través de las vivencias diarias.

Una vez que se ha realizado una aproximación al movimiento en la percepción e interpretación del paisaje, se explicará la percepción sensorial del paisaje, iniciando la discusión con autores como Kevin Lynch quien en su libro, *Planificación del sitio* afirma que un "...lugar nos afecta directamente a través de nuestros sentidos del vista, el oído, y el olfato" (Lynch,1980). Estos planteamientos de Lynch son ampliados por Howard Bartley (1978), quien afirma que el ser humano posee diez modalidades sensoriales que responden al mundo externo: la visión, la audición, la presión y tacto, la temperatura, la kinestesia (el sentido muscular), el dolor, el gusto, el olfato, el sentido vestibular y el sentido químico común. Cada órgano sensorial es sensible a los diferentes componentes del paisaje. González Benáldez (1981) clasificó los órganos sensoriales utilizados para la aprehension del paisaje en ocho categorías que son expuestas en el cuadro N° 4:

CUADRO Nº 4
Principales componentes sensoriales en la aprehensión del paisaje

Elementos del paisaje	Órganos sensoriales
forma	vista y el tacto
olores	olfato
colores	vista
luzes	vista
textura	tacto y la vista
sonidos	oído
clima	piel, vista, temperatura
relación espacial	vista, sentido vestibular

Fuente: elaboración propia basado en las ideas de González Benáldez (1981).

En el cuadro N° 4 basado en las ideas de González Benáldez, cada elemento del paisaje es percibido por un órgano o varios según sea el caso en particular, y en donde en la mayoría la vista es participante en su percepción sensorial.

En la siguiente, sección se inicia el recorrido por los sentidos organolépticos de mayor relevancia en la percepción del paisaje que son: el oído, olfato, tacto, enfatizando en el sentido de la vista que es considerado el principal órgano utilizado por el individuo en la percepción del paisaje.

Siendo estos sentidos generadores de información del paisaje, en las próximas secciones se describen los aspectos relacionados con la percepción sensorial del paisaje.

Los sonidos del paisaje.

Así como la vista es el sentido por excelencia en la percepción del paisaje, el oído complementa la aprehensión del paisaje por medio de los sonidos generados en el mismo. El sonido forma parte del paisaje junto a sus distintos componentes. En este sentido, Durán (2009), afirma que los paisajes, mientras menos intervenciones antrópicas presenten, tienden a ser más calmados en cuanto a sonidos se refiere. Sin embargo, encontramos hay como los paisajes sonoros de las Cataratas del Niágara o Iguazú, que pueden considerarse tanto paisajes visuales como paisajes sonoros por el ensordecedor sonido del agua. Otro ejemplo es el altiplano Boliviano junto al lago Titicaca con el profundo y constante silbido producto del viento el cual se impone a cualquier otra sensación. En contraste se encuentran en el planeta paisajes del silencio total como lo que presentan los paisajes subterráneos y subacuáticos.

Durán (2009), hace referencia al paisaje urbano de las grandes ciudades, las cuales están caracterizadas por el ruido. En los paisajes urbanos se escuchan sonidos variados, específicos, poderosos y muy apreciables. Por su parte, el tráfico genera un concierto de sonidos como los motores en marcha, bocinas, frenazos, arracadas, etc. En general la idea predominante es que la ciudad produce un exceso de ruido. La contaminación sonora llega a ejercer efectos negativos en la audición, interferencia en los procesos de comunicación, además de quejas y conflictos sociales (Anderson, 1993; Kryter, 1985, citados en Durán 2009). Sin embargo, tal como lo destaca Durán, para mucha gente, la ciudad ofrece un nivel óptimo de estimulación sensorial, incluida la auditiva, y priman las connotaciones de su significado ya que el ruido pudiera representar el resultado de la concentración de actividades.

El sonido, al igual que la vista, tiene también una poderosa capacidad simbólica, así el medio sonoro proporciona identidad a los lugares. Por ejemplo, la atracción por sonidos específicos no es del todo espontánea, sino que a ella contribuyen los mediadores culturales. De esta manera, algunos paisajes preservan la memoria de sus sonidos, otros en cambio, han sacrificado su patrimonio auditivo en aras de la

modernidad. Por ejemplo, los sonidos como la lluvia, el mar, la tormenta, entre otros “...pierden relieve en los grandes espacios construidos y las formas culturales del sonido se suceden y sustituyen velozmente” (Durán, 2009:49).

En el caso específico del barrio urbano, por su ubicación en la ciudad, es acompañado de una gran cantidad de ruidos generados, tanto por la urbe misma como por los ruidos propios del barrio, donde las cercanías de las casas y la gran concentración de familias que en él viven, hacen a este aspecto relevante en su percepción.

Los olores del paisaje.

La información generada por el olfato es considerada la más perdurable en el tiempo (Cf. Genatios, 1994). Quizá esto se explica porque el olfato ha sido considerado como la capacidad de percepción más sutil, ya que se relaciona con varios órganos corporales. En este sentido, se asume que “...el aroma es una señal de identidad, tanto individual como colectiva, que se asocia en estrecha cadena con otros sentidos, como el sonido y el color, para consolidar significados más fuertes, más duraderos” (Durán, 2009: 52). Para el caso de la ciudad, la propagación de olores industriales como la gasolina, el humo, entre otros, ha mejorado el aprecio de los olores vinculados a valores ecológicos. (Durán, 2009).

El olor representa un punto de interés en el estudio del barrio ya que como se señalará posteriormente, muchos de ellos han sido autoproducidos en terrenos sin urbanización, presentando entre otros problemas, dificultades con la canalización de las aguas negras y la recolección de los desechos sólidos, estos aspectos serán tomados en cuenta en la presente investigación.

El tacto y el paisaje.

En relación con el tacto, éste permite relacionar al individuo con las texturas de las cosas, así como también sentir por ejemplo, el viento fuerte que puede presentar algún paisaje, con estos ejemplos se diferencia el tacto activo (tocar) y el pasivo (ser tocado). Las sensaciones térmicas (frío, calor) se experimentan a través de la piel, el

dolor es un mecanismo del cuerpo humano para detectar alguna agresión o condición, el gusto en la apreciación del paisaje se experimenta en el sabor de algún elemento presente en el mismo (agua, frutos, etc.).

En este sentido, Howard Bartley (1978) también se refiere al sentido químico el cual se activa ante estímulos irritantes al organismo como ejemplo la contaminación del aire. Es de hacer notar que, la gran cantidad de carros que circula en la urbe caraqueña, contribuye de manera determinante con la contaminación ambiental de esta metrópoli. La contaminación ambiental no es ajena a los barrios de Caracas, especialmente para aquellos que, aunque se iniciaron en las periferias de la ciudad, han quedado insertos en el medio urbano debido al crecimiento de la ciudad capital.

Percepción visual del paisaje.

El concepto de paisaje visual, considera la capacidad de percepción que del paisaje tiene un observador a través del sentido de la vista. El énfasis de dicho concepto, está basado en el efecto de un paisaje determinado sobre el observador, y, aunque intervienen otros sentidos distintos autores coinciden en señalar la visión como el sentido por excelencia en la aprehensión del paisaje. Tal como lo apunta María de los Ángeles Durán (2009), a través de la vista el observador recoge información sobre formas de la naturaleza y de la arquitectura, colores, luminosidad, proporciones, uniformidad, entre otros elementos.

Es importante destacar que los receptores de la distancia y del espacio físico son la vista en primer lugar de importancia, siempre acompañada por el oído y olfato (Hall, 1972). Hoy en día, el análisis de las imágenes ha cobrado importancia en las ciencias sociales, no porque el conocimiento del mundo se manifieste de manera más visual, sino porque nuestras interacciones dependen cada vez mas de experiencias visuales construidas socialmente (Folch-Serra, 2009).

De esta manera, lo visual cobra importancia como núcleo central sobre el cual el hombre incorpora hechos culturales históricos y sociales para una definitiva construcción del paisaje (Arias Sierra ,2003).

Las circunstancias en las que se produce la visualización de la realidad, tiene un especial efecto en la realidad paisajística percibida. Para intentar explicar dichas circunstancias, se empieza diciendo que una aproximación al paisaje visual se realiza desde el propio terreno, considerándose de mayor relevancia la parte que se muestra al espectador. De Gracia (2009) plantea que para la captación perceptiva del paisaje supone adoptar determinados encuadres que el observador elige con carácter preferente, de modo que el encuadre paisajístico o cuenca visual será la delimitación panorámica de la imagen en función de la posición y la orientación relativa del espectador. Dentro de los encuadres que explica el autor destacamos los siguientes como los más relevantes:

- Los que suministran una visión de conjunto más amplia o abarcadora.
- Los que incorporan elementos destacados a modo de hitos o bien escenas singulares, pintorescas o emblemáticas.
- Los que en su espacialidad ofrecen un panorama fehaciente sobre los caracteres dominantes o identificadores del paisaje.
- Los que facilitan lo que la cultura japonesa denomina panorámica prestada (shakkei) debido a la presencia expansiva de una segunda escena paisajística que acentúa la profundidad de la primera.

En todo caso, no se puede perder de vista que todo paisaje se ofrece, a través de una secuencia de imágenes, en la que se irán sucediendo encuadres o cuencas visuales diversas. En la composición de la cuenca visual de una porción del territorio pueden entrar elementos muy diversos que pueden ser percibidos y analizados visualmente dentro de los diferentes tipos de análisis se encuentra el estudio de la respuesta que produce en los observadores.

Las cuencas visuales se pueden clasificar en cuanto a su área o tamaño, su forma, su altura relativa y su compacidad. El área de la cuenca visual o cantidad de área vista es una medida de la intervisibilidad de un territorio.

En cuanto a la forma de la cuenca visual González Echeverría dice:

“...está relacionada con la topografía del territorio (...). Diferencias elevadas de alturas relativas al punto de observación respecto a la altura media de la cuenca observada implican ángulos de incidencia mayores, y por tanto, mejores condiciones para la observación. Alturas relativas pequeñas implican ángulos medios pequeños y visiones rasantes, que dan lugar a siluetas recortadas. En general, las cuencas visuales aparecen fragmentadas por obstáculos intermedios que proporcionan zonas no vistas o de sombra.” (González Echeverría, 2000:56).

Estos elementos cobran importancia para la realización de un análisis de visibilidad, descripción visual, valoración de las escenas, entre otros.

Distintos autores han intentado caracterizar visualmente el paisaje, con posturas que han servido para los estudios actuales. Entre estos investigadores Tadahiko Higuchi (1971) formula ocho criterios para determinar la estructura visual de los paisajes:

- *Visibilidad o intervisibilidad*: lo que puede ser visto de un paisaje desde un punto de observación determinado (esta sería la cuenca visual).
- *Distancia*: cambios que se ocasionan en la apariencia de los elementos del paisaje dependiendo de las distancias en que es observado.
- *Ángulo de incidencia*: puede considerarse que el paisaje admite un conjunto de superficies, el ángulo formado por la visual con la normal a estas superficies establece en gran medida lo que puede ser visto de ellas; de manera que determina la visibilidad comparativa de distintas superficies en el paisaje.
- *Profundidad de invisibilidad*: se refiere a la profundidad de lo no visto respecto a la línea de visión.
- *Ángulo de depresión*: la situación del observador que mira a la escena desde una posición elevada.

- *Ángulo de elevación*: la visión desde posiciones inferiores en la que el observador mira hacia arriba y los límites del espacio visible.
- *Profundidad*: comunica el grado de tridimensionalidad del paisaje que se revela al observador.
- *Luz*: indica los cambios de apariencia según las incidencias de la luz sobre el paisaje.

Otros autores como Aguiló (1981) y Ramos et al (1987) proponen caracterizar visualmente el paisaje tomando en cuenta elementos que limitan y modifican la visión entre los que consideran: el alcance visual, la distancia, la intrusión visual, la posición del observador, las condiciones atmosféricas, la iluminación, el movimiento del observador y la duración de la observación.

- *Distancia*. La distancia juega un papel importante en cuanto a la percepción del observador de los detalles en el paisaje y según autores como Litton, (1972) se distinguen tres zonas de distancia:
 - Las zonas de un primer plano de donde se tiene una percepción más detallada de tamaños, intensidad y contraste de color de los objetos en el paisaje
 - Las zonas de un plano medio, comprendida entre los 200 y 500 metros, donde se perciben las formas y líneas generales apreciándose mejor la composición del conjunto. En esta zona los elementos individuales del paisaje se agrupan en formaciones que dan al paisaje su carácter.
 - Zona lejana o plano de fondo, comprendida entre los 800 y 5.000 metros, en que los objetos se perciben principalmente como siluetas donde las texturas son irreconocibles y los colores varían de una gama entre azules y grises.
- *Intrusión visual*. Es el área ocupada por un objeto determinado en el plano de visión. La distancia e intrusión visual se relacionan ya que, cuanto más grande es el área ocupada y mayor es la proximidad al centro del campo visual, crece la intrusión visual.
- *Posición del observador*. La posición del observador en relación con el paisaje observado determina el ángulo de incidencia visual, en los planos horizontal y

vertical. La elevación del observador respecto al paisaje condiciona la apreciación de su forma y tamaño, e influye en la composición escénica del conjunto.

- *Condiciones atmosféricas.* El grado de visibilidad y nitidez en que son percibidos los componentes del paisaje son influenciados por las condiciones atmosféricas y meteorológicas. Por ejemplo, la nubosidad difumina las líneas, resta intensidad a los colores, predominando las tonalidades oscuras.
- *Iluminación.* La iluminación de un paisaje puede ser influenciado por las condiciones atmosféricas, y estacionales. Entre las variaciones diarias destacan las referidas a la posición de la fuente de luz respecto a la dirección de la observación, influyendo en las sombras que se generan en el paisaje.
- *Otros factores.* Existen factores como el movimiento del observador cuando aprecia el paisaje ya discutidos al inicio de esta sección, que se traduce en la percepción del mismo a través de una secuencia de imágenes. Igualmente, influye en la percepción del paisaje el tiempo en que el observador puede determinar detalles del mismo para su análisis y comprensión.

En el cuadro N° 5 se describen los factores que influyen en la visión y apreciación del paisaje, por lo tanto, en su percepción e interpretación.

CUADRO Nº 3
Factores modificadores de la visión del paisaje

	Modificador	Relaciones principales
Condiciones De Observación	Condiciones ambientales	Grado de visibilidad Nubes Variaciones del color
	Profundidad y densidad del paisaje	Condiciones atmosféricas Variaciones estacionales Movimientos diarios (por el tipo de tiempo y dirección de observación)
	Dirección de la observación	Relacionado con el factor tiempo
	Movimiento del observador	Variedad en la percepción del paisaje
	Altura visual	Curvatura de la Tierra Reflexión de la luz
	Dominancia	Problema de estudio
	Intensidad visual	Ángulo visual Factor de posición
	Posición del observador	Ángulo de inclinación visual
Visibilidad, Vista Del individuo		

Fuente: elaboración propia basado en la clasificación de Ramos et al, (1987)

Un paisaje además, cuenta con elementos visuales fundamentales: forma, línea, color, textura, escala o dimensiones y carácter espacial, que se describen a continuación a partir de las descripciones que ofrecen autores como Swardon (1979) y Ramos et al (1987).

- La Forma: Se refiere al volumen o superficie de un objeto o conjunto de objetos que aparecen agrupados tanto por la distribución que presentan en la superficie del terreno como por su localización en el paisaje. Las formas pueden ser bidimensionales, en cuanto a dos superficies que contrastan por su color o textura de otras vecinas; o tridimensionales, por el volumen de un elemento como son las formas del terreno, entidades naturales o artificiales.
- La línea: es la vía, real o imaginaria, que sigue la visual cuando se perciben contrastes en forma, color o textura, o cuando los objetos están dispuestos en una

secuencia unidireccional. Pueden ser *siluetas* que contienen formas más o menos complejas; *bandas que son* formadas por dos líneas paralelas dividiendo un área en dos; *límites* de zonas con otras texturas o color que dan lugar a bordes de distintos tipos. En cuanto al contraste que resulta de la composición de líneas de diferente dirección, aumenta cuando éstas separan formas o colores muy diferentes.

- El color: Es la propiedad de reflejar la luz de las superficies con una particular intensidad y longitud de onda a la que el ojo humano es sensible, lo que le permite diferenciar un objeto de otro a su vez, según sea la superficie que refleja la luz, puede ser brillante o mate. El color viene determinado por el *tono*, que corresponde a la longitud de onda predominante; *luminosidad o brillo* que se refiere al grado de claridad u oscuridad de un color que viene determinado por la intensidad de luz que es reflejada; y la *saturación* que es la intensidad de un color.
- La textura: es la agregación de formas o colores que se perciben como variaciones o irregularidades de una superficie continua. Podemos decir que la textura es la manifestación visual de la luz y sombra, producida por las variaciones existentes en la superficie de un objeto. En el paisaje, la textura se manifiesta no sólo sobre los objetos individualmente, sino también sobre las superficies compuestas por la incorporación de pequeñas formas o mezclas de color que constituyen un modelo continuo de superficie.
- Escala: es la proporción entre el tamaño de un objeto y el entorno que le rodea. La escala se divisa a través de la comparación con otros objetos cercanos de dimensiones conocidas.
- Escena: Comprende el conjunto de cualidades y características del paisaje determinadas por la organización tridimensional de los objetos y los espacios libres o vacíos de la escena.

Los planteamientos abordados permiten una aproximación al paisaje a través de la vista y los aspectos que influyen en la percepción visual. Se puede considerar que la vista es el sentido por excelencia con el que el individuo toma conocimiento del

mundo. En consecuencia, el sentido de la vista ocupa un papel central en la percepción e interpretación del paisaje según distintos autores.

Con estas ideas, se busca destacar que el paisaje que, presenta el barrio urbano caraqueño en terrenos en pendientes, es un fenómeno sociocultural que ha tomado dimensiones gigantescas, que hoy día se han convertido en un paisaje preponderante del paisaje urbano de Caracas, que como realidad física es muy susceptible a ser percibida visualmente.

El paisaje del barrio de Caracas y muchas ciudades Latinoamericanas refleja en su imagen la condición de pobreza de los que en él habitan, con una realidad muy distinta al paisaje que se observa en la ciudad planificada. De manera que estas ciudades, nos ofrece paisajes de contrastes marcados, "...donde patrones espaciales y sociales distinto se tocan evidenciando realidades diferenciadas" (Hemerly, 2007:199), o como señala Peries "...estructuras desencontradas que conviven por proximidad, generando paisajes urbanos fragmentados, apartados..." (Peries, 2009 b:15).

El paisaje de los barrios de Caracas que son muy visibles por sus dimensiones y ubicación, es también una entidad invisible para la mayoría de las personas que pertenecen a la ciudad planificada porque no se les ha enseñado a mirarlo o no desean mirarlo es el objeto de estudio de esta investigación, por lo que en el capítulo dos, se abordan diferentes dimensiones relacionadas con la compleja realidad del paisaje cultural del barrio caraqueño.

Capítulo 2: Los barrios en el paisaje urbano

Inmensos territorios poblados, habitados por millones de seres humanos en las ciudades, metrópolis y megalópolis, son una característica inmensurable del presente siglo (Bolívar, 1994 a).

En este sentido Peries (2009), en su artículo *Paisajes desdoblados: radiografía de una condición urbana latinoamericana*, destaca que según numerosas fuentes en el año 1900 el 10% de la población mundial era urbana, este porcentaje aumentó en el año 2000 al 46,6% y actualmente la mitad de la población mundial se aloja en ciudades. Peries, enfatiza que existen 65 megalópolis que en su mayoría pertenecen a países no desarrollados que concentran cerca de 700 millones de personas, y que según "... el informe "Panorama social de América Latina 2006", elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2006) dependiente de la Organización de las Naciones Unidas -, América Latina continua siendo la región más inequitativa del planeta, con 205 millones de habitantes en condiciones de pobreza,..." (Peries, 2009 a: 78).

En el contexto Latinoamericano el auge de la autoproducción de viviendas urbanas como alternativa residencial asociadas a la crisis habitacional, puede ubicarse en la década de los años 40, donde factores como la expansión industrial, la acelerada urbanización, la migración rural-urbano y el crecimiento demográfico provocaron una saturación de las viviendas y servicios que el Estado no pudo solventar obligando a los sectores de bajos recursos económicos a buscar formas de suplirlos (Lovera 1983; Bolívar,1989). Los factores mencionados prevalecen hoy en día, y se añaden a ellos la crisis económica que afecta a la región.

Ante la imposibilidad de acceder a las viviendas del mercado inmobiliario privado aunado a la escases de viviendas y la falta de políticas eficientes por parte del Estado, han movido a muchas personas a ocupar extensas áreas tomando terrenos desocupados o de topografía difícil que escapan del control público, para resolver su situación de alojamiento.

Estos asentamientos en el medio urbano, tienen como característica fundamental la autoproducción de las viviendas por sus ocupantes al margen de las normas oficiales y de la planificación de la ciudad. De manera que la gente pobre, se establece conformando inmensas áreas de viviendas en terrenos sin acondicionamiento urbano, con condiciones geográficas, sociales y culturales distintas que se traducen en paisajes urbanos, específicos como los que se ven en Rio de Janeiro con sus extensas favelas, también en ciudades como Santiago de Chile, Buenos Aires, México y Caracas. Estas ciudades tan disímiles y con identidad propia, se emparentan a través de sus paisajes "...que las hacen hermanas por pertenecer a un mismo sistema socio-económico y a una misma posición socio-geográfica, la Latinoamericana" (Peries, 2009 b: 15). Paisajes que no son resultado individual y seriado de un grupo de proyectistas, sino producto de la acción de sus habitantes que ocupan el espacio urbano para crear su propio paisaje cultural (Peries, 2009 b).



Imagen N° 1: La ciudad de Rio de Janeiro, Brasil, se observa en el paisaje urbano de esta ciudad inmensas áreas de viviendas en terrenos sin acondicionamiento urbano conocida como favelas. Fuente archivo fotográfico Arq. Gregorio Darwich.

En Venezuela, como en la gran mayoría de las ciudades de Latinoamérica, personas o familias enteras emigraron del campo a las ciudades, ocupando terrenos baldíos cercanos a los centros urbanos, este proceso se observa desde principios del siglo XX, y “han servido de base fundamental a la urbanización de las familias sin hogar urbano... [utilizando] porciones de terreno que al momento de la ocupación no tienen servicios...” (Bolívar, 1994 a: 122).

En la ciudad de Caracas, la producción del medio ambiente autoconstruido, ha dado lugar a lo que se ha llamado en nuestro país *barrios de ranchos*, que son asentamientos humanos en el medio urbano, donde generalmente se inicia como primer hogar un *ranchito*, construcción que antecede al acondicionamiento urbano del terreno (Bolívar, 1994b).

Tulio Hernández (1988), en su artículo “*Caracas, odiada, amada, desmemoriada y sensual*”, hace referencia a los ranchos y su preponderancia en la imagen de Caracas de la siguiente manera:

“El rancho es el nombre que recibe la casa de los pobres (...). El rancho, una vivienda provisional con esperanzas de ser definitiva, hecha en una primera fase de materiales “desechables”, especialmente de cartón, piedra y zinc, tiende a consolidarse en una segunda, con materiales más sólidos. Es, junto a las elevadas Torres del Centro Simón Bolívar y las de Parque Central, el símbolo más preciso de la ciudad. En ranchos vive más de la mitad de la población caraqueña y su lugar privilegiado de ubicación son los cerros...” (Hernández, 1988).

Estos ranchos, que sufren transformaciones espaciales y materiales en un tiempo difícil de predecir, expresan a través de su imagen, la historia, la cultura, y las formas de vida de sus habitantes y, constituyen uno de los componentes más notorios del paisaje urbano de la ciudad.

Diversos estudios se han realizado en torno al barrio urbano de Caracas, poniendo de manifiesto aspectos relacionados con su producción, materiales utilizados, fuerza de trabajo, tecnología empleada, entre otros. Esta investigación busca explorar las características que definen el paisaje cultural del barrio urbano en la ciudad de

Caracas, por eso en las siguientes secciones se destacan algunos elementos históricos, sociales y culturales, que ayudan a comprender los factores que han incidido en el crecimiento de los barrios en Caracas y por ende la producción del paisaje cultural en los cerros que la circundan. Se empieza el recorrido con una aproximación al contexto histórico y social que influyó en el surgimiento del barrio urbano caraqueño, a fin de reseñar los inicios y el desarrollo de los mismos.

1 Desarrollo de los asentamientos autoproducidos en el área Metropolitana de Caracas.

Caracas es la ciudad capital de Venezuela y congrega el conglomerado urbano más importante del país. Fue fundada con el nombre de “*Santiago León de Caracas*”, está ubicada a lo largo del valle del río “*Guaira*” y en el eje centro-norte, geográfico del país. Caracas tiene un espacio físico limitado debido a su topografía, presentando un crecimiento vertical acelerado, especialmente en las últimas décadas. En su paisaje urbano, se puede observar grandes contrastes, como estructuras modernas de edificios, vías de comunicación, el hermoso parque nacional “*El Ávila*”, colinas con urbanizaciones de clase media, clase alta y lo que se denomina los *cerros de barrios o asentamientos autoproducidos*, donde hoy día habitan el 56.26³ por ciento de la población del área Metropolitana.



Imagen N°2: ubicación geográfica de Venezuela y de su capital la ciudad de Caracas.
Fuente: foto tomada de, <http://www.google.co.ve/imgres?q=caracas+mapa&num>

³³ Según cálculos realizados por RIEF Consultores y asociados, a partir de la fuente: INE, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001, citado por (Martín, 2006:1).

Según Maruja Acosta (1987), los datos suministrados para el año 1970 por la encuesta Mercavi (Banco Nacional de Ahorro y préstamo, 1971), muestran que de la población total de la ciudad de Caracas (2.167.653 habitantes), 905.592 vivían en barrios, lo que representaba el 41,8% del total de la población para ese momento. Según la autora, hasta la década de los 80 el aumento de la población en barrios se explica por las progresivas y continuas migraciones y, la incapacidad de darle puestos de trabajo formal a la creciente población.

Rosas Meza (2004), en su investigación afirma:

“...las dos últimas décadas del siglo XX el crecimiento de los barrios obedece mayormente al crecimiento interno de la población y a lo que también ha de considerarse la desaparición de algunas zonas de barrios en la ciudad por desalojos debido a la renovación urbana y a deslizamientos de terrenos...”
(Rosas, 2004:258).

Con estas afirmaciones se evidencia que el aumento de la población y la persistente construcción de los barrios en Caracas, es un proceso que no se ha detenido y que ha generado como consecuencia el crecimiento de las áreas ocupadas.

Para ilustrar el desarrollo alcanzado por la ciudad de Caracas para el año 1934 y el año 1967 e introducirnos en el crecimiento de sus barrios, se presentan las imágenes N°3 y N° 4. La imagen N° 5 expone la relación del crecimiento de las áreas de los barrios con respecto a las urbanizaciones en los terrenos en pendientes de la capital.



Imagen N°3: plano de Caracas y sus alrededores 1934. Plano n°75
Fuente: De Sola, I. (1967).



Imagen N°4: plano de Caracas y sus alrededores 1967. Plano n°130 Fuente: De Sola, I. (1967).

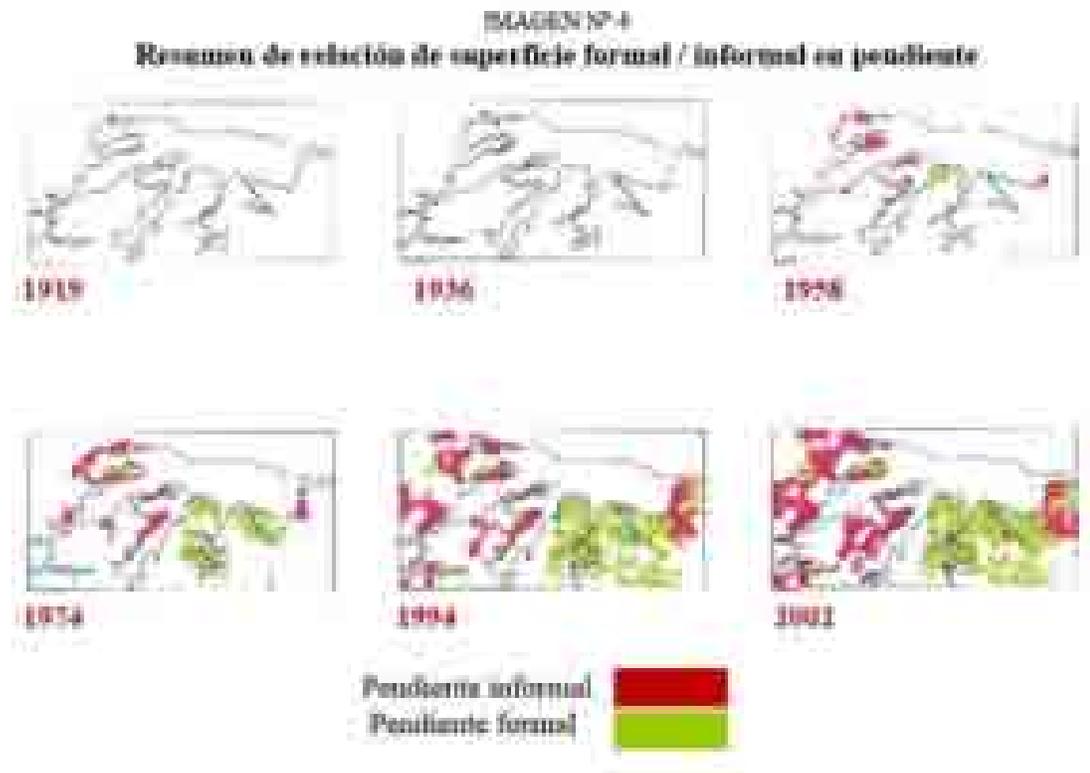


Imagen N°5: esta imagen ilustra el acelerado crecimiento de los barrios en los terrenos en pendiente de la ciudad de Caracas. Fuente: Max. Rengifo, (2004).

La imagen que presentan los barrios posados en los cerros de Caracas, está conformada por la sumatoria de numerosas viviendas autoproducidas, que han surgido de la necesidad de un sector de la población de escasos recursos, de tener una vivienda propia en la ciudad. Hoy en día, muchas de estas viviendas se han transformado en edificaciones sólidas que ocupan extensos territorios preponderantes en el paisaje urbano de Caracas.

El inicio de este fenómeno social y cultural, empieza a desarrollarse en la ciudad entre 1926 y 1930, donde empieza el primer proceso de urbanización privada y los primeros ejemplos de urbanizaciones promovidas por el sector público, bajo la intervención del Banco Obrero creado para tal fin en el año 1928. El acelerado proceso de urbanización del país contribuyó con el quiebre de la economía agrícola.

A partir de la muerte de Juan Vicente Gómez en el año 1935, cuya dictadura se inició en 1908, Caracas había asegurado su predominio entre otras ciudades de Venezuela a lo que contribuyó entre otras razones, el saneamiento de los sistemas de comunicación vial ya existentes permitiendo "...una movilidad espacial de bienes y personas sin precedentes en el país (...), contaba [Caracas] con 260.000 habitantes" (Martín Frechilla, 1995: 88, citado por Rosas, 2004).

Para 1936 ya existían en Caracas urbanizaciones que alojaban a la clase alta como, El Paraíso, El County Club, entre otras y a la clase media en Los Flores de Catia, San Agustín del Sur, Agua Salud, Nueva Caracas y los Jardines Del Valle, mientras que los grupos de menores ingresos se ubicaron en barrios en las zonas periféricas al Noroeste y Sureste del casco central de la ciudad.

Según el censo de 1936, la población había aumentado tres veces más en relación con censo de 1873. Sin embargo, es para 1941, que se observó un aumento considerable de la población con la suma de 380.099 habitantes, lo que en apenas cinco años indicaba que "...el ritmo de crecimiento había cambiado" (De Sola Ricardo, 1988:18, citado en Rosas, 2004: 255).

Este planteamiento es reafirmado por Teresa Ontiveros, cuando en su trabajo “Caracas y su gente... la de los barrios”, escribe: “...para mediados de los 40 las migraciones del campo a la ciudad se vuelven más sistemáticas y persistentes, nos encontramos ante una oleada humana que empieza a marcar territorio, su territorio, el urbano” (Ontiveros, 2002: 155).

Graciano Gasparini y Juan Pedro Posani (1998), en su libro titulado *Caracas a través de su arquitectura*, explican que después de 1947-48 hasta la crisis económica de la construcción 1958-59, la ciudad de Caracas da un salto importante en cuanto a la rápida expansión territorial y aumento de la población. Afirman los autores que la fase crítica de crecimiento de Caracas es alrededor de 1945 y 1955 cuando en el periodo de 10 años se duplica la población y el área de la ciudad, producto del éxodo campesino, atraídos por la presencia de un ritmo acelerado de actividades remuneradas en la ciudad en contraparte de las condiciones desfavorables de la vida en el campo venezolano. Gasparini y Posani continúan diciendo:

“El éxodo campesino invade todos los terrenos inutilizados, las anfractuosidades de la topografía, las quebradas anegadizas y los cerros empinados, los resquicios, los pliegues de la ciudad. Trescientas mil personas en los ranchos (...) de ahora en adelante, las grandes masas hasta ayer campesinas, penetran directamente en la política urbana...”. (Gasparini y Posani, 1998:500).

La ciudad de Caracas no estaba preparada para recibir este contingente humano que poco a poco se fue desarrollando a partir del auge petrolero. Esta aseveración coincide con lo expresado por Villanueva y Brandt cuando exponen que en la ciudad de Caracas:

“...van a asentarse importantes contingentes de inmigrantes y migrantes internos (para 1950, 56% de la población caraqueña provenía de movimientos migratorios, mayormente internos), van a surgir nuevos sectores de clase media y se producirá la coexistencia de un sector de ciudad relativamente controlado con grandes áreas de desarrollos residenciales no controlados o “barrios de ranchos” (Villanueva y Brandt, 1995: 65 citado por Rosas, 2004:256).

Bajo el régimen autoritario del general Marcos Pérez Jiménez, cuyo periodo de mandato fue ejercido entre 1952 y 1958, fue también conocido como una versión

“moderna” de gobierno dictatorial y su política marcó la historia de la urbe caraqueña.

A través del desarrollo de grandes obras públicas, la modernización física y productiva de Caracas estuvo orientada por un primer Plan Regulador del Área Metropolitana, producido “...por la Comisión Nacional de Urbanismo en 1951 y aprobado en 1952 por los dos Concejos Municipales sobre los cuales se había extendido la capital, que alcanzó en 1955 su primer millón de habitantes” (Martín Frechilla, 1995:94).

El régimen de Marcos Pérez Jiménez, gracias a la bonanza económica generada por la cuantiosa renta petrolera, quedó identificado por grandes desarrollos arquitectónicos y urbanos, entre los que destacan particularmente la construcción de viviendas masivas para la clase obrera, en correspondencia con su doctrina denominada el *Nuevo Ideal Nacional*, orientando el desarrollo del país con el fin de conseguir aceptación popular.

Con el *Plan Nacional de la Vivienda* (1951-1955), se pretendió en orden prioritario dar solución al problema de los ranchos, ya que la “ranchificación” de la ciudad capital no concordaba con el progresismo del *Nuevo Ideal Nacional*.

En el año 1953, de acuerdo con Meza (2008), el régimen anuncia al país la reubicación en viviendas adecuadas a la población “marginal” de la capital de la República, cuya acción consistió en un plan de desocupación de los cerros, mediante el Plan Extraordinario Cerro Piloto:

“Cerro Piloto (CP) se llamaría al estudio socio-económico efectuado por la Gobernación del Distrito Federal y el BO, en un área formada por una sola colina y varias cañadas al Sur del cerro Central, ocupando parte de las Parroquias Sucre, Catedral y San Juan. El estudio, que sería tomado como paradigma para desarrollos futuros, tomó como base los Censos Nacionales de 1941 y 1950, más los datos recogidos en 1953, y mostró la existencia de 53.000 ranchos en los cerros, donde vivían 310.972 personas que representaban un 38,53% de la población total de Caracas, 807.053 habitantes para finales de 1953. (BO, Gobernación del Distrito Federal, 1954)” (Meza ,2008:22).

Es así como, durante el período de la dictadura de Pérez Jiménez, bajo el lema *la batalla contra el rancho*, a través del Banco Obrero, junto con la Gobernación del Distrito Federal, se inicia el reacondicionamiento masivo de partes de la ciudad.

Para el año 1954, surgen en los bordes de Caracas, sobre todo en sus colinas periféricas los grandes *bloques* habitacionales, de este modo, bajo la guía del arquitecto Carlos Raúl Villanueva, y un equipo de profesionales, algunos influenciados de ideas novedosas que se encontraban en auge para el momento, especialmente por la corriente y propuestas de Le Corbusier, bajo esta visión encaran la gigantesca tarea de dar soluciones de diseño al problema de los ranchos.

De esta forma, Caracas experimenta una acelerada transformación urbana y arquitectónica con la construcción de los conjuntos multifamiliares, creados para alojar una alta densidad poblacional de los cerros que vive en los asentamientos autoproducidos que se habían generado en la ciudad hasta el momento y, dar un cambio estético, urbano, arquitectónico y moderno a la imagen capitalina. Este aspecto es expresado por Gasparini y Possani cuando dicen:

“...la estructura política que comete los ingentes trabajos de la empresa de remodelación de los cerros no está animada por impulsos de genuina preocupación por la ciudad y sus problemas sociales, sino por un falso sentido de repugnancia estética, por así decirlo hacia las trescientas mil personas que entonces vivían en los ranchos de las colinas, y que eran un constante y rotundo mentis al mito de la Venezuela prospera y feliz, slogan de la dictadura...”
(Gasparini y Possani, 1998: 374).

Los grandes edificios multifamiliares dan a la urbe caraqueña una nueva dimensión, y aunque con la construcción de estas obras se realizaron importantes sustituciones de *barrios de ranchos* por apartamentos en los llamados superbloques de vivienda, el intento de erradicar el rancho no alcanzó sus objetivos.

Este aspecto es expresado por el urbanista Francés Maurice Rotival y recogido por Juan José Martín en su libro “Diálogos reconstruidos para una historia de la Caracas moderna” y dice lo siguiente:

“Junto con Villanueva, fue allí donde construimos los grandes edificios para los obreros. Nosotros limpiamos todas las colinas y construimos inmuebles baratos. Junto a Villanueva en diez años habíamos limpiado todo. En los edificios que construimos abajo metíamos la gente que sacábamos de los barrios de arriba. Lamentablemente eso no se mantuvo y posteriormente se dejó invadir todas las colinas y espacios que habíamos limpiado y organizado” (Martin Frechilla, 2004: 26).

En correspondencia con lo expresado por Maurice Rotival, en la imagen N° 5 y N° 6 se observa como los barrios siguieron su desarrollo, incluyendo las áreas adyacentes a los grandes *bloques* habitacionales.



Imagen N° 5: conjunto Residencial “23 de Enero”, conocido como los superbloques. Viviendas que fueron construidas para erradicar los barrios de los cerros de Caracas, como se observa en la imagen, los barrios siguieron su acelerado crecimiento. Fuente: Caracas Cenital (2005).



Imagen N° 6: Los superbloques y sus alrededores.

A través de su largo camino de investigación en los barrios, Teolinda Bolívar agrega:

“...algunos abandonaron el apartamento adjudicado y fueron a construir su vivienda en otra parte. Como consecuencia surgieron, simultáneamente a la operación de renovación urbana, barrios nuevos en las afueras de la ciudad, pero conectados a ésta, aunque para el momento tal conexión fuera muy precaria (hoy algunos de ellos conforman los llamados barrios del este o Petare sur) (Bolívar, 1998: 64).

A partir de estos planteamientos, se deduce claramente que a pesar de las políticas gubernamentales, estos barrios siguieron desarrollándose territorialmente, espacialmente, e incorporándose progresivamente a la ciudad, aspecto que será retomado más adelante en las secciones de este capítulo.

En la siguiente sección se examinará las nociones sobre la autoconstrucción y autoproducción de las viviendas en los barrios, con el fin de indagar en los procesos de creación del paisaje del barrio urbano.

2. Autoproducción de viviendas en el medio urbano

Antes del capitalismo la mayoría de las viviendas siempre fueron construidas por sus ocupantes, sin embargo, a pesar de los cambios que ha generado la modernidad en materia de urbanización y construcción de viviendas en masas, hoy en día la autourbanización y la autoconstrucción en países de América Latina, constituye la principal forma de producción de viviendas en el medio urbano (Bolívar, 1989).

En la revisión de la literatura este fenómeno, es denominado por distintos autores como: asentamientos urbanos no regulados, irregulares, ilegales, informales, espontáneos, o asentamientos de viviendas autoconstruidas. Por su parte, Weinsfeld (2001) se refiere a la autoconstrucción como un proceso heterogéneo, dinámico, complejo y controversial y lo caracteriza de la manera siguiente:

- La heterogeneidad, está referida a la posibilidad de llevarla a través de diversas maneras: individual o colectiva; legal o ilegal; espontánea o dirigida; independiente por parte de sus pobladores u organizada por agentes externos,

tales como partidos políticos, organismos públicos o privados nacionales o internacionales.

- Es dinámico por cuanto la manera de concebirlo e implementarlo ha variado en el tiempo y en función de las características del contexto.
- El análisis de este proceso conjuga muchas dimensiones como las tecnológicas, ambientales, económicas, políticas y sociales entre otras, lo cual significa una gran complejidad.
- Es Controversial, pues la autoconstrucción ha generado diferentes posiciones y discusiones, en este sentido, mientras que para algunos es un problema, para otros es una solución y, también hay quienes comparten ambas posiciones.

En todo caso, la forma más frecuente de concebir la autoconstrucción, es como una práctica social en la cual el individuo o grupos de individuos "...se involucran en actividades orientadas a la satisfacción de una necesidad básica como es la vivienda" (Weinsfeld, 2001:87).

Rosas (2004) discute en su tesis doctoral sobre el concepto de autoproducción de viviendas y hace referencia a Ward (1982), quien define la autoproducción como, un sistema de producción en el cual las personas tienen la responsabilidad de la planificación, la organización y la implementación de tareas particulares tendientes a la provisión y mantenimiento de la vivienda e infraestructura residencial. Dichas acciones pueden ser individuales o colectivas y se relacionan a un sistema de producción, financiamiento y gestión en el cual una gran parte es organizada y ejecutada por las mismas personas o grupos de personas. Este planteamiento pone de manifiesto otras actividades del usuario que implican no solo la construcción de la vivienda en sí, sino que también el usuario organiza, promueve y gestiona la obra a partir de la toma de decisiones en cuanto a materiales, herramientas, financiamiento, dirección de la obra, mano de obra, entre otros aspectos.

Tomando en cuenta estos aspectos, Bolívar llama a este proceso “autoproducción”, cuya base fundamental es “...una especie de administración directa, donde es el usuario quien dirige la obra y puede ayudar a la misma, pero son los trabajadores contratados quienes producen la mayor parte de la construcción” (Bolívar, 1989:118, citado por Rosas ,2004:42).

De esta forma se puede distinguir diferentes modalidades en la respuesta de estos sectores ante sus problemas de vivienda: la autoconstrucción como el proceso constructivo de la vivienda realizada con la mano de obra de los miembros de la familia propietaria. Otra modalidad que incluye la contratación de mano de obra pagada a pequeños contratistas o maestros de obra locales y la combinación de modalidades anteriormente expuestas (Bolívar 1987, Rosas 1987).

Los planteamientos que se han señalado dan cuenta como el habitante del barrio se involucra en actividades orientadas a la construcción de sus casas. En consecuencia el paisaje cultural del barrio se va conformando a partir de la intervención de sus usuarios donde se crea casa y barrio paralelamente.

Una vez que se ha aproximado con los planteamientos señalados acerca de la autoconstrucción y la autoproducción en los barrios, se busca revisar que ha ocurrido con las áreas ocupadas por los barrios urbanos en la ciudad capital, que hoy en día se han convertido en un paisaje cultural preponderante en la ciudad de Caracas. En este sentido, se desarrolla en la siguiente sección, aspectos relacionados con las dimensiones y superficies alcanzadas por los mismos, a través de trabajos realizados por algunos autores en la ciudad de Caracas.

3. El barrio: un paisaje cultural preponderante en la ciudad de Caracas

Uno de los rasgos que sobresale en el paisaje urbano de Caracas es la destacada presencia de unidades de paisaje que conforman un todo, caracterizado por grandes superficies de barrios. Actualmente en la capital, el paisaje del barrio ha tomado dimensiones difíciles de obviar, además de un marcado contraste con las superficies

ocupadas por las urbanizaciones, casco histórico, zonas industriales, etc., diferencias que se ven reflejadas en la imagen que nos ofrece el paisaje urbano de la ciudad.

Se quiere destacar que el área metropolitana de Caracas tiene gran parte de su medio construido ocupado por barrios, en terrenos que no pertenecen a sus ocupantes, que no están urbanizados y por lo tanto no tienen permiso de construcción. Sin embargo, no podía imaginarse que aquellos que dejaron el campo, pueblos y ciudades para venirse a la capital a probar fortuna, serían hoy día junto a sus descendientes, los hacedores de tan inmensas áreas de la metrópoli caraqueña (Bolívar, 1994c).

Rosas (2004) afirma que los barrios al presente siguen surgiendo en las periferias de la ciudad, aunque después, con el crecimiento de la misma, queden situados en áreas centrales. La autora destaca que una de las diferencias de nuestros barrios en relación con los de otros países, es que los mismos no son periféricos, debido a que los barrios se han cimentado en Caracas a lo largo y ancho de la capital, es decir de norte a sur y de este a oeste. En este sentido, Rosas afirma que Caracas crece y se conforma junto a sus barrios, aspecto analizado en su investigación, que estudia el crecimiento de las zonas de los barrios desde 1929 hasta 1990. La autora explica que el incremento de la población se ve reflejado en el aumento de la superficie ocupada por los barrios en el Área Metropolitana de Caracas, proceso que se hace notable a partir de los años cuarenta, desarrollándose considerablemente entre los años cincuenta y ochenta. El estudio de Rosas da cuenta como a través del tiempo han surgidos nuevos barrios, convirtiéndose hoy día en un paisaje preponderante en el área Metropolitana de Caracas, fenómeno que se ilustra en el cuadro N° 6.

CUADRO N° 4
Relación de fechas y el crecimiento en hectáreas de los asentamientos autoproductivos del área metropolitana de Caracas.

Año	Ocupación de barrios en hectáreas	Descripción ubicación de las zonas de barrios
1929	31,00 Ha.	Terceros albañales entre el Calvario (actual) y el delimitador al occidente albañales de La Vega, Guatima y río de Petare.
1949	150,00 Ha.	Cercos de los alrededores de Petare, La Vega, El Comodoro y El Ballón.
1959	206,29 Ha.	Cercos de La Vega, La Vega, entre San Pedro de Carrión, zona central entre la zona de La Vega, zona central de La Vega y Guatima, zona del río Petare Sur.
1969	244,7 Ha.	Eligieron de zonas de barrios ya existentes en la ciudad en viviendas grandes zonas de barrios Guatima, La Vega, Petare Sur, barrio de Petare Sur.
1978	3.178,36 Ha.	Cercos Petare Guatima, zona Petare Sur, Petare Sur.
1983	4.443,18 Ha.	Ocupaciones de terrenos de los antiguos barrios y en los terrenos nuevos en Petare y otros.
1984-1990	8.423,37 Ha.	Villa Alegre en La Vega.

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de la investigación de la Arquitecto Iris Rosas (2004).

Tal como lo señalan los datos resumidos y destacados en el cuadro N° 6, Caracas creció de una manera vertiginosa y junto a ella sus barrios que entre los años 1929 y 1990 emergieron en el paisaje urbano de Caracas 4.615,97 Ha de áreas ocupadas por barrios. En este sentido, De Sola afirma que para 1955, "... la ciudad empezaba a crecer hacia el Este, en donde se encontraban grandes terrenos libres que formaron las antiguas haciendas que la rodeaban..." (De Sola, 1987:18), estas afirmaciones del autor van en concordancia con los datos que señalan que junto al crecimiento de la ciudad se conformaba el barrio urbano, que para el año 1959 había ocupado el este de Petare Sur, paralelamente a otras áreas de la ciudad.

El crecimiento de paisajes de barrios no se detuvo y para el año 1978, un total de dieciocho barrios aparecieron en Caracas. Para ese año, la superficie alcanzada por los mismos es de 3.178,36 hectáreas. Según los datos señalados por Rosas, para el año 1.983, existe en el área Metropolitana de Caracas una extensión total de 4.443,16 hectáreas, manifestándose las ocupaciones en nuevos terrenos en los mismos barrios

y áreas entre un barrio y otro. Rosas señala que a partir de ese momento, según investigaciones realizadas por Bolívar et al. (1991) y Baldo y Villanueva (1998), una de las características de ocupación de los barrios caraqueños será la existencia de grandes zonas continuas de viviendas autoproducidas de familias de escasos recursos, en consecuencia el paisaje del barrio toma fuerza espacialmente y visualmente en el contexto urbano.

Cabe destacar que entre 1.990 y 1.994, hubo un incremento en los barrios Caraqueños de apenas 78 hectáreas (Baldó, 1.996, citado por Rosas, 2.004). Esta situación se demuestra en el estudio realizado por Bolívar et al (1.991) sobre la densificación en los barrios caraqueños que da cuenta que los mismos se han ido desarrollando junto a la ciudad tanto por su crecimiento periférico como por el proceso de densificación debido al crecimiento horizontal y vertical de las edificaciones que lo conforman cuando los mismos quedan situados dentro de la trama urbana de la ciudad. El fenómeno de la densificación es una característica relevante para esta investigación por ser un fenómeno de gran notabilidad en el paisaje del barrio urbano, ya que las edificaciones empiezan a vestir de ladrillos, cemento y zinc los cerros de Caracas donde están insertos.

Con los planteamientos anteriores se da cuenta del crecimiento de las áreas urbanas de barrios que se han convertido hoy día en un paisaje cultural preponderante en la ciudad de Caracas. Tal como señala Rosas (2004), los barrios de viviendas autoproducidas, constituyen hoy día un fenómeno social y cultural, que en la actualidad ha alcanzado dimensiones difíciles de obviar, "...considerándolo no solo como un proceso visible y cuantificable en términos de las superficies que estos asentamientos ocupan en la ciudad, sino también como un proceso cualitativo, de producción particular del medio ambiente urbano" (Rosas, 2004: 269)

El paisaje del barrio se conforma a partir del modo en que la gente pobre en el medio urbano soluciona sus problemas de viviendas construyéndolas ellos mismos, sin asesoramiento profesional y en terrenos no urbanizados. En este sentido, los barrios

“...han constituido y constituyen una forma muy particular de hacer la ciudad; estos asentamientos y sus pobladores forman parte del tejido urbano y han contribuido a modelar la “memoria espacial urbana” de los últimos 50 años” (Ontiveros, 2002:158).

Se quiere destacar que aunque los barrios no solo se desarrollan en los cerros de Caracas, la magnitud y la fuerza que ha cobrado el paisaje del barrio posado en los cerros de la capital, ha transformado radicalmente el paisaje urbano de la Caracas del siglo 20. por lo que se complementa la presente investigación con una indagación más específica sobre el impacto de la ocupación del barrio en terrenos en pendiente como un hecho altamente visible en el paisaje urbano de la Metrópoli Caraqueña.

4. El barrio urbano en pendientes: un paisaje cultural altamente visible

Como fue presentado en el punto anterior, los barrios urbanos autoproducidos se han desarrollado en extensas áreas de la capital, principalmente en terrenos en pendientes.

En la ciudad de Caracas, cuya morfología es desigual, se observa el paisaje de los barrios con diferentes características topográficas, algunos de ellos se han formado en pequeñas áreas planas, otros en los márgenes de las quebradas que no se visualizan tan fácilmente. Sin embargo, es casi imposible dejar de ver, desde muchos puntos de la metrópoli, los gigantescos mosaicos en pendientes, compuestos por innumerables viviendas adheridas unas a otras, arrojando los cerros que se encuentran alrededor del valle de la ciudad capital.

Esta aseveración la ilustra muy emotivamente Alan Gilbert (1997) cuando dice:

“Caracas es sin duda una ciudad espectacular y la emoción comienza en el aeropuerto (...). Poco después de salir del aeropuerto el viajero se percata de una de las características predominantes de Caracas: sus ranchos o ciudades perdidas aferradas a las laderas de las montañas. Cerca de la zona urbana se encuentran más casuchas amontonadas a ambos lados de la carretera y, al salir del último túnel, aparecen por doquier. Conforme el camino se aproxima al valle, se despliega ante nuestros ojos una visión modernista, con cientos de rascacielos. En el centro de Caracas todo parece estar en el aire: montañas, edificios de apartamentos y de oficinas, anuncios, ¡incluso las barriadas!” (Gilbert, 1997:23).

El paisaje ofrecido por los barrios urbanos de Caracas es un paisaje preponderante, tanto por las dimensiones alcanzadas como por su visibilidad en el día y en la noche. La mayoría de los barrios están ubicados en terrenos empinados de la ciudad cuyas características topográficas contribuyen a tener presente esta imagen, tal como ilustran las imágenes N° 7 y N° 8



Imagen N°7: Caracas y sus barrios de noche. Se observa en la imagen los terrenos en pendientes de la ciudad de Caracas iluminados con innumerables luces provenientes de los barrios y sus viviendas autoproducidas.



Imagen N°8: se observa la preponderancia del paisaje del barrio en la ciudad de Caracas y su contraste con la ciudad planificada.

La investigación realizada por la arquitecto Rosas arroja como resultado que en Caracas y zonas adyacentes a ella como Los Teques, más de la mitad de los barrios se encuentran ubicados en terrenos que presentan “inclinaciones por encima del 32% al 100%, lo cual alcanza un 55,8% incluyendo las áreas donde los terrenos poseen pendientes aún mayores.” (Rosas, 2004:274).

A continuación se muestra en el cuadro N° 7 elaborado por Rosas (2004), las características topográficas de las grandes zonas de barrios en el área metropolitana de Caracas:

CUADRO N° 7
Proporción de superficie ocupada por barrios según rangos de pendiente (%)
en las unidades de planificación física y de diseño aisladas del
área metropolitana de Caracas

U.P.F.	Nombre	Superficie (ha)	0-32%	32-100%	>100%
1	San Diego	25,00	31,7	68,3	1,0
2	Caracas Norte	150,00	55,7	44,3	1,0
3	Centro	21,20	31,6	68,4	1,0
4	Parroquia Norte	27,18	47,8	52,2	1,0
5	Caracas Oeste	86,14	31,2	68,8	1,0
6	El Valle San Martín	25,00	64,0	36,0	1,0
7	Comunidad Caracas III	111,11	34,3	65,7	1,0
8	Parroquia Sur	87,20	27,3	72,7	1,0
9	Altozano	99,28	42,0	58,0	1,0
10	La Vega	19,28	21,2	78,8	1,0
11	El Valle Cacha	120,17	30,7	69,3	1,0
12	Las Ánimas de Barrios	38,30	60,7	39,3	1,0
13	Morón	176,20	31,8	68,2	1,0
14	Caracas III	81,27	44,6	55,4	1,0
	TOTAL	100,00	39,8	60,2	1,0
	TOTAL	124,07	47,7	52,3	1,0
	TOTAL	1.444,01	44,3	55,7	1,0

Fuente: Rosas (2004:274).

Las cifras expuestas muestran claramente que han sido los terrenos inclinados de los cerros de la ciudad donde la mayoría de la población urbana de escasos recursos asentó sus viviendas dando origen a un paisaje de gran dinamismo que fue bordeando

buen parte de las montañas de los alrededores del valle principal y valles secundarios. A propósito de estos datos, cuando se observa el paisaje que muestran los barrios capitalinos alojados en los terrenos en pendientes, se evidencia la audacia de lo construido por sus autoprodutores, proceso que se inicia con una pequeña vivienda precaria hasta convertirse hoy día en extensas y pobladas áreas en los cerros de Caracas.

En el próximo segmento se hace una aproximación a las etapas de formación del barrio, para comprender como estos nacen y se desarrollan, hasta convertirse en un paisaje que por su extensión y ubicación en la actualidad ha conformado una imagen visualmente predominante en el paisaje urbano de la ciudad de Caracas.

5. Formación y consolidación de los barrios: metamorfosis de un paisaje

Con la finalidad de entender el paisaje urbano de los barrios, este segmento se dirige fundamentalmente a la indagación sobre las fases de producción del binomio barrio-viviendas, que han permitido el desarrollo del medio ambiente construido de los barrios en la ciudad caraqueña.

Como se ha expuesto, muchas familias sin hogar, con muy pocos ingresos, han forjado los asentamientos urbanos autoproducidos que "...revolucionaron la forma de hacer ciudad" (Bolívar, 1995a:34) y cuyas características sobresalen en el paisaje urbano de Caracas.

Este sector de la población, luego de utilizar inicialmente para la construcción de sus viviendas materiales endebles (cartón madera y zinc), con sus escasos recursos, adquirieron materiales industriales que encontraban fácilmente en el mercado, transformándose poco a poco en viviendas más sólidas, "...construidas muchas veces por el propio dueño y otras veces por albañiles contratados. A medida que pasan los años (...), se va conformando la estructura morfológica de los barrios (...), que alcanzan un resultado inédito" (Bolívar, 1995a:47), observable en el paisaje urbano de Caracas.

Los *barrios de ranchos*, como se les denomina en muchas ocasiones, figuran entre las más dinámicas e importantes formas de ocupación del espacio urbano, convirtiéndose en el principal, si no único, patrimonio económico de sus habitantes (Bolívar, 1995).

Los hacedores de estos barrios, crean urbanización y vivienda simultáneamente, aún sin contar con suficientes recursos. En estos barrios pueden pasar años sin disponer de agua potable, sin vías vehiculares, sin que les suministren energía eléctrica, por lo que en muchos casos se ven en la necesidad de hacer conexiones ilegales, sin tener drenajes, recolección de desechos sólidos, entre otros (Cf. Bolívar, 1987).

Resulta importante acotar que, aunque los barrios nos parezcan similares entre sí y compartan ciertas condiciones socioeconómicas, cada barrio tiene una historia particular que no es comprensible a primera vista. Estos barrios urbanos se han ido conformando poco a poco en tiempos y territorios que les son propios a cada uno de ellos (Bolívar, 1994).

En esta complejidad que se presenta en el barrio urbano, investigaciones realizadas han logrado poner al relieve algunos de los mecanismos empleados por los principales agentes sociales involucrados (Bolívar, 1989); unos y otros atañen a distintas fases del proceso de construcción, formado por el binomio acondicionamiento del terreno y de la vivienda, las cuales se ejecutan en un lapso imposible de determinar o de prever cuando se inician (Bolívar, 1987).

En cuanto a las etapas que conforman el desarrollo y consolidación de las viviendas de los barrios autoproducidos Rosas habla de 4 fases principales

Fase 1.-Ocupación de terrenos ajenos (privados o del gobierno) y construcción de un rancho. La construcción del rancho ocurre rápidamente, después de la ocupación de los terrenos, generalmente con materiales de desecho. El rancho es habitado inmediatamente, aunque sus condiciones son precarias. La ocupación del terreno se inicia con la limpieza del mismo y se realiza un pequeño banqueo con cortes y

rellenos para compensar el movimiento de tierra, creando una terraza para implantar el rancho, en esto consiste el acondicionamiento de terreno en pendientes que realizan las familias que muchas veces enfrentan el reto de realizar el trabajo en laderas de más de 40 por ciento de pendiente Sin tener estudios de suelos, el banqueo es realizado por las familias confiando en la "...intuición y experiencia práctica" (Rosas, 2004:402).

En muchos casos, no solo se realiza el banqueo sino también un muro de sostenimiento sobre el cual se puede ampliar el área del rancho y se asegura la futura construcción de la casa definitiva, por lo que en esta primera fase pueden aparecer elementos tecnológicos más permanentes (Rosas, 2004).

Fase-2 Reemplazo de los materiales del rancho por la casa con materiales más fuertes, aunque en la mayoría de los casos "...su construcción en el tiempo no es la de una edificación perentoria (...), va sufragando la aspiración de tener visiblemente una vivienda en mejores condiciones que el rancho" (Rosas, 2004:411).

En esta etapa, las formas construidas de la vivienda se caracteriza por la casa de un piso sin fundaciones (que soporta un techo liviano), las estructuras y cerramientos cuentan con materiales más duraderos. Como elemento visible, el promedio de altura de las casas está alrededor de los 2,80 m, lo que indica que las alturas "...están por encima de la mínima de 2.4 m, previstas en las normas" (Rosas 2004:419).

En esta fase continúa el movimiento de tierra para completar el acondicionamiento de terreno, siempre siguiendo el patrón de cortar y rellenar a pico y pala para la nivelación de los terrenos. El movimiento de tierra más importante se hace para iniciar la casa con materiales duros de un piso y la ampliación de la parcela. La implantación de la casa se hace sobre el muro de sostenimiento que estabiliza la tierra removida y sirve de soporte a la edificación Los materiales utilizados mayoritariamente en esta segunda fase son el ladrillo o bloque de arcilla hueco, que normalmente no tienen ni frisos ni otros acabados. (Rosas, 2004).

Cabe destacar, como lo señala Bolívar, que las viviendas autoproducidas “...son de desarrollo y consolidación progresiva (...), cada una de ellas responde al resultado de una vida...”, en la práctica las familias de los barrios van construyendo a medida que pueden y/o se les presenta la oportunidad o urgencia. Una vivienda puede pasar hasta varias décadas en condición de rancho, sin embargo, “...la mayoría de los ranchos son transformados en viviendas unifamiliares o multifamiliares” (Bolívar, 1994 d: 126).

Fase- 3 En esta fase, las casas del barrio han crecido y, una característica común en su desarrollo es la ampliación vertical. El banqueo del terreno continúa para preparar nuevas terrazas e implantación de la edificación, lo que demuestra la necesidad de las familias de ocupar, con la edificación, la totalidad del terreno disponible. Los resultados de la implantación de la vivienda del barrio en terrenos en pendiente, expresan variaciones en las dimensiones de los movimientos de tierra y números de bandeos según sea el caso, en una sola terraza o por escalonamientos. En este sentido, existe gran variedad en las formas de organización de la vivienda en los barrios ubicados en terrenos en pendiente, que está determinado por los deseos de las familias de obtener la mayor superficie de ubicación. (Rosas, 2004). (Ver imagen N°8).

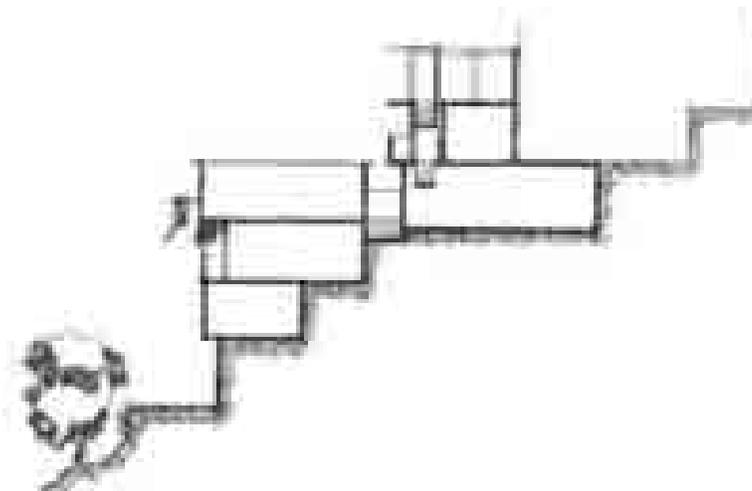


Imagen N°9: patrón de ampliación de niveles terreno en pendiente. Implantación de las edificaciones en terrazas. Fuente: Imagen tomada de Rosas Meza (2004:588).

Tal como apunta Rosas, el amplio uso del ladrillo o bloque de arcilla hueco para las paredes o cerramientos de la vivienda de los barrios es la principal característica de esta etapa de consolidación de la vivienda. Es preciso destacar lo que la autora menciona en relación a que en el contexto de los barrios caraqueños, las paredes exteriores de ladrillo o bloque de arcilla sin revestir es lo que predomina, lo que se traduce en una imagen característica y particular del paisaje del barrio. La autora a esto agrega además que los:

“...cerramientos internos de bloques de arcilla son frisados y pintados antes que los exteriores (...), lo que indica las prioridades de las familias para incorporar los acabados internos en los ambientes de la vivienda (...), a diferencia de las viviendas de la segunda fase pueden aparecer frisados y pintados (...), con esto sus propietarios logran finalmente uno de los cambios más visibles de la edificación, valorando también la apariencia estética de la vivienda que habitan” (Rosas, 2004:447-448).

Estas acciones expresan la importancia que cobra la estética en la percepción de la gente del barrio que dirige el proceso de construcción de sus propias casas, mejorando así las fachadas, cambios que se evidencian en el paisaje del barrio.

Cabe destacar, que en esta fase los organismos del Estado intervienen por solicitud de los habitantes o también empresas constructoras para la instalación de servicios e infraestructura. Pero en muchos casos el Estado provee los materiales y son los propios pobladores quienes instalan los servicios (Rosas, 1984). En este sentido, se puede afirmar que los barrios urbanos, son construidos por sus usuarios, con ayuda de organismos del Estado, pero fundamentalmente con sus propias manos. Es decir, este paisaje preponderante en la ciudad capital es creado por miles de familias a pulso durante años de permanente construcción.

Bajo este mismo esquema, se van construyendo las escalinatas y veredas que conforman la complicada trama de vialidad peatonal que caracteriza a los barrios caraqueños. Por otro lado, las vías de acceso vehicular son escasas y algunas de ellas sólo son transitables por carros de doble tracción o *Jeeps*, que es el medio de

transporte colectivo más utilizado dentro de las vías del barrio; luego se enlazan las rutas vehiculares con las viviendas por medio de escalinatas (Bolívar, 1994).

Los accesos vehiculares, peatonales, drenajes, aguas servidas, acueductos, servicios públicos, escuelas y dispensarios entre otros, son muy desiguales entre un barrio y otro, sin embargo, hay rasgos comunes que permiten homologar estas obras, por ejemplo, que han sido realizadas fuera de las normas que las rigen, se puede afirmar que los barrios "...constituyen un tipo de urbanización contemporánea que impone exigencias fuera de las normas sociales de confort a los ciudadanos urbanos que ahí viven" (Bolívar, 1995 a:42).

Fase 4.-Mejora de la vivienda paralelamente con su ampliación y el mejoramiento de los terrenos ocupados. Según Rosas (2004), el acabado y los elementos decorativos en los cerramientos exteriores pueden ser considerados en esta fase como un avance de importancia de la vivienda; aunque los habitantes del barrio prioricen otros aspectos como la seguridad y estabilidad de la edificación. Así mismo agrega que, cuando la familia del barrio puede y/o decide incorporar friso, pintura y otros elementos, surgen los valores estéticos en una mezcla de variedad de acabados, colores de pintura y elementos decorativos. Las rejas en las fachadas aparecen con mayor frecuencia debido a la inseguridad y protección de las familias del barrio. Sin embargo, este elemento es usado para colgar plantas entre otros objetos. En cuanto a las puertas, ventanas, porches y balcones son también de gran diversidad y utilizados también para mostrar motivos y diseños decorativos, estos aspectos hacen del paisaje del barrio un paisaje heterogéneo en cuanto a la diversidad de forma y elementos .que lo configuran.

A fin de resumir y dar una apreciación del conjunto de mecanismos y agentes sociales que intervienen en el desarrollo de los procesos de producción del barrio y sus viviendas, se introduce el cuadro N°8, elaborado por Bolívar (1987).

CUADRO N° 1
Procesos, mecanismos y agentes sociales en el proceso de producción de un barrio y de sus viviendas.

Agentes	Procesos	Mecanismos
<p>Agentes sociales involucrados que participan en el proceso de producción de los barrios:</p>	<p>Factibilidad como conjunto de bases técnicas que permiten intervenir de forma o independiente:</p>	<p>Factibilidad como conjunto de procesos que han intervenido en la producción de viviendas para responder a la producción de estos:</p>
<p>Mediaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mediaciones de los actores - Estado <ul style="list-style-type: none"> • Estado de las instituciones (o instituciones del Estado) • Políticas • Actores - Propiedades de los actores - Espacios de acción <ul style="list-style-type: none"> • Espacios • Mecanismos de acción • Políticas (estructurales) • Actores 	<ol style="list-style-type: none"> 1 Organización de los actores y de los medios de proceso. 2 Acondicionamiento previo de los terrenos y construcción del suelo de los terrenos de viviendas de: 3 Definición de servicios (educación, salud) y transporte, transformación integral de los terrenos en edificios, algunos ejemplos de viviendas de interés. 4 Construcción de los procesos de implementación y regulación de los terrenos ocupados, mediante a la ocupación y orden de los terrenos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1 Paso primero de los terrenos hacia vivienda, la ocupación de los terrenos, la ocupación de los terrenos. 2 Paso al acondicionamiento de los terrenos, desde los terrenos y construcción de los edificios, la ocupación de los terrenos. 3 Pasos de uso y servicios (educación, salud) que agrupa los terrenos, mediante los terrenos ocupados de forma integral, a través de los terrenos de los terrenos de interés. 4 Orden de terrenos: El plan es un procedimiento, un resultado. El plan es un proceso de construcción de los terrenos. Cada caso es un terreno, el suelo de los terrenos que se han ocupado. La construcción es hecha por y para ellos. Acondicionamiento y construcción de los terrenos.

Fuente: Bolívar, 1987, citado en Allan Lavell (Comp.), 1997:9

Según Bolívar, para fundar, desarrollar y consolidar los barrios es indispensable la actuación de los creadores, que tienen la necesidad de un terreno para hacer su vivienda. Cada familia se une a otras y afrontan la difícil tarea de acondicionar un terreno, aunque este no sea de su propiedad, a esto se le suma el hecho de que los habitantes del barrio poseen pocos medios económicos, aunado a la falta de proyecto y/o manejo de las técnicas apropiadas. Aún teniendo estos factores en contra, la gente del barrio produce mayor número de unidades habitacionales que las que produce el Estado y el sector público. Las familias en los barrios van afrontando y satisfaciendo sus necesidades y en esta multiplicidad de manifestaciones da lugar a una resultante compleja y heterogénea en cuanto al tamaño, calidad y forma de las edificaciones (Bolívar, 1997), aspectos que se manifiestan en el paisaje del barrio.

Por otro lado, las viviendas de los barrios de Caracas están en constante transformación, y los pocos espacios abiertos de estos asentamientos populares, están caracterizados por escaleras, veredas reducidas, calles vehiculares, pequeños intersticios en estado de abandono. El ambiente característico del barrio genera “...procesos psicosociales, producto de las actividades e interacciones de los pobladores entre sí y con el entorno circundante, que conducen a transformaciones personales, sociales y ambientales” (Weinsensfeld, 2.000:94). Sobre las connotaciones ambientales a las cuales se refiere Weinsensfeld, las mismas están estrechamente relacionadas con el proceso constructivo de las viviendas del barrio, lo cual también se van reflejando en el paisaje del barrio urbano.

Esta sección se ha aproximado a la manera cómo nace y se desarrolla el paisaje del barrio urbano a través de autores que han orientado sus investigaciones al proceso de su producción y sus distintas etapas de consolidación, dando cuenta de la complejidad de factores que inciden en ello.

Según los estudios realizados por Bolívar, Rosas, Guerrero, De Freitas, Ontiveros (1994e) el proceso de transformación del barrio conduce a su densificación, las viviendas donde inicialmente vivía una familia se amplían hasta convertirse en una vivienda de varios pisos, ya que el crecimiento de las familias en los barrios ha conducido a una transformación de la vivienda y por ende a una creciente y acelerada concentración del barrio en sí mismo que se conoce como el fenómeno de *densificación*.

Este proceso de densificación asociado a la consolidación y crecimiento de las viviendas en el barrio, se amplía en el siguiente punto, y es de gran relevancia para esta investigación por ser uno de las manifestaciones físicas relacionadas con la morfología que se ha creado y que más llama la atención al observar el paisaje de los barrios de Caracas.

6. La densificación en el paisaje del barrio

Caracas, al igual que otras ciudades del mundo, está inmersa en transformaciones profundas que dejan su impronta en el medio ambiente construido, cambios que en el caso del área Metropolitana de Caracas se ha producido de manera vertiginosa (Bolívar, 1994c). Su paisaje esta en un permanente cambio debido a la constante construcción de su territorio.

En los terrenos ocupados por la gran cantidad de viviendas autoproducidas, se ha venido observando un aumento en la superficie construida: las casas o ranchos que contaban inicialmente con un promedio de entre 15 a 20 m² de superficie, se han transformado en edificaciones que pueden tener hasta 118 m² por unidad. El proceso de ampliación opera horizontalmente llegando a utilizar la totalidad de la parcela y verticalmente con aumentos de pisos; en la mayoría de los casos, la ampliación se da en ambos sentidos, llegando inclusive a partir del primer piso a ocupar calles, escalinatas y espacios comunes del barrio (Bolívar, 1987; Rosas, 1986).

En este sentido, se han visualizado edificios que alcanzan los 8 niveles entre una calle y otra; aunque todavía se observaba la predominancia de casas de 1 y 2 pisos, las edificaciones de 4, 5 y 6 pisos ya alcanzaban en 1991 el 27% del total de las edificaciones existentes. Las tendencias percibidas en los barrios capitalinos apuntan hacia el aumento del número de unidades habitacionales por área de terrenos ocupados (Bolívar et al; 1993).

Sobre este fenómeno, Teolinda Bolívar y su equipo de investigación (1991), señalan la densificación como un problema que pareciera irreversible para el área Metropolitana de Caracas.

Este grupo de investigadores se planteó transformar la noción de *densificación* en un concepto que resulta de interés para esta investigación, por lo que se destaca algunos de sus planteamientos en el siguiente párrafo:

"La densidad la definimos, tanto con base a las formas y grados de ocupación horizontal-vertical y a los tipos de apropiación, como a la población localizada en un área determinada. En este sentido, los diversos grados de ocupación nos remiten, en una primera instancia, a la necesidad de reconstruir temporal y socialmente los procesos que han hecho posible la densidad y consecuente densificación (...). Nuestro interés consiste en captar, a partir de la correlación de las variables espacio tiempo-relacional, cómo la ocupación del espacio, específicamente en las zonas de barrios, del área Metropolitana interna de Caracas, varían en grados". (Bolívar *et al*, 1991:15).

Este estudio analizó las variables esenciales del medio ambiente construido de los barrios, especialmente en su particular y heterogénea morfología y, concentración e intensidad en la utilización del espacio por sus habitantes. En este sentido, se encuentra que "...la concentración y la intensidad en la resultante morfológica variarán de acuerdo a: la topografía de la ciudad, a su redefinición por la vialidad, al tiempo, a procesos sociales, políticos y económicos del uso del espacio" (Bolívar *et al.*, 1991:16). El equipo de investigación afirma que, las características morfológicas obtenidas a través de los años por las viviendas autoproducidas, se pueden agrupar en cuanto a la ocupación del suelo en cada una de las parcelas y al número de pisos que tienen las mismas.

Para simplificar la compleja morfología de los barrios del Área Metropolitana de Caracas, en el estudio se estableció una tipología con 10 clases, dadas en la homogeneidad por el grado de ocupación horizontal y vertical de las edificaciones, que en la investigación fueron definidas de la siguiente forma:

"C-1 Áreas Potencialmente Ocupables. Terrenos de ampliación de otros barrios ya constituidos; éstos servidos por vialidad vehicular, transporte colectivo cercano, electricidad y acueducto". "Las características físicas del terreno, tales como pendientes y estabilidad, no son excluyentes (a los ojos de las individualidades que construyen las primeras viviendas)".

C-2 Áreas de Ocupación Incipiente. Primeras construcciones aisladas de posesión de las tierras y generalmente en materiales deleznable".

"C-3 Áreas de Construcción Disgregadas. Primera Fase, predominan grupos de viviendas de un piso, de materiales duraderos (ladrillos, zinc, cemento), pero separadas significativamente entre ellas".

"C-4 Macizado en Primera Fase. Agrupaciones de viviendas adosadas, predominan las de un piso. Construcciones sin retiros o hileras de casas, sin casi separación entre ellas".

"C-5 Áreas de Construcciones Disgregadas. Segunda Fase, agrupaciones de viviendas separadas entre ellas, donde dominan construcciones de dos pisos".

"C-6 Macizado en Segunda Fase. Grupos de construcciones adosadas. Están combinadas: de un piso y dos pisos, estos últimos dominantes en el conjunto".

"C-7 Disgregado Alto Combinado. Tercera Fase, agrupaciones de viviendas aisladas, con dos o tres pisos".

"C-8 Macizado en su Tercera Fase. Áreas de construcciones adosadas, combinadas con dos o más pisos".

"C-9 Áreas de Construcciones Disgregadas. Cuarta Fase, Edificaciones aisladas con tres o más pisos".

"C-10 Macizados de Máxima Proporción de Ocupación. Áreas de construcción adosadas con tres pisos o más." (Bolívar et al, 1991: 61).

Una vez definidas las tipologías propuestas por el grupo de investigación, estos señalan que es conveniente saber que en el proceso de transformación del área construida de un barrio o segmento de éste se pueden presentar cambios abruptos. Ejemplo de ello es que un segmento observado de un barrio incipiente de viviendas dispersas C-2 y C-3, puede transformarse en un macizado C-6. El tiempo de transformación es variable y algunos de estos segmentos pueden estancarse o retroceder en casos de derrumbes o desalojos los cuales se realizan por diferentes razones: como colapso de sus construcciones, peligro para sus habitantes, cuando

están localizados en áreas que entorpecen un desarrollo, “...cuando su visibilidad y apariencia están en contradicción con la estética de sectores de la clase dominante o en el poder” (Bolívar, 1994c:33).

En cuanto a los resultados del estudio realizado por Bolívar y su grupo, se constató que en los barrios del área metropolitana interna de Caracas⁴, las edificaciones constituían una suerte de macizado, ya que las viviendas aisladas en las parcelas observadas eran muy pocas (C2-C3-C5-C7-C9). Mientras que, las viviendas continuas, ubicadas en su mayoría en terrenos con pendientes y que fueron catalogadas por los investigadores como macizados, se adosaban en muchos casos por tres lados de sus fachadas, incluso se presentan viviendas adosadas por cuatro lados, en cuyos casos los accesos se realizan por veredas y apenas pequeños pasos entre conjuntos de edificaciones.

Esta tipología explica la dinámica de la construcción de las edificaciones en los barrios que en su conjunto “...ha dado un resultado material desigual y heteróclito” (Bolívar, 1995a: 32), proceso que se expresa en un paisaje que es creado por sus habitantes y constructores.

En el desarrollo de esta investigación realizada por el equipo dirigido por Bolívar, se encontró que en el universo constituido por las zonas de barrios existentes en el Área Metropolitana interna de Caracas, sus edificaciones habitacionales habían alcanzado un grado de desarrollo cuya característica morfológica dominante era la ocupación casi total de los terrenos.

Estos estudios sugieren que el paisaje de los barrios se ha transformado en un macizado que arropa las colinas de la ciudad capital, que puede compararse a gigantescos murales o “paisaje mural” a que hace referencia Gordon Cullen (1978), revestido con “un singular envoltorio de ladrillo y cemento” (Bolívar, 1994b:106), que los convierte en una entidad perceptible en el paisaje urbano de Caracas.

⁴ Este estudio considero sólo los barrios dentro del perímetro establecido como AMI por la OMPU

El macizado señalado hace que los barrios metropolitanos se caractericen por tener poco espacio público, ya que se ha encontrado, tal como lo muestra el estudio de densificación, que el área privada en los barrios:

“...es de casi 87% del total ocupado y en el área pública promedio no llega al 7% del total ocupado (...). A esta situación se agrega el crecimiento vertical de las construcciones (...); actualmente es muy frecuente que las construcciones de materiales en duro lleguen a tener 2 pisos y en ocasiones alcancen hasta 10 pisos” (Bolívar et al, 1991:85-106).

Estos datos evidencian que los barrios urbanos tienen pocas áreas públicas de circulación, y áreas semipúblicas, lo cual se ve reflejado en el cuadro N° 9 extraído de los datos elaborados por el equipo de Bolívar et al. (1991).

CUADRO N° 9
Área ocupada por las zonas de barrios del área Metropolitana interna clasificada .en: área privada, pública y semipública 1990.

Barrio	Superficie Total (m ²)	Superficie Libre (m ²)	ÁREA PÚBLICA (m ²)				ÁREA SEMIPÚBLICA (m ²)				
			VIVIENDAS		SERVICIOS		CIRCULACIÓN		OTROS		
			Superficie	Porcentaje	Superficie	Porcentaje	Superficie	Porcentaje	Superficie	Porcentaje	
MT1	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT2	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT3	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT4	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT5	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT6	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT7	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
MT8	100000	27444	27.44	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00	10000	10.00
TOTAL	800000	219556	27.44	80000	10.00	80000	10.00	80000	10.00	80000	10.00

Fuente: Teolinda Bolívar et al, (1991)

Como se ve expresado en el cuadro N° 9, en los barrios hay muy poca área de terrenos libres, casi todo es ocupado por las viviendas, las áreas semipúblicas

representan apenas el 1,41% del total ocupado, dándose casos como los que se aprecia en el detalle la mayor área (AP1) donde se alcanza un 90% de área privada.

En este estudio también se conocieron, algunas situaciones tales como la falta de áreas para la vialidad vehicular y equipamientos: educacionales asistenciales, recreativos, entre otros. Las áreas verdes también son muy escasas, representado apenas por el 4,37%. Todos estos aspectos permiten señalar que el paisaje cultural está íntimamente relacionado con el proceso de densificación, el cual hoy día se ha convertido en un *macizado de ladrillo*, donde la vegetación en la mayoría de los casos es prácticamente inexistente, lo que ha cambiado cromáticamente el paisaje de los cerros de Caracas, de su inicial color verde, al color ladrillo característico del material utilizado en las paredes de sus construcciones.

Aunque la mayoría de los barrios tienen poco espacio disponible, el grupo de investigación advierte que “...es necesario que los barrios se mantengan en condiciones óptimas de confort: áreas públicas en proporción adecuada, lo mismo para los equipamientos y áreas verdes de reserva según sea el caso” (Bolívar 1995a:43).

Una propuesta de investigación fue realizada posteriormente por Bolívar *et al.*, (1993) que tomando como casos de estudio dos segmentos de tipología dominante C-6 y de máximo grado de ocupación (C-10), revelando aspectos insospechados e impactantes para el grupo investigativo, al constatar que el crecimiento horizontal y vertical de las viviendas aunque conduce a un aumento de la superficie útil por persona, también contribuye al entorpecimiento e eliminación de fuentes de ventilación e iluminación en las propias viviendas (Guerrero M., 1985) y en la de los vecinos, también repercute desfavorablemente en el funcionamiento y en la vida privada cotidiana de sus habitantes (De Freitas y Ontiveros, 1995).

Para ilustrar esta idea y otros aspectos de la degradación resultado de la densificación del barrio urbano, Bolívar, escribe para una compilación titulada: *Caracas memoria para el futuro* lo siguiente:

“A la falta de ventilación e iluminación naturales se adiciona la humedad que produce el tener las viviendas incrustadas en la falda de los cerros. Esto se empeora con las filtraciones que existen en los barrios debidos a la falta, insuficientes o inadecuados drenajes de aguas de lluvia, sistema de cloacas colapsados (...). Queremos significar que en los barrios no hay redes y además el servicio de agua es irregular, y por eso algunos han construidos tanques para su vivienda o edificación (...). A la situación antes descritas hay que añadirle el problema de la contaminación sónica, sea por música a todo volumen o por las mismas conversaciones y gritos de la gente” (Bolívar 1994b:115- 116).

También se destaca que las innumerables veredas y escalinatas presentes en el barrio conforman verdaderos laberintos, en el caso de las escalinatas aunque muchas estaban cercanas a vías de transporte público, en otros casos se encontraron máximos de subidas correspondiente a edificios de 60 pisos sin ascensores, cuyo promedio obtenido después de minuciosos estudios fue el equivalente a 20 pisos (Bolívar et al, 1993), aspecto “...que dificulta la vida de las personas y especialmente a las de la tercera edad” (Bolívar, 1995a:43).

Los resultados provenientes del estudio anteriormente mencionado pusieron en evidencia los graves problemas señalados por los expertos⁵ de la densificación en los diversos aspectos abordados como: urbanismo, funcionamiento, soluciones estructurales puestas en práctica, etc. (Bolívar et al., 1993).

Las imágenes N° 10 y N° 11 muestran parte de la dificultad que tienen que padecer la gente del barrio para acceder a sus viviendas diariamente, al encontrarse ubicadas en terrenos muy empinados

⁵ En este estudio participaron además un grupo de expertos de diferentes disciplinas.



Imagen N°10: Las largas e inclinadas escaleras de los barrios dificulta el acceso a las viviendas y la vida cotidiana de sus habitantes.. Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.



Imagen N°11: las escaleras de los barrios de Caracas Fuente: Archivo Fundación de la Memoria Urbana

A pesar de la problemática en los barrios, los investigadores no califican a las edificaciones en los barrios como malas construcciones que deban ser eliminadas sino que recomiendan mejorar estructuralmente y funcionalmente las mismas (Bolívar, Guerrero, Rosas, Ontiveros, De Freitas, 1994).

Con los trabajos expuestos, se pretende comprender el alcance y las dimensiones de lo construido del paisaje del barrio, el cual sigue aún en constante crecimiento y transformación, proceso que este trabajo considera por ser una expresión del proceso de antropización que impacta visualmente al observador del paisaje del barrio urbano de la ciudad capital.

Este impacto visual al cual se refiere esta investigación sigue siendo objeto de rechazo por la gente que no vive en barrios y por los entes gubernamentales. A la

vez, los barrios como paisaje cultural forman parte del paisaje de Caracas, aún cuando socialmente y visualmente no es aceptado por gran cantidad de sus ciudadanos. Estos asentamientos, han constituido y constituyen una forma distinta de hacer la ciudad. Los barrios de Caracas, forman parte del tejido urbano y aunque no se quiera reconocer por un sector de la sociedad, los mismos han ido transformando el paisaje de Caracas durante los últimos 50 años.

Hay muchos aspectos que inciden en el paisaje del barrio, ya se ha hecho referencia a algunos de estos en las secciones anteriores. En los próximos segmentos se indaga sobre las formas de construir y los materiales utilizados en la casa de los barrios estos últimos como elementos que se destacan en este paisaje.

7. La construcción de la vivienda en el barrio urbano caraqueño

Para adentrarse en la manera como se construye la vivienda en el barrio es preciso destacar que el dinamismo constructivo en el paisaje del barrio depende de las circunstancias de la gente que lo produce.

Bolívar plantea que el proceso de transformación de las casas del barrio como un proceso progresivo y continuo que va a depender del ritmo y necesidades de cada familia, definiendo dicho proceso como “...un conjunto de fases sucesivas que pueden interrumpirse definitiva o temporalmente” (Bolívar, 1994:104, citado por Rosas, 2004:82).

En la investigación realizada por Rosas (2004), la autora hace referencia al estudio del CEU (1980) señalando que en este se realizó un primer registro sobre el proceso de construcción de las viviendas que incluye un estudio de los materiales utilizados en la construcción de las viviendas del barrio que son: en las paredes el bloque de arcilla y en los techos laminas de zinc o asbesto, aspecto que ampliaremos más adelante.

Este estudio puso en evidencia la sustitución, de materias primas y desechos por materiales industriales al constatar “...que la mayoría de las viviendas en los barrios

de nuestras ciudades están constituidos en la actualidad por materiales sólidos y duraderos (ladrillos, bloque, vigas de hierro, etc.), cuya difusión solo es posible mediante la compra de los mismos” (Lovera, 1984:7, citado por Rosas, 2004:83).

Otro aspecto estudiado por la mencionada autora que también se ve reflejado en el paisaje del barrio, son los techos de las casas que además de utilizar laminas de zinc o asbesto; existe la platabanda (viguetas de acero, tabelones de arcilla y loseta de concreto).

Al respecto dice, “...la amplia disponibilidad en el mercado de materiales producidos industrialmente (...), hacen que la mampostería, el concreto y los techos de laminas metálicas sean hoy las tecnologías de construcción de uso tradicional en el medio urbano, lo cual no significa que estas sean las mas económicas” (Rosas, 2004: 83). Este aspecto fue estudiado por Rosas y Romero (1989), donde determinaron la alta incidencia de los materiales en el costo de la vivienda, lo que revela la existencias de otros criterios en la escogencia y manejo de los materiales en la construcción de las casas (Rosas, 1987).

Al realizar sus estudios sobre la cultura constructiva de la vivienda en los barrios , Rosas (1988), habla de patrones en el uso en los materiales y la tecnología empleada, debido a la frecuencia en la utilización de ciertos materiales en pisos, paredes y techos de las casas del barrio urbano.

Cabe destacar que el uso de bloques de arcilla (o ladrillo) en las paredes, concreto en las estructuras y fundaciones, y tabelones para el entrepiso de casas de más de un piso, son sinónimos de consolidación, por ser estos materiales iguales a los utilizados en la construcción de las viviendas de sectores de mayor poder adquisitivo (Rosas, 1987). De esta forma, se comprueba que la primera vivienda o rancho de materiales provisionales, “...que durante mucho tiempo fue considerado como, la vivienda de los habitantes del barrio, es más bien un eslabón de un proceso de producción complejo que conduce a la obtención de un alojamiento de materiales duraderos” (Lovera, 1984:4).

En su investigación, Rosas señala que en las etapas de crecimiento del barrio, las familias van requiriendo de un trabajo más calificado por parte de albañiles y maestros de obras, no siendo así en las primeras fases del rancho o sustitución. Esto se debe a la necesidad de estas familias de "...resolver problemas más complejos de la edificación como lo son por ejemplo: rehacer las fundaciones, fabricar la estructura y entrepiso para la construcción de un segundo piso" (Rosas, 1987:79).

En otro sentido, varios autores afirman que la falta de capital, la escala de la construcción y la escasa urbanización que se presentan en las zonas de los barrios limitan el uso de equipos y maquinarias (Lovera, 1983, Bolívar 1987, 1991; Rosas, 1987, 1988), aspecto que influye en las formas construidas y, por lo tanto, en el conjunto de lo construido que constituye este paisaje cultural.

Citando a Lovera (1983), Rosas señala que a pesar del avance en el uso de materiales industriales y mano de obra más calificada, la construcción de la vivienda en el barrio está obligada a utilizar formas de producción atrasadas ya que la fuerza fundamental utilizada es el esfuerzo y trabajo humano.

Cabe destacar, de acuerdo con los anteriores planteamientos, que en el contexto social de los barrios caraqueños las tecnologías de construcción utilizadas no son propias al grupo social que habita estas zonas ni a las condiciones naturales del medio geográfico donde se encuentran, ya que existen razones culturales que influyen en los cambios y preferencias de la gente de los barrios por la tecnología de la construcción moderna (Rosas, 2004). En este sentido la autora, afirma que el uso de la tecnología en determinados grupos sociales es el resultado de patrones culturales que poseen estos grupos más que el ambiente físico y geográfico y destaca aspectos relativos a la innovación cultural con nuevas manifestaciones en la construcción de las viviendas. La innovación cultural se produce cuando estos nuevos conocimientos tecnológicos son adaptados por estos grupos sociales que reinterpretan según sus necesidades y aspiraciones (Rosas, 2004).

Estos planteamientos son reforzados por Bolívar cuando escribe que “...construir o hacer construir una vivienda, tal como se afirma en Les Cahiers de la Recherche Architecturale (octubre 1992), es una cultura más que una técnica...” (Bolívar 1995:27) ya que en estos asentamientos se “...desarrollan formas distintas de acuerdo a las necesidades y habilidades de sus productores directos” (Hardoy y Satterhwaite, 1993, citado por Rosas 2004:60).

El sistema alternativo de producir viviendas tiene características que lo diferencian del sistema convencional y por lo tanto, esas diferencias quedan expresadas en el producto final (Riofrio1991, citado por Rosas, 2004), reflejándose en su paisaje. Se puede inferir que el paisaje del barrio es entonces un paisaje no convencional, producto de las diferencias que provienen de la forma como se producen las viviendas.

Los planteamientos teóricos anteriores dan cuenta de la importancia de la cultura constructiva tanto en la escogencia de los materiales como en la tecnología utilizada en la construcción de la casa del barrio. Aún cuando en sí mismos estos aspectos no son el centro de esta investigación, es fundamental para esta investigación conocer los factores que influyen en la producción del barrio, ya que el conjunto de ellos intervienen en la elaboración de la imagen que refleja el paisaje mismo. Al respecto se amplía en el siguiente punto lo relativo a los materiales utilizados en las casas del barrio, como elementos determinantes en la composición del paisaje cultural del barrio urbano y para ello se hace referencia principalmente a la investigación realizada por Rosas (2004) y entregada en su tesis doctoral.

8 Texturas y colores del paisaje del barrio: materiales preponderantes de la vivienda autoproducida.

Rosas (2004), hace hincapié sobre los materiales producidos industrialmente que son utilizados en la construcción del barrio. Refiriéndose a este aspecto notorio en el paisaje del barrio urbano caraqueño, la autora escribe lo siguiente:

“De las observaciones a lo largo de los años y las más recientes en los barrios del área metropolitana de Caracas, salta a la vista lo que se ha llamado “las murallas de ladrillo y de cemento”, con láminas de metal para los últimos techos de las casas, aun cuando también hay platabandas y techos de tejas. No es posible olvidar que un rasgo característico de las paredes o muros exteriores es que están hechos de ladrillo *de obra limpia*, aunque en rigor estos sean para revestirse.” (Rosas, 2004:294).

Como lo expresa Rosas en el párrafo anterior, los materiales constructivos que más se destacan en el paisaje del barrio son los utilizados en las paredes exteriores y los techos de las viviendas, encontrando que en las paredes de los barrios del Área Metropolitana de Caracas, la sumatoria de lo que se considera paredes con materiales de procedencia industrial alcanza el 87, 95% según se observa el cuadro N° 10 extraído de la tesis doctoral de la autora.

En estos resultados se muestra que el 2,08% de las paredes de las casas en los barrios es de adobe, tapia, o bahareque y un 9,95% es de caña tablas o similares. “Este hecho se debe a que tanto la construcción en los barrios existentes como las nuevas instalaciones provisionales no se detiene por el contrario, pareciera que ha aumentado en los últimos años” (Rosas, 2004:300).

En cuanto a los techos de las casas de los barrios de Caracas según los resultados del estudio realizado por la autora, un 49,27% son de platabanda y un 44,28% de láminas metálicas, “...la platabanda sustituye a las laminas, pero es parte del proceso, ya que al hacer la platabanda se piensa en un piso más y las láminas usadas irán más arriba o a otra parte de la casa” (Rosas, 2004:305).

Estos datos pueden observarse en el cuadro N° 11, extraído también de la tesis mencionada, a fin de dar cuenta del color del manto horizontal, que desde los techos de las casas recubre el territorio autoproducido y que se hace visible en los colores del paisaje del barrio tal como se aprecia en la imagen N° 12. y N°13.



Imagen N°12: el manto horizontal que se observa en las formas, texturas y colores de los techos del barrio urbano, desde u.na vista aérea Fuente: Caracas Cenital (2005)



Imagen N°13: los techos de los barrios de Petare, Caracas. Fuente: Caracas Cenital (2005)

Cuadro N° 11
Tipo de materiales utilizados en techos según el uso de edificación
en LUPF y UDA de los barrios del AMBC
ANEX METEOROLÓGICOS DE CAMACAS

Técnicos

UDF	INCIDENTE	Parámetros		Techo		Aislante y cimentos		Luminos melódica (luz y ambiente)		Cera (color y textura)		TOTAL GENERAL	
		Unidad	%	Unidad	%	Unidad	%	Unidad	%	Unidad	%	Unidad	%
N° 1	Cho de Agua	1.000	27,39	73	1,11	200	0,32	0.300	00,36	110	1,79	0.333	100,00
N° 2	Caja Inodoro	5.111	69,30	300	4,41	0,13	1,18	2.250	28,29	147	1,72	0.342	100,00
N° 3	Calle	1.000	85,83	04	3,06	1,22	0,05	0,00	23,16	07	0,08	2.702	100,04
N° 4	Pedra fuerte	7.477	47,03	300	2,01	200	1,00	7.307	48,50	200	1,00	15.000	99,09
N° 5	Caja Cerrito	13.017	51,40	400	1,03	000	0,20	11.022	41,09	000	1,00	27.000	99,97
N° 6	20 de Enero San Martín	0.300	30,10	300	2,21	007	3,40	7.000	42,01	270	1,00	10.000	99,98
N° 7	Compartir Casa 000	3.700	41,01	100	1,44	100	2,00	4.000	53,03	100	1,30	0.000	99,98
N° 8	Pedra San	14.000	05,04	200	1,30	007	1,30	0.000	30,00	300	1,00	21.000	100,00
N° 9	Armadillo	2.000	42,41	100	1,07	070	2,70	0.000	00,40	200	1,20	17.000	99,99
N° 10	La Virgen	0.000	45,04	100	1,12	300	2,37	0.000	00,00	200	2,00	12.000	100,00
N° 11	Villa Cocine	0.000	40,30	200	1,30	000	2,70	0.000	47,00	200	1,00	10.000	99,99
N° 12	San Martín de Blanda	4.000	07,01	100	1,00	147	2,30	1.000	20,00	100	1,00	0.000	99,99
N° 13	Macabro	1.500	30,03	01	1,11	100	3,00	3.000	00,00	00	1,00	0.000	100,00
N° 14	Carruaje	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
N° 15	Carriño Vaya Los Troncos	000	30,00	27	1,04	00	1,00	1.000	00,00	00	2,00	2.000	100,04
N° 16	La Estrella	00	34,14	1	0,07	10	0,70	110	07,02	3	0,72	170	100,00
N° 17	San Martín	2.700	40,00	00	1,20	70	1,40	2.500	40,00	100	2,00	0.000	100,00
N° 18	Carruaje	400	15,30	00	2,20	00	1,00	2.700	77,00	00	2,20	2.700	100,07
MDA		0.000	00,00	007	2,00	700	0,30	0.000	30,00	200	1,00	10.000	100,07
TOTAL GENERAL		37.000	00,00	3.400	1,70	0.000	2,00	07.000	44,00	3.400	1,70	197.000	99,99

Fuente: Oramas, 2004: 204

La autora, también estudia los materiales utilizados en los pisos de las casas del barrio, llegando a la conclusión de que “...el tipo de construcción realizada en los barrios del AMC en general satisface una de las necesidades básicas de una vivienda hecha con materiales de buena calidad” (Rosas, 2004: 308).

Cabe resaltar de la tesis de Rosas que se viene reseñando sobre la cultura constructiva popular, que los materiales industriales que caracterizan la vivienda de las extensas zonas de barrios, provienen de las tecnologías que fueron implantadas en el medio urbano hace más de un siglo y que constituyen hoy en día las tecnologías de uso convencional con las cuales las familias de los barrios han logrado construir sus viviendas. Tanto las cifras como los resultados de esta investigación realizada por Rosas, representa una base esencial para señalar que la composición que presenta el conjunto de los materiales utilizados en la construcción de las casas del barrio urbano, son visualmente perceptibles en el color y la textura de su paisaje. La sumatoria de materiales utilizados en sus paredes exteriores y techos, sus respectivas texturas y colores en las formas de la casa del barrio, toman relevancia en la percepción de la imagen, por ser las viviendas el componente principal del paisaje del barrio urbano.

En este sentido, los materiales de construcción utilizados serán tomados en cuenta para el estudio de la percepción y valoración del paisaje por parte de los habitantes del barrio en el caso del barrio seleccionado para esta investigación.

Dedicaremos el siguiente punto a otro aspecto importante como lo es la intervención del Estado en los barrios urbanos de Caracas.

9. El paisaje del barrio urbano caraqueño y las intervenciones del Estado

La existencia de lo que Bolívar ha llamado sistemas *de agentes sociales* puede encontrarse en las figuras creadas en dependencias de organismos públicos para atender las necesidades de los habitantes del barrio como son: los Concejos municipales, y las Gobernaciones de estado; entre otros (Bolívar, 1994). En los programas de estos organismos, se ofrecen soluciones que aparentemente mejoran la

condición de vida en el barrio pero, en estos programas se han recreado y hasta promovido la no opinión, de la gente del barrio, cuando: “...las decisiones tomadas por los técnicos y funcionarios (...), llevadas a prácticas por estos, no dejan lugar a que las personas usuarias intervengan en las decisiones” (Bolívar, 1994d:130).

En este sentido, Bolívar destaca que, si los barrios “...han sido construidos por los propios usuarios es necesario e imprescindible que su valorización los incluya como uno de los agentes principales” (Bolívar, 1994b:117). Refiriéndose a este aspecto, la Arquitecta Yuraima Martín (2008), en su artículo titulado “*Hacia la práctica de una arquitectura dialógica en la transformación de los barrios populares urbanos*”, crítica las carencias y limitaciones de los procesos de intervención de los barrios que se basan en la práctica monológica.

En el país se han hecho diversas investigaciones sobre las intervenciones del Estado en los barrios. Dentro de estas investigaciones se encuentran las realizadas por la Oficina de Estudios Socioeconómicos y Centro de Estudios Urbanos (OESE y CEU), que demuestra como las actuaciones de los entes gubernamentales en los barrios urbanos, no solo no han tomado en cuenta las opiniones de la gente del barrio, sino que sus intervenciones son realizadas sin proyectos globales de los barrios intervenidos. Así lo expresa la revisión de la literatura que hace Rosas de este estudio que destacó la actuación encubierta del Estado, al permitir la construcción de viviendas autoproducidas como solución habitacional, que de cerrarse el paso podría traer conflictos sociales, de manera que, al obtenerse la legitimación de la ocupación, “...el Estado intervendrá abiertamente para dotar los barrios de ranchos de los servicios mínimos [aunque siempre lo hará precariamente], cuando menos lo hará coyunturalmente y dependiendo de las presiones que sea objeto” (OESE-CEU, 1977:10, citado por Rosas, 2004: 310).

Rosas explica que, “...estos servicios han sido construidos a “retazos”, sin proyectos, porque así ha sido la intervención del Estado en estos territorios” (Rosas, 2004:311) ya que “... cada período de gobierno, y algunas veces dentro de este, elaboraban y

desarrollaban sus propios proyectos, diferentes a los anteriores. Por esta razón no es raro que algunos se detuvieran y se quedaran a medio hacer...” (Rosas, 2004: 313).

Los barrios se fueron dotando progresivamente, de manera precaria en las vías vehiculares y peatonales, algunas redes de cloacas, de acueductos y drenajes; también de ciertos equipamientos como: educacionales asistenciales y recreativos, que generalmente carecían de proyectos. Algunas veces les eran suministrados los materiales, equipos y algunos obreros especializados y los habitantes construían las obras. De esta forma se hicieron muchas veredas, escaleras, cloacas entre otros en los barrios capitalinos (Rosas, 1984; Bolívar, 1987).

Estos autores destacan que muchas veces las intervenciones a los barrios que se han observado en los diferentes gobiernos, han sido las operaciones circunstanciales de remodelación cosmética (Baldó y Villanueva, 1995).

Expresado en el ensayo “*Identidad y cultura de los barrios*”, Rafael Ernesto Carías Bazo (1996), plantea el rechazo al barrio y describe las intervenciones cosméticas al barrio, de la siguiente forma:

“En Venezuela la población urbana no se identifica con los residentes de los barrios. Prefiere ignorarlos, tratarlos como “problema”, y al así hacerlo se distancia de ellos. El aspecto feo y pobre de la ciudad se tolera, pero no se asume; si se pudiera ocultar sería mejor. Este sentimiento vergonzoso de la realidad suburbana (esto es, del suburbio) subyace en diversos proyectos gubernamentales de adecentar las barriadas mediante la construcción de bloques. Diversas medidas para mejorar el aspecto de los barrios tienen parecida motivación. Son las llamadas “medidas de cosmético” que se aplican a la parte externa de los asentamientos: reparaciones y pinturas que mejoran el aspecto, pero dejan intactas las deficiencias de fondo” (Cariás Bazo, 1996: 87).

La percepción negativa destacada por Carías Bazo, hacia los barrios, que proviene de los entes gubernamentales y funcionarios públicos, también se extiende hacia la población urbana, quienes consideran a los barrios como un problema para la ciudad y en muchas ocasiones, como se ha explicado en puntos anteriores, ciertos gobiernos

han querido eliminarlos, disimularlos con pinturas multicolores para que parezcan zonas pintorescas.

De este tipo de actuaciones no escapa una de las más recientes intervenciones del Estado en los barrios urbanos, conocida como: “Barrio Nuevo – Barrio Tricolor”, que surgió como respuesta por parte del Ejecutivo Nacional “...para cambiar integralmente y brindarle armonía visual a los barrios del país” (Olivares, 2010)

Según la periodista Olivares, dentro del proyecto piloto, el antiguo Barrio Simetaca, ubicado al final de la autopista Caracas – La Guaira, en la parroquia Carlos Soubllette del estado Vargas, se previó en la primera etapa la ejecución de 96 casas; canalización de 51 metros lineales de tuberías para aguas servidas y pintado de un área de mil 997,93 mts², basados en los colores de la bandera nacional de Venezuela (amarillo, azul y rojo), tal como se observa en la imagen N° 14



Imagen N°14: en la composición se observa distintos planos del paisaje producto del programa Barrio Nuevo - Barrio Tricolor.
Fuente: imagen tomada de Reuters, <http://www.noticias24.com/>

El desarrollo y evolución de este programa se dio a conocer a través de un pase vía satélite desde la presentación dominical del presidente de la República Hugo Chávez Frías, “Aló, Presidente” en su edición 348, el domingo 17 de enero de 2010, aunque dicho plan ya había arrancado el 9 de agosto de 2009, como un plan piloto con 7 campamentos en Caracas, según lo anunciado para ese entonces por el viceministro de Planificación de Infraestructura del Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda (Mopvi), José Gregorio Alvarado.

El viceministro Alvarado afirmó que en “...muchos de los casos, lo primero que se está haciendo es la mitigación de riesgos con la canalización de las aguas servidas, aguas de lluvia y torrenteras. Luego de que esté el terreno seguro, podemos comenzar con el arreglo de la vivienda”.⁶ Comienzan con algunos arreglos de la vivienda: arreglo de los techos, el frisado y luego el pintado, para éste último, se crea el color para la fachada de la casa, partiendo de los colores de la bandera Venezolana.

En su artículo sobre el *Barrio Tricolor*, David González (2011) afirma que hay beneficiarios satisfechos, pero algunos vecinos y líderes comunitarios están decepcionados, y los expertos dudan del alcance del plan mientras no forme parte de un programa integral. Para ilustrar esta situación, desde afuera las casas del barrio del sector Libertador de Caucagüita, municipio Sucre, parecen perfectas: sus fachadas están frisadas y pintadas del color azul de la bandera nacional. Sin embargo, según una informante, dueña de una de las casas, le arreglaron la fachada exterior pero no terminaron de arreglar las paredes internamente, como se aprecia en la imagen N°15.

⁶ Cita tomada de la dirección electrónica http://www.alopresidente.gob.ve/info/6/1509/barrio_nuevo_-.html



Imagen N°15: los habitantes de las viviendas manifiestan descontento con el programa Barrio Nuevo- Barrio Tricolor, porque intervienen las viviendas exteriormente, sin atender el interior de las mismas al igual que otros problemas del barrio. Fuente.: imagen tomada del sitio web//www.reportero24.com/2011/01/

Al respecto Teolinda Bolívar, coordinadora del Centro Ciudades de la Gente (CCG) de la Escuela de Arquitectura, FAU, UCV, opina que “...las propias comunidades están expresando sus quejas y hay que tener los oídos abiertos frente a ellas”.⁷

Varias críticas al programa Barrio Tricolor fueron expresadas en las jornadas académicas celebradas en la FAU en octubre de 2010, con motivo de la celebración del Día Mundial del Hábitat, donde habitantes de los barrios allí presentes manifestaron sus desacuerdos y quejas ante los funcionarios públicos invitados responsables del programa mencionado. Bolívar, coordinadora del evento expresó:

“Hubo un diálogo que fue muy interesante”. Si bien hay beneficiarios (...) que defienden el proyecto, también existen otros (...) que han cuestionado la misión por ejecutar reparaciones cosméticas; por reparar viviendas localizadas en zonas de alto riesgo; por los retardos en las obras; por la carencia de materiales; por la falta de acompañamiento técnico y por las diferencias surgidas con oficiales de la Fuerza Armada Nacional encargados de las operaciones.” (Bolívar, 2010).

⁷ Cita tomada de :<http://www.reportero24.com/2011/01/barrio-tricolor-por-dentro/>

Josefina Baldó, urbanista y quien fuera presidenta del extinto Consejo Nacional de la Vivienda entre 1999 y 2001, considera que el programa *Barrio Nuevo, Barrio Tricolor* está fundamentalmente diseñado para hacer reconstrucciones puntuales: “Sería muy útil como un complemento de una estrategia más amplia y articulada de habilitación de barrios (...). Es necesaria una respuesta con más profundidad y la gente lo percibe. En lugar de pensar en trabajos específicos con 200 ó 300 casas de una comunidad, habría que ejecutar grandes proyectos de mayor impacto para que los barrios se incorporen a las ciudades” (Baldó, 2011).⁸

La idea anteriormente expresada por Baldó queda afianzada por uno de los voceros de los consejos comunales del barrio *La Vuelta del Cedro*, quien en octubre de 2010 había denunciado que el 80% de las casas que fueron intervenidas y pintadas por el plan gubernamental, colapsaron por los aguaceros. Así los líderes comunitarios no bajan la guardia, por lo que expresan que “...hay que ratificar el llamado a las autoridades del programa Barrio Tricolor para que se abstengan de arreglar casas en zonas de riesgo y eso es una irresponsabilidad ”.⁸

Las opiniones y observaciones anteriores dan cuenta del rechazo hacia el barrio y su imagen en el contexto urbano, cuando en los programas de intervención prevalecen los trabajos de pintura, dejando muchas veces de lado otros aspectos importantes a tomar en consideración para mejorar efectivamente los barrios y sus viviendas.

10. Reconocimiento del barrio: un paisaje urbano para Caracas

Como se ha expresado en secciones anteriores, los barrios de Caracas se han destacado por su ubicación en las colinas de la capital, los cuales son identificados y diferenciados fácilmente cuando se hace un recorrido por la ciudad. La gente de los barrios, sin cumplir reglamentos y leyes, aportan “...creativas formas de hacer ciudad” (Bolívar; 1994:31) por lo que hoy en día, en el paisaje urbano de Caracas,

⁸ Cita tomada de :<http://www.reportero24.com/2011/01/barrio-tricolor-por-dentro/>

“...observamos un territorio fragmentado donde destacan barrios autoproducidos” (Bolívar; 1994: 32) por la gente de menos recursos de nuestra sociedad.

Al hacerse un sitio en la ciudad, el paisaje del barrio es construido por sus propios habitantes a través de estructuras espaciales que conforman las viviendas de miles de familias, las cuales denotan una gran diferencia y contraste en cuanto a las formas y estructuras urbanas de la ciudad planificada (Rosas, 2004).

Estas diferencias del paisaje de los barrios también es notable por presentar “...un tejido fácilmente reconocible en las fotografías aéreas, pues su grano pequeño se extiende sin fronteras (...) los barrios conquistan terrenos (...), parecen caminar, alejarse, apiñarse, crecer en todos los sentidos...” (Bolívar, 1994:37).



Imagen N°16: En la imagen se aprecia los terrenos conquistados por los barrios en la ciudad de Caracas, donde sus cerros se han convertido en murallas de ladrillo en el contexto urbano. Fuente: Caracas Cenital (2005).

El paisaje que se puede observar claramente en el área metropolitana interna de Caracas, proviene del trabajo de mucha gente en los barrios, que ha semi urbanizado, más de 3 mil hectáreas de terreno en pendiente, en muchos casos superiores a las permitidas en las normas vigentes (Baldo, 1991).

Periés afirma que “...los gobiernos no han logrado construir estructuras socioeconómicas igualitarias y la ciudad es el reflejo directo de esa realidad de inequidad” (Periés, 2009:20) y vemos en su paisaje como la “... riqueza y la pobreza se desarrollan como dos sistemas inconexos que solo encuentran conexión cuando recorremos el espacio urbano” (Periés, 2009: 15). Este contraste producto de las desigualdades sociales se hace visible en los territorios ocupado por los barrios (Bolívar, 1994).

El paisaje del barrio es la concreción de las capacidades y creaciones anónimas, de sus habitantes, haciendo a la vez urbanización y ciudad a través de sus conocimientos, formas de vida y su cultura, por lo que investigadoras venezolanas como Bolívar (et al,1991) y Ontiveros (1989) afirman que la ciudad barrio es una creación cultural.

El barrio es un paisaje cultural cuya morfología es producida por las acciones individuales y colectivas de los habitantes del barrio. En este sentido, “...todas las construcciones de los barrios: bellas y feas, de mala calidad en sus acabados, frágiles (...), constituyen el mundo urbano de la creación *sui generis* (...). Su desarrollo en el tiempo y en el espacio ha producido la pluralidad de resultados morfológicos...” (Bolívar, 1995a:47). En el paisaje del barrio urbano las agrupaciones de viviendas son heterogéneas, ya que uno de los rasgos sobresalientes en el proceso de transformación del medio ambiente construido urbano es la marcada diferencia entre las partes que conforman el todo (Bolívar, 1994c:32). Las sumatorias de estos resultados heterogéneos en formas colores, texturas, espacios llenos y vacíos, hacen del paisaje del barrio urbano ubicado en terrenos en pendientes, un paisaje cultural radical preponderante en la ciudad de Caracas.

Una vez hechos los planteamientos anteriores, donde se realizó una aproximación a las características del paisaje del barrio urbano en la ciudad de Caracas, cabe destacar que el mismo, ha sido objeto de estudio por más de 30 años por investigadoras como Teolinda Bolívar (1986, 1991, 1996, 2003) y Rosas (1984, 1986, 1987, 1994, 2004) junto a otros miembros del grupo de investigación *La producción de los barrios urbanos*: Mildred Guerrero, Teresa Ontiveros y Julio De Freitas, a los cuales se han unido otros jóvenes investigadores que hoy integran el CCG, que abogan por el reconocimiento de los barrios autoproducidos, postura que es también compartida por Baldó y Villanueva (1998) entre otros, cuando insisten en la necesidad de la habilitación ya que estos no tienen adecuados servicios fundamentales como vialidad vehicular, cloacas, drenajes; equipamientos básicos educacionales, asistenciales, culturales, recreacionales, deportivos, etc.

Por eso es necesario reconocer los barrios como parte de las ciudades venezolanas, con proyectos integrales, que incluyan todos los aspectos: sociales, urbanos, constructivos, espaciales y ambientales, que reflejen el reconocimiento a través de un paisaje urbano sin la exclusión ni la fragmentación que vemos hoy día en nuestras metrópolis, lo que puede llegar a revelarse en la *construcción social* del paisaje dada por los habitantes.

En los trabajos aquí examinados se ha hecho una aproximación al barrio urbano como fenómeno social y cultural, sin embargo, no es interés de estos trabajos ahondar en el estudio perceptual del paisaje del barrio. No obstante, algunas ideas claves de la literatura consultada son relevantes para el desarrollo del presente trabajo que pretende estudiar el paisaje del barrio desde la percepción y valorización de quienes lo han creado y viven en él.

En el capítulo 3 se presentaran las consideraciones teóricas y metodológicas utilizadas para alcanzar los objetivos planteados en la investigación, que den respuesta a las preguntas que fueron formuladas en la introducción de este trabajo.

Capítulo 3: El paisaje del barrio desde la percepción y valoración de sus habitantes: consideraciones teóricas y metodológicas.

La revisión de la literatura, dirigida a la comprensión del paisaje presentada en el capítulo uno, se hizo un recorrido por trabajos realizados por distintos autores que abordan aspectos que son primordiales para entender al paisaje como *construcción social*, concepto relevante para el desarrollo del presente trabajo y siendo el interés central de esta investigación, conocer la valoración del paisaje del barrio urbano desde la percepción de sus habitantes.

Es importante destacar que el teórico JB Jackson escribió que ningún paisaje: “...puede comprenderse mientras no lo percibamos como una organización del espacio, mientras no nos preguntemos a quien pertenecen o quien usa esos espacios, como se crearon y cómo cambian” (Jackson, 1984:150, citado en Schein, 2003: 201). Dentro de esta misma idea, el español Arias Sierra (2003), afirma que el estudio del paisaje, no solo es una forma de valorar la realidad que se nos ofrece, sino también un camino para comprender la realidad, la cultura, los valores sociales y la calidad de vida de sus habitantes.

Con la finalidad de conocer el barrio urbano caraqueño, se abordó en el capítulo dos, el barrio como fenómeno social y cultural, que ha sido objeto de investigación durante mucho tiempo por grupos de investigadores, muchos de estos de la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva de la FAU, UCV.⁹ Cabe destacar como se señaló en el capítulo 2, que el grupo de investigación *La Producción de los Barrios Urbanos*, dirigido por Teolinda Bolívar, ha realizado numerosos estudios de los barrios en la ciudad de Caracas, tocando distintos aspectos que han ayudado a comprender este fenómeno sociocultural presente en el paisaje urbano de la capital.

⁹ Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela.

Los conocimientos adquiridos a través de los trabajos consultados explican la manera como los habitantes del barrio producen su propio paisaje cultural. En este sentido, aspectos históricos, sociales, culturales, políticos y económicos, intervienen para dar forma al paisaje del barrio urbano.

Los trabajos realizados por autores como: Acosta (1987), De Sola (1988), Villanueva, Brant (1995), Frechilla (1995, 2004), Meza (1995), Gasparini y Possani (1998), Bolívar (1998), Ontiveros (2002), Rosas (2004) ofrecen importantes reflexiones acerca de los inicios y el proceso de desarrollo del paisaje del barrio urbano en la ciudad de Caracas.

Autores como Rosas (1987, 2004), Bolívar (1987,1989), Weinsendfeld (2001) plantean la producción de la vivienda, componente principal del paisaje del barrio, mostrando las características, similitudes y diferencias de la producción de la vivienda en el medio urbano a través de modalidades como: la autoconstrucción y la autoproducción por sus habitantes, para conseguir un espacio habitable en la ciudad.

Las áreas que han ocupado el paisaje del barrio en el escenario urbano, aspecto que lo ha convertido en un paisaje cultural preponderante en la ciudad de Caracas, son demostrados en los trabajos realizados por Bolívar et al (1980,1987 1991 ,1994), Baldó y Villanueva (1998), Ontiveros (2002) y Rosas (2004).

Los trabajos realizados por Baldó y Villanueva (1998), muestran como el paisaje del barrio urbano inserto en la ciudad de Caracas, se ha desarrollado en terrenos en pendiente de la ciudad capital, convirtiéndolo en un paisaje altamente visible.

Los cambios que ha tenido el paisaje cultural de los cerros caraqueños y las etapas de formación y consolidación progresiva del barrio urbano, hasta convertirse en murallas de ladrillo, cemento y cinc debido a su crecimiento y al fenómeno de la densificación, fueron ampliamente ilustrados con los trabajos de Bolívar et al (1987, 1989, 1991, 1993, 1994, 1995, 1997), Baldó y Villanueva (1995), Rosas (1986, 2004).

Rosas (2004), en su investigación muestra la influencia de la cultura constructiva en el paisaje del barrio, de los materiales utilizados en las paredes y los techos de las casas producidas en su mayoría en los cerros que rodean la ciudad capital.

También autores como, Chombart De Lauwe (1989), Ontiveros (1999) abordan aspectos culturales del barrio, que desde las investigaciones realizadas por Rosas (1987,1988, 2004) fueron extraídos para dar cuenta de cómo en el barrio surge un modo distinto de producir viviendas en el medio urbano que no pueden ser explicadas con los códigos y patrones de la construcción urbana convencional, ya que la creación de las mismas ha sido realizada por los propios usuarios con el encuentro de dos prácticas distintas de construcción que coexisten en la ciudad de Caracas, aunadas a enormes dificultades, privaciones y limitaciones. (Rosas, 2004).

Cabe destacar, que a través de estas manifestaciones culturales, surgidas de los propios habitantes del barrio, que construyen sus viviendas, se configura la expresión espacial y visual de un paisaje preponderante en la ciudad capital.

Desde las visiones de los autores antes mencionados, se han reseñado distintos aspectos que permiten comprender la realidad urbana en las dimensiones constructiva, espacial y sociocultural del paisaje del barrio.

Se trata entonces de entender a este paisaje tan particular como una forma original de creación de la población de escasos recursos económicos de nuestra sociedad en los territorios ocupados de la ciudad especialmente los terrenos en pendientes que configuran la metrópoli Caraqueña.

Una vez hechos los planteamientos anteriores en el presente capítulo se expondrán los siguientes aspectos: consideraciones teóricas de la investigación, las fases para realizar la investigación, las técnicas de investigación utilizadas en el trabajo, el diseño de la investigación y del trabajo de campo realizado.

1. Consideraciones teóricas para la investigación

Dentro de las consideraciones teóricas más importantes de esta investigación se destacan: el paisaje cultural del barrio, ampliamente explicado en el capítulo 2 como dimensión objetiva del mismo, la dimensión subjetiva del paisaje relacionada con un enfoque perceptual de sus estudios, entendiendo al paisaje como una construcción social que parte de la interpretación personal de cada individuo, nociones que fueron explicadas en el capítulo 1. En este sentido, esta aproximación aborda los planteamientos acerca del paisaje del barrio como una de las manifestaciones perceptuales más complejas del paisaje cultural.

1.1 Paisaje cultural del barrio urbano.

Retomando los planteamientos de Sauer (1925), discutidos en el capítulo uno, se asume el planteamiento de que el paisaje cultural es el producto de la acción de un grupo social que para satisfacer sus necesidades interviene a través de su cultura el medio natural, creando nuevos paisajes. Dentro del paisaje cultural producido por el hombre de mayor relevancia se encuentra *la ciudad*, cuyo paisaje no solo refleja la cultura, sino que es parte de su constitución, porque está unido a ella, de tal modo que el paisaje urbano es una creación cultural.

Asimismo, de los planteamientos de Bolívar, Ontiveros y Rosas se asume que el paisaje de los barrios autoproducidos en la ciudad de Caracas, es una creación cultural notable en el medio urbano, por su ubicación, dimensiones y características. Dentro de las características del paisaje del barrio, se encuentra que es una entidad heterogénea constituida por múltiples formas y variados componentes antrópicos. En consecuencia la lectura del paisaje del barrio requiere más atención por parte del observador, porque vemos una gran variedad y complejidad en cuanto a las formas construidas, techos, frisos, tipos de ventanas, herrería, cables eléctricos, tanques de agua prefabricados, y una variedad de elementos colocados por los habitantes y que son visibles en su paisaje.

El paisaje cultural del barrio en los cerros caraqueños, cuyo componente físicos principal son las viviendas, es una expresión cultural que responde esencialmente al potencial creador de sus habitantes, que proviene de una cultura constructiva vinculada al hecho de construir con una tecnología que sus productores han adaptado a los terrenos en pendiente tal como lo señala Rosas (2004). De esta manera el paisaje del barrio caraqueño es un producto social y cultural, en constante transformación, donde surge una nueva estética, una nueva apropiación del espacio, una nueva dinámica y una nueva cultura constructiva.

La conjunción de todos estos aspectos es lo que hace que el paisaje del barrio, en el contexto urbano de Caracas, sea tan disímil con el resto de la ciudad planificada. Estas ideas definen la complejidad de este paisaje particular, que no solo estriba en sus componentes físicos constitutivos sino en sus aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, de relaciones entre sus habitantes, de los habitantes con el barrio y del barrio con la ciudad.

Basado en estas ideas en las cuales se enmarca el planteamiento teórico de esta investigación se plantea a continuación lo referido a los componentes perceptuales que constituyen el paisaje del barrio.

1.2 Componentes perceptuales del paisaje del barrio

Retomando los planteamientos teóricos expuestos en el capítulo 1, se inicia esta sección explicando que para cada tiempo, las formas de vidas y la cultura de la sociedad tienen una manera de organizarse en el espacio que la contiene, exteriorizando una fisonomía, en esta manera de manifestarse; allí, en esa externalidad aparecen los componentes abióticos, bióticos, socioculturales y dinámicos. Retomando los planteamientos de Peries (2010) sobre los componentes dinámicos del paisaje sabemos que éste se constituye por información de carácter variable en el tiempo, en la que se encuentran elementos, fenómenos o procesos que intervienen cambiando la situación estática del paisaje, como ejemplo de ello podemos destacar las actividades, los movimientos de personas o vehículos entre

otros, el clima (temperatura, humedad, precipitación, presión y viento); las atmosferas (sonidos, olores, luz y cielo).

En este sentido los componentes del paisaje suelen articularse interaccionando entre sí en el espacio, dando lugar a composiciones o configuraciones espaciales como entidades susceptibles a ser percibidas. Los componentes antrópicos del paisaje del barrio son los de mayor predominancia en el contexto urbano como entidad visualmente perceptible. Por su parte, dentro de los elementos socioculturales, como ya lo hemos señalado las viviendas autoproducidas por los habitantes del barrio, son las de mayor preponderancia en la composición del paisaje del barrio. Estas viviendas exhiben una gran variedad de formas, donde predomina el material constructivo industrializado como el ladrillo (bloque de arcilla), concreto y zinc. En los barrios también existen espacios públicos como calles, escaleras, veredas que comunican a las casas entre sí y al barrio con el entorno urbano donde están insertos, estos espacios son escasos en comparación con las áreas ocupadas por las viviendas del barrio, tal como fue indicado en el capítulo, aspecto que fue comprobado en los trabajos de investigación realizados sobre la densificación en los barrios caraqueños.

La escasa vegetación como componente biótico, que se observan en los barrios consolidados hoy en día, indica también la poca disponibilidad de espacios para desarrollar áreas verdes y parques públicos, lo que ha traído como consecuencia un desmejoramiento progresivo de sus condiciones ambientales. Debido a que la vegetación proporciona un hábitat a especies silvestres como: mariposas, pájaros, entre otros; en el barrio se observa poca existencia de estas especies, prevaleciendo en mayor cantidad animales domesticados que se adaptan al medio urbano como perros y gatos, pero también no domesticados como los ratones, ratas e insectos entre otros, dependiendo de las variadas circunstancias.

Por otra parte, como se mencionó en el marco teórico referencial, existen aspectos perceptibles sensorialmente en los paisajes como los olores, sonidos y las sensaciones térmicas como el calor o el frío que revelan la temperatura a través de la piel del

individuo. Por lo tanto, según las ideas señaladas y las definiciones planteadas en el capítulo 1, se entiende para este trabajo que los componentes del paisaje del barrio urbano de Caracas, sujeto de este estudio se pueden describir como se expone en el cuadro N°12:

CUADRO N°12
Componentes del paisaje del barrio urbano de Caracas

Barrios	Barrios y zonas Espacios urbanos y geográficos de asociación que habitan en el paisaje urbano.	
Actividad	Agua, aire, suelo y relieve topográfico La presencia de los factores topográficos, la ubicación de terrenos por apropiación espacial y el aprovechamiento por usos productivos como: áreas de recreación y de trabajo como los parques con zonas verdes.	
Socioculturales	Comunidades La presencia y el comportamiento cotidiano del paisaje del barrio, identificándose transformados por acciones colectivas de los actores y procesos urbanos, donde la construcción de los espacios de las unidades habitacionales, conformando por unidades de vivienda.	
Urbanísticos	Edificios, monumentos, servicios y equipamiento Delinea la cualificación de una estructura programática, estructural del paisaje, los espacios y áreas de espacio público y servicios (equipos de servicios) que conforman el paisaje urbano de una comunidad. Define la presencia de equipamientos urbanos y servicios (educación, salud, recreación, comercio, etc.) que conforman el paisaje urbano de una comunidad.	

Fuente: elaboración propia basado en las ideas de Perés (2010)

Las descripciones hipotéticas expuestas, buscan dar cuenta de que en el paisaje del barrio predomina el elemento sociocultural como entidad visualmente perceptible, pero también existen otros elementos fundamentales que lo caracterizan que es la escena formada por elementos en simbiosis, incluyendo al hombre y su actividad, que

según Ormaetxea (1997), son esenciales para el estudio de un paisaje, así que deben considerarse todos los conjuntos de elementos que lo componen en forma integrada. En consecuencia, en el cuadro N° 12 se explican los componentes llamados dinámicos, se incluyen los aspectos perceptibles sensorialmente, así como las actividades y eventos humanos que proporcionan a la vez experiencias y vivencias al individuo dentro del paisaje. Estos componentes dinámicos son explicados más ampliamente en su relación con la dimensión perceptual del paisaje.

1.3. Enfoque perceptual del paisaje: la construcción social del paisaje del barrio desde sus habitantes

Debido a que esta investigación es un estudio exploratorio sobre la percepción y valoración de los habitantes sobre el paisaje producido por ellos mismos, para su realización interesa definir o precisar la visión perceptual del paisaje, que constituyen las bases teóricas de la indagación de campo.

Como se mostró en el capítulo uno, los órganos perceptuales que posee el individuo son los que permiten que éste se relacione con su entorno. Toda la información que recibe el hombre del ambiente a través de sus sentidos, es procesada en el cerebro para luego constituir la imagen del paisaje.

Este complejo proceso perceptual discutido en el capítulo 1, fue organizado por Bernáldez (1981) en ocho categorías: forma (vista y tacto); olores (olfato); colores (vista), luces (vista); textura (tacto, vista); sonidos (oído); clima (piel, vista, Kinestesia); relación escalar (vista, sentido vestibular). El paisaje es un fenómeno activo en donde los sentidos principalmente la vista, son los que permiten al individuo relacionarse con el entorno.

Cabe destacar que los factores socioculturales y las experiencias previas, ayudan a elaborar una imagen individual, fruto de la conjunción de los factores inherentes al sujeto y de los presentes en el escenario. Bajo esta perspectiva se consideran dos componentes que pueden influir en la interpretación y construcción de la imagen del

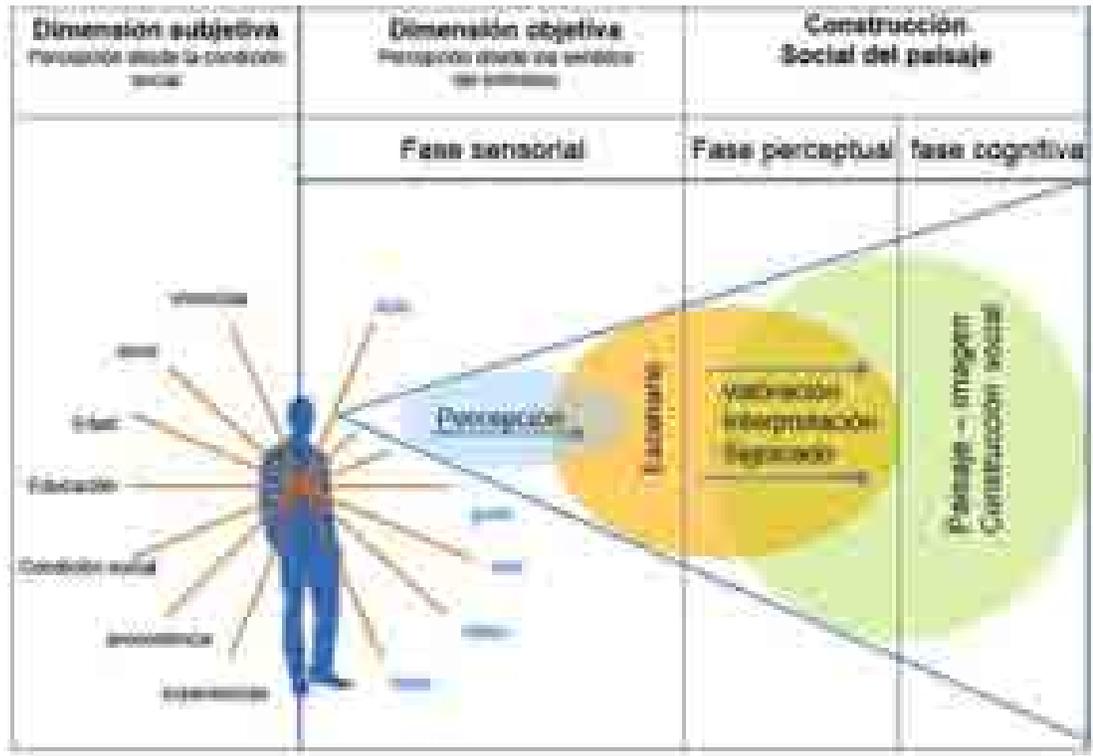
paisaje: primero, la derivada del propio territorio (dimensión objetiva), y segundo, la derivada del observador (dimensión subjetiva), por lo que el paisaje es en gran parte una composición mental que está influida por aspectos sociales, afectivos, culturales, intereses, experiencias y, en general, por todo lo que constituye el punto de vista del observador. Resulta oportuno retomar algunas ideas discutidas en el capítulo 1, como las de Ortega Valcárcel (2000), que plantea que el mundo objetivo carece de sentido fuera de las experiencias de los seres humanos, de ahí la importancia que tiene el hombre como intérprete del paisaje.

Es importante señalar, que el habitante del barrio en la interpretación del paisaje de su hábitat, otorga cualidades o defectos a la realidad percibida que él mismo construye a partir de sus experiencias y vivencias en su entorno.

Retomando las ideas de Navarro (2007), discutidas en el capítulo 1, si se piensa en el paisaje, no solo como dimensión objetiva sino como la representación subjetiva producto del medio físico y mundo cultural subjetivo humano, es decir, como *construcción social*, se entenderá al paisaje como una parte del territorio con una muy determinante carga simbólica.

Las ideas que han sido señaladas son recogidas en la imagen N°17 que para un mejor entendimiento, busca mostrar una representación de la *construcción social* del paisaje desde el individuo:

IMAGEN N° 17
Construcción social del paisaje



Fuente: Elaboración propia.

El medio se hace *paisaje* cuando un individuo lo percibe, lo que hace que el paisaje sea siempre subjetivo y dentro de esa subjetividad, la experiencia perceptiva es fundamental en su valoración (Santos y Ganges, 2003). Se toman así, las ideas de Santos y Ganges y de Peries (2011) para establecer y precisar la visión de lo perceptual, cuando el mencionado autor afirma que: “Podemos entender al paisaje como una mirada de la realidad generada por un observador en un punto de vista particular. La mirada es la actitud o el modo con que se mira, derivando en una construcción mental, una imagen, que es la traducción de lo observado.” Peries (2011).

Desde esta perspectiva, se asume que la percepción del paisaje del barrio está estrechamente relacionada con los valores, comportamientos, preferencias, experiencias y vivencias de los grupos de menores recursos económicos de nuestra sociedad, en el tiempo y en el espacio habitable producido por ellos, con condiciones estéticas, ecológicas, socio-culturales, históricas y político-económico particulares.

Es oportuno destacar que el barrio urbano, como se expuso en el capítulo 2, se forma a partir de los esfuerzos de sus habitantes, que han pasado años construyendo sus casas, poco a poco, según sus posibilidades, y que ha servido de morada a las nuevas generaciones. De esta manera, la casa y el barrio representan el patrimonio más apreciado de sus habitantes y productores, por lo que hay implícito en su percepción, una gran carga afectiva. Por ello debe tomarse en cuenta a la gente del barrio cuando se realicen las intervenciones desde los organismos públicos o privados.

A través de la valoración y percepción que le otorgan los habitantes al paisaje construido por ellos mismos, es posible encontrar caminos para la inserción del barrio a la ciudad, logrando un paisaje urbano que refleje la inclusión social y una mejor calidad de vida para los que en él habitan.

A continuación, se hace referencia a los trabajos realizados en la valorización del paisaje, orientados hacia la búsqueda de otras experiencias que sirvan de apoyo al presente estudio.

1.4 La valoración del paisaje

Una de las principales dificultades que se plantea al apreciar el paisaje es su valoración, y en este caso, interesa indagar en los valores que le son otorgados al paisaje del barrio desde la percepción de sus habitantes.

Debido a que el paisaje del barrio constituye una realidad compleja, implica también una gran complejidad en el desarrollo de metodologías para su análisis. La variedad de aspectos que abarca el barrio ha sido abordada desde múltiples enfoques, que se complementan y han servido de base para el desarrollo de nuevas investigaciones.

El barrio en su conjunto representa la dimensión objetiva, cuya información llega a sus habitantes a través de sus sentidos. Esta dimensión es percibida e interpretada por el individuo a partir de su condición sociocultural, aunadas a las vivencias y experiencias que ha tenido dentro del paisaje que habita.

Es oportuno destacar, que en la percepción del paisaje es importante tomar en consideración las variables independientes del paisaje, que pudieran repercutir en la opinión de los habitantes del barrio. Las variables mencionadas pueden organizarse en dos grupos: *variables de contexto ambientales* y *las variables socioculturales*. Las variables de contexto ambientales son las condiciones meteorológicas del lugar de observación y del lugar observado, mientras que las variables socioculturales son las que se refieren al individuo. Para ampliar estas definiciones, se presentan los siguientes cuadros N° 13, N° 14 y N° 15 que explican los dos tipos de variables mencionadas:



Fuente: elaboración propia.

CUADRO N° 14
Variables socioculturales independientes del paisaje



Fuente: elaboración propia.

Existen otras variables que influyen en la apreciación del paisaje por parte del observador y tienen que ver con los factores de: tiempo, movilidad, posición y escala. En el cuadro N° 15 explican los factores mencionados:

CUADRO N° 11
Variables de información al observador independientes

Tiempo de observación	Cuanto mayor sea el tiempo de observación, el individuo puede fijar más la atención. El tiempo de observación del individuo está relacionado con la movilidad del observador.	
Movilidad del observador	La apreciación de un paisaje está influida si el observador se encuentra en una posición móvil o está, donde la velocidad es determinante.	
Posición del observador	Esta relacionada con el lugar desde donde se aprecia el paisaje.	
Escala	Esta relacionada con la variación de la escala entre el observador y la observación.	

Fuente; elaboración propia.

Una vez revisados los planteamientos donde se habla sobre la valoración del paisaje del barrio y las variables que intervienen en su percepción, se indagará en los métodos para la valoración del paisaje, tomando en consideración algunos planteamientos que al respecto han sido señalados por distintos autores.

1.4.1 Clasificación de los métodos para la valoración del paisaje

Ormaetxea (1997) en su trabajo sobre métodos de análisis y valoración del paisaje afirma que, atendiendo el paisaje como escena, los estudios de carácter perceptual tienden a valorar aspectos como la calidad estética de los paisajes así como también la identificación de las personas con determinados paisajes y no con otros.

Ormaetxea destaca la variada conceptualización y valoración que ha generado una amalgama de métodos, entre estos están los que valoran el estado del paisaje y otros

que valoran visualmente el paisaje. El mencionado autor destaca los métodos de valoración visual propuestos por autores como Aguiló et al. (1995) y que se exponen a continuación:

A) Métodos independientes de los usuarios del paisaje en los que la valoración la realizan los *expertos*. Se consideran de *subjetividad aceptada o controlada* y se distinguen dos grandes grupos:

A.1) Métodos directos de valoración de la calidad visual: con este grupo de métodos, la evaluación se realiza a través de la contemplación del paisaje, en forma directa pero también acepta, medios visuales o sustitutos. El paisaje se valora subjetivamente, con calificativos, escalas de rango o de orden (Fines, 1978).

A.2) Métodos indirectos de valoración de la calidad: este tipo de método incluyen métodos cualitativos y cuantitativos que evalúan el paisaje analizando y describiendo sus componentes o a través de categorías estéticas. Dentro de estos últimos Ormaetxea enfatiza sobre el método aplicado por los arquitectos del paisaje llamado estético-formal, en el que se valora el paisaje en cuanto a las cualidades estéticas referidas a propiedades formales destacando a autores como Linton (1968) y Tandy (1971).

B) Métodos dependientes de los usuarios del paisaje, con estos métodos se pretende obtener una opinión representativa de la calidad de un lugar determinado, entre ellos podemos distinguir tres líneas de interpretación:

B.1) Modelos psicofísicos: aquellos que atienden en la valoración del paisaje a las relaciones entre aspectos físicos y los juicios o respuestas de la percepción de estos estímulos. Según Ormaetxea, dentro de este modelo psicofísico se han desarrollado diferentes técnicas para conocer la percepción entre las que menciona la comparación por pares de autores como Buhyoff y Wellman (1978); las escalas de valor de Brush, (1979); Daniel y Boster, (1976), los órdenes de rango por Shafer y Brush, (1977) o estimación de magnitudes Buhyoff et al, (1981).

B.2) *Modelo psicológico*, relacionado con la teoría de la personalidad. El paisaje es valorado en términos cognitivos de complejidad, legibilidad, misterio, profundidad. Según Ormaetxea, este modelo tiene su máximo exponente en los trabajos de Kaplan, Kaplan y Ulrich (Kaplan, R., 1975; Kaplan, S. 1975; Kaplan, S., Kaplan, R. y Wendt, 1972; Ulrich, 1983).

B.3) *Método fenomenológico* el cual enfatiza en la interpretación del ambiente. Este modelo representa el extremo de la determinación subjetiva de las características del paisaje. “Centra su atención en las sensaciones subjetivas individuales y sus interpretaciones. La valoración se hace mediante entrevista personal o cuestionario detallado y profundo (...) con un énfasis muy particular en factores personales, experimentales y emocionales...” (Fundación Martín Alfonso Escudero, 2002:45). Este modelo no tiende a ser utilizado para escalonar los paisajes en términos de belleza escénica, sin embargo, según Daniel y Vining (1983) sirve para apuntar la importancia del contexto humano en que están insertos los paisajes estudiados. Ormaetxea (1997) menciona dentro de representantes de este método a autores como: Lowenthal, (1972); Lynch (1960); Burton y Kates (1974); Seamon (1979).

Según los métodos antes señalados, Cañas (1995) integra las tres líneas de análisis anteriormente mencionadas introduciendo los atributos del paisaje. Este método será ampliado en el siguiente punto, donde se mostrarán algunos estudios realizados de valoración del paisaje, que servirán de sustento para el método escogido en esta investigación.

1.4.2 Referentes de valoración del paisaje para la investigación

Para la valoración del paisaje Ignacio Cañas (1995, citado en Fundación Alfonso Martín Escudero, 2002) propone una serie de atributos y descriptores. Físicos : agua (tipo, orillas, movimiento y cantidad), forma del terreno (tipo), vegetación (cubierta, diversidad, calidad y tipo), nieve (cubierta), fauna (presencia, interés, y facilidad de verse), usos del suelo (tipo e intensidad), vistas (amplitud y tipo), sonidos (presencia y tipo), olores (presencia y tipo) recursos culturales (presencia, tipo, facilidad de verse)

e interés) y elementos que alteran el carácter (intrusión, fragmentación del paisaje, tapa línea de horizonte y tapa vistas). Con relación a los descriptores artísticos se estudian: forma (diversidad, contraste, y compatibilidad), color (diversidad, contraste y compatibilidad), y textura (diversidad, contraste, y compatibilidad).

Los descriptores psicológicos son: unidad y expresión con una totalidad de cinco variables: líneas estructurales, proporción, afectividad, estimulación y simbolismo.

Los descriptores físicos se agrupan en fichas de los atributos físicos, que se pueden valorar con fotografías (recursos visuales) menos olores y sonidos. El conjunto de descriptores artísticos y psicológicos el autor los ha llamado atributos estéticos.

El método de Cañas, contiene una calificación del 1 al 100 que se realiza mediante una ficha que distingue cuatro áreas:

- 1- Caracterización del paisaje a valorar.
- 2- Valoración propiamente dicha de los parámetros y sus variables.
- 3- Puntuaciones obtenidas por cada parámetro y sus variables.
- 4- Observaciones que el valorador estime oportunas.

Una vez señalado el método de Cañas; cabe destacar el trabajo de grado, realizado por Genatios (1994) en Venezuela, titulado: *La consideración del paisaje en los estudios de planificación ambiental. La apreciación por parte de los observadores.* En esta investigación se considera la apreciación por parte de observadores no expertos ante el paisaje caso de estudio. La autora toma en cuenta para su trabajo la investigación realizada por Carl-Axel Ackin (1970), en relación a los factores que influyen en el individuo, en la percepción antrópica del ambiente. Los estudios de Ackin se abocaron a estudiar el espacio arquitectónico y distingue una serie de aspectos que se conjugan para la percepción ambiental.

Para el análisis perceptual del espacio Ackin (1970), plantea diez factores a los cuales les adjudicó un listado de adjetivos a cada uno de ellos, considerándolos como variables inherentes a los mismos. Dichos factores y los adjetivos correspondientes a cada factor otorgados por Ackin (1970) se listan en el cuadro N°16:

CUADRO N°17		
Factores y adjetivos para la construcción del diferencial semántico en estudio del paisaje. Genatios (1994)		
F 1. Confort, de bienestar y seguridad	Adjetivos	
F 1A.	Acogedor	hostil
F 1B.	Cálido	frio
F 1C.	Atractivo	repulsivo
F 1D.	Agradable-	desagradable
F 1E	Alegre	triste
F 1F	Despejado	agobiante
Factor 2: estimación de estatus o carga social	Adjetivos	
F 2 A	Refinado	ordinario
F 2 B	Mantenido-	abandonado
Factor 3: descriptivo apariencia física del espacio	Adjetivos	
F 3A	Abierto	cerrado
F 3B	Asoleado	oscuro
F 3C	Amplio	estrecho
Factor 4: mide la originalidad del ambiente	Adjetivos	
F4A.	Interesante	aburrido
F4B	Único	común
F4C	Misterioso	evidente
Factor 5: intensidad, vitalidad o potencia	Adjetivos	
F5A.	Dinámico	Dinámico
F5B	Fuerte	Fuerte
Factor 6: sentimiento romántico o evocador.	Adjetivos	
F6A	Tropical	invernal
F6B	Representativo	insignificante
F6C	Natural -	artificial
F6D	Monumental -	intimo
F6E	Evocador	Efímero
Factor 7: sensación de unidad u homogeneidad	Adjetivos	
F7A	Ordenado	desordenado
F7B	Unido-	disperso
Factor 8: complejidad	Adjetivos	
F8A.	Diverso	monótono
F8 B.	Sencillo-	complicado.
Factor 9: claridad de lectura	Adjetivos	
F9A	Claro	- confuso
F9B	Confinado	indefinido
Evaluación final o global	Adjetivos	
FG	Me gusta-	No me gusta.

Fuente elaboración propia basado en los factores de Ackin (1970), citado en Genatios (1994).

La autora luego de definir los factores, construyó el instrumento de evaluación del paisaje con los adjetivos señalados, alternando los considerados positivos y negativos, ubicándolos de forma mezclada y combinando a la vez los distintos factores, de manera que la organización de la encuesta no afectara los resultados.

Este instrumento se utilizó en una población de cincuenta estudiantes de ingeniería de la Universidad Central de Venezuela, por lo que el nivel de instrucción de la muestra es homogéneo, pero heterogéneo en edad sexo y lugar de crianza.

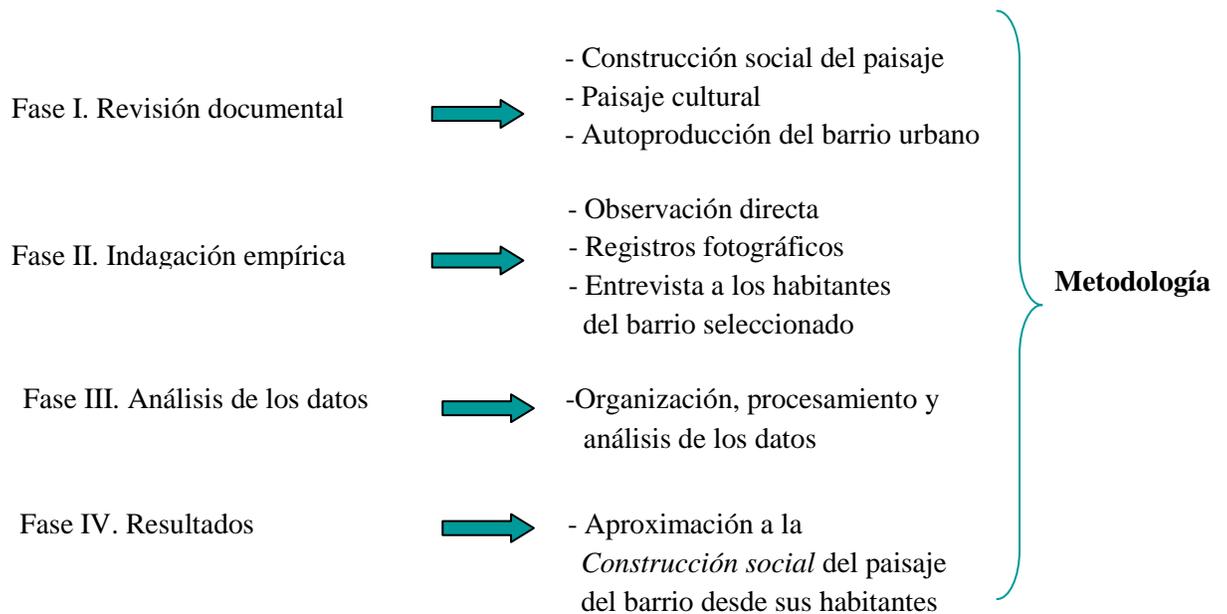
Los aspectos señalados en esta sección, que provienen de los referentes en los estudios en la valoración del paisaje servirán de apoyo a la investigación sobre la valoración del paisaje que se realiza en el caso de un barrio caraqueño. La siguiente sección se dirigirá a explicar las fases en las que se desarrolla la investigación.

2. Fases para realizar la investigación

Como fue señalado anteriormente, el objetivo principal de esta investigación es conocer la valoración del paisaje del barrio de viviendas autoproducidas ubicado en los cerros de Caracas, desde la percepción de la gente que vive en el barrio.

La propuesta teórica sustenta que el presente trabajo trata del estudio del paisaje como imagen construida desde el individuo, específicamente la imagen *construida socialmente* desde la percepción del habitante del paisaje del barrio. El proceso que se ha seguido para realizar el trabajo está dividido en tres fases, las cuales se presentan en el siguiente esquema de la imagen N°18.

IMAGEN N° 18:
Fases para realizar la investigación



Fuente: elaboración propia.

Como se expone en la imagen N° 16, la primera fase está referida al abordaje teórico de los temas que sustentan la investigación, destacándose el enfoque perceptual del paisaje como *construcción social*, el paisaje cultural y el barrio urbano. Para tal fin se llevó a cabo una indagación documental referente a los autores y trabajos realizados, sobre el objeto de estudio presentados en el capítulo 1 y 2.

La segunda fase del trabajo consistió en la indagación empírica, en esta etapa se estableció y se seleccionó la unidad paisajística objeto de estudio. Se utilizó la técnica de la observación directa acompañada de los registros fotográficos correspondientes. Igualmente, se hizo uso de la entrevista, aplicando un cuestionario diseñado para lograr los objetivos planteados en la investigación.

La tercera fase, corresponde a la organización, procesamiento y análisis de la información recabada a partir de la opinión de los habitantes del barrio caso de estudio, quienes aportaron sus visiones y opiniones en torno al paisaje creado por ellos mismos.

La cuarta fase, corresponde a la interpretación de los resultados, con los cuales se busca comprender el paisaje del barrio como *construcción social*, a través de la percepción y valoración de sus habitantes.

Una vez presentadas las fases de la investigación, en la siguiente sección nos aproximaremos brevemente a los instrumentos utilizados en la evaluación del paisaje, con los cuales se obtiene la data a través de diversas técnicas de investigación.

3. Técnicas de investigación

En la revisión de la literatura se encuentra el escrito titulado *Valoración de la calidad y fragilidad visual del paisaje* de Solari y Cazorla (2009), donde se plantea que el paisaje visual puede ser analizado y calificado a través de términos cualitativos basados primordialmente en observaciones subjetivas, donde la percepción es protagonista y donde las experiencias anteriores y las variables socioculturales del individuo colaboran para elaborar una imagen individual de éste. Pero también puede ser objeto de un estudio cuantificado, a través de la sistematización de la información obtenida, organizando por medio de tablas y matrices, una valoración ponderada de la información, y así, hacer posible la asignación de categorías que contribuyan medirlo en alguna forma.

Dentro de los instrumentos más empleados para el estudio de las variables que se relacionan y determinan los gustos y preferencias en los estudios del paisaje se encuentran: las escalas multidimensionales, la técnica de la rejilla, la lista de adjetivos o descriptores, los cuestionarios, escalas de actitud, cada uno de estos se describen a continuación.

Las escalas multidimensionales: se utilizan para conocer los factores responsables de la valoración que efectúa una persona ante un paisaje determinado, dichas escalas trabajan sobre los juicios semejantes, agrupamiento espontáneo, así como también ordenamientos jerárquicos ante los estímulos ofrecidos.

Técnica de la rejilla: permite evaluar el paisaje, estableciendo categorías jerarquizadas a partir de constructos del entorno.

La lista de descriptores o adjetivos: se basa en el análisis del discurso solicitado a los usuarios del medio a ser estudiado, separando los adjetivos e identificando la frecuencia de los mismos. Este método ha sido cuestionado porque se considera que la información obtenida es superficial y más descriptiva que evaluativa.

Los cuestionarios son uno de los más utilizados, pueden ser abiertos o cerrados y se utilizan según el criterio del investigador y sus objetivos. Los cuestionarios abiertos necesitan mayor dedicación por parte del investigador para su análisis e interpretación. Los cuestionarios cerrados se orientan normalmente hacia una medida positiva o negativa en la valoración del paisaje, efectuada sobre una escala, señalando niveles de satisfacción, entre otras dimensiones.

Las entrevistas por su parte implican, que una persona calificada aplica el cuestionario a los sujetos informantes. León y Montero (2003) manifiestan que con este método se consigue un mayor porcentaje de respuesta a las preguntas. Esta técnica de investigación se utilizó como principal instrumento en la recolección de la data para esta investigación, en este sentido, es oportuno destacar que el diseño de la entrevista tomó en consideración preguntas abiertas y cerradas.

Las escalas de actitud se basan en la disposición afectiva de la persona ante un determinado paisaje, es ampliamente utilizado y conocido también como *diferencial semántico*. A través del uso del diferencial semántico, que es considerado por muchos investigadores como una técnica sencilla y práctica, se obtiene una medida para conocer el valor connotativo de una imagen o de un objeto para el individuo que lo percibe. En esta técnica se utilizan dos adjetivos que son opuestos, enfrentados uno con otro, donde se presentan varias opciones entre cada par de adjetivos y la persona selecciona aquella que en mejor medida refleje su actitud. Tal como lo destacan Osgood, Suci y Tannenbaum (1957), las escalas de actitud contribuyen a entender las emociones que genera al individuo un objeto o imagen (dimensión objetiva), así como el juicio que emite (dimensión subjetiva). El diferencial semántico permite un acercamiento al valor afectivo que un determinado sujeto atribuye a cualquier

estímulo. En el caso de esta investigación se utilizó esta técnica en una sección del cuestionario para afinar la relación o vínculo afectivo del habitante y el paisaje cuyo origen antrópico proviene de ellos mismos.

Después de haber presentado brevemente varios de los instrumentos utilizados para la evaluación y valoración del paisaje, discutiremos en la siguiente sección los enfoques metodológicos contemplados para el desarrollo de la investigación empírica.

4. Diseño de la investigación

La propuesta teórica de esta investigación tiene como centro de atención el enfoque perceptual del paisaje, que parte del habitante del barrio que construye una imagen personal o *construcción social* del paisaje de su hábitat desde su percepción e interpretación. Siendo el objetivo principal de la presente investigación conocer la valoración del paisaje del barrio a través de la percepción de sus habitantes, en esta sección presentamos la metodología de investigación empírica y de carácter exploratorio para alcanzar los objetivos planteados en este trabajo.

4.1 La investigación exploratoria

Autores como Hernández Sampieri, et al. (2006), destacan que de acuerdo con el alcance de una investigación científica pueden identificarse cuatro tipos de investigación que son: exploratorias, descriptivas, correlacionales y explicativas. Una misma investigación puede abarcar fines exploratorios, en su inicio, y terminar siendo descriptiva, correlacional y hasta explicativa: todo según los objetivos del investigador. En este sentido, los estudios exploratorios se realizan, habitualmente, cuando el objetivo es indagar un tema o problema de investigación que ha sido poco estudiado, o también en caso que no haya sido abordado anteriormente los estudios exploratorios también sirven para ampliar el grado de familiaridad con fenómenos poco conocidos, obteniendo información para llevar a cabo una investigación más completa sobre el objeto de estudio.

La presente investigación se incluye dentro de los estudios exploratorios y descriptivos. Exploratorio ya que en Venezuela se han realizado múltiples investigaciones de los barrios urbanos autoproducidos, pero en la revisión de la literatura, hasta los momentos no se ha encontrado trabajos sobre la valoración del paisaje del barrio caraqueño desde la percepción de sus habitantes, de modo que no se pretendió llegar a conclusiones definitivas sino aproximarse al objeto de estudio. Esta investigación permite un acercamiento a este tema, generando además información y resultados que pueden servir de base para el desarrollo de otras investigaciones.

En los estudios descriptivos como el que se presenta en este trabajo, se pretende especificar propiedades, características, describir fenómenos, situaciones, contextos, para lo cual se selecciona una serie de elementos y se recolecta información de cada uno de ellos (Dankhe, 1986; citado por Sampieri et al, 2006).

En esta investigación se seleccionaron factores socioculturales, sensoriales, afectivos, estéticos, entre otros, del paisaje del barrio; para identificar las tendencias en la valoración y percepción del paisaje del barrio por parte de sus habitantes.

4.2 Aproximación cualitativa de la investigación

A pesar de las diferencias entre los enfoques cuantitativo y cualitativo de la investigación, ambos procesos son cuidadosos, sistemáticos y empíricos para generar conocimientos, ambos enfoques tienen sus bondades (Sampieri et al, 2006).

La investigación cuantitativa ofrece la posibilidad de generalizar los resultados de la investigación más ampliamente y nos otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista de conteo y las magnitudes de los fenómenos investigados. Brinda además una gran posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de los fenómenos estudiados y facilita la comparación con estudios similares.

La investigación cualitativa, proporciona profundidad en los datos, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente, así como también detalles y experiencias únicas. El enfoque cualitativo además aporta puntos de vista y mayor

flexibilidad en los fenómenos estudiados. Ninguno de estos enfoques es intrínsecamente mejor que el otro, sólo establecen aproximaciones diferentes al estudio de un fenómeno (Sampieri et al, 2006).

En este trabajo se privilegia el uso del método cualitativo, especialmente porque en coherencia con los objetivos planteados, lo que se requiere es la riqueza interpretativa que puede aportar este método. Es importante destacar que, desde la investigación cualitativa se plantea ver los acontecimientos, acciones, normas, valores, etc., desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada, es decir, ver a través de los ojos del sujeto el objeto de estudio. Tal perspectiva, envuelve claramente una propensión a usar la empatía con quienes están siendo estudiados, pero también implica una capacidad de penetrar los contextos de significados con los cuales ellos operan (Mella, 1998).

Adicionalmente, retomando los métodos de valoración del paisaje clasificados por Aguiló et al. (1995), la presente investigación tomará en consideración el método dependiente de la percepción del usuario del paisaje, especialmente porque lo que se busca es recoger la opinión de los habitantes del barrio en relación con la percepción y valoración del paisaje que ha sido creado por ellos mismos.

5. Diseño del trabajo de campo

En esta sección se presentarán los aspectos del trabajo de campo realizado, con la información referente a la ubicación del barrio urbano en pendiente caso de estudio, los criterios tomados en cuenta para la selección del barrio y las técnicas para la recolección de la información.

5.1 El estudio de caso: barrio El Placer De María

Las características propias de esta investigación, sugieren su abordaje a través de un caso en particular, mediante el cual se busca "...probar de modo profundo y analizar con intensidad el fenómeno diverso que constituye el ciclo vital de la unidad objeto

de estudio, con el fin de establecer generalizaciones acerca de una población más amplia a la que pertenece el particular observado” (Rusque, 2003: 207).

Stake (1994) plantea el estudio de caso, no como una escogencia metodológica sino como un objeto de investigación, donde la atención del investigador se centra en lo que se puede aprender del caso estudiado. Stake, clasifica los estudios de caso en: *intrínsecos* cuyo objeto es comprender mejor el caso en particular, *instrumentales* que consiste en el estudio de un caso para profundizar y comprender un fenómeno, tópico o constructo o afirmar una teoría y colectivos, cuyo interés radica en la indagación de un fenómeno, población o condición general, es decir pueden estudiarse un caso instrumental que se extiende a varios casos similares o diversos. El mismo autor, señala la difícil disociación del estudio *intrínseco* del *instrumental*. Para el presente estudio se ha seleccionado como caso particular del paisaje del barrio urbano a estudiar: el barrio *El Placer de María*, ubicado en el Municipio Baruta del Área Metropolitana de Caracas. Los criterios de selección del caso de estudio se muestran a continuación.

5.1.1. Criterios de selección del barrio urbano caso de estudio

El caso de estudio corresponde a un sector que es considerado oficialmente un asentamiento no controlado, el cual aparece definido en los planes gubernamentales como aquellas “...áreas o sectores de la ciudad caracterizados por un proceso paulatino de invasión, alejados de todo tipo de normativa técnica y legal. Estas áreas constituyen una forma de urbanización caracterizada por los barrios de ranchos, y son la respuesta del sector poblacional de más bajos ingresos a la problemática de la vivienda y la carencia de suelo urbano”¹⁰.

Es importante acotar que aunque en la definición citada anteriormente se habla de *barrios de ranchos*, las viviendas en los barrios consolidados de Caracas no se

¹⁰ Guía de elaboración de Planes Especiales. Ministerio de Infraestructura. Viceministerio de Planificación. Diciembre 2003

pueden considerar ranchos sino casas, debido a la utilización de materiales más duradero, aspecto que fue ampliamente explicado en el capítulo 2.

El barrio urbano que lleva por nombre *El Placer de María* ubicado en el Municipio Baruta, fue el barrio seleccionado para la investigación. Los criterios para la selección del barrio *El Placer de María* se debe a que el mismo posee las características siguientes:

a-Es un barrio urbano ubicado en el área Metropolitana de Caracas.

b- Es un barrio que se desarrolló en terrenos en pendiente, característica principal de la mayoría de los barrios autoproducidos de la ciudad. La escogencia de un barrio en pendiente para este estudio, responde a que la mayoría de los barrios en el Área Metropolitana de Caracas, se han desarrollado en los cerros que rodean el valle y hoy en día constituyen un paisaje preponderante, visible desde innumerables puntos de la ciudad capital.

c-Es un barrio con alto grado de densificación y tiene en su conjunto distintas fases de macizados según la clasificación realizada en el estudio de densificación discutidas en el capítulo 2.

d-El barrio caso de estudio es de vieja data y ha sido objeto de varios estudios, lo que permite acceder a información necesaria para realizar una investigación más completa.

e-El barrio urbano *El Placer de María* está considerado como una zona para la elaboración de Planes Especiales, en el entendido de que “Son Planes Especiales aquellos cuyo objetivo fundamental es la ordenación, creación, defensa o mejoramiento de algún sector particular de la ciudad, (...) en especial (...), los asentamientos no controlados, las áreas de urbanización progresiva o cualquier otra área cuyas condiciones específicas ameriten un tratamiento por separado, dentro del Plan de Desarrollo Urbano Local...”¹¹ (subrayado nuestro). Dentro de los objetivos

¹¹ Ley Orgánica de Ordenación Urbanística. Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 33.868. Extraordinario 16 de diciembre de 1987.

considerados en los planes especiales esta entonces, el mejoramiento del barrio El Placer de María.

Este criterio fue decisivo para la escogencia del barrio debido a que este estudio pretende dar también un aporte para la intervención del paisaje del barrio urbano, a partir de la valoración de su imagen desde la percepción de sus habitantes, y de esta manera contribuir, con un primer acercamiento, al mejoramiento de la imagen del paisaje del barrio a través de lo que piensan sus habitantes.

5.2 Técnicas utilizadas para la recolección de la información

Las técnicas de recolección utilizadas para esta investigación fueron: la observación directa, la entrevista, utilizando la fotografía como medio de estímulo al informante y el cuestionario.

5.2.1 Observación directa

A través de la técnica de la observación directa se hicieron acercamientos al sitio, con la finalidad de recoger datos sobre las características más relevantes que definen el paisaje objeto de estudio. En este sentido, se visitó el sector con cierta regularidad y de manera sistemática. Los recorridos se hicieron generalmente en las mañanas, en compañía de algunos habitantes del barrio, quienes siempre se manifestaron dispuestos a colaborar con la investigación que se realizó.

5.2.2 Construcción de la fotografía como imagen de estímulo visual

Durante la estadía en el sitio se realizó un registro fotográfico desde distintos puntos, ángulos y distancias para capturar imágenes del paisaje del barrio caso de estudio-

Se seleccionó un punto desde un sector del barrio que no presentara obstáculos que dificultaran la visualización del paisaje del mismo y sus elementos constitutivos y posteriormente se procedió a la toma *de varias fotos panorámicas del barrio*, con una cámara *Nikon D700, con lente Nikkor 24-70mmF.2.8,1/360seg 11*, a 250 metros de distancia aproximadamente del objeto de estudio. Posteriormente se seleccionó una

de las fotografías panorámicas donde se apreciaba mejor y más ampliamente el paisaje del barrio, la cual fue utilizada como presentación de estímulo acompañando al cuestionario diseñado para recoger la información.

El uso de la fotografía, es una herramienta validas para las investigaciones en el campo del paisaje. En este sentido, se quiere destacar que Muñoz-Pedrerros (2004) en su artículo sobre evaluación del paisaje, considera la presentación directa, in situ, como el mejor medio de estimulación. Sin embargo Muñoz-Pedrerros destacan que distintos autores como Dunn (1974); Daniel y Boster (1976); Jackson (1978); Savolainen y Kellomäki (1984), han encontrado una alta correlación entre respuestas a lugares "in situ" y respuestas a fotografías, ya que las mismas son muy semejantes a la evaluación que daría ese mismo sujeto si se le enfrentase con el lugar real.

La fotografía presentada al entrevistado, fue un instrumento para que el informante del barrio pudiese visualizar y hacer precisiones más fácilmente del paisaje cultural creado por ellos mismos en el contexto urbano.

Para la fotografía, se tomaron en consideración las *variables de contexto ambientales* expuesta en el punto 1.4, por lo que se procedió a realizar esta tarea, con buenas condiciones atmosféricas y en horas del mediodía, para que la posición del sol contribuyera a una mejor iluminación y arrojara la menor cantidad de sombras a los componentes del paisaje del barrio durante la sesión fotográfica. De esta forma al registrar la imagen fotográfica, no se modificaron las condiciones visuales de los elementos del paisaje por condiciones atmosféricas desfavorables ni falta de iluminación.

En cuanto a las *variables de información* que influyen en el individuo al observar un paisaje que son: *tiempo de observación, movilidad, posición y escala*, señaladas en el punto 1.3, es el tiempo de observación el que varió entre los informantes, ya que cada uno de ellos tomó el tiempo necesario para observar el paisaje del barrio en la foto presentada.

Sobre las *variables de contexto ambiental* (iluminación, condiciones atmosféricas) y las *variables de información al observador* (movilidad, posición y escala) estas se mantienen igual a través del medio fotográfico, para todos los informantes consultados. Los datos generados constituyen un material valioso de carácter descriptivo, los cuales fueron codificados, organizados y analizados para la investigación (Cfr. Rusque, 1999).

5.2.3 *El cuestionario utilizado para recabar la información*

Para alcanzar en los objetivos de la investigación y tomando en consideración los aspectos obtenidos de la observación en sitio se hizo uso de la entrevista para lo cual se diseñó un cuestionario.

A partir de estas entrevistas se busca obtener datos importantes sobre lo que piensan, perciben y valoran los habitantes del barrio en torno al paisaje que ha sido construido por ellos mismos. Para el diseño del cuestionario se elaboraron preguntas sencillas (abiertas y cerradas), aspecto que será ampliado en el siguiente punto.

Diseño del cuestionario.

Para el diseño del cuestionario se partió en un primer momento del método para la valoración del paisaje de Ignacio Cañas (1995), (mencionado en el punto, 1.4.2) quien propone una serie de atributos *físicos, artísticos y psicológicos*. Sin embargo, posteriormente se decidió diseñar el cuestionario tomando en cuenta los atributos indicados por Cañas, más no la herramienta utilizada por el autor, por estar diseñada para un contexto geográfico y sociocultural distinto al caso objeto de esta investigación. En este sentido se procedió a evaluar los atributos mencionados de la siguiente forma:

Atributos físicos: planteados con preguntas cerradas, referentes a los componentes: bióticos y abióticos, y socioculturales del paisaje del barrio.

Los atributos psicológicos: estudiados a través del diferencial semántico utilizado por Genatios (1994), escogiendo algunos adjetivos y factores propuestos por la

autora, aproximándonos de esta manera a la percepción psicosocial y afectiva del individuo ante el paisaje del barrio. Cabe destacar que, aunque se realizaron cambios, la utilización del método de Genatios (1994) obedeció a que el mismo fue validado en su investigación sobre la percepción e interpretación del paisaje, a personas *no expertas* en el tema.

Los atributos estéticos: fueron estudiados en el bloque cinco del cuestionario a través de preguntas cerradas, con las cuales el informante evalúa distintos aspectos como: color, forma, texturas; adaptados a los componentes socioculturales que se observaron en el paisaje del barrio urbano caso de estudio.

El cuestionario se aplicó a través de la entrevista individualizada para cada uno de los informantes, seleccionados de manera de extraer información de los focos de interés referidos a las percepciones, actitudes y preferencias de los habitantes del barrio, aproximándonos al paisaje social interiorizado de cada individuo.

El cuestionario propuesto se diseñó y organizó en bloques, con las preguntas consideradas necesarias para alcanzar los objetivos de la investigación, tal como se explica a continuación.

En el primer bloque, se recabaron datos del informante, como: el lugar de nacimiento, edad, sexo, nivel educativo, profesión, entre otros.

El segundo bloque consta de dos secciones, en la primera sección se presenta una serie de preguntas *abiertas* para recabar información sobre la percepción del barrio como espacio habitable, de manera de indagar en las experiencias y vivencias del informante, a través de la información suministrada sobre los niveles de satisfacción, insatisfacción, ventajas y desventajas de vivir en el barrio. En la segunda sección de este bloque se indaga sobre aspectos de la percepción sensorial del barrio (ruidos, olores) y aspectos bióticos (vegetación y fauna), abióticos (clima, contaminación del aire, calidad del agua), mediante una serie de preguntas cerradas.

El tercer bloque, en una primera aproximación al tema a tratar, se indagó sobre la concepción de paisaje que maneja el habitante del barrio consultado. En este bloque

se usa la foto panorámica del paisaje del barrio caso de estudio, y a través de preguntas *abiertas* se evalúa el componente socio cultural del paisaje, su descripción, fuentes de satisfacción e insatisfacción y sentido de pertenencia.

En el cuarto bloque se evalúa el componente socio cultural del paisaje, desde la apreciación descriptiva / afectiva de los habitantes del barrio, el instrumento de valoración es el utilizado por Genatios (1994), con modificaciones que fueron adaptadas al contexto donde se realizó la investigación.

En el quinto bloque se indaga en el componente socio cultural, desde los atributos estéticos del paisaje como: forma, textura, color y otros aspectos del barrio, a través de preguntas de selección múltiple. En este bloque se detectaron los aspectos del paisaje del barrio que deben ser intervenidos según la percepción y valoración de los entrevistados.

El sexto bloque el informante evalúa a través de una fotografía, una intervención al paisaje de otro barrio urbano con el programa *Barrio Nuevo Barrio Tricolor*.

La entrevista se realizó a un total de 18 habitantes del barrio *El Placer de María*, que representan informantes de edades comprendidas a partir de los 15 años de edad, con características heterogéneas en cuanto a: edad, sexo, educación, profesión experiencias y vivencias. En la siguiente sección se presentan los criterios para la selección de los informantes.

Selección de los informantes

Uno de los aspectos a incorporar en este estudio, es la evaluación por parte de los ciudadanos habitantes del barrio urbano caso de estudio, basándonos en la premisa de que nadie conoce mejor su entorno que aquellos que viven en él. Por esa razón, se eligieron personas que tienen muchos años viviendo en el sector de estudio.

La técnica utilizada para la selección de los habitantes con las características requeridas para el estudio, fue “la bola de nieve”, que consiste en buscar informantes

al azar y por indicación de otros informantes, lo que parece concordar el encuentro posible que se produce en una investigación exploratoria. La encuesta se efectuó al habitante que tuviese predisposición a atender y prestar su tiempo ya sea en sus viviendas o el lugar dónde ocasionalmente se encontraba y que a la vez pudiese ser ubicado dentro de los criterios para la selección.

Para facilitar la búsqueda de los informantes (que incluya los criterios antes mencionados), se diseñó una tabla de distribución de los informantes por edades, que finalmente resultó de la manera como se presenta en el cuadro N°18:

CUADRO N°18 Habitantes del barrio entrevistados por grupos etarios.			
Informantes (habitantes del barrio urbano, caso de estudio).	Edades	Cantidad de entrevistados por grupos	Información a recabar
Habitantes adolescentes	15-19	6 personas-	La percepción del paisaje del barrio caso de estudio de los habitantes adolescentes.
Habitantes jóvenes	20-39	5 personas-	La percepción del paisaje del barrio caso de estudio de los habitantes, jóvenes.
Habitantes adultos	40-59 65	4 personas-	La percepción del paisaje del barrio caso de estudio de los habitantes, adultos
Habitantes mayores	Más de 60 años.	3 personas-	La percepción del paisaje del barrio caso de estudio de los habitantes mayores.
TOTAL DE ENTREVISTADOS: 18			

Fuente: elaboración propia.

Las 18 personas entrevistadas, fueron agrupadas por las edades seguidas en el esquema utilizado en el Censo Urbano realizado en el año 2006, tomando en cuenta las edades a partir de los 15 años. El número de entrevistados por grupo de edades, concuerda en proporción con a los porcentajes de habitantes del barrio *El Placer de*

María arrojados por el Censo realizados en el año 2006, tal como señala el cuadro N° 19

CUADRO N° 19
Estructura por edad de la población de Venezuela en grupos de edad de 5 años,
año 2006. (valores absolutos y relativos)

GRUPO DE EDAD	PLACER DE MARÍA (2006)		BARUTA (2006)		MIRANDA (2006)	
	TOTAL	PORCENTAJE	TOTAL	PORCENTAJE	TOTAL	PORCENTAJE
0-19	744	37,04	42.380	31,47	529.870	40,30
20-39	798	37,90	31.872	24,05	449.070	34,84
40-59	330	16,10	27.540	21,00	237.814	19,04
60 Y MÁS	210	9,96	11.953	9,27	86.139	6,58
TOTAL	2.182	100,00	150.275	100,00	1.312.893	100,00

Fuente: Plan especial El Placer de María con base en resultados obtenidos en el Censo Urbano realizado en el Placer de María durante el período enero – febrero de 2006 e Instituto Nacional de Estadística.(www.ine.gov.ve)

A continuación se detalla en el cuadro N° 20 las personas entrevistadas donde se proporcionan sus edades, ocupación, nivel educativo y sexo.

Para salvaguardar la identidad del consultado en la fila que indica *entrevistado* aparecen unas letras y números que significan lo siguiente:

N 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-15-16-17-18= Numero de entrevistado

A-B-C-D= grupo de edad a que pertenecen.

M-F = sexo masculino o femenino.

CUADRO N°20					
Habitantes por grupo de edades del barrio El Placer de María					
Grupos	Entrevistado	Edad	Años viviendo en el sector	Ocupación	Nivel Educativo
Habitantes adolescentes	N18A,m	15	15	Estudiante	Secundaria
	N1A,f	15	15	Estudiante	Secundaria
	N3A,f	17	17	Estudiante	Secundaria
	N16 A, m	17	17	Estudiante	Secundaria
	N17 A, f	18	18	Estudiante	Secundaria
	N11A,m	18	18	Estudiante	Universitaria
Habitantes jóvenes 20-39 años	N5B,f	20	20	Ama de casa	Secundaria
	N6B,f	23	23	Promotor social-estudiante	Estudios Postgrado
	N14B,m	23	23	Chofer de montacargas	Secundaria
	N15B,m	28	28	Desempleado	Universitaria
	N10B,m	35	30	Obrero de mant.	Primaria
Habitantes adultos 40-59 años	N4C,f	45	25	Comerciante	Secundaria
	N2C,m	47	47	Cineasta	Universitaria
	N12 C,m	55	55	Mecánico	Primaria
	N9C,m	58	50	Comerciante	Técnico Superior
Habitantes mayores Más de 60	N13D,f	60	40	Ama de casa	Primaria
	N7D,f	66	50	Ama de casa	Universitaria
	N17D,m	74	74	Promotor vecinal	Primaria

Fuente: elaboración propia.

En el capítulo que hemos presentado se realizaron aproximaciones a las teorías claves derivadas de la revisión de la literatura, que son relevantes para el desarrollo de esta investigación. Luego se explicó la metodología de la investigación cuyas consideraciones y justificación están en concordancia con los objetivos del presente estudio.

En el siguiente capítulo 4, presentaremos las características del barrio caso de estudio y sus habitantes, el análisis de la información recogida en la investigación de campo, y finalmente las conclusiones y recomendaciones de la investigación realizada.

Capítulo 4: La construcción social del paisaje del barrio *El Placer De María*

Este capítulo presenta una descripción del barrio urbano caso estudio a partir de datos derivados de trabajos efectuados en el sector, otros datos provienen de la observación directa y el trabajo de campo realizado para esta investigación.

El capítulo está dividido en 3 secciones que describen distintos aspectos del barrio. En la primera sección se señala la ubicación, límites, historia y los principales componentes bióticos, abióticos y socioculturales del paisaje de *El Placer de María*. En la segunda sección se describen las características socioculturales principales de sus habitantes a partir de los datos arrojados por el censo urbano realizado por el Plan Especial El Placer de María (2006)

La tercera sección se dirige al análisis e interpretación de los resultados de la información que proviene principalmente de fuentes primarias, recogidas a partir del cuestionario diseñado para alcanzar los objetivos de la investigación. Desde este análisis nos aproximaremos a la *construcción social* del paisaje del barrio.

1. Características del barrio urbano *El Placer De María*.

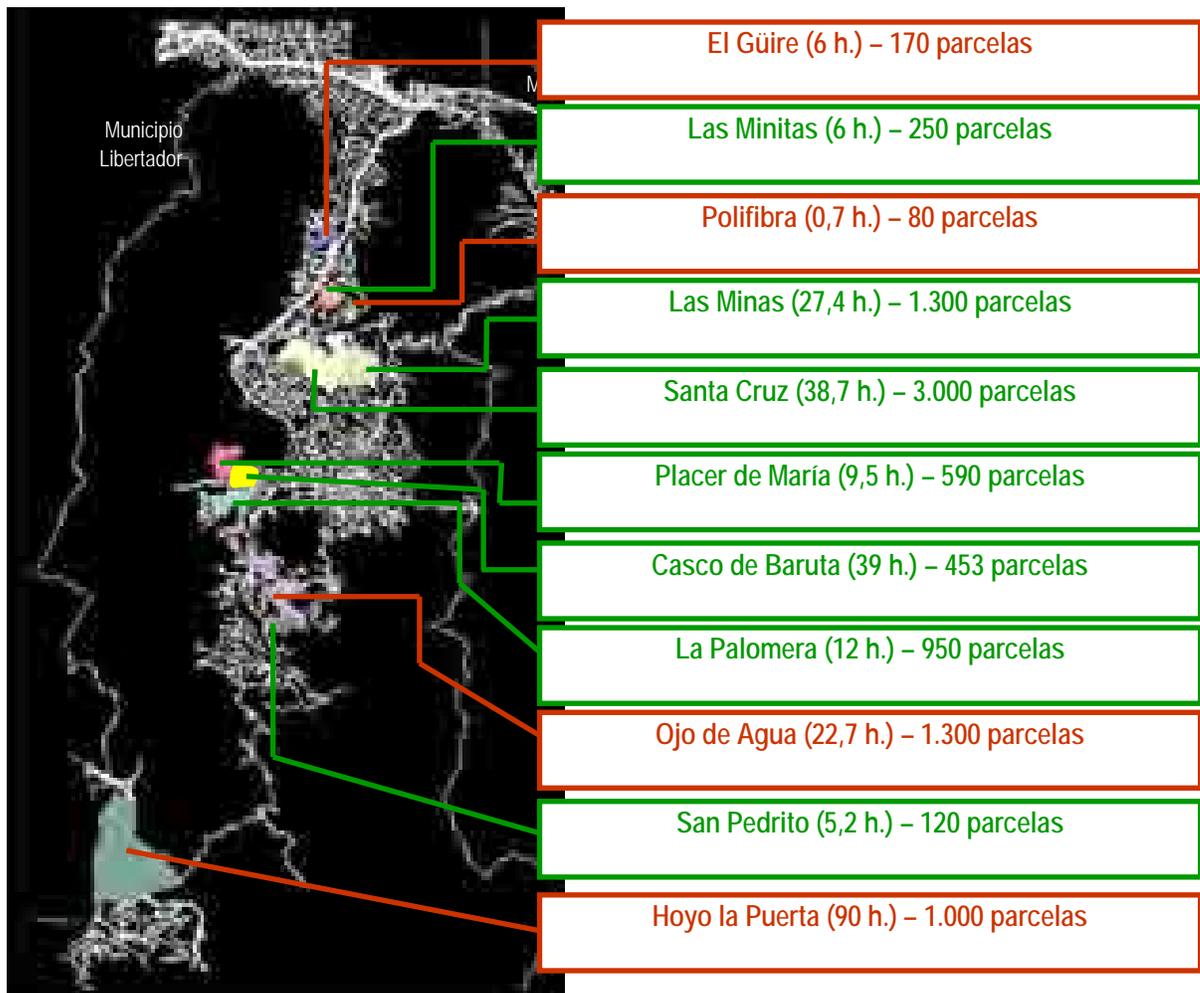
Esta sección describe las características principales del barrio seleccionado como caso de estudio

1.1 Ubicación del barrio urbano.

El barrio *El Placer De María* se encuentra ubicado en el Municipio Baruta. Según datos recabados para el Proyecto *Plan Especial El Placer de María* (De Sousa , Parada, 2006), en el Municipio Baruta, la población asentada en barrios representaba el 21,4% de los 321.298 habitantes del municipio, ocupando el 5% de las 4.940 hectáreas de terrenos urbanos mayoritariamente en pendiente, presentando como características un alto grado de densificación y consolidación. Para complementar

esta información, la imagen N° 19 muestra el Municipio Baruta con la ubicación de sus barrios y algunas de sus características.

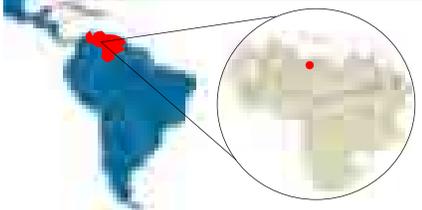
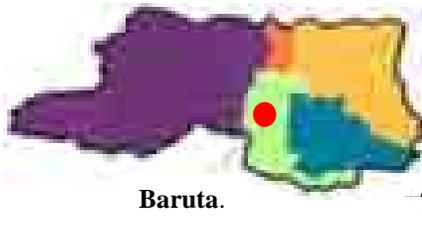
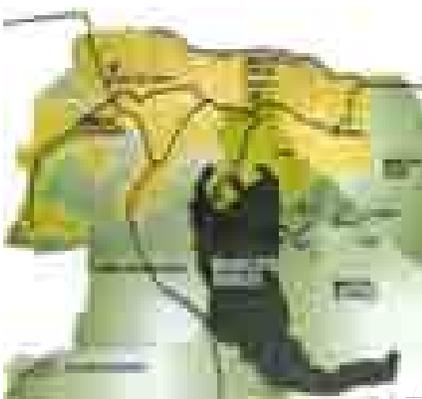
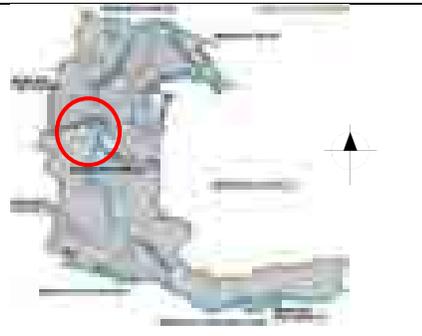
**IMAGEN N° 19:
Ubicación de La UA 40 *El Placer de María* en relación con otros barrios urbanos del Municipio Baruta**



Fuente: Plano de "Presentación de la ocupación y tenencia en Barrios" Unidad de Planes Especiales, Alcaldía de Baruta, tomado del Proyecto de Plan Especial *El Placer de María*. (2006).

Como se puede observar, el barrio *El Placer de María* ocupa un área total de 9,5 h., siendo uno de los barrios de vieja data más densos y consolidados del Municipio Baruta con alrededor de 590 parcelas, el mismo se encuentra ubicado en terrenos en pendientes en el área central del Municipio Baruta, Estado Miranda, al Sur Este del área metropolitana de Caracas

En el cuadro N° 21, se amplían los datos respecto a las referencias en escalas de su ubicación, límites y entorno social.

CUADRO N° 21 Ubicación del caso de estudio		
<p>País: Venezuela. Ciudad: Caracas</p>		<p>El barrio urbano seleccionado para el caso de estudio, <i>El Placer de María</i>, se encuentra ubicado en Venezuela, específicamente en Caracas la metrópoli capital del país.</p>
<p>Área Metropolitana de Caracas y sus Municipios</p>	 <p style="text-align: center;">Baruta.</p>	<p><i>El Placer de María</i> se encuentra ubicado en el Estado Miranda, dentro de los límites del Municipio Baruta al Sur Este de la ciudad de Caracas</p>
<p>Municipio: Baruta y sus límites</p>		<p>El Municipio Baruta es uno de los 5 municipios del Distrito Metropolitano de Caracas. Limita por el Norte con los Municipios Libertador, Chacao y Sucre; por el Este con los municipios Sucre, El Hatillo y Paz Castillo; por el Sur con los municipios Cristóbal Rojas y Guaicaipuro y por el Oeste con el municipio Los Salías y El Municipio Libertador del Distrito Capital. Desde finales de 1950, El Municipio Baruta abarca 11,74% de la superficie de la capital.</p>
<p>El barrio <i>El Placer de María</i> en el municipio Baruta.</p>		<p>El Placer de María se encuentra ubicada en el área central del Municipio Baruta, al norte de la Quebrada Manzanares. El barrio estudiado se encuentra, rodeado de zonas residenciales de clase media; y ubicado cerca de importantes ejes viales de la ciudad de Caracas.</p>

Fuente: elaboración propia, en base a la página web de la alcaldía Baruta: http://www.alcaldiadebaruta.gob.ve/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=162&Itemid=11

1.2 Límites y regulación urbana del barrio.

En el cuadro N°22 presentamos algunas características generales del área de estudio como: límites e instrumentos de regulación urbana.

CUADRO N° 22 Características generales del caso de estudio		
Límites del área de estudio		<p>El barrio urbano caso de estudio (UA 40), está delimitada al norte por la urbanización El Peñón, en el este por Charallavito, al sureste por el Casco de Baruta, al suroeste por Lomas de Prados del Este, al noroeste por El Peñón.</p> <p>El Placer de María está dentro de los límites de la parroquia Nuestra Señora del Rosario del municipio Baruta.</p>
Instrumentos de regulación urbana. Zonificación vigente de la UA 40 El placer de María según Ordenanza del Sureste de Caracas, año 1.992 Municipio Baruta		<p>La reglamentación aplicable al Placer de María está establecida por la Ordenanza de Zonificación del Sector Sur Este , que define el área en estudio como una zona DEV: Desarrollos Especiales de Viviendas, zonificación propuesta para aquellas áreas identificadas como ocupadas por desarrollos no controlados y sus áreas de influencia inmediata. El área de estudio se encuentra además afectada por la Ordenanza sobre “Áreas sujetas a estudios especiales”, publicada en Gaceta Municipal del Municipio Baruta el 18 de Noviembre de 1992, número extraordinario 85, de Noviembre de 1992.</p>

Fuente: Elaboración propia en base a el Sistema de Información Urbanística Alcaldía de Baruta. INTRANET. y a la Unidad de Planes Especiales. Archivo de Planos Placer de María, tomados del Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

1.3 Reseña de la historia del barrio El Placer de María

Como muchos barrios en la ciudad de Caracas, *El Placer de María* es un barrio de vieja data, ya que, cuando se realizó el Proyecto de Plan Especial El Placer de María a partir de testimonios de algunos habitantes se tuvo conocimiento que el barrio urbano estudiado, tuvo su origen hace más de 75 años aproximadamente, iniciándose como un sector de viviendas autoproducidas que hoy en día ha alcanzado un alto grado de consolidación y densificación.

1.4 Componentes del paisaje del barrio El Placer de María

En esta sección expondremos datos sobre los componentes del paisaje del barrio urbano caso de estudio, como son: los elementos bióticos, abióticos, antrópicos o socioculturales. Estos elementos establecen una serie de relaciones e interdependencias que dan unidad al conjunto del barrio, configurándose en una unidad paisajística perceptible.

1.4.1 Componentes abióticos del paisaje del barrio El Placer de María

Los componentes abióticos que se mostrarán en los siguientes apartados se han construido a través de diferentes fuentes tal como se señala a continuación.

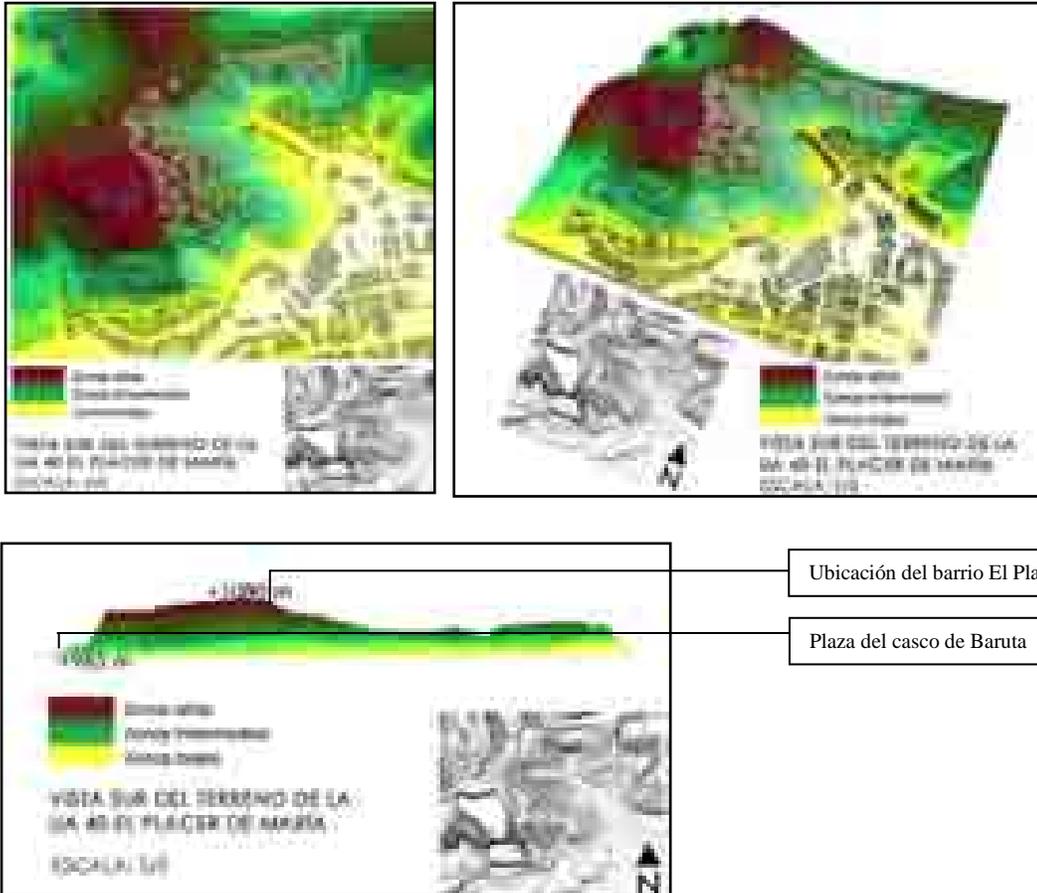
Altimetría y Pendientes:

El Placer de María tiene una ubicación de 1.080 m de altura con respecto al nivel del mar, y la diferencia de cota que tiene por encima de la plaza del pueblo de Baruta, espacio céntrico de la zona, es de aproximadamente 100 metros de altura.

La imagen N° 20 ilustra las características altimétricas del área de estudio.

IMAGEN N°20

Altimetría del área de estudio

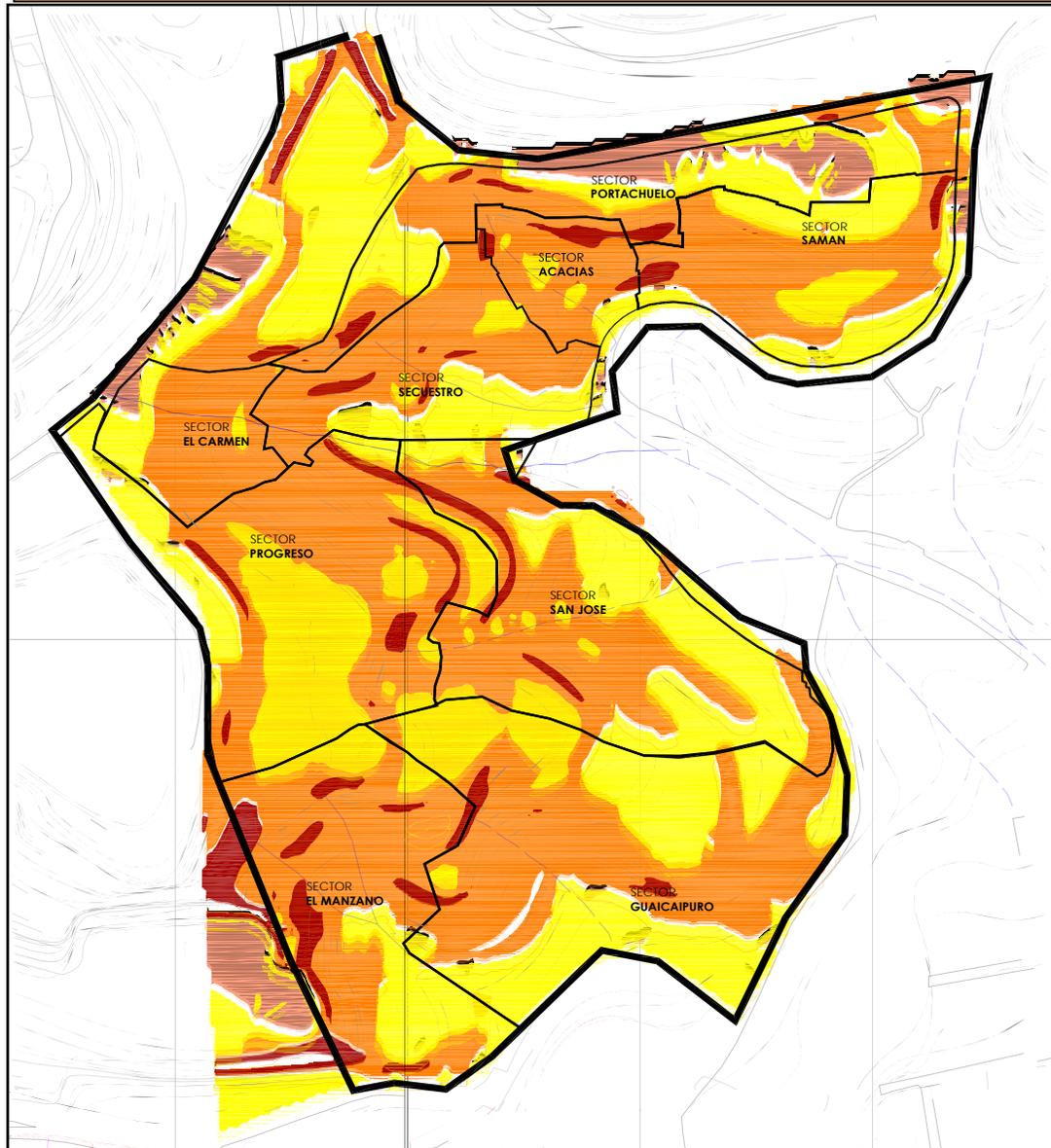


Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

El barrio *El Placer de María*, posee pendientes de rangos intermedios en su mayoría, con varias áreas planas y semiplanas correspondientes a filas de montaña, ambas zonas intercaladas con áreas de pendientes altas y muy altas. En este caso cabe destacar que algunas áreas de pendientes planas y semiplanas, apartando las zonas de filas, es decir las zonas de ladera semiplanas, son producto de numerosos cortes y botes (banqueos) de tierra, debido a las construcciones de las viviendas del barrio entre otras razones. A continuación en la imagen N° 21 exponemos las pendientes del barrio.

IMAGEN N°21

Pendientes del barrio El Placer de María



Rangos	%	Grados	Características	Áreas
1	0%-1%	0°-3°	Áreas Planas	13%
2	1%-20%	3°-11°	Áreas Planas y semiplanas	41%
3	20%-40%	11°-21°	Áreas de pendiente intermedia	22%
4	40%-60%	21°-31°	Áreas de pendientes altas	21%

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Litología

Según el Proyecto de Plan Especial de María en base a información obtenida del PDUL de Baruta se pueden encontrar dos formaciones litológicas, identificadas: la formación UFECA y la formación UEMI.

Ufeca: Unidad de filitas intercaladas con porciones menores de esquistos. Las rocas son en su mayoría de grano fino y con filiación regular, meteorizadas blandas, plegadas, muy fracturadas y microplegadas, su nivel de meteorización es de 30 metros máximo y tiene una delgada capa de suelo residual. Son muy frecuentes los movimientos en la masa de tipo rotacional, fenómenos de repteo, coladas de barro y deslizamientos por erosión del agua. Esta unidad litológica es compleja y tiene una calidad geotécnica deficiente para obras de ingeniería.

Uemi: Unidad de esquistos intercalados con filitas. Se presentan rocas con filiación regular de grano fino a medio, duras, con intervalos blandos, generalmente plegados y fracturados y susceptibles a cambios en sus propiedades físicas y químicas. El nivel de meteorización varía entre los 30 y 50 metros de profundidad y predominantes suelos residuales. Presenta movimientos en masa lentos y rápidos de tipo complejo por control estructural, por lo cual, el tipo de intervención informal o no planificada se transforma en moderado plazo en problemas graves de inestabilidad.

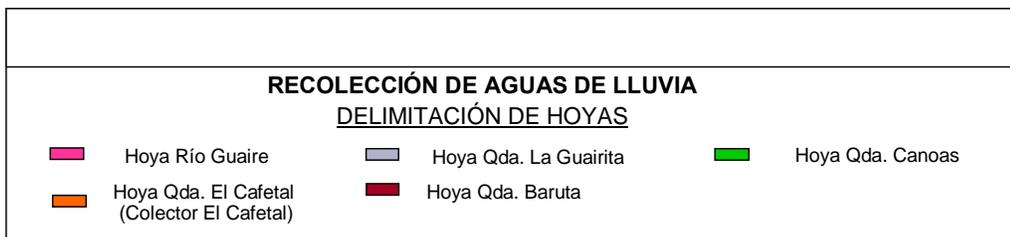
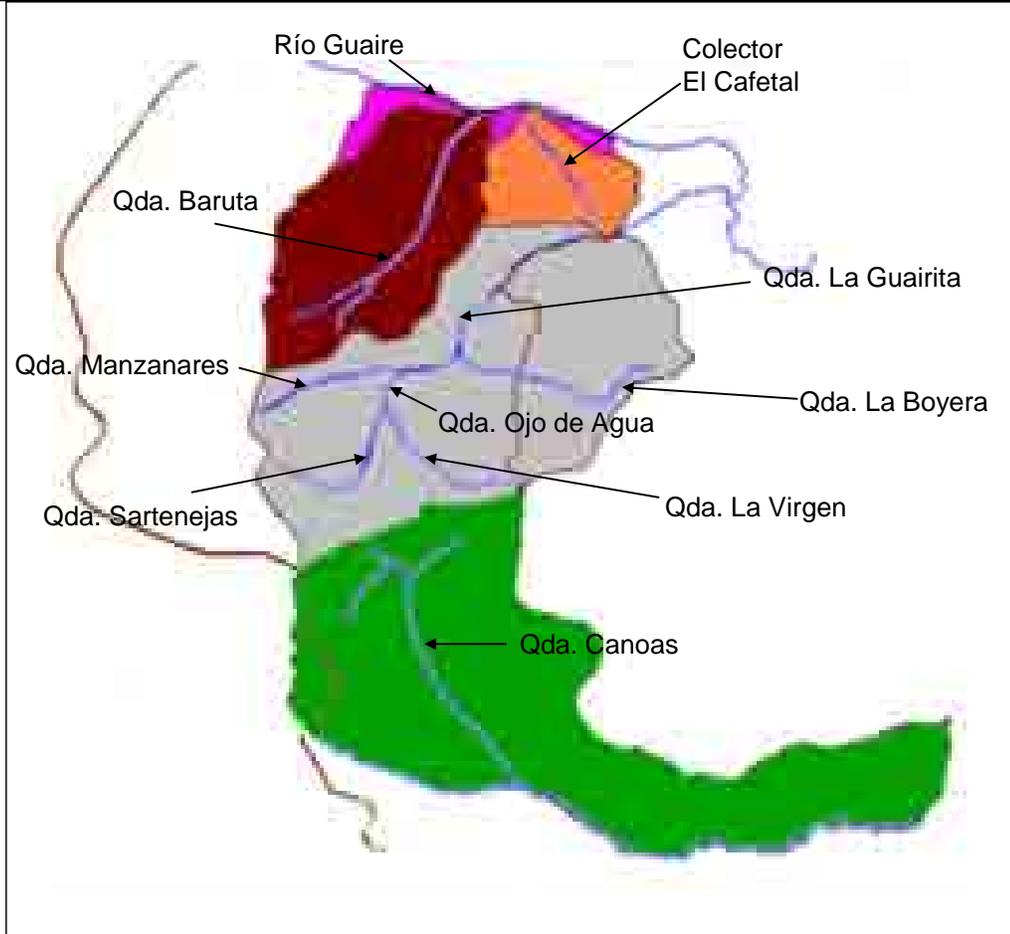
Hidrografía.

Según el proyecto Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006) El barrio estudiado se encuentra emplazado en la subcuenca de la Quebrada Manzanares, perteneciente a la cuenca La Guairita. El área está conformada por tres microcuencas una cuenca principal que ocupa el mayor porcentaje del área de estudio (un 80% aproximadamente) y es la más ramificada, y otras dos más pequeñas.

Al norte del sector se encuentra ubicada la fila que separa la cuenca Baruta de la cuenca Manzanares. La primera drena directamente al Río Guaire, aproximadamente a la altura de Bello Monte, mientras la segunda drena a la Quebrada La Guairita.

La imagen N° 22 ilustra los aspectos anteriormente señalados en el municipio Baruta.

IMAGEN N°22
Recolección de aguas de lluvia en el municipio Baruta



Fuente: Plan de desarrollo urbano local del Municipio Baruta 1998 tomado de el Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

1.4.2 Componentes bióticos del paisaje del barrio, El Placer de María.

Vegetación y fauna.

En nuestros recorridos por el sector y la observación del barrio para nuestro estudio, se evidenció la poca vegetación existente en el mismo, ya que en el proceso de urbanización y consolidación del barrio la vegetación originaria fue removida casi en su totalidad. Sin embargo, aún se observan algunas especies de gran tamaño entre algunas de las viviendas, tal como se aprecia en las imágenes N°23 y N° 24.



Imagen N° 23 se observa en esta imagen los pocos árboles que existen entre las casas del barrio *El Placer de María* Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.



Imagen N° 24: en la imagen que se presenta se evidencia la poca vegetación existente en el sector donde el componente preponderante del paisaje son las casas del barrio. Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

En las imágenes N° 25, N° 26 y N° 27 de los años 1983, 1995, y 2011 se demuestra la tala de árboles y desaparición de zonas verdes durante el proceso de crecimiento, consolidación y densificación de *El Placer de María*.



Imagen N°25: en la vista aérea que presenta la imagen del barrio para el año 1983, se observa mayor cantidad de árboles y áreas verdes entre las viviendas.

Fuente: Elaboración propia con fotos del proyecto de consultoría y asistencia técnica regularización la ocupación y la tenencia de la tierra en el barrio El Placer de María. Municipio Baruta. Estado Miranda. (2007) ATP3 Profesionales S.A.

En cuanto a la fauna, la observación directa nos de animales silvestres en el sector, observár domésticos.

Imagen N° 26: en la imagen que se presenta se Imagen N°: 27 para el año 2011 debido al continuo proceso de crecimiento y consolidación del barrio existen muy pocas áreas verdes en el barrio caso de estudio.

1.4.3 Componentes antrópicos o socioculturales.

Sectores que conforman el barrio El Placer de María.

En el barrio *El Placer de María*, se encuentran un total de 9 sectores denominados según la cartografía base de la Alcaldía de Baruta en: Portachuelo, El Samán, Las Acacias, El Secuestro, El Carmen, El Progreso, El Manzano, San José, Guaicaipuro y Adic Colegio Parroquial.

En la imagen N° 28 que se presenta a continuación, se ubican los sectores mencionados en el barrio caso de estudio.

IMAGEN N°28

Sectorización del barrio



Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

Características de los sectores

Según Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006), las características de los sectores que se encuentran en el barrio son los siguientes:

Portachuelo: está conformado básicamente por las unidades residenciales que dan frente de manera lineal a la Calle Portachuelo, tiene una extensión de 0,87 Ha, (8.717 m² aprox) predominan áreas planas y semiplanas de 0 a 10%, con algunas zonas inestables de pendientes intermedias, está conformado por 24 parcelas, en las que habitan 71 familias, el área promedio de parcela es de 270 m².

El Samán: alberga 113 familias en 55 parcelas, posee una extensión aproximada de 0,83 Ha (8,266 m² aprox) El promedio de área de parcela es de 150 m², en una topografía donde predominan pendientes de 20 a 40%.

Las Acacias: es el sector más pequeño en dimensión con 0,3 Ha (3.094 m² aprox.) de superficie. Cuenta con 27 parcelas y 61 familias en una topografía accidentada con pendientes predominantes de 20 a 40% e importantes zonas de altas pendientes de 40 a 60%. El promedio de parcela es de 115 m².

El Secuestro: tiene un área de 0,76 Ha (7.651, m² aprox). 49 parcelas, 99 familias, un promedio de parcela de 156 m², predominan las pendientes de 20 a 40% con algunas pendientes altas intercaladas.

El Carmen: cuenta con 0,4 Ha (3.966 m² aprox) de extensión, habitan 44 familias en 24 parcelas que en promedio tienen 165 m², en una zona de pendiente que van en su mayoría de 20 a 40%.

El Progreso: este sector ocupa 1,36 Ha, (13.571 m² aprox), posee pendientes planas e intermedias en su mayoría de 20 a 40%, con algunas zonas de pendientes altas. La parcela promedio es de 143 m², habitan 214 familias, en un total de 95 parcelas. Predominan las pendientes de 20 a 40%, zonas semiplanas y algunas zonas de altas pendientes.

San José: tiene la misma extensión similar a El Progreso con 1,36 Ha. (13.608 m² aprox). Viven 143 familias en un total de 73 parcelas, siendo el promedio de éstas de

186 m² (13.608 m² aprox). Predominan pendientes intermedias de 20 a 40%, con varias secciones de taludes inestables de altas pendientes.

Guaicaipuro: representa al sector más grande de *El Placer de María* con 1,85 Ha (18.486 m² aprox), alberga 170 familias en 78 parcelas, las cuales tienen alrededor de 237 m², siendo el promedio más alto de todo el barrio. Predominan pendientes planas e intermedias de 20 a 40%, con algunas zonas de riesgo con altas pendientes y procesos geomorfológicos activos.

Manzano: se emplaza en 1,13 Ha de terreno (11.317 m² aprox), aloja a 137 familias en 38 parcelas. El promedio de parcela es de 297 m², predominando en el sector áreas de pendiente intermedias intercaladas con áreas de taludes inestables en altas pendientes. Dentro del mismo sector se definen dos zonas de características contrastantes: al Norte de la poligonal del sector predominan estructuras de 1 a 3 pisos y algunas casas rurales, y al Sur predominan desarrollos de edificios Multifamiliares que albergan a más de 10 familias por unidad.

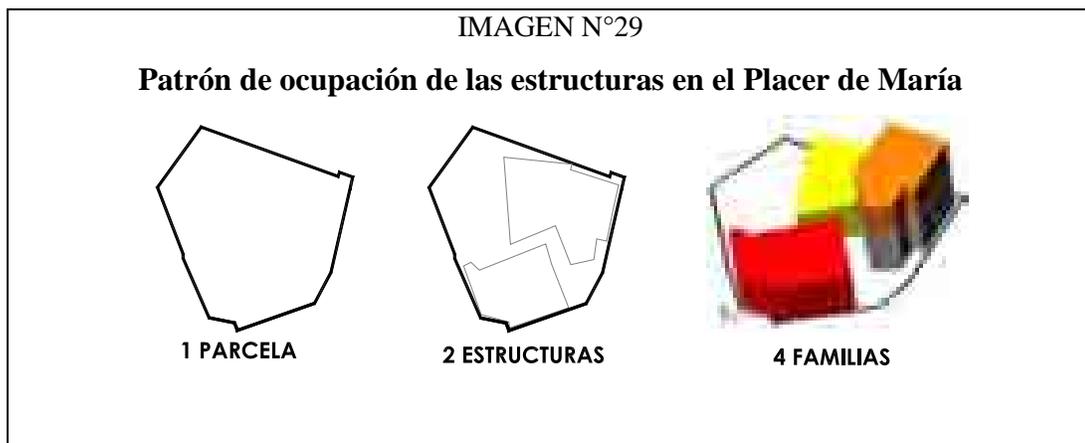
Las parcelas y el patrón de ocupación de las viviendas

Tal como lo hemos destacado en el capítulo 2, la vivienda de los barrios en terrenos en pendiente expresan variaciones, por lo que existe gran diversidad en las formas de implantación de la vivienda autoproducidas. Por otra parte las viviendas del barrio son de desarrollo y consolidación progresiva, ya que cada familia va construyendo a medida que pueden según sus necesidades y esta multiplicidad de manifestaciones da lugar a una resultante compleja y heterogénea en cuanto al tamaño y forma de las edificaciones, que son aspectos que se exteriorizan en el paisaje del barrio.

La observación directa, nos permitió constatar que las características morfológicas dominantes en las casas del barrio era la ocupación casi total de las parcelas, debido al proceso de consolidación y ampliación de las viviendas, por otro lado, se constató que las viviendas en parcelas aisladas eran muy pocas, mientras que las viviendas continuas catalogadas por Bolívar y su grupo de investigación como “macizados”, eran la característica predominante en el barrio estudiado.

Según el proyecto, Plan Especial El Placer de María, el promedio de área de parcela del barrio es de 191 m² aproximadamente, lo cual no representa una estructura parcelaria definida, sin embargo, existen sectores que presentan cierta claridad en la cartografía fácilmente identificable en el barrio. Éstas zonas se encuentran en la calle Portachuelo del sector del mismo nombre, cuya estructura obedece a una forma rectangular con una media de 270 m² aprox. por parcela. El otro sector que presenta un patrón relativamente homogéneo es la parte Sur de El Manzano, específicamente la agrupación de edificios multifamiliares dispuestos en parcelas rectangulares con áreas de parcelas de 300 m² aprox. En general, la estructura del resto del barrio presenta una estructura parcelaria irregular.

Las características de la estructura parcelaria y el patrón de ocupación, dan cuenta que es un barrio con un nivel alto de densificación. Lo cual se constata por la ocupación de casi todo el área de las parcelas, las segmentación o subdivisión de las mismas y el crecimiento en vertical de las edificaciones, tal como se ilustra el esquema de la imagen N°29.



Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María.

Sin embargo, se destaca que en el barrio estudiado, este no es el único, patrón de ocupación de las parcelas, encontrándose también zonas que tienen una vivienda por parcela y donde se observa que el crecimiento ha sido de forma vertical.

En los recorridos en el sector se pudo observar los pocos espacios públicos y áreas de terrenos libres en el barrio. Este aspecto da cuenta del proceso de densificación del *El Placer de María*, que presenta característica que Bolívar y su grupo de investigación, constataron durante sus trabajos sobre el fenómeno de densificación en los barrios del Área Metropolitana de Caracas

Basándonos en la homogeneidad del grado de ocupación horizontal y vertical de las parcelas, se observó en la zona de estudio una tipología con 4 clases, que fueron definidas, siguiendo la clasificación de Teolinda Bolívar et al (1991) en:

- “C-6 Macizado en segunda fase. Grupos de construcciones adosadas combinadas de un piso y dos pisos, estos últimos dominantes en el conjunto.
- C-8 Macizado en su tercera fase. Áreas de construcciones adosadas, combinadas con dos o más pisos.
- C-10 Macizados de máxima proporción de ocupación. Áreas de construcción adosadas con tres pisos o más.”

Estas tipologías encontradas en el barrio caso de estudio, dan cuenta del grado de densificación existente en el mismo.

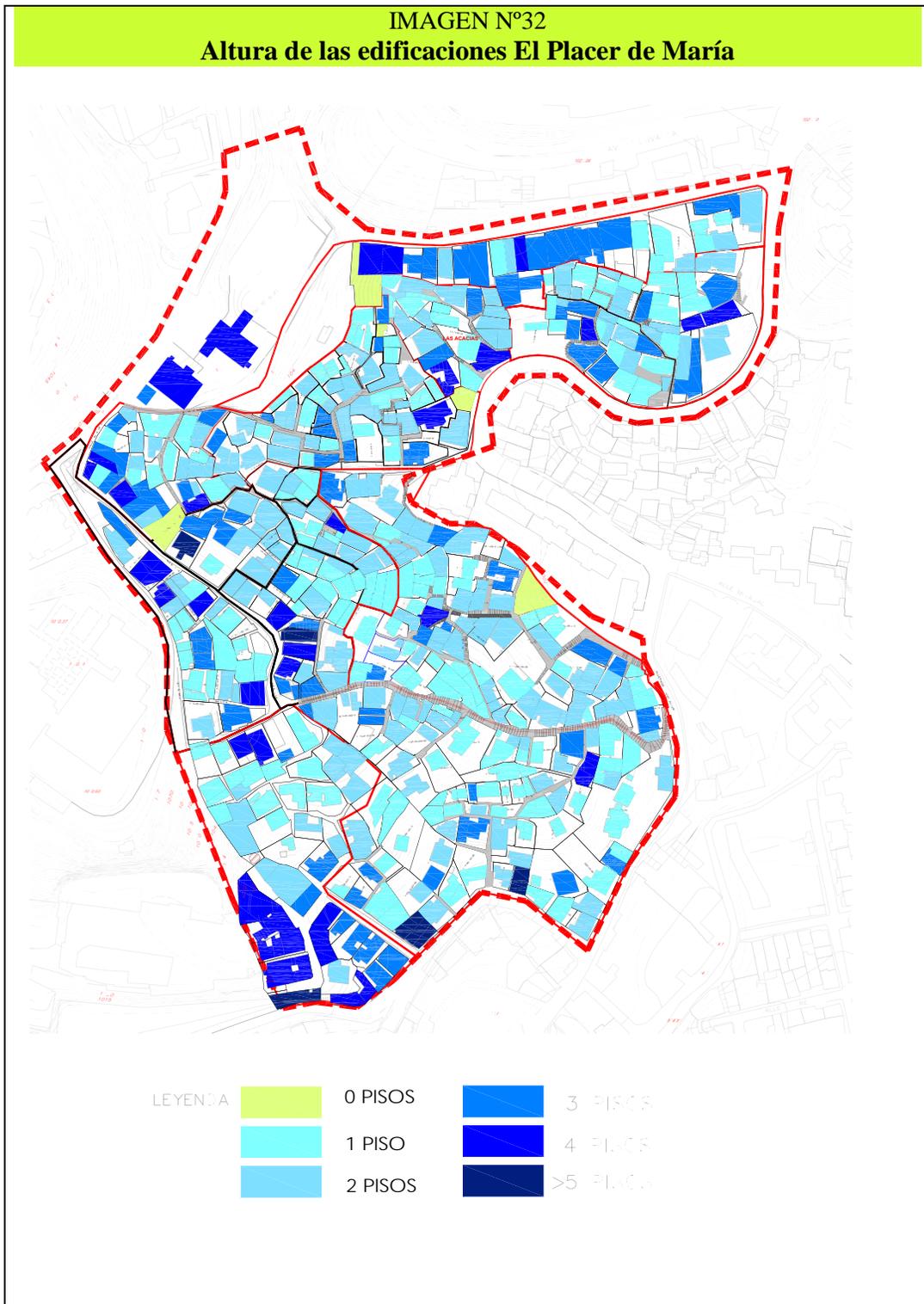
Altura de las edificaciones.

En los recorridos por el barrio se observaron edificaciones de 1 a 6 pisos, con un predominio de viviendas de 2 y 3 pisos de altura. Las edificaciones más altas corresponden a edificios de apartamentos, ubicados en su mayoría en el borde de las vías principales que limitan al sector. En las imágenes N° 30 Y N° 31 se muestran algunos ejemplos de edificaciones del barrio estudiado.



Imagen N°: 30 y N° 31: se puede observar las edificaciones del barrio las cuales presentan diferentes alturas, predominando en estos sectores edificios hasta de tres pisos de altura. Fuente: Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

En la imagen N °32 se ilustran las alturas de las edificaciones del barrio caso de estudio, que muestra la heterogeneidad de formas, alturas y la densificación del paisaje del barrio *El Placer de María*.



Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Usos del suelo.

En los recorridos realizados por el barrio estudiado, se evidenció el predominio del uso del suelo residencial, en las que dominan las de tipo multifamiliar. También se encuentran algunas viviendas con comercios (imágenes N° 33 y N° 34) en planta baja, ubicados mayormente en las cercanías a la calle principal. También se identificaron edificaciones de carácter educativo y medico asistencial, en particular la Asociación Desarrollo Integral Comunitario y el Colegio Parroquial Nuestra Señora del Rosario.

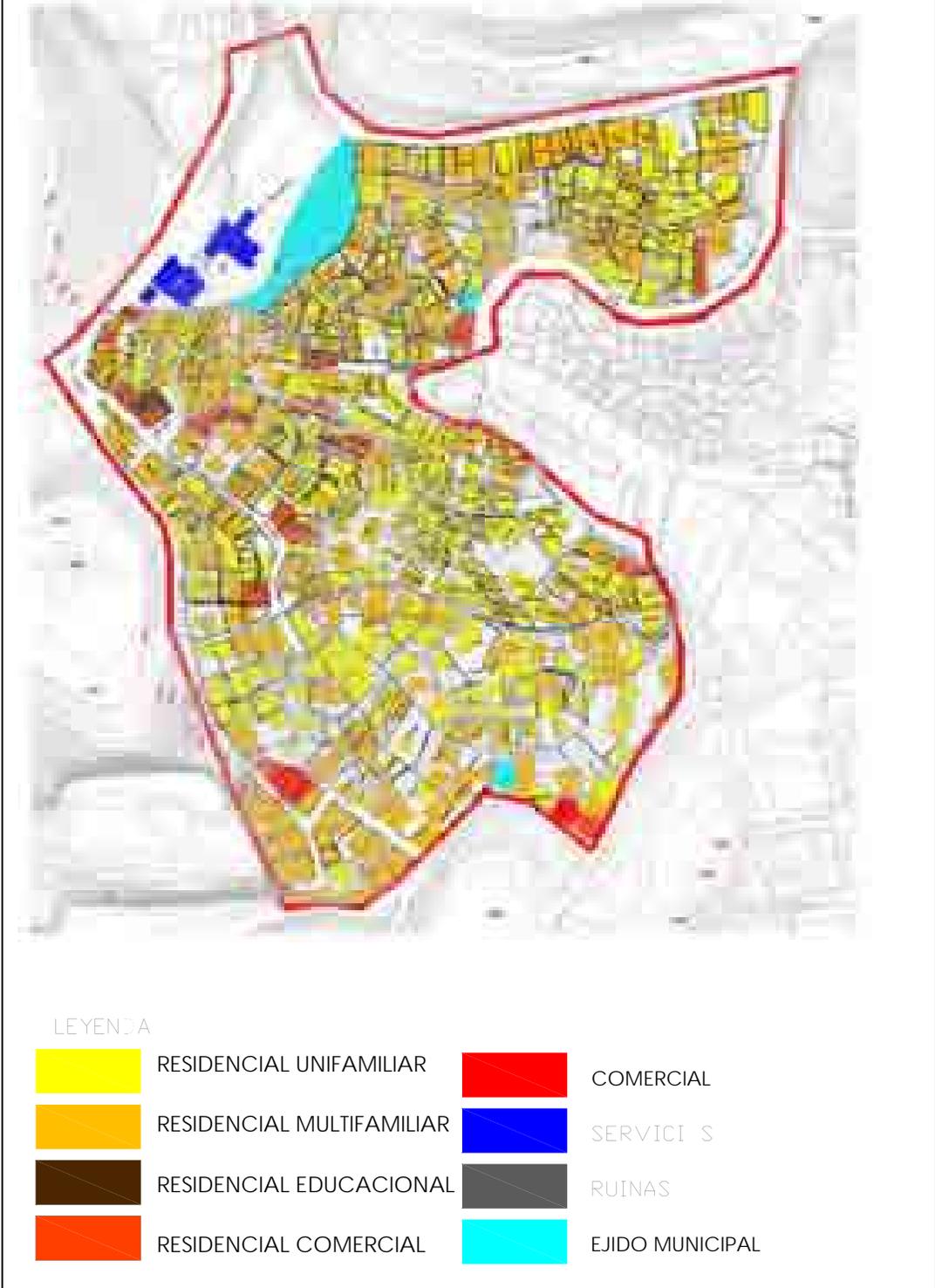


Imagen N° 33 y N° 34: en las calles principales del barrio se encuentran negocios de distinta índole como panaderías., talleres mecánicos, entre otros. Fuente: archivo fotográfico Arq. M.M. Oramas, 2011.

En la imagen N° 35 se muestra que los usos de las estructuras del El Placer de María, predomina la vivienda multifamiliar, pero además del uso residencial se observan estructuras utilizadas para los equipamientos educacionales, comerciales, de servicios aquellos terrenos con estructuras en ruinas y ejidos municipales que pudieran ser utilizados para recreación u otros usos requeridos por el barrio.

IMAGEN N°35

Usos de las estructuras del barrio El Placer de María.



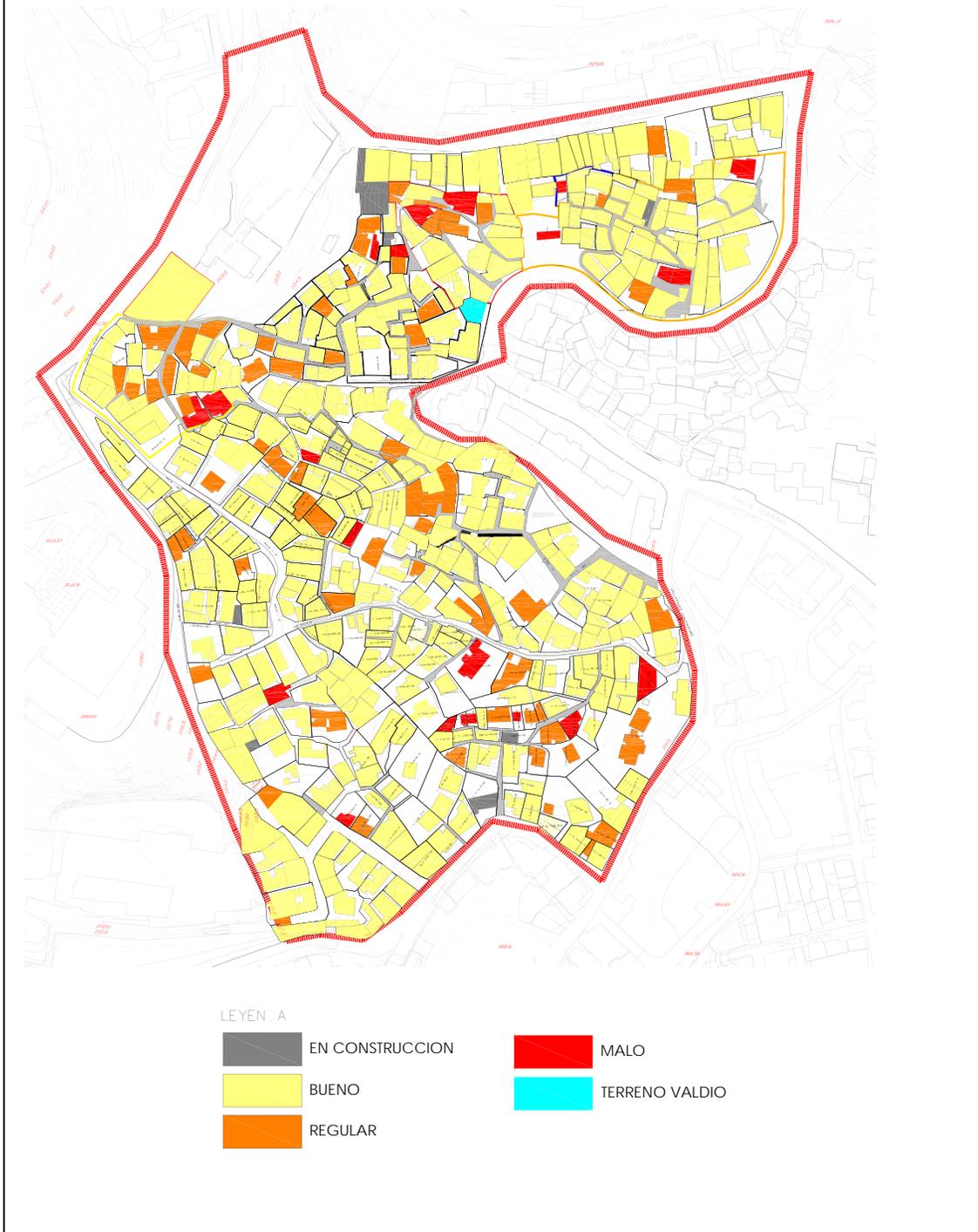
Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

Estado de las edificaciones.

El Placer de María es un sector informal que tiene muchos años de existencia, que lo caracteriza como uno de los primeros “barrios” aparecidos en Caracas. Este hecho hace que sea un barrio bastante consolidado. La ocupación de las parcelas y la densificación que se observa, han tenido como consecuencia que las áreas desocupadas sean muy escasas. Las edificaciones existentes en diferentes sectores del barrio fueron analizados durante la realización del proyecto del *Plan Especial El Placer de María* (2006), en base a las características físicas – constructivas de las estructuras, en la cual se tomó en cuenta los materiales de techos, paredes, columnas, entre otros aspectos. En el análisis por sectores, se pudo afirmar que los más consolidados para ese momento fueron Portachuelo y El Progreso, seguidos de El Secuestro, y la parte baja de El Manzano, donde se encuentran pequeños edificios. En los sectores Guaicaipuro y Las Acacias, se localizan las viviendas más precarias con paredes y techos contruidos con madera, zinc u otros materiales de desechos. Se expone a continuación la imagen N° 36 sobre el estado de las edificaciones detectadas en el Plan Especial 2006.

IMAGEN N°36

Estado de las edificaciones en *El Placer de María*



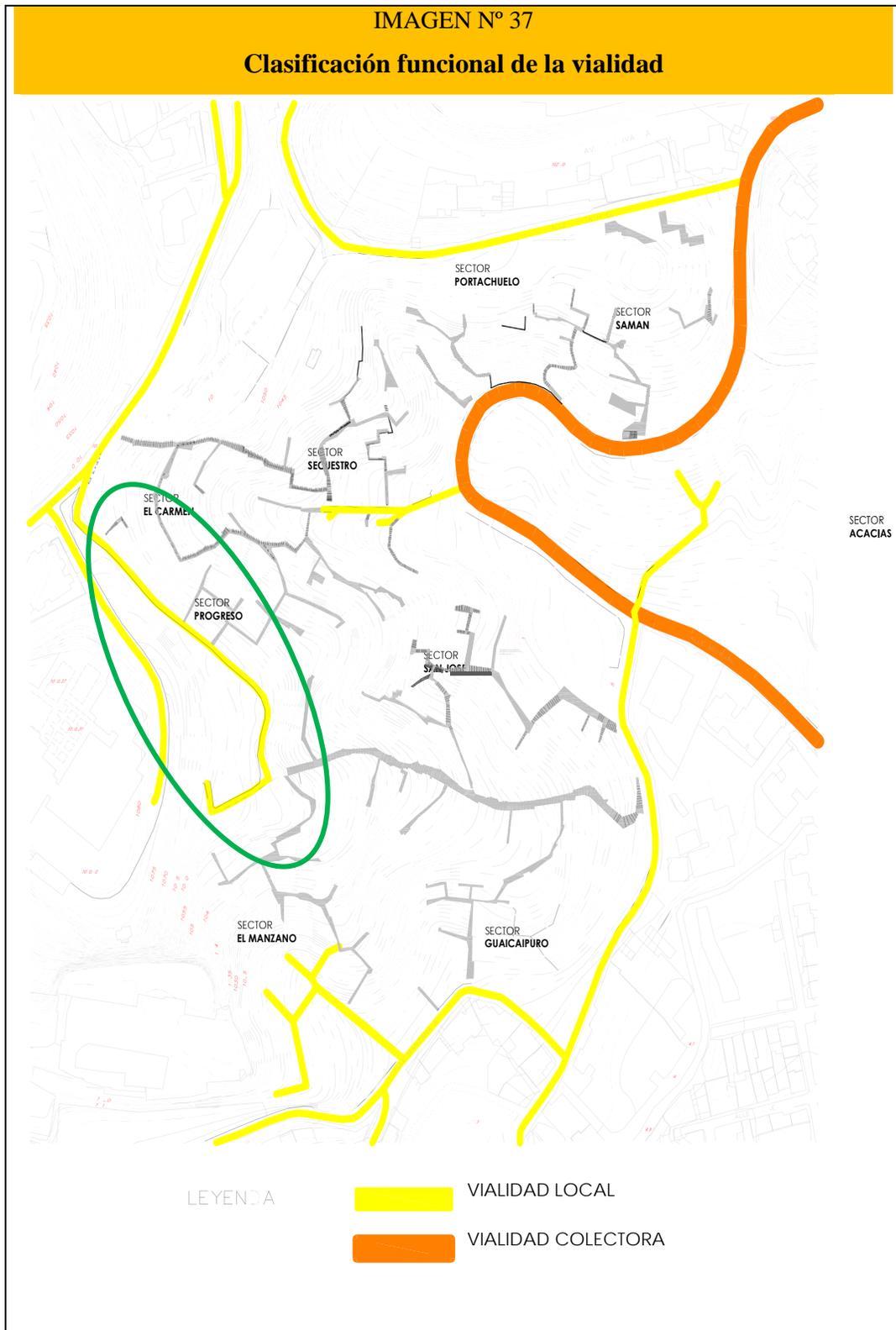
Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

Caracterización general de la infraestructura vial vehicular.

El barrio caso de estudio, se encuentra ubicado cerca de importantes ejes viales de Caracas como *la carretera vieja Caracas-Baruta*, que comunica la zona con la *Autopista Prados del Este* por medio del *distribuidor Prados del Este* y la *calle Mirabal* que conecta el área del barrio con la zona *Industrial de la Trinidad*. *El Placer de María* posee facilidades de acceso al sistema vial principal de la ciudad de Caracas y de la región capital, por tener cerca vías expresas como la *autopista Prados del Este*, que a su vez se conecta con la *autopista del Este* y el centro de la ciudad. También tiene acceso a importantes ejes viales de Caracas que hacen conexión con otros sectores del Municipio. Otras vías colectoras principales conectan el sector hacia el sureste de la ciudad: el Hatillo, la vía hacia la Universidad Simón Bolívar y Hoyo de la Puerta, punto de salida del Área Metropolitana de Caracas.

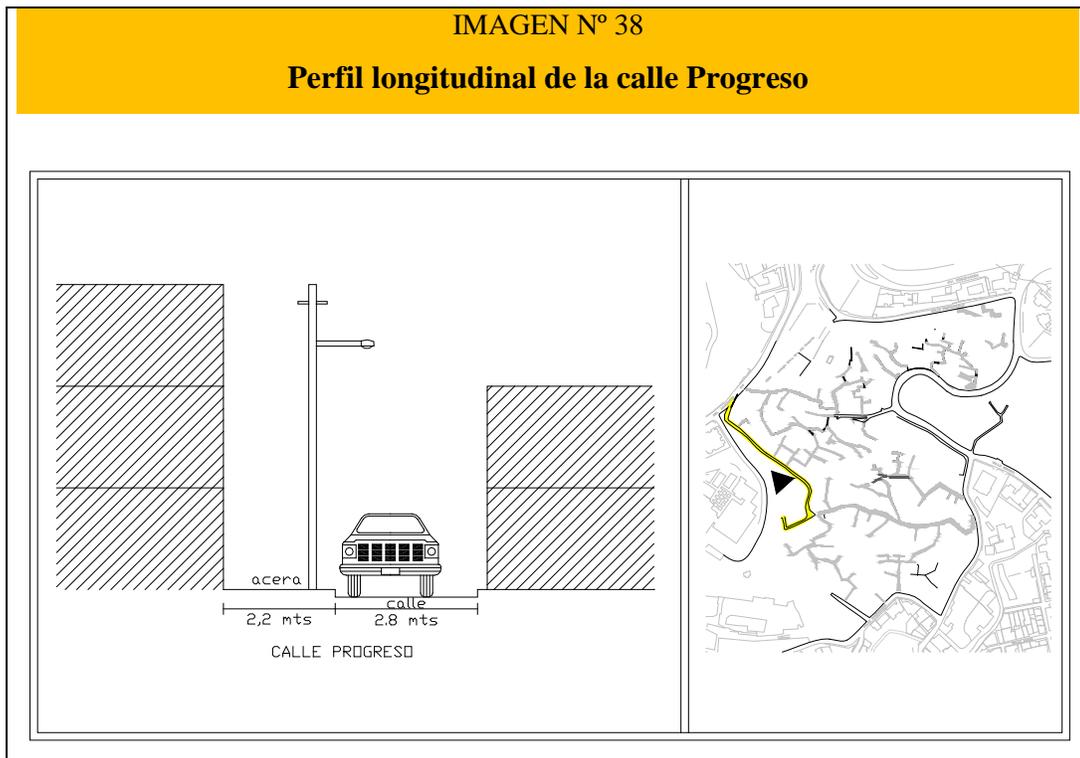
Los servicios de transporte público que conectan el sector con el resto de la ciudad, llegan hasta la calle ubicada en la parte baja del barrio, facilitando el desplazamiento del habitante desde allí hasta otros puntos de la ciudad capital.

En las visitas a *El Placer de María* se observó que la trama urbana se compone de conexiones vehiculares importantes que limitan el barrio. Estas vías son: la Carretera vieja Caracas – Baruta, la calle Paseo Guaicaipuro, la calle Manzanares y la calle El Acueducto, que en muchas ocasiones se encuentran constantemente obstaculizadas por carros estacionados, prácticas de la mecánica automotriz y contenedores de basura atravesados. En el interior del barrio los habitantes del mismo llegan a sus viviendas por escaleras y veredas, observándose que las vías con acceso vehicular son muy escasas, solo existen la calle Portachuelo y El Progreso, tal como se puede constatar en la imagen N° 37.



Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

Como ejemplo de las vialidades internas y las dificultades de acceso interno del barrio estudiado, explicaremos brevemente el funcionamiento de la calle El Progreso (marcada en la imagen N°39 en color verde). La misma se origina en la Calle El Acueducto y tiene gran importancia para los habitantes de *El Placer de María* por ser una de las pocas vías interna del barrio. El ancho de esta pequeña calle tiene apenas 2,9 metros y funciona como canal en ambos sentidos. En algunos tramos más anchos se observa que las aceras y la calle son usadas por carros para estacionarse. Las aceras son angostas y existe únicamente de un solo lado de la vía. A pesar de las características mencionadas, esta vía es utilizada continuamente por sus habitantes como ruta de transporte interno del barrio, observándose que los conflictos viales más fuertes se generan al final de la misma en la zona conocida como la redoma, donde los autos realizan el giro de regreso. En la imagen N° 38 se presenta un perfil longitudinal de la calle El Progreso.



Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Se quiere destacar que el censo realizado en el Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006), arrojó que un 16% de la población utiliza como medio para trasladarse a los diferentes sectores del barrio los llamados “jeeps” o transportes rústicos que utilizan por estas vías internas del barrio. Otras personas se movilizan a pie hacia los lugares aledaños al área de estudio.

- ***Servicios de infraestructura.***

Sistema de redes de acueducto.

Según el Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006), las conexiones unitarias son de disposición mixta, en su mayoría de carácter superficial y construidas por los habitantes del barrio en su totalidad. El estado general de la red no es bueno, ya que se presentan filtraciones generalizadas tanto en esta red de acueducto como también en la de aguas servidas.

Sistema de redes de cloacas.

El sistema de aguas servidas, al igual que las tuberías de aguas blancas, fueron construidas en su totalidad por los mismos residentes del barrio, pero este sistema padece casi en su totalidad fracturas en su recorrido. Durante las visitas a *El Placer de María*, se evidenciaron malos empotramientos, tuberías rotas y algunas secciones que ya superaron la vida útil de construcción.

Gas doméstico.

En el barrio estudiado no hay tuberías que surtan del servicio de gas directo a las viviendas. En las zonas circundadas por la vialidad vehicular: Portachuelo, calle del Acueducto, calle Manzanares y carretera vieja de Baruta, los habitantes del barrio se surten del servicio a través de bombonas que son vendidas por camiones que por allí surten al Barrio. En los sectores que no tienen vialidad cercana, los habitantes del barrio se ven en la necesidad de transportar las bombonas a pie por las escaleras y veredas hacia sus viviendas.

Aseo urbano.

Según el Censo Urbano de El Placer de María (2.006), el tema de la basura representa uno de los problemas más graves señalados por los habitantes del barrio.

Debido a la escasa vialidad de *El Placer de María*, este servicio no se presta a la mayoría de los residentes del barrio, sino en las casas ubicada al borde de las vías vehiculares ya que no hay servicio de recolección puerta a puerta por parte de la empresa responsable de estas actividades. Los habitantes de estos sectores deben bajar sus bolsas y desperdicios hasta contenedores ubicados en las vías principales de acceso al barrio, los cuales permanecen desbordados de basura la mayor parte del tiempo debido a la baja frecuencia del servicio, tal como se ve en las imágenes N°39



Imagen N° 39: los contenedores de basura del barrio *El Placer de María* permanecen llenos de basura lo que causa molestias e insatisfacción a sus habitantes.

2. Características socioculturales de los habitantes del barrio.

Según el *Proyecto del Plan Especial El Placer de María (2006)*, el barrio de un área de 8,87 Ha, contaba para esa fecha con una población total de 4.374 habitantes, estimados a partir de los datos arrojados por el Censo Urbano aplicado en el barrio en el año 2006. La densidad poblacional calculada con los datos expuestos resulta ser, como lo indica el cuadro N° 23 de 493 hab/Ha, considerada como una densidad alta característica de los barrios autoproducidos densificados, aspecto que hemos explicado ampliamente en el capítulo 2.

CUADRO N° 23
Área, población y densidad del barrio *El Placer de María*

	Área (Ha)	Población (*)	Densidad (habitantes/Ha)
Placer de María	8,87	4.374	493

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

En la imagen N° 40, se presenta la distribución de la población total por sectores, según el censo urbano realizado en el barrio por Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

IMAGEN N°40

Distribución de la población total por sectores, año 2006



	TOTAL POBLACION	PORCENTAJE	AREA (Ha)	DENSIDAD POBLACION	PROMEDIO HAB/FAM
PORTACHUELO	279	6,38	0,87	320	4
LAS ACACIAS	246	5,63	0,31	797	4
SAMAN	461	10,55	0,83	558	4
EL SECUESTRO	458	10,48	0,77	599	4
EL CARMEN	203	4,64	0,40	512	5
EL PROGRESO	890	20,34	1,36	656	4
SAN JOSE	590	13,49	1,36	433	4
GUAICAIPURO	728	16,64	1,85	394	4
MANZANO	519	11,86	1,13	459	4
TOTAL	4.374	100,00	8,87	493	

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006)

El Censo Urbano (2006), realizado en el barrio El Placer de María, arrojó un promedio de 4,25 Hab/familia. En cuanto a la composición familiar por parcela, se obtuvo un promedio de 1,82 familias por cada parcela, lo que se traduce en tipologías de edificaciones donde viven más de una familia. Debido a que el promedio de familias por parcela resultó de 2 familias aprox, se obtuvo una media de 8 habitantes por parcela definida en el catastro. Tal como se expone en el cuadro N°24

CUADRO N°24
Promedios de composición familiar

Relación	Promedio
Familias/Parcela	1,82 Fam Parcela
Individuos/Familia	4,25 Hab/Fam

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

En el cuadro N°25, se presenta la proyección del total de la población y densidad poblacional del barrio El Placer de María (2006).

CUADRO Nº 25
Proyección del total de población y densidad poblacional según sectores en barrio
El Placer de María, año 2006 (valores absolutos y relativos)

	TOTAL POBLACION	POBLACION PORCENTAJE	AREA (he)	DENSIDAD POBLACION	POBLACION BARBARI
Portachuelo	278	13,0	0,87	318	4
Las Arcenas	246	11,6	0,34	720	4
Samaná	464	21,9	0,24	558	4
El Sacramento	458	21,6	0,77	398	4
El Carmen	261	12,3	0,40	512	3
El Progreso	890	41,5	1,36	658	4
San Juan	390	18,4	1,36	411	4
Gasolajeros	778	36,7	1,82	394	4
Mariano	318	14,9	1,17	438	4
Total	4118	100,00	8,87	461	

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Como se observa en el cuadro Nº 25 antes expuesto, la distribución poblacional dentro del área de estudio presenta sectores con mayor densidad poblacional, aunque resulte ser un sector de menor área. Esto puede explicarse por el proceso de consolidación del barrio que presenta estructuras de pequeños edificios multifamiliares en los sectores mencionados. Existen también zonas más pobladas con mayor área y con menor densificación. No obstante, a pesar de ciertas diferencias en las distintas zonas del barrio, en general se puede afirmar que la densidad poblacional de todos los sectores de El Placer de María es considerablemente alta.

2.1 Géneros.

Según el análisis que fue realizado en base a los valores absolutos pertenecientes a los individuos censados en el año 2006, (un total de 2.192 individuos, lo cual representa 50,1 % del total de población estimada en el momento), el porcentaje de población

femenina en el Placer de María alcanzaba un 51,05% de la población total, siendo un poco superior a la población masculina que abarca el 49,9% restante.

2.2 Grupos etarios

Según el censo realizado al barrio en el año (2006), la población de El Placer de María se distribuyó de manera equitativa entre los primeros tres grupos de edades de 20 años, siendo la población infantil menor de 10 años relativamente reducida. El grupo de personas entre 0 y 19 años superó levemente al resto de los grupos con un 33,9%, seguido por el de 20 – 39 años con 32,30 %. A medida que los grupos de edades avanzan, el porcentaje es menor. El grupo de edad entre 40 – 59 años es de 24,18 %, un poco menos que los anteriores. Por último un 9,58 % de la población del barrio estudiado posee edades mayores a 60 años, por lo que para el año 2006 se evidenció una población en el barrio predominantemente joven, donde más del 65% de los habitantes son menores de 39 años, tal como se señala en el cuadro N° 26.

CUADRO N° 26
Grupo de edades del barrio El Placer de María (año 2006)

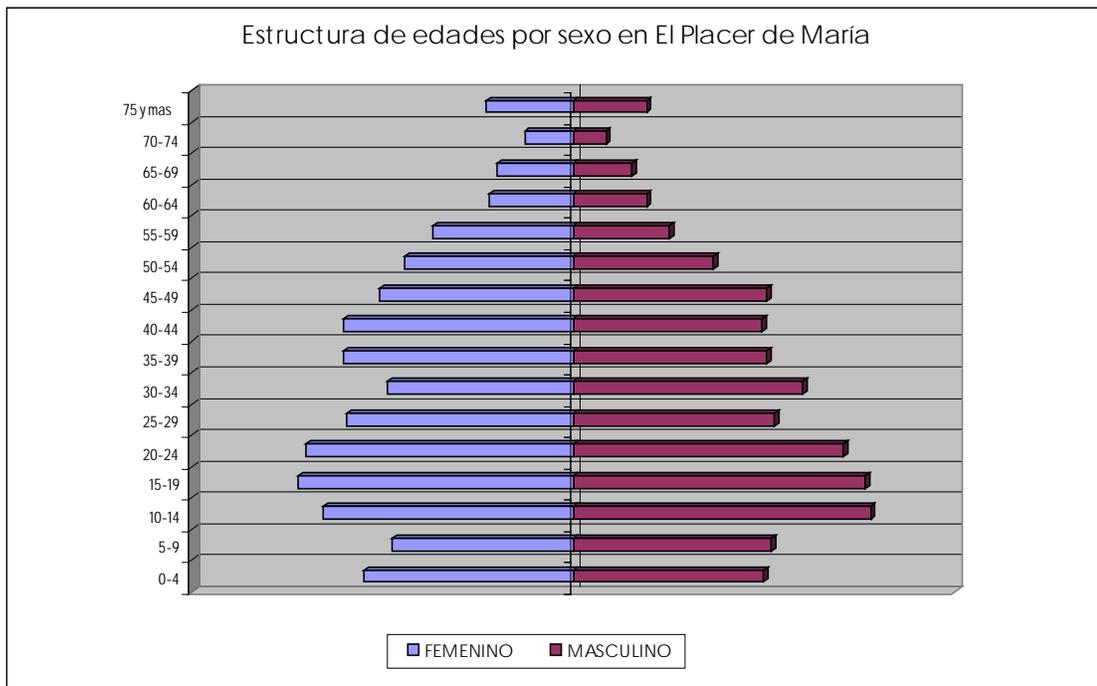
Grupo de edad	Placer de María (2006)	
	Total	Porcentaje (%)
0-19	744	33,94
20-39	708	32,30
40-59	540	24,18
60 y más	210	9,58

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Queremos destacar que El Placer de María presenta una pirámide de población con forma expansiva que se encuentra influenciada por las altas tasas de natalidad y las bajas tasas de mortalidad, esto se traduce en un crecimiento de la población positivo, como se observa en la imagen N° 41. Los datos mencionados fueron tomados en consideración para la selección de los informantes del barrio, por lo que hay mayor cantidad de personas jóvenes en las entrevistas realizadas.

IMAGEN N° 41

Pirámide demográfica para el placer de María. Año 2006.



Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Queremos destacar que el Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006), reconoce que existe un porcentaje muy bajo de personas provenientes del exterior en el barrio, lo cual podría facilitar al arraigo y mayor identificación de la población con el sector donde habita.

2.3 Nivel educativo

La población del barrio *El Placer de María* presenta un nivel educativo medio, predominando el bachillerato y la primaria en la gran mayoría de sus habitantes. La cantidad de población que se encuentra en niveles educativos superiores es poca, ya que el porcentaje de habitantes con estudios de postgrado no alcanza el 0,1%. Cerca del 44% de la población ha iniciado el bachillerato (incluyendo los que lo concluyeron), lo cual refleja el nivel educativo promedio y en términos relativos alcanzados por los habitantes del barrio. A continuación se expone el cuadro N° 27, que completa las ideas expuestas.

CUADRO N°27
Población del Placer de María, según nivel educativo, año 2006
(valores absolutos y relativos)

Nivel educativo	Total	Porcentaje
Bachillerato Incompleto	299	27,39
Bachillerato	380	37,34
Primaria Incompleto	374	37,06
Primaria	315	30,37
Universitaria Incompleto	87	8,41
Universitaria	80	7,87
Postgrado	80	7,83
Tercer	68	6,58
Ninguno	50	4,88
Tercer Incompleto	12	1,18
Tercer Medio	9	0,88
Postgrado	2	0,19
Educación Especial	1	0,09
No Aplica (Menores De 3 Años)	121	11,81
No sabe	2	0,19
Total General	1191	100,00

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

Tal como se explica en el cuadro N°28, el 38,9 % de la población posee al menos un nivel educativo aprobado desde primaria hasta el universitario. De este porcentaje, el grupo que posee mayoría se ubica en bachillerato, con un total de 380 habitantes, seguido de la primaria, con 315 personas.

CUADRO N° 11
Población del Placer de María según el mayor nivel educativo aprobado, año
2006 (valores absolutos)

Nivel educativo aprobados (valores absolutos)	
Primaria	217
Bachillerato	180
Técnico Medio	8
Tercer	48
Universitarios	12
Total	465

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

2.4 Ocupación

Los datos de la fuerza de trabajo en esta sección, están representadas por la población mayor a 15 años y menor a los 64 (edad que el Instituto Nacional de Estadística ha establecido para que el trabajador residente en cualquier Municipio sea contado y registrado en la fuerza de trabajo). Esta población que está dentro de la fuerza de trabajo está conformada por dos grupos: población económicamente activa (PEA), que incluye a las personas de 15 o más años de edad, que tienen al menos una ocupación en la que vierten su esfuerzo productivo a la sociedad; y la población económicamente inactiva (PEI), que se refiere a la población de 15 años o más que tiene las ocupaciones de estudiante, quehaceres del hogar, jubilados y pensionados y, los discapacitados permanentes que no desempeñan ninguna actividad productiva.

Para el Censo realizado en el 2006, la población económicamente activa en El Placer de María representaba el 70,01% de la población total, la PEA alcanza el 70,06% de

la fuerza de trabajo, mientras que el restante 29,94 pertenecía al PEI. Dentro de la población económicamente activa el 47,8% se encuentra para esa fecha, como empleado fijo, mientras que un significativo 17,5 % trabajaba por cuenta propia. Es resaltante el índice de desempleo que se ubicaba en 20,03%. La población inactiva estaba conformada en su mayoría por estudiantes y amas de casas, los cuales juntos superan el 80% de la PEI. En los cuadros N° 29 y N° 30 que presentamos se ilustra y se completan los datos anteriormente señalados.

CUADRO N° 29
Población económicamente activa de El Placer de María, según condición de ocupación/oficio, año 2006 (valores absolutos y relativos)

Condición de ocupación	Total	Porcentaje (%)
Socio o propietario de negocio	18	1,70
Empleado fijo	471	47,83
Contratado	112	8,33
Oficio	15	2,92
Trabajador por cuenta propia	210	17,53
Comercio informal	6	0,71
Cooperativa	1	0,08
Desempleado	340	20,03
Total	1198	100,00

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María (2006).

En el cuadro N°30 se muestran los oficios de la población económicamente activa del barrio *El Placer De María*, según la rama de actividad económica arrojados en el censo urbano realizado del año 2006.

CUADRO Nº 16
Oficios de la población económicamente activa de *El Placer De María*, según rama de actividad económica, año 2006 (valores absolutos)

	TOTAL
Trabajadores de los Servicios	477
Artisanos y Operarios en Fabricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	170
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines	149
Empleados de Oficinas y Afines	104
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	90
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	87
Oficio	17
Otras Ocupaciones y Trabajadores en Ocupaciones no Identificadas y no Declaradas	16
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cuidadores, Trabajadores Finales y Personas en Ocupaciones Afines	3
Total general	1100

Fuente: Proyecto de Plan Especial El Placer de María, con base en resultados obtenidos en el Censo Urbano realizado en el Placer de María durante el período enero – febrero de 2006.

Una vez señaladas las características principales que imprimen su sello en el paisaje cultural del barrio *El Placer de María*, en la próxima sección se mostrará el análisis de la información recogida a través de las entrevistas realizadas a distintos grupos etarios del sector, que permitirán una aproximación al paisaje del barrio como construcción social desde la percepción y valoración de sus habitantes y constructores.

3. El paisaje de *El Placer de María* desde la mirada de sus habitantes.



En el presente apartado se pretende analizar *la construcción social* del paisaje del barrio *El Placer de María*, desde la percepción y valoración de sus habitantes. Apoyados en los testimonios aportados por los grupos etarios entrevistados se dará voz a las apreciaciones, opiniones y preferencias sobre el paisaje cultural donde habitan y que ha sido creado por ellos mismos.

En este sentido, se quiere destacar que el análisis de los datos se ha realizado tomando en consideración cuatro aspectos relevantes para entender la construcción social del paisaje del barrio por parte de sus habitantes.

Iniciamos el análisis con la valoración del barrio como espacio habitable (el paisaje dentro del contexto), desde la percepción de sus habitantes. Tal como fue señalado en el capítulo 1, se entiende el espacio habitable, como el lugar para la vida del hombre y de los grupos humanos, que surge de la conjunción entre la ecobase y la producción social del espacio como el lugar de la existencia del ser social, donde muchas son las formas que asume: lo vacío y lo ocupado, lo permanente y lo transitorio, lo público y lo privado, lo transitable y lo intransitable, lo formal y lo informal, lo global y lo local

entre otros (Gutián, 1993). El barrio es el espacio habitable que han autoproducido sus moradores, creando un paisaje, donde ocurren procesos psicosociales, producto de las actividades e interacciones de sus habitantes entre sí y con el entorno circundante que producen experiencias y vivencias a los mismos. Estos aspectos son importantes, porque influyen en la percepción e interpretación del paisaje por parte del individuo, tal como se destacó en la imagen N°6 del capítulo 2.

Luego se analizan la noción de paisaje que tienen los habitantes del barrio *El Placer de María*, la percepción del ladrillo como material constructivo predominante en el paisaje del barrio y el sentido de pertenencia que tienen los habitantes del paisaje creado por ellos mismos en el contexto urbano. Posteriormente se analiza la valoración de la imagen del barrio desde la mirada o visión puesta en la foto panorámica que fue previamente elaborada y con la cual se registró lo que el informante percibe y valora del paisaje de su barrio.

Finalmente, se analizan las opiniones de los consultados a través de una imagen, de lo que ha sido una intervención realizada a un barrio de Caracas, a través del programa *Barrio Tricolor* y, las preferencias de los habitantes del *El Placer de María* para mejorar el paisaje de su barrio.

3.1 Valoración y percepción del barrio desde el espacio habitable: el paisaje desde adentro

Al indagar sobre la valoración del barrio como espacio de vida, en términos de satisfacción e insatisfacción se encontró que el grupo de los adolescentes entrevistados, declararon sentirse muy satisfechos de vivir en este lugar, algunos manifestaron que les gustaba “mucho” vivir en el barrio porque: “... *yo nací aquí.*” (N1, A, f), “*toda mi vida he vivido aquí*” (N17, A, f). Sin embargo, un adolescente expresó que le gustaba vivir “algo” en el sector porque: “*si tuviese otras opciones no estuviese viviendo aquí, me gustaría vivir en una zona mejor*” (N16, A, m). Una interpretación es que el gusto por vivir en el barrio se ve disminuido y aunque esto no pudiera ser considerado totalmente como una valoración negativa si se constata que la

gente percibe que existen en la ciudad otros espacios con mejores condiciones donde las personas tienen una mejor calidad de vida, ya los cuales este habitante desearía tener acceso. Estos testimonios dan cuenta que aunque las personas adolescentes, manifiestan satisfacción por el espacio donde viven, pero sí perciben ciertas insatisfacciones relacionadas con las carencias y dificultades de la vida en el barrio, lo mismo ocurrió con uno de los adultos consultados que manifestó que le gusta vivir “algo” (N9, C, m) en el barrio.

Los jóvenes y adultos consultados, expresaron sentir gran satisfacción del barrio como espacio habitable, algunos de estos lo afirmaron así: “...me he sentido bien viviendo acá” (N12, C, m). Igualmente las personas mayores manifestaron que se sienten satisfechos de vivir en el sector. De los testimonios de estos habitantes emergieron una serie de aspectos que los mismos perciben ventajas y desventajas del barrio como espacio habitable, los cuales se analizan en los siguientes puntos.

3.1.1. Ventajas de vivir en el barrio desde la percepción de sus habitantes.

En la información recabada en los diferentes grupos etarios sobre las ventajas de vivir en el barrio, las personas destacaron los siguientes aspectos: seguridad y tranquilidad; accesibilidad, cercanía de comercios, servicios de salud; convivencia y servicios básicos de infraestructura, equipamiento urbano educativo y médico asistencial. cada una de estas ventajas serán analizadas a continuación.

Seguridad y tranquilidad.

La mayoría de los informantes del barrio consideran la seguridad como uno de los elementos valorados positivamente. Los adolescentes recurren al calificativo de “tranquilo”, afirmando que su barrio es el “...más seguro que hay en Baruta, se puede caminar de noche y no te va a pasar nada” (N1, a, f), lo mismo expresa otro de los entrevistados cuando dice: “...es un barrio tranquilo, no sé, maravilloso, siempre ha sido tranquilo gracias a Dios” (N11, a, m), “...es tranquilo (...) todavía hay bastante seguridad.” (N3, A, f)

Algunos de los adolescentes, manifiestan que: “...no hay mucha inseguridad, pero si hay algo” (N18, A, m), especialmente cuando lo comparan con otros barrios de Caracas. Pero esa inseguridad que emana de la percepción del barrio no parece opacar el estado de tranquilidad que sienten estos adolescentes de su barrio y así lo expresan:

“..lo veo tranquilo, no es así como los demás porque en otros hay cosas que siempre ocurren, en cambio el mío lo veo tranquilo, aunque a veces sábado y domingo en la noche se ve que es medio peligroso, pero de lo demás es normal” (N16, a, m).

Algunas personas mayores, reconocieron también que existe inseguridad en el sector, pero afirman que no es tan grave como en otros barrios de Caracas, tal como es expresado en las siguientes líneas:

“...las desventajas que hay acá, que te puedo decir ,es la inseguridad pero en comparación con otros sectores... por eso a mucha gente le gusta vivir por acá porque hay, pero no es una cosa del otro mundo como en otras comunidades que es horrible”.(N8, D ,m).

Según este testimonio, se evidencia la percepción del barrio como un sector seguro en comparación con otros barrios de Caracas, aspecto que valoran positivamente al enfatizar que a mucha gente le gusta vivir en el sector.

De la misma manera el grupo de jóvenes entrevistados califican al barrio como “seguro”, cuando lo comparan con otros barrios: “...el barrio donde vivo es un barrio bueno, tranquilo, familiar (...) es un barrio tranquilo donde no hay los problemas de otros barrios como la delincuencia y el robo”. (N14, B, m.), el barrio es, “...tranquilo, seguro, sano”. (N15, B, m).

Sobre el factor de la seguridad del barrio, uno de los jóvenes entrevistados, señaló además como ventaja el hecho de poder llegar a su vivienda a cualquier hora del día y la noche:

“...por lo menos aquí en el placer de María no tenemos el tipo de problema que si salimos a las doce de la noche, a la una de la madrugada, a las dos de la

madrugada, eso es una de las ventajas pues, venimos y siempre estamos aquí a la hora que sea, pues” (N14, B, m.).

La seguridad en el barrio también es un elemento altamente valorado por las personas adultas, en este sentido, la mayoría de los entrevistados señaló que el sector adentro es inclusive más seguro que estando fuera de este: *“el sector donde vivo es plácido, diría que bastante seguro en relación al resto de la ciudad” (N2, C, m).* De la misma forma, personas nacidas y criadas en el sector aseguran que una de las grandes ventajas del barrio es la seguridad que sienten al vivir allí y que eso no lo encuentran en otros barrios: *“...no es porque que sea mi barrio y porque haya nacido y me haya criado aquí, pero esto es la zona más tranquila que puede haber así de muchos barrios aquí...” (N12, C, m.).* Enfatizando que, es el mejor barrio del área Metropolitana de Caracas: *“...se que esta es una calle totalmente sana, es lo más sano que tiene el distrito capital (...) el barrio, es lo mejor que tiene la gran Caracas”. (N9, C, m).*

Según lo expresado anteriormente, para las personas mayores que viven en el barrio la seguridad en el sector es valorada positivamente, no sólo por los que son dueños de las casas del barrio, sino también por los inquilinos que viven allí, y así lo afirma un de los testimonios:

“.. el mejor barrio que tenemos de aquí de este sector, por la inseguridad pues, porque aquí no tenemos problemas a pesar de todo eso, ni los inquilinos se quieren de ir de este barrio, esta parte de por acá es el mejor barrio, es un barrio bueno”. (N13, D, f.).

Las entrevistadas mayores perciben y valoran positivamente el barrio *El Placer de María* como el más seguro del Municipio Baruta, seguridad que se expresa en su permanencia como propietarios e inquilinos en el territorio. Esta seguridad y tranquilidad que perciben y valoran positivamente las personas que viven en el barrio está relacionada con el hecho de que la mayoría de la gente habita en el sector desde hace muchos años o se han criado allí, en consecuencia la mayoría de ellos se conocen y mantienen relaciones de larga convivencia que evita que surjan muchos problemas.

Accesibilidad y cercanía de comercios y servicios de salud.

Otro aspecto valorado positivamente por las personas entrevistadas es que el barrio *El Placer de María* tiene una buena accesibilidad, condición que se pudo observar en la descripción que se hizo del barrio en la descripción de las características del barrio al comienzo del presente capítulo.

La accesibilidad es vista por los entrevistados adolescentes cuando consideran que: “...tenemos todo cerca, tenemos muchos beneficios (...), todo está cerca” (N11, A, m). Esta condición que los beneficia es señalada como una ventaja cuando uno de ellos dice: “...la mayoría está cerca de Baruta, el centro y abajo hay establecimiento donde puedes comprar repuestos, hay una panadería, también hay como un kioscos, hay de todo no es algo que digamos que es lo mejor, pero si tenemos ventajas” (N16, a, m).

Del mismo modo, las personas adultas, encuentran al barrio bastante accesible, ya que varias rutas y medios de transporte alimentan esta zona, lo que les permite una mayor movilidad a sus habitantes. Asimismo, la presencia en el entorno de ciertos equipamientos comerciales y asistenciales es percibida como una condición de centralidad ventajosa en la localización de este barrio, al respecto afirman: “...la camioneta está ahí, todo pasa, el metrobus, tenemos la bomba, tenemos todo realmente tenemos todo a la mano, el centro comercial nos queda ahí mismo, la clínica La Trinidad la tenemos ahí mismo, todo lo tenemos ubicadito”. (N4, C, f).

Los informantes sienten satisfacción “por lo cerca (...) y por lo cómodo que esta todo...” (N12, C, m), y las ventajas de poder movilizarse fácilmente a otras zonas de la ciudad manifestando que: “son factores de comodidad (...), la cercanía a Caracas, a las avenidas a los sectores de servicio de salud y en general es una ventaja que sé que mucha gente desea tener...” (N12, C, m).

La opinión de las personas mayores concuerda con lo expresado por los adultos, quienes declaran satisfacción en este aspecto, debido a que, “estamos cerca del

pueblo tenemos el transporte también cerca tenemos los jeep que nos llevan y nos traen hasta acá a la comunidad” (N8, D, m).

Para los habitantes del barrio es una gran ventaja la ubicación y accesibilidad que el mismo tiene en el Municipio Baruta, lo que facilita la movilización con el transporte público y les permite tener la posibilidad de acceder a distintos sectores de la ciudad.

Convivencia

Otro aspecto que las personas valoran positivamente de la vida en el barrio es la buena convivencia que hay entre los vecinos. Esta dimensión psicosocial, está relacionada con las experiencias y vivencias de la gente del barrio, con las buenas relaciones con sus vecinos, tal como lo expresan los entrevistados adolescentes, mencionando que las personas de la comunidad son amigables, y tienen mucho tiempo residenciados en el sector: *“...somos unidos, los vecinos se ayudan, se conocen mutuamente porque tienen bastante tiempo residenciados allí, son amigables, me gusta la convivencia en mi barrio” (N1, A, f).*

El paisaje cultural del barrio se percibe por la buena convivencia, la unión y solidaridad que integra a los adolescentes, jóvenes, adultos y mayores que en él habitan, así los jóvenes expresan que: *“Es un barrio muy unánime, sobre todo la familia, es un barrio donde todos nos conocemos y donde todos nos integramos a la hora de hacer un trabajo, a la hora de realizar cualquier labor aquí en el barrio...” (N14, B, m).*

Otro joven entrevistado destaca que: *“...la gente aquí es unida, cuando hay una buena causa seguro que puede contar con cualquiera de las personas que viven aquí...” (N15, B, m).* Es decir, para los jóvenes entrevistados la buena convivencia en el sector se debe a que todas las personas se conocen y tienen la disponibilidad al trabajo en conjunto, en esto radica las buenas relaciones de convivencia de las personas que ahí viven. También los jóvenes afirman que *“...las personas son amables, son buenas personas pues” (N15, B, m),* Como aspecto importante estos

jóvenes destacaron que además de conocerse y estar dispuestos a trabajar ayudándose unos a otros, “...cada uno está metido en sus cosas, no hay discordancia, si hay alguna elección el que participa y el que no ni siquiera opina”. (N6, B, f).

La convivencia y la union en el barrio son ventajas, que fueron mencionados por los entrevistados adultos, que dijeron: “...la gente suele ser amable, inclusive hay una tendencia de las personas que nos conocemos hace tiempo, mantenemos la unidad”. (N2, C, m).

Según los testimonios que se han reseñado, la convivencia es valorada positivamente especialmente por el grupo de jóvenes del barrio. Se piensa que esta valoración positiva está dando cuenta del arraigo y afecto entre los habitantes del sector y que trasciende las relaciones en sí mismas, generando de esta manera un apego hacia el paisaje que en la mayoría de los casos se ha construido con el trabajo solidario que entre los habitantes se sigue realizando en el barrio.

Servicios básicos de infraestructura

Según los datos recabados a través de los informantes, las viviendas del barrio cuentan en su mayoría con los servicios básicos de infraestructura, aunque con ciertas deficiencias. Las limitaciones de la calidad de la vida diaria en los barrios de Caracas se debe a la precariedad de la urbanización y la insuficiencia de servicios fundamentales (Bolívar, 1995). En el barrio estudiado se presentan estos problemas, ya que, con respecto a la electricidad, se observó en el paisaje gran cantidad de tendidos eléctricos dispuestos en forma desordenada e incorrecta, como se muestra en las imágenes N°42 N° 43



Imagen N° 42 y N° 43: los tendidos eléctricos del barrio dispuestos en forma desordenada. Fuente: archivo fotográfico: Arq. M. M. Oramas, 2011.

Los informantes adolescentes destacan que a pesar de las limitaciones, “...todavía nos llegan los servicios...” (N13, A, f). El agua potable llega por tuberías hasta las casas, con problemas de frecuencia, lo que se infiere al observar en el paisaje del barrio una gran cantidad de tanques de agua prefabricados colocados en las platabandas. A pesar de las dificultades que se pueden presentar estos, adolescentes sienten que están bastante satisfechos en este particular porque: “el gas sube (...) tengo muchas ventajas de servicios.” (N1, A, f).

La misma opinión es expresada por los mayores que consideran una gran ventaja que el barrio tenga servicios básicos, indicando que:

“...para mí es la mejor ventaja vivir aquí, porque, esta es la única parte donde uno vive chévere, en este sector no nos podemos quejar de los servicios, no tenemos problemas con teléfono, no tenemos problemas con agua, no tenemos problemas con luz...” (N13, D, f).

Los aspectos relacionados con los servicios de infraestructura aportan importantes que conforman y caracterizan el paisaje del barrio, de esta manera se observa la presencia de los tendidos eléctricos, los tanques para el depósito de agua potable, los espacios destinados a la disposición de los desechos sólidos hasta el momento en que son recolectados. Aunque estos elementos que son visibles en el paisaje exhiben presentan una precariedad en la prestación de los servicios, son valorados por la comunidad por cuanto han obtenido dichos servicios, en muchos casos a través de sus luchas reivindicativas y la autogestión.

Existencia de equipamientos urbanos educativos y médico asistencial

Con respecto al servicio educacional, uno de los adolescentes, encuentra que este servicio está cubierto y dice: “...para aquellos que tienen hijos hay un colegio acá en frente el ADIC, hay otro colegio un poquito más allá que es el Nuestra Señora del Rosario. Está el Instituto Educacional Asociados, para aquellos que pueden financiar ese gasto” (N11, A, m). Para este informante, es de gran importancia el acceso a la educación y encuentra que el barrio cuenta con estos equipamientos en distintos niveles. Igualmente, hace referencia a la presencia del ADIC, “...se puede decir que

es un pequeño centro médico que cuenta con servicios de odontología y medicina en general” (N11, A, m). Este centro asistencial es percibido por las personas del barrio como una gran ventaja para ellos, tal como lo reafirma uno de los informantes jóvenes, “... por lo menos en salud tiene un centro de salud que funciona muy bien, (...), para una emergencia o algo” (N5, B, f); pero la misma entrevistada, advierte que a pesar de tener este centro de salud, el barrio no tiene muchas ventajas porque, el barrio carece de otros equipamientos requeridos para atender sus demandas de educación, salud, recreación, deportes y cultura entre otros.

En el siguiente apartado se analizará las desventajas y dificultades del barrio como espacio habitable a partir de los testimonios de sus habitantes.

3.1.2 Desventajas de vivir en el barrio desde la percepción de sus habitantes

Un grupo importante de los entrevistados de los distintos grupos etarios, no identificó desventajas de vivir en el barrio, lo cual pudiera estar indicando una idealización del barrio y de la vida en el mismo, así como también un arraigo y apego por el espacio construido y vivido por varias generaciones. Al preguntarles sobre las desventajas del barrio llama la atención que las respuestas sean similares en los diferentes grupos etarios así algunos de los informantes dicen: “...por los momentos no les consigo ninguna en realidad”. (N11, A, m), “...desventajas (...) ninguna” (N10, B, m); “...no veo desventajas.” (N14, B, m), “...no tengo ninguna queja en sí” (N15, B, m), “...de verdad no le encuentro la desventaja” (N9, C, m).

Sin embargo en la percepción de otros informantes si emergieron, algunas desventajas de la vida en el barrio y se mencionaron las siguientes: transporte interno en el barrio y acceso a las viviendas por largas y empinadas escaleras, deficiencias en los servicios de infraestructura, apatía en la comunidad, falta de atención de parte de los organismos públicos y la densificación; aspectos que se ampliarán en los siguientes puntos.

Falta de vialidad vehicular y transporte interno

Las vías de acceso vehicular en los barrios de Caracas son escasas y algunas de ellas solo transitables por carros de doble tracción o *Jeeps*, que es el medio de transporte colectivo más utilizado en las rutas internas vehiculares que enlazan con las viviendas por medio de escalinatas.

Estas condiciones encontradas en la mayoría de los barrios caraqueños (Bolívar et.al., 1991), se presentan en el barrio *El Placer De María*, donde la falta de vías vehiculares, así como el problema de transporte interno del barrio, genera incomodidad a la gente que vive en el sector, ya que para acceder a sus viviendas el habitante se ve en la obligación de subir o bajar largas y sinuosas escaleras, acarreándoles problemas de diversos tipos, tal como fue señalado por un adolescente, quien insiste en que:

“...no hay un transporte directo por la zona donde vivo, hay que subir una subida grande, que sería la desventaja y si hay una emergencia hay que estar corriendo porque los hospitales no quedan muy cerca (N16, A, m).

Asimismo, uno de los jóvenes entrevistados manifestó problemas con el transporte interno y el congestionamiento de las calles del barrio *“...hay problemas con el transporte por que no se puede entrar, hay muchos carros en las vías y todo eso”* (N5, B, f). Una informante adulta, cuya vivienda se encuentra ubicada cerca del transporte público, expresó sobre este aspecto lo siguiente:

“...el poco de escaleritas y escaleritas, como que laberintos y cosas así, (...) bueno para vivir así con tantas escaleras como se viven en otras partes del barrio yo preferiría vivir en Barcelona, ahí en mi Anzoátegui, todo planito en una casita normalita, ese poco escaleras no me gusta, no me gusta estar en cerro...” (N4, C, f).

A partir de estos testimonios se puede inferir las dificultades que acarrea a la vida cotidiana de los habitantes del barrio el vivir en terrenos en pendientes, lo que desmejora la calidad de vida ya que tienen problemas de diversos tipos, como por ejemplo llevar o traer víveres, materiales de construcción, acarrear la basura

diariamente o la dificultad que representa para una madre de subir o bajar con un bebé en brazos por las largas y sinuosas escaleras del barrio. Las imágenes N°46 y N° 47 ilustran parte de las dificultades antes señaladas.



Imagen N° 46 y N° 47: las largas y empinadas escaleras del barrio *EL Placer de María* .Fuente: archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

Deficiencias en los servicios e infraestructura.

Algunos de los entrevistados mencionaron que, el barrio cuenta con los servicios básicos de infraestructura, pero estos servicios presentan ciertas deficiencias, aspecto que es destacado por uno de los jóvenes consultados, al afirmar:

“...tiene su dificultades, por lo menos problemas con el gas que hay días que no viene, se le hace muy difícil a las personas que viven por aquí, tienen problemas de filtraciones, eso más que todo”. (N5, B, f).

Otro de los jóvenes entrevistados enfatiza las desventajas en su percepción del paisaje del barrio donde vive por la falta de servicios como “...la basura, el transporte...” (N6, B, f), tal como se muestran en las imágenes N° 48 y N°49.



Imágenes N°48 y N° 49: al mal funcionamiento de servicios como la basura y el transporte causa insatisfacción a los habitantes del barrio.
Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011

Las deficiencias en los servicios e infraestructura desmejora notablemente la calidad de vida de las personas en el barrio como espacio habitable, aspecto valorado negativamente en las vivencias y experiencias diarias de sus habitantes, quienes piden y luchan constantemente para que sean atendidas estas carencias. Sin embargo, las mismas no son solucionadas integralmente sino por partes, tal como lo destaca un entrevistado del grupo de personas mayores y líder de la comunidad.

“...tenemos necesidades primordiales que son las aguas servidas y aguas blancas, ya sobre esto ya hubo un proyecto, hace como cinco años que nosotros presentamos un proyecto y por cuestiones políticas nunca se nos dio. Se hizo un proyecto en general de aguas blanca y agua servidas (...), más por cuestiones políticas no nos han dado respuestas concretas en la alcaldía (...). Para ese entonces ese era un proyecto que costaba más un balance dos millardos, ahorita debe estar entre tres o cuatro millardos de bolívares de los cuales por ejemplo, aquí en la alcaldía se nos ha puesto la cosa difícil ya que las entradas y los recaudos que tenemos son pocos, hay que pagar los bomberos, hay que pagar la policía, hay que pagar la luz etc etc, se hacen trabajos de a poquito pero no un trabajo en concreto como este trabajo full”. (N8, D, m).

Las imágenes N° 50 y N° 51 evidencian los problemas que acarrear a los habitantes del barrio, las deficiencias de infraestructura y precariedad de la urbanización en el sector.



Imagen N° 50 Filtración de aguas servidas, por fractura de tubería y mal empotramiento Fuente: Plan Especial El Placer de María, 2006.



Imagen N° 51 Closet de vivienda con una fuerte filtración de aguas negras Fuente: Plan Especial El Placer de María, 2006.

Apatía en la comunidad.

Cuando las personas de la comunidad actúan solo en función de sus intereses individuales, esto es percibido en ocasiones como un aspecto positivo siempre que no se genere “discordancia”, pero en ocasiones es percibido como un aspecto negativo por la “falta de comunicación” (N6, B, f), y según este testimonio dificulta que las personas se unan en la búsqueda de soluciones comunes y colectivas.

Para uno de los jóvenes entrevistados representa una ventaja que “...cada uno está metido en sus cosas” (N6, B, f), pero tal como se destacó al analizar la convivencia, al mismo tiempo se encuentra que: “...la comunidad es apática ninguna de las personas se unen, cada una jala por su lado” (N6, B, f).

Del igual modo, este aspecto fue destacado de manera desventajosa por una de las personas adultas entrevistadas, refiriéndose a lo que ha venido ocurriendo en el tiempo en su contexto inmediato, y así lo manifiesta:

“...es una calle que si le hace falta un poquito de integración entre las personas pero lamentable hoy en día el trajín, el trabajo hace que también no haya la unión que debería haber en esta cuadra”. (N9, C, m).

Queremos llamar la atención sobre las diferencias que se presentan en la percepción del barrio, mientras algunos entrevistados dicen que hace falta más integración entre los habitantes, para otros es un barrio donde las personas son muy unidas, valorándolo como un aspecto positivo del barrio como espacio habitable, tal como fué señalado en el punto 3.1.1.

Falta de atención de los organismos públicos

Otro aspecto negativo señalado por los informantes es la falta de apoyo de los organismos competentes en la solución de los problemas del sector. Una de las personas adultas entrevistadas, destaca las dificultades que tiene la comunidad para que sean atendidos sus problemas:

“...las bromas del aseo, hay que andar y andar y andar, para que le puedan resolver las bromas a uno, por lo menos como el aseo, las escaleras y eso, que no es mucho sino más que todo lo del aseo”. (N12, C, m).

Los habitantes perciben abandono de las autoridades que miran con indiferencia al barrio y por eso no atienden los tantos problemas que estos presentan, aspecto enfatizado por una persona mayor entrevistada quien afirma:

“..te diré, aquí en este barrio nosotros no tenemos, como te diría, personas que vengan siquiera a preguntar cómo está el barrio, nada, ni autoridades ni nada se ocupa de este barrio”.(N13, D, f)

Con lo cual las personas se ven obligatoriamente en la necesidad de resolver las carencias existentes en el barrio por sus propios medios, y en esto insisten cuando dicen:

“...los servicios que digan que nos van a hacer, eso sí se olvidó, aquí para arreglar las aguas negras y todo eso lo tuvimos que hacer nosotros aquí y los vecinos fuimos poquiticos, vamos a estar claro ahí, lo que trabajaron mis hijos nosotros aquí, nosotros mismos para arreglar aguas negras (...) si no es porque uno mismo se lo propone no se hubiera solucionado el problema”. (N13, D, f).

Los barrios en la ciudad de Caracas se fueron dotando precaria y progresivamente de algunas redes de cloacas, acueductos, drenajes; y equipamientos, todo esto sin proyectos (Rosas, 1984). En otras ocasiones, les fueron suministrados los materiales y equipos por agentes externos, y los habitantes construían las obras (Bolívar, 1987). Según los testimonios recabados en el barrio *El Placer de María*, estas características las características están presentes, así, de esta manera el paisaje del barrio se fue haciendo ante la indiferencia de los organismos del Estado, siendo así un paisaje cultural que surge del propósito y empeño de la gente por tratar de solucionar los problemas del acondicionamiento de su hábitat y recibir la atención adecuada.

La densificación

La densificación constituye un elemento que sale a relucir con frecuencia en las entrevistas realizadas, este proceso es visto como generador de dificultades a los

habitantes del barrio. El siguiente fragmento de una entrevista realizada a una de las personas adultas, recoge este sentimiento.

“...que todo aquí ha sido producto del azar, no ha sido planificado, si bien me siento cómodo (...), aquí estamos creciendo de manera, no sé muy, contingente, por buscar una palabra, una cosa donde cada quien por su parte construye una vivienda en un espacio que de pronto no están las condiciones dadas, sin embargo todo eso, de manera por separado, van dándole forma a esta comunidad. Es eso, algo que no es muy cómodo porque entre otras cosas, luego surgen conflictos con respecto al límite a propiedades o a comodidades que la gente tiene y que luego van perdiendo. Como ves, aquí enfrente los compañeros están construyendo una casa frente a lo que sería el balcón de otro vecino, y pues nada, ahora tiene una limitante pues están tapando su visual de la montaña y es algo producto de una falta de planificación, de no haber sido pensado el hecho de cómo se va ampliando y desarrollando la comunidad”. (N12, C, m)

Según el testimonio presentado, el paisaje del barrio surge de la acción individual de sus constructores, lo hacen sin proyectos urbanísticos, bajo la mirada indiferente de las autoridades, así le van dando forma al paisaje cultural del barrio. Este crecimiento incontrolado causa insatisfacción a los habitantes ya que el crecimiento de las viviendas horizontalmente y verticalmente origina conflictos entre los vecinos, generando problemas de diversos tipos, siendo también un factor que desmejora la calidad de vida en el barrio.

La imagen N°52 da cuenta de la densificación del barrio *El Placer De María*, fenómeno que causa problemas e insatisfacciones al habitante del barrio



Imagen N° 52: el densificado barrio *El Placer de María*. Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

Una vez identificadas las ventajas y desventajas del barrio como espacio de vida, de experiencias y vivencias de sus usuarios y constructores, se realiza una aproximación a la percepción sensorial para analizar los elementos generadores de la información que reciben los habitantes de su paisaje cultural.

3.1.3 Percepción sensorial

Para realizar la investigación, se utilizó como medio de presentación de estímulo al informante una fotografía panorámica del barrio. Siendo la vista el principal sentido que interviene en la percepción como órgano receptor de la información del paisaje, sin embargo se asume que el hombre utiliza para apreciar el paisaje otros sentidos además de la vista señalamientos que se apoyan en los planteamientos discutidos en el marco teórico. Bajo estas premisas se hace una aproximación a la percepción sensorial del barrio, a través de otros sentidos, dentro de los que se destacan el olfato, el oído y tacto.

Los olores del barrio.

La percepción sensorial del barrio a través del sentido del olfato es un factor que influye en la percepción y valoración del barrio como espacio habitable y paisaje. Este aspecto forma parte de las vivencias y experiencia en la vida cotidiana del habitante en el espacio construido por ellos mismos, tal como se expresa en los testimonios:

Sobre los olores del barrio las respuestas de las personas adolescentes están relacionadas con el adjetivo “*muy agradable*”, mientras que, para los jóvenes la percepción de los olores es hacia lo “*desagradable*”. Dentro de los elementos que traen a colación los jóvenes para calificar los olores del barrio como desagradables se encuentra la presencia de “*...los humos de carros, containers de basura...*” (N15, B, m). El tráfico automotriz además de producir olores desagradables, emite una serie de contaminantes aéreos que afectan de forma adversa a la salud del habitante del sector, aspecto que fue analizado en el punto 3.1.4. De igual forma los problemas

relacionados con la recolección de basura pueden convertirse en un elemento contaminante, causante de enfermedades de distinta índole.

Contrariamente a los informantes adolescentes y mayores, las respuestas de los adultos entrevistados, está relacionada con el adjetivo “*agradable*” Las personas mayores califican los olores en el barrio como “*muy desagradable*”, explicando que:

“... depende del olor, hay olores malos y olores buenos, olores malos si hay, tu sabes empezando por algo, como te comente al principio, nosotros tenemos servicios de aguas negras que es algo desagradable y siempre tienden a dañarse la tubería, es un problema y por lo menos hay malos olores. Por lo menos en la calle acueducto que es parte de la urbanización y parte nuestra esta la basura nosotros vivimos en común con la urbanización, se ha ido resolviendo”. (N8, D, m).

Es importante destacar que los problemas relacionados con las aguas negras del barrio además de producir olores desagradables, también comprometen la salud de los habitantes del sector, porque los olores percibidos como desagradables en el barrio implican problemas de insalubridad y contaminación, como el tráfico automotor, basura y aguas negras Llama la atención las diferencias en las respuestas de los distintos grupos de edades a pesar de que todos los habitantes de *El Placer De María* sufren las consecuencias de los factores negativos que se han mencionado.

Los sonidos del barrio.

El sonido del barrio en líneas generales es “*muy agradable*”, y la presencia de ruidos molestos está asociada a la llegada de nuevos habitantes al barrio

Las respuestas en los entrevistados adolescentes está relacionada con el adjetivo “*muy agradable*”, sin embargo, uno de los entrevistados expresa que “*...ha venido mucha gente, ha llegado mucha gente nueva y de vez en cuando hacen bulla y eso ha bajado la calidad de la paz, gente nueva que no es de aquí...*” (N3, A, f). Así mismo, los entrevistados jóvenes, califican los sonidos del barrio como “*agradables*”.

Contrariamente, la percepción de las personas adultas entrevistadas, está más relacionado con el adjetivo “*desagradable*”. Del mismo modo, las respuestas de las personas mayores, está relacionada con el adjetivo “*muy desagradable*”, expresando una de ellas lo siguiente:

“...guaooo, por lo menos, la música nos gusta a todos, pero de verdad aquí han venido personas de otras partes y ahí es donde hemos tenidos graves problemas, sobre todo los fines de semana, la tocadera de tambores yo diría que es muy desagradable”. (N 8, D, m).

El Placer de María es un barrio consolidado con más de 75 años de edad que ha sufrido como la mayoría de los barrios de Caracas un crecimiento acelerado de sus áreas y población. Aunque *El Placer De María* tiene dentro de sus características que la mayoría de sus habitantes se han criado o tienen muchos años viviendo en el sector, algunos de ellos alquilan espacios de sus viviendas para ayudarse económicamente, en consecuencia, el aumento de unidades habitacionales y de la población, aunado a la llegada de nuevos inquilinos, producen mayor cantidad de ruidos como conversaciones en voz alta, niños llorando, la música con alto volumen entre muchos otros que se constataron en las visitas de campo, todo esto es percibido negativamente por los habitantes del sector.

La temperatura del barrio.

Aunque en el barrio hay poca vegetación y por lo tanto mayor incidencia de los rayos del sol sobre el área, la mayoría de los informantes de todos los grupos etarios perciben la temperatura de barrio entre “*muy cómoda y cómoda*”, incluso, una de las personas entrevistadas adultas se refirió al clima del barrio “*...como de montaña*” (N12, C, m), es decir, el clima de un paisaje fresco y agradable considerándolo como una ventaja que mucha gente quisiera tener.

3.1.4 Percepción de los componentes abióticos y bióticos del paisaje. El Placer de María

Se inicia esta sección tomando los planteamientos del marco teórico del capítulo 1, donde se explica que los componentes de un paisaje son: abióticos, bióticos socioculturales y dinámicos (Periés, 2010). Se entiende como componentes abióticos los relacionados con el agua, aire, suelo y relieve topográfico; por elementos bióticos, los relacionados con la fauna y la flora; los elementos socioculturales son las construcciones y las personas y los componentes dinámicos son el clima, atmosferas, actividades y movimientos.

Se analiza a continuación la percepción de los entrevistados, de los componentes bióticos flora y fauna y abióticos como el agua y el aire, aspectos que muestran la realidad del paisaje cultural que los contiene.

- *Percepción de los componentes abióticos*

El agua del barrio

Debido a que en el paisaje del barrio no se encuentran cuerpos de agua, como: manantiales, riachuelos, quebradas, entre otros, se procedió a valorar el elemento abiótico (agua) a través de la percepción de la calidad del agua que llegaba a sus viviendas. En este sentido, preguntamos si el agua del sector era percibida como: limpia o sucia y la tendencia en las respuestas de todos los grupos etarios entrevistados, es que perciben la calidad del agua del barrio como “limpia”. Sin embargo, uno de los entrevistados destaca “Limpia, nada más cuando llueve viene sucia, la mayoría de las veces no tenemos ese problema con el agua, viene agua suficiente y limpia (N13, D, f). Sin embargo, es oportuno destacar que en los recorridos por el barrio se constató la presencia de gran cantidad de tanques para almacenar agua, lo cual pudiera indicar que el servicio de agua no funciona adecuadamente en el sector, generando un colorido visual al paisaje del barrio como son los tanques de agua azules prefabricados y se puede observar en la imagen N°53.



Imagen N°53: en la imagen se observa los tanques de agua prefabricados en las viviendas del barrio El Placer de María. .Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

El aire del barrio.

Con respecto a la calidad del aire del barrio, los adolescentes lo perciben el aire “*muy contaminado*”, aunque uno de los adolescentes expresó “*...si hablamos de contaminación hay en todo el mundo, pero yo diría que el aire en el barrio es puro y se puede respirar*” (N11.A, m). Los jóvenes parcializan sus opiniones entre “*saludable*” y “*contaminado*”. Los adultos, calificaron el aire como “*saludable*”. Mientras que algunas personas mayores entrevistadas, consideran el aire “*saludable*” otros lo perciben como “*contaminado*”, destacando uno ellos: “*ahorita no se está respirando aire puro*” (N13, D, f). Contrariamente otro de los entrevistados mayores destacó que el aire es “*saludable, por esta parte no hay mucha contaminación* (N8, Dm).

Las percepciones de los distintos grupos etarios sobre la calidad del aire son heterogéneas. Considerando los testimonios de quienes dicen que el aire es saludable se debe explicar que hay lugares en el barrio donde las corrientes de aire circulan por el cerro y desalojan los malos olores y la concentración de smog por lo tanto algunos habitantes perciben el aire como saludables, aunque el barrio *El Placer de María* está inmerso en una zona urbana con gran tráfico automotriz a esto se suma la contaminación del aire producto los recorridos superficiales de las aguas servidas y la colocación y depósito de la basura en el espacio público, donde se pudren y se descomponen los residuos orgánicos de los mismos, suponiendo un riesgo para la salud de los habitantes del barrio. Estos problemas ambientales son reforzados por la poca vegetación existente en el sector, aspecto que ampliaremos en los puntos siguientes.

- ***Percepción de los componentes bióticos***

En esta sección se analiza la percepción de los componentes bióticos del paisaje del barrio conformados por la fauna y la vegetación. La vegetación se analiza a partir de la percepción de: las áreas verdes públicas, los árboles y los jardines y las plantas que tienen las casas del barrio.

Las áreas verdes del barrio

En cuanto a los componentes bióticos, uno de los elementos en los que interesaba indagar era lo relativo a la percepción del habitante del barrio sobre las áreas verdes públicas existentes en el sector.

Entre los adolescentes entrevistados la opinión estuvo dividida, unos dijeron que las áreas verdes son “suficientes” y otros “insuficientes”, declarando algunos de ellos que les “gustaría que hubiera más áreas verdes” (N17, A f). Las respuestas de los jóvenes, adultos y mayores consultados coincidieron en la percepción de un paisaje verde casi inexistente o muy “insuficiente”. En este sentido, una de las personas mayores entrevistadas enfatizó que “en el barrio no hay áreas verdes” (N13, D, f).

Los barrios de Caracas se caracterizan por tener pocas áreas públicas, pues casi todo el espacio es tomado por las construcciones producto de la densificación, fenómeno que fue explicado ampliamente en el capítulo 2. Esta característica está presente en el barrio estudiado, donde los testimonios de los entrevistados dan cuenta de las escasas áreas verdes públicas, que tiene repercusiones negativas en lo social y ambiental desmejorando la calidad de vida de sus habitantes quienes sienten necesidad de tener estos espacios verdes como lugares de encuentro y contacto con la naturaleza.

En la imagen N°54 se observa algunas de las escasas áreas verdes en el paisaje del barrio *El Placer de María*.



Imagen N°54: se observa en esta imagen algunas de las escasas aéreas verdes del sector
fotográfico: Arq. M.M. Oramas, 2011.

Los arboles en el barrio.

En relación con la presencia de árboles en el barrio, las respuestas de los entrevistados adolescentes es hacia “*satisfecho*”. En este particular, tanto los jóvenes como los adultos se encuentran “*insatisfechos*” con la escases de arboles existentes en el barrio. Los mayores entrevistados se encuentran: “*muy insatisfecho*”, porque “...*los arboles son muy pocos*” (N8, D, m), enfatizando uno de ellos que: “... *no hay donde poner arboles*” (N13, D, f).

Se quiere destacar que en el paisaje del barrio *El Placer de María*, se observa que existen problemas de desequilibrio ambiental, aspecto que es percibido por la mayoría de los entrevistados, quienes destacan su insatisfacción por la poca presencia de arboles en el sector, que trae consecuencias como: problemas de mayor contaminación del aire, poca amortiguación de sonidos molestos, ausencia de especies silvestres, entre otros aspectos negativos, reduciendo los beneficios de salud y bienestar para sus habitantes.

Los jardines y las plantas de las casas del barrio

Se encuentra que para la mayoría de los informantes adolescentes se sienten “*satisfechos*”, con los exiguos jardines que existen en las viviendas del barrio, aduciendo algunos de ellos que “...*no a todas las personas les gusta tener plantas en sus casas*”. (N11, A, m).

Los recorridos por el barrio permitieron observar que hay pocas viviendas con jardines y espacios con plantas. Por ello, resulta sorprendente que los entrevistados adolescentes no manifestaron interés por la presencia de plantas ornamentales y jardines privados en las viviendas. Sobre este aspecto esencial del paisaje del barrio, las personas jóvenes, mostraron “*satisfacción*” e “*insatisfacción*” en igual proporción, sin embargo, están consientes de la falta de jardines y plantas en las casas del barrio y aducen que esto se debe a la falta de espacio, al respecto uno de los informantes señala que “...*la broma esta que dónde los van a sembrar*” (N5, B, f).

Las respuestas de las personas adultas es hacia la “*insatisfacción*” con los pocos jardines y las plantas que tienen las casas del barrio.

Los entrevistados mayores manifestaron que se sienten “*satisfechos*”, señalando un informante que: “...*a mi no me gusta cuidar matas*” (N13, D, f).

Según los testimonios, hay una tendencia general que apunta hacia la “*satisfacción*” aunque se presentan ciertas variaciones en las percepciones de algunas personas que se sienten insatisfechas con los jardines y plantas ornamentales que existen en las casas del barrio. Sin embargo, como se señaló en puntos anteriores, la observación constató la presencia de tanques de agua prefabricados en las viviendas, que indica problemas con la dotación del agua, lo que dificulta el cuidado y mantenimiento de los jardines privados y plantas de las viviendas del sector. A propósito de la insatisfacción del habitante con respecto a la ausencia de jardines y plantas ornamentales en las viviendas, se siente con mayor fuerza la carencia de las áreas verdes públicas en el barrio.

Los animales del barrio

Con respecto a la fauna que se encuentra en el sector, se procedió a preguntar sobre la presencia de animales silvestres, domésticos y/o de ambos tipos en el barrio. En este caso, la mayoría de las respuestas de los entrevistados de todos los grupos etarios considerados, perciben pocos animales silvestres en el cerro, reconociendo la presencia de animales domésticos y enfatizando en que “...*la gente por aquí lo que más tienen son perros*” (N13, D, f). La observación permitió constatar la gran cantidad de perros domesticados, algunos de ellos pertenecientes a los habitantes entrevistados. Para profundizar en este particular, se preguntó si las personas se sentían o no satisfechas con los animales domésticos en el barrio. En este particular las respuestas presentaron variaciones. En el caso de los adolescentes, la opinión se encuentra dividida, mientras que para la mitad de los entrevistados la presencia de animales domésticos es “*muy satisfactoria*”, para la otra mitad es “*insatisfactorio*”, expresando un adolescente el desagrado por esto diciendo lo siguiente: “*animales domésticos hay muchísimos, demasiados y unos más feos que otros*” (N17, A, f). Es

importante destacar que las personas adolescentes que están satisfechas es porque son dueños de animales domésticos, por eso dicen: “...*me siento muy satisfecho porque tengo un perrito*” (N18 A, m).

Las respuestas de los jóvenes entrevistados son hacia la “*indiferencia*”, con respecto a los animales que hay en el barrio, ya que la presencia de los mismos no les causaba molestias de ningún tipo. Las personas adultas emitieron respuestas hacia la “*insatisfacción*”, con respecto a los animales que hay en el barrio y en el caso las personas mayores, las respuestas varían y unos señalan que están “*satisfecho*”, porque “*el que tiene su animal lo tiene pero encerrado...*” (N13, D, f), por lo que se puede inferir que hay pocos espacios públicos para que las personas que viven en el barrio puedan sacar a pasear a sus mascotas, viéndose en la necesidad de encerrarlos dentro de las viviendas. Contrariamente, un entrevistado del grupo de las personas mayores se siente “*insatisfecho*”, porque:

“...*lo que pasa acá es que los vecinos no tomamos conciencia, tenemos los animalitos, los perritos, entonces los sacamos a las calles y las escaleras, entonces ellos hacen sus necesidades, entonces no se ocupan de recogerlos... y eso es una preocupación muy fuerte que tenemos por aquí*”. (N8, D, m).

De acuerdo con este testimonio la insatisfacción que se genera por la presencia de animales domésticos en el barrio, está relacionada con el descuido por parte de los dueños de los animales que no se preocupan por mantener aseado los pocos espacios públicos, comportamiento que genera molestias e insalubridad en el barrio.

Una vez revisados los aspectos relacionados con el paisaje cultural del barrio *El Placer de María*, tomando en consideración la valoración positiva y negativa basadas en las experiencias y vivencias del habitante del barrio como espacio habitable, donde se consideró la percepción sensorial, así como los componentes bióticos y abióticos del mismo; el siguiente punto se inicia con el análisis del significado que tiene la palabra “paisaje” para los habitantes del barrio caso de estudio, para lo cual se hizo un primer acercamiento a la percepción y valoración que tiene el paisaje del barrio como imagen para sus habitantes, donde aparece la casa como elemento sociocultural producido por ellos mismos y que predomina en su paisaje.

3.2. La noción de “paisaje” de los habitantes del barrio.

Tal como fue discutido en el marco teórico, la definición de “paisaje” cuenta con diferentes aristas y puntos de vista para su abordaje, muchos autores, desde diferentes disciplinas han hecho aportes a esta discusión. Es importante destacar que la concepción de “paisaje” puede variar para cada una de las personas, especialmente porque se trata de una construcción subjetiva en la que entran en juego distintos elementos, de manera tal que en este apartado se analiza la noción de “paisaje” que tienen los habitantes del barrio *El Placer de María*.

Encontramos primeramente que la opinión de uno de los jóvenes entrevistados expresa claramente la dificultad que tiene la gente para expresar su noción de paisaje cuando señala que: “...es duro definirlo [y advierte que] *cada uno tiene su forma de ver su paisaje*”. (N6, B, f).

Como se ha señalado en el capítulo 1, el principal sentido que utiliza el hombre para registrar e interpretar el “paisaje” es la vista, donde la mayoría de las respuestas apuntan hacia el aspecto estético del mismo.

3.2.1 El paisaje y los sentidos

Para los adolescentes entrevistados, la concepción de “paisaje” está asociada principalmente al sentido de la vista, afirmando que el “paisaje” es “...*lo que se ve, las casas, el ambiente, la vista*” (N1, A, f), pero para otro de los entrevistados, el “*paisaje es lo que está alrededor de donde uno vive, pues*” (N18, A, m).

Los adultos entrevistados coinciden con los adolescentes en todos ellos prevalece el sentido de la vista en la concepción de “paisaje”, tal como lo destaca uno de los entrevistados: “...*paisaje es el conjunto de elementos que tienes visualmente en el lugar en que te encuentres sea algo natural o urbano*” (N12, C, m). Especifica otro de los entrevistados de este grupo que, “...*paisaje es cuando yo estoy aquí de noche y veo la luna, veo las estrellas, o veo hacia allá, y veo esa cantidad de árboles, veo la gente caminando, veo los pájaros volando, eso para mí es paisaje*” (N9, C, m).

En esta noción de “paisaje” asociado al sentido de la vista, uno de los entrevistados adultos relaciona el “paisaje” con el elemento estético ya que “...*el paisaje es algo hermoso, por lo menos mi vista de arriba es bella, pero aquí lo veo feo, me gustaría, por lo menos ese muro habría que pintarlo, ver que se hace con el muro, que por lo menos es lo que nos toca mirar, (...) paisaje es ver la montaña, ver todo bello, a mi me toca mirar desde arriba lo bonito*” (N4, C, f). El muro al que hace referencia la entrevistada es una barrera que divide y funciona como límite entre el barrio y la urbanización adyacente.

Igualmente asociada a la idea anterior, otro de los entrevistados mayores concibe el “paisaje” como “...*que yo vea para allá, para la montaña y veo eso tan lindo y bello y, entonces veo para acá y lo que veo que son puras casas*” (N8, D, m). En este caso el entrevistado reconoce las casas del barrio como uno de los componentes del paisaje, haciendo una distinción entre los elementos naturales y lo construido, manifestado desde su percepción, que resulta más agradable a la vista el paisaje cuyo donde es predominante la naturaleza y no tanto así el paisaje donde predominan las casas que son los elemento socioculturales.

Otro de los informantes jóvenes explica que el “paisaje” es “...*un espacio agradable a la vista, al olfato, al tacto, a todos los sentidos, eso para mí es paisaje*” (N15 B, m). Esta apreciación reconoce la importancia de los distintos órganos sensoriales en la percepción del paisaje, e indica que para este entrevistado, el paisaje es un espacio idealizado, que, igual a otros informantes manifiestan que, no está presente aún en el barrio.

3.2.2 *El paisaje natural*

Las personas adolescentes entrevistadas encuentran estrecha relación entre el paisaje y la naturaleza, de esta manera el “paisaje” es “...*algo como despejado montaña, como por ejemplo que se ven arboles, verde, paisaje sería algo así, pues, algo más natural*”. (N16, A, m), “...*algo natural, verdoso, lindo, agradable, que respiras un aire vegetativo*”. (N3, A, f). En este caso se suma a los elementos de la naturaleza el

aspecto estético, lo cual coinciden con lo que describen los informantes jóvenes, cuando manifiestan que, *“la vegetación, el ambiente, lo agradable de la vista, que tienes a tu alrededor”* (N5, B, f), *“paisaje para mi es el ambiente, los arboles, eso”* (N10, B, m), *“...paisaje para mi es algo bonito, agradable, donde puedas ver la naturaleza, puedas ver los arboles, puedas ver la vegetación, los animales”* (N14, B, m). Con estas mismas ideas, destaca el testimonio de uno de los entrevistados mayores para quien el “paisaje” es *“...todo lindo, así como el mar”*. (N7, D, f).

Se revelaron testimonios que apuntan hacia el ideal de “paisaje” y lo imaginan como espacios poco antropizados: *“...para mi paisaje es como un campo, sola yo (risas) sin nadie y todo bonito, todo súper bonito”* (N17, A, f). Igualmente, otro de los testimonios destaca dentro de esta concepción del paisaje los elementos que le proporcionan tranquilidad: *“...un lugar con muchas montañas, donde brilla un sol resplandeciente, un lugar tranquilo donde se puede vivir”* (N11, A, m).

Desde esta imagen del paisaje idealizado que tiene la gente del barrio, algunos informantes llegan a considerar que el barrio no contiene hoy día esos elementos naturales, tal como lo manifiesta otro de los entrevistados mayores quien considera que:

“...el paisaje es un... me imagino que un barrio muy bonito, que todo sea bonito, lo único que tenemos es el cerro y que tengan árboles, Una arbolera, paisaje son los arboles, los bosques, lo de la naturaleza, aquí (...)no tenemos nada de eso” (N 13, D, f).

En estos testimonios se hace referencia tanto a la naturaleza como al componente sociocultural que en este caso es el barrio, sin dejar de considerar la belleza del paisaje, lo cual conlleva a reflexionar acerca de los elementos de los que carece el hábitat autoproducido.

Uno de las jóvenes entrevistadas manifestó su concepción de “paisaje” como: *“...la naturaleza, árboles plantas, animales pero silvestres pero moderados, no roedores, no moscas”*. (N6, B, f). En este caso, si bien se incorpora al “paisaje” los

componentes bióticos como los animales, se rechazan algunos de éstos como roedores y moscas que a veces abundan y son perjudiciales para la salud de los habitantes del barrio.

Resulta interesante destacar de uno los testimonios de las personas adultas que hizo referencia a varios tipos de paisajes naturales, relacionando a su vez la belleza, con paisajes que contienen mayor cantidad de elementos naturales

“...un paisaje es lo más bello, bueno también depende del paisaje que sea, son diferentes paisajes, como puede ser de área bonita, una zona como boscosas o también de ríos y bromas”. (N12, C, m).

Una vez señaladas las distintas nociones de “paisaje”, cuya visión proviene de las personas de los distintos grupos etarios, es decir, de la noción que tienen las generaciones que viven en el barrio, se analiza el paisaje de *El Placer De María* a partir de la percepción que tienen sus habitantes del mismo.

3.3. Aproximación al paisaje *El Placer De María*

En las visitas de campo se pudo constatar que la unidad principal del paisaje cultural estudiado es la casa del barrio, donde se encuentra que el elemento constructivo que predomina visualmente en el paisaje es el ladrillo o bloque de arcilla, material que da cuenta del grado de consolidación de las viviendas. El espacio construido en la mayoría de los casos caracteriza el paisaje cultural debido a la ocupación casi total de la parcela, por el crecimiento vertical y horizontal de las edificaciones.

En esta sección se analiza como primer punto la percepción del habitante de la densificación y la relación con el ladrillo o bloque de arcilla como elemento constructivo principal de la consolidación. Como segundo punto se analiza el sentido de pertenencia que concede el habitante al paisaje de su barrio en el contexto urbano de Caracas.

3.3.1 El paisaje de ladrillo desde la percepción de sus habitantes

Como fué destacado en el capítulo 2, la utilización del ladrillo o bloque de arcilla en las paredes o cerramientos de las viviendas en los barrios, es una importante característica en la consolidación de las mismas. El proceso de consolidación y ampliación de las viviendas en los barrios frecuentemente opera horizontalmente llegando a utilizar la totalidad de la parcela y luego continúa verticalmente con aumento de los pisos (Bolívar et. al, 1991), fenómeno que es conocido como densificación. En el contexto de los barrios caraqueños, las paredes exteriores de ladrillo o bloque de arcilla que usualmente se encuentran sin revestir es una característica predominante y particular del paisaje de los barrios de Caracas (Rosas, 2004).

Las características anteriormente señaladas se pudieron constatar en los recorridos por el barrio estudiado, donde se observó que existen algunas viviendas precarias pero en su mayoría casi todas las viviendas están construidas con ladrillos o bloques de arcilla sin revestir como ilustra la imagen N°55.



Imagen N°55 En el paisaje del barrio se observa gran cantidad de viviendas construidas con ladrillos o bloques de arcilla sin revestir. Archivo fotográfico: Arq. M.M.Oramas, 2011.

En cuanto a las transformaciones materiales y espaciales de las viviendas en el barrio, uno de los entrevistados mayores, señala que en el barrio *El Placer de María*, existen todavía viviendas no consolidadas, es decir, “...*tiene sus problemitas de que hay unos que viven en sus ranchitos todavía, aquí todo esto es un rancherío, estos son ranchitos...*”(N13, D, f)., sin embargo, “...*cada quien va arreglando su casita, ya estamos viviendo un poquitico mas que no nos mojamos cuando llueve*” (N13, D, f). Es preciso destacar, tal como se mencionó en el capítulo 2, que el proceso de consolidación de las viviendas del barrio tiene un ritmo particular en cada caso, lo cual está asociado a la historia de vida de las personas que las habitan, tal como lo corrobora el siguiente testimonio: “...*en El Placer de María (...) habemos los que tenemos necesidades de muchas cosas, hay unos que los tenemos más que otros, pero todavía hay que hacerle sus arreglo a esto*” (N13, D, f).

La metamorfosis que sufre la vivienda del barrio en su crecimiento y consolidación, es destacada por un informante adulto cuando dice: “...*las casas se hacen de bloques [ladrillo], las casas, los ranchos no, los ranchos se hacen con madera, cartón y zinc...*” (N12, C, m). De acuerdo con la información suministrada por la persona entrevistada la presencia del ladrillo (con acabado o sin él), demuestra el estado de consolidación de la vivienda, el uso de materiales más duraderos de tipo industrial, de alguna manera representa un elemento positivo en tanto que las viviendas ya no son “ranchos” sino que tienen un mayor nivel de consolidación, convirtiéndose en “casas”.

En el proceso de consolidación, crecimiento y transformación del barrio y sus viviendas va transfigurando el paisaje de manera permanente. En este sentido, uno de los aspectos que más resalta en su conjunto es el material constructivo de sus paredes, que en la mayoría de los casos carece de un acabado final. Al indagar en la percepción del habitante del barrio sobre este particular, los entrevistados coincidieron en mencionar este aspecto como uno de los que más llama la atención en el paisaje de su barrio.

Las fachadas de las casas sin frisos, muy pegadas unas de otras, se ilustran en las imágenes N° 56 y N° 57, estas fachadas continuas caracterizan principalmente el paisaje del barrio *El Placer de María* y así lo afirman los adolescentes y adultos entrevistados.



Imagen N° 56 y N° 57: las fachadas de las casas sin frisos, muy pegadas unas de otras caracterizan el paisaje del barrio. Archivo fotográfico: Arq. M.M.Oramas, 2011.

En consonancia con la idea antes señalada, se encontró que, para los adolescentes entrevistados, en el paisaje del barrio abundan las fachadas de casas sin friso, tal como expresa un informante: *“Es la realidad que se ve en esta fotografía, todas las casas están construidas a base de ladrillos”* (N11, A, m). Igualmente, agrega otro de los entrevistados que, *“...se ven todas las casas de ladrillo, todas sin pintar, sin nada”* (N17, A, f).

Otro de los adolescentes manifiesta que: *“...cuando uno piensa en el paisaje de Caracas, yo pienso en cosas como el Ávila, algo más verde, en cambio el mío..., en este paisaje no se ve nada de eso, es puro ladrillo”* (N16, A, m). Estos testimonios dan cuenta de que el paisaje del barrio está tan construido que preponderan en el mismo los materiales de las construcciones realizadas por sus habitantes.

Las personas adultas explican que:

“...abundan las fachadas de casas que no tienen un friso y si bien hay otras que lo tienen, creo que desde mi perspectiva choca con frecuencia con paredes que están muy cercas y la mayoría están desnudas de un friso, son de ladrillo” (N12, C, m).

Ante el testimonio de otro de los adulto, pareciera que el friso no es una prioridad *“...no se les motivó, pero hicieron su casita así y así se quedo, no lo frisaron, no lo pintaron y ya y así se va quedando, va pasando el tiempo, los años”* (N4, C, f). Sin embargo, otro de los entrevistados de este mismo grupo etario considera que lo que ocurre es que las personas dedican los mayores esfuerzos: *“...para poner [el interior de] la casa como es debido pues, bien frisado, porque todo el mundo prepara la casa, lo que es en los barrios y por fuera deja los bloques y dejan todo...”*, advirtiendo que *“...llueve y esa agua se mete por los ladrillos que no están frisados y va humedeciendo todo”* (N9, C, m). La insatisfacción generada por la ausencia del friso parece estar asociada a los problemas de humedad que se presentan en las viviendas. asimismo lo destacauna de las personas mayores entrevistadas que ha visto y palpado lo que ocurre con estas casas:

“...resulta que hacemos las casas y no le metemos el friso como le corresponde para tapar los ladrillos, como esta construcción, por decirte algo, no están frisadas y eso destruye no ves que no tiene protección eso no tiene ninguna protección (...), eso fue una gran falla se va creando un vicio, yo a esto no lo podría llamar vicio sino una necesidad”. (N8, D, m).

Según los testimonios de los informantes, pareciera que el friso es visto como una necesidad funcional para proteger las viviendas del barrio.

Un entrevistado adolescente manifiesta que *“...todas las casas están hechas de ladrillos”,* e insiste en que algunos habitantes del barrio *“...pueden y tienen la facilidad de mandar a frisar las paredes pero siguen estando hechas de ladrillo aunque no se vea” (N11, A, m).* Las personas consideran que la presencia del ladrillo es un elemento determinante en este paisaje aún cuando tenga el acabado o se muestre sin él. Igualmente, personas entrevistadas del grupo de jóvenes del barrio, consideran que *“...todas las casas están construidas de bloques” (N5, B, f), “porque son puros bloques, no hay, como le digo, son puros bloques de ladrillo” (N10, B, m).*

La percepción de las grandes áreas construidas que se manifiestan en el paisaje del barrio va más allá de la consideración del ladrillo en sí mismo, destacándose la densificación existente en el sector, así como la ausencia de espacios para construir y desarrollar áreas verdes por eso dicen: *“...ya casi no hay espacio para construir nada, quedan muy pocas áreas verdes, se ven puras casas de ladrillos y prácticamente ninguna es frisada y entonces se ven más todavía de ladrillo” (N16, A, m).* Uno de los informantes jóvenes explica lo que ha ocurrido con la construcción del paisaje del barrio: *“...lo poco que se puede ver son árboles, en la mayoría de las casas no se ven árboles, ni matas ornamentales, ni flores, sólo un poco de monte, es poco los espacios que quedan naturales, un espacio de concreto en realidad” (N6, B, f).*

Otro de los jóvenes entrevistados expresa que: *“...estamos sobre la montaña donde construyeron ahí las casas, bueno, hay algunos árboles, son más las casas de ladrillos que los árboles que están por aquí”. (N14, B, m).*

Dentro de este grupo etario, un entrevistado enfatiza que percibe el paisaje del barrio muy construido, sin espacios verdes, calificándolo como “...*la selva de concreto*” (N6, B, f). Al respecto, otro de los jóvenes señala:

“...porque no tenemos nada de la naturaleza misma propiamente, me refiero a montañas espacio donde haya arboles, flores, todas esas cosas, lo que tenemos son casas todas construidas de bloque, ladrillo, paraíso de ladrillo, paisaje de ladrillo, de bloque, de cemento” (N15, B, m).

Estos testimonios llevan a reflexionar acerca de lo que ocurre en el paisaje a partir de la densificación del barrio, espacio altamente construido, donde el elemento verde es cada vez más escaso, lo cual es ampliamente percibido por los entrevistados de los distintos grupos etarios.

3.3.2 Pertenencia: el barrio en el paisaje urbano de Caracas

Se quiso indagar acerca de lo que siente la gente entrevistada, sobre la pertenencia del barrio con respecto al paisaje urbano de Caracas. La mayoría de las personas del grupo de jóvenes manifestaron el sentido de pertenencia del barrio como parte del paisaje de Caracas, expresando “...*claro, forma parte de la gran Caracas*” (N15, B, m).

Un entrevistado del grupo de adultos considera que:

“...si, es inevitable están allí, tú te imaginas para ubicarlos en un planito, en algo bonito, y la cantidad de familias que viven en el barrio eso no son cuatro gentes, porque muchos se van quedando allí con la misma familia van teniendo su propia familia pero se van quedando allí o van construyendo allí mismo”. (N4, C, f).

Para este informante, pertenecer a la ciudad de Caracas es una condición inevitable, especialmente por la gran cantidad de personas que habitan este sector y se trasladan a trabajar, estudiar o recrearse a otros sitios de la ciudad. Otro de los consultados de este grupo etario afirma también que, “*bueno, lo forma porque somos una sola ciudad, no podemos dividir una de la otra, queramos o no forma parte de una misma ciudad*” (N9, C, m).

En este particular, algunos adolescentes manifestaron ambigüedad, argumentando que el barrio forma y no forma parte del paisaje de Caracas, así explican que: *“si y no, si porque está en una zona fuera, pero está dentro a la vez, está en Caracas pero está en una zona que muy pocas personas conocen y socializan con eso”* (N3,A,f). Pudiéramos interpretar, a partir de este testimonio, que si bien el barrio pertenece a la ciudad, sus habitantes perciben que hay una importante exclusión espacial y social que les impide vincularse con otras personas fuera del barrio o viceversa.

Otro adolescente manifiesta *“supongo que sí”*, (N11, A, f). Igualmente, personas mayores entrevistadas se expresaron dudosamente diciendo: *“creo que si”* (N13, D, f), *“yo diría que si”* (N8, D, m), dejando ver cierta inseguridad en lo que respecta a la integración de su barrio en la ciudad. Otro entrevistado de este grupo etario señala que, *“si, aunque no sea tan lindo es parte del paisaje de Caracas...”* (N7, D, f), en este caso se asume con total certeza que el barrio forma parte de la ciudad, dejando ver el deseo del embellecimiento que aspiran tener también en el paisaje de su barrio. Contrariamente, uno de los entrevistados adolescentes, manifiesta abiertamente que su barrio no forma parte de Caracas; *“no, no lo veo para ser así de Caracas”*, (N17, A, f).

Otro de los entrevistado del grupo de jóvenes percibe la marcada diferencia del paisaje de su barrio con el resto de la ciudad y manifiesta que: *“...no, es diferente aquí este barrio aquí”* (N10, B, m),

Sin embargo, un informante joven hace referencia a que Caracas es un paisaje tan antropizado como el barrio, expresando lo siguiente:

“bueno, si, según cómo va avanzando la tecnología y la construcción se van eliminando espacios verdes y se va colocándose más concreto así que si forma parte de Caracas como tal” (N6, B, f).

Después de haber indagado sobre la percepción de los habitantes y extraído de sus testimonios los elementos constructivos que sobresalen en el paisaje del barrio, así como el sentido pertenencia que tienen los informantes del paisaje de su barrio en el

contexto urbano, se analiza en el siguiente punto la imagen del barrio en el paisaje urbano desde la percepción y valoración de sus habitantes.

3.4. La imagen del barrio en el paisaje urbano desde la percepción y valoración de sus habitantes

La dimensión que se presenta en esta sección, está compuesta por los juicios positivos y negativos que el habitante le otorga al paisaje de su barrio, juicios que se expresan en las descripciones e identificación de los aspectos que les generan satisfacción o insatisfacción al ver una fotografía panorámica del barrio, que fue enseñada a los informantes para fijar la mirada en su paisaje durante la entrevista para recolectar la información (ver imagen N°58). Los habitantes identificaron como fuentes de satisfacción de su paisaje: la vista desde la casa del barrio, tener una vivienda y las zonas verdes del barrio. Como fuentes de insatisfacción de su paisaje identificaron: la densificación, la vegetación escasa, el paisaje desordenado e incompleto, algunas experiencias y vivencias negativas en el barrio.

Para complementar los elementos de valoración, en el punto 3.4.3 se intenta obtener una aproximación a las emociones y al valor afectivo que genera el paisaje a los distintos grupos etarios entrevistados.

Imagen N° 58: titulo: Panorámica del barrio El Placer de María seleccionado y
mostrado a los informantes.....

Durante las descripciones del paisaje del barrio, según las apreciaciones de sus habitantes, llama la atención que varios de los entrevistados manifestaron en sus testimonios la necesidad de mejorar su paisaje, expresando frases como: “...le falta, así a simple vista le falta...acomodar las casas...” (N17,A,f), “...le falta muchísimo que hacer” (N9,C,m, “de poco avance, poco mejorar, debería mejorar el aspecto, lo que se vé debería mejorar ” (N4,C,f), “...no sé, debería mejorar” (N13D,f), “ hay muchas cosas que hacer, te lo describiría en término medio ..”(N7D, m). Estas expresiones dan cuenta de la necesidad que tienen estos habitantes de realizar mejoras al paisaje del barrio, aspecto que se analiza más ampliamente en el punto 3.5, mas adelante.

Otro aspecto mencionado por los entrevistados en la comprensión del paisaje está relacionado con elementos psicosociales, así una adolescente dice que “es un barrio pobre, porque hay bastante gente pobre, personas que necesitan”, destacando también que es: “...un barrio donde también hay personas de alta categoría porque hay residencias, no sé si te diste cuenta que hay casas grandes, (...) yo lo veo así (N1A,f.). En los recorridos por el barrio se observaron las distintas etapas de consolidación de las viviendas, hecho que los informantes perciben y relacionan con las diferencias en la condición social de quienes viven en el sector.

A continuación se expondrá el análisis de las fuentes de insatisfacción y satisfacción identificados por los informantes sobre el paisaje del barrio estudiado.

3.4.1 Las fuentes de satisfacción del paisaje del barrio

Las personas entrevistadas perciben diferentes fuentes de satisfacción en su paisaje cultural, así se encuentra que en los testimonios del grupo de adolescentes se identifican aspectos que están relacionados con sus vivencias y experiencias en el barrio, en especial la convivencia y la tranquilidad, tal como lo apuntan dos de los entrevistados cuando afirman que: “ lo que más me gusta del paisaje de mi barrio es que se ve como tranquilo” (N17,A,f), otro de ellos señala que lo que más le satisface del paisaje “...es como se convive” (N18,A,m). La tranquilidad y la buena

convivencia fueron factores que los habitantes destacaron como ventajas del espacio habitable del barrio. Estos elementos son reiterados por los informantes al referirse a los aspectos que proporcionan satisfacción del barrio como espacio de vida.

Uno de los jóvenes entrevistados manifestó que *“a mí me gusta todo, me gusta como se ve el ambiente”* (N10, B, m), revelando de esta forma que está satisfecho con el paisaje de su barrio en todo sentido. Igualmente para uno de los entrevistados adultos con mucho tiempo viviendo en el barrio nos dice: *“...lo que más me gusta es que está bien, esta bonito, a pesar de todo esta bonito (.N12, C, m)*. De este testimonio se infiere que aun reconociendo las carencias existentes en el barrio, su barrio es “bonito”, mostrando nuevamente aspectos que dan cuenta del apego y la identificación del habitante con el hábitat que han producido.

Uno de los informantes mayores incluye el afecto por las personas dentro de los elementos del paisaje del barrio, destacando que *“...en el paisaje se incluyen las personas, muy agradable”* (N8, D, m). Este entrevistado reconoce que el hombre es parte del paisaje, percibiendo las buenas relaciones sociales como un elemento satisfactorio asociadas al paisaje de su barrio.

Como se ha señalado al inicio de este apartado, durante las entrevistas emergieron algunas caracterizaciones que expresan satisfacción respecto al paisaje del barrio caso de estudio, estas son: la vista desde la casa del barrio, tener su vivienda, el gusto por las pocas zonas verdes del barrio, que se amplían seguidamente.

Vivir en pendiente: la vista desde la casa del barrio.

Llama la atención en los diferentes grupos etarios, al preguntarle sobre lo que les satisfacía del paisaje de su barrio, muchos de ellos se referían a lo que podían ver desde sus casas. En este sentido, una de las entrevistadas adolescentes mencionó como elemento de satisfacción: *“...lo que veo desde mi casa, que veo toda Baruta...”* (N1 A, f). Otra adolescente mencionó como fuente de satisfacción al paisaje circundante visto desde su casa: *“...el frente, lo que podemos ver de la montaña, ya no es parte de nuestro barrio pero es parte del paisaje”* (N16 A, m). Igualmente los

entrevistados jóvenes expresan que: “...*me gusta que se pueden ver montañas*” (N15, B,m), “...*lo que más me gusta del paisaje es que podemos ver de repente algunas casas, parte de aquí de Baruta*”. (N14, B, m)

La vista es también una gran satisfacción para los adultos entrevistados, uno de ellos enfatiza en que, “...*se divisa todo el panorama realmente, porque se ve hacia el horizonte se ve algo espectacular*” (N9, C, m). Otro entrevistado del grupo de adultos destaca que lo que más le satisface del barrio en pendiente es que puede contemplar ampliamente el paisaje:

“...*que no vivo en plano [porque], vivir en una ciudad plana es distinto. Hay una riqueza que tu puedes disfrutar desde esta perspectiva; al fondo puedes ver el cielo siempre cambiante, hay algunos puntos de vista donde uno puede conseguir una hermosa vegetación como ves al extremo izquierdo. Eso me gusta, que haya posibilidad de ver perspectiva a lo ancho, a lo lejos, me da posibilidades de ver y contemplar y comparar diferentes niveles de planos, de distancias, de colores*” (N12, C, m).

Tener una vivienda

Al indagar sobre la satisfacción que pudieran sentir los habitantes del barrio sobre el paisaje construido por ellos mismos, varios de los adolescentes entrevistados parecen sorprenderse ante lo que ellos mismos han construido, la casa que les pertenece y está allí, en medio de otras muchas que son sus vecinos, amigos y conocidos, reconociéndose así como parte del paisaje del barrio, dando gran importancia porque sienten que tienen allí su vivienda, especialmente por el tiempo y esfuerzo que sabemos han invertido estas personas para conquistar un espacio en la ciudad, un patrimonio familiar. De esta manera, se pudo captar la admiración que les generó la fotografía panorámica del barrio (ver imagen N^a 57), tomada a una distancia de 250 metros desde un sector de *El Placer de María*, cuando vieron la foto se expresaron efusivamente diciendo:

“*¡guaoool!!! Impactante, no en serio, nunca lo había visto así, tranquilo y a pesar de todo se ve bonito, yo diría que es digno de admirar*” (N11, A, m).

Igualmente otra adolescente afirmó que lo que más le satisface del paisaje de su barrio es “... *mi casa que se ve...*” (N1 A, f). Otro adolescente, reitera que lo que más le satisfacía al observar el paisaje mostrada en la panorámica era que las personas que viven en el sector tienen su vivienda allí, por eso:

“...saber que por lo menos cada una de las personas que aparecen en esta fotografía tienen una casa, eso es lo que más me gusta, hay personas que por motivos diferentes no tienen sus casas ya sean por las lluvias o porque están construidas en una zona la cual no se le ha hecho un estudio geológico correcto. (N11, A, m)

Además de manifestar la importancia de ver en el paisaje sus casas, se destacó también la satisfacción de ver en el paisaje del barrio los espacios deportivos utilizados por los más jóvenes, tal como lo expresó una adolescente de 16 años al mirar la fotografía: “*El colegio y la cancha que siempre no las pasamos ahí...*” (N11, A, m).

Las zonas verdes del barrio.

Para algunas de las personas entrevistadas del grupo de jóvenes y mayores, lo que destacan como principal fuente de satisfacción son “...*las zonas verdes*” (N6, B, f), que se observan aún en el paisaje, “...*esta, toda esa parte bonita, que tiene verde es lo que me gusta*” (N7, D, f). Esto da cuenta de la importancia que tiene la presencia de áreas verdes para estos habitantes del barrio.

Si bien la mayoría de las personas manifestaron satisfacción sobre ciertos elementos del paisaje del barrio, se considera importante destacar que algunos de los entrevistados no identificaron aspectos o elementos que les generara satisfacción, estos testimonios llevó a profundizar en las fuentes de insatisfacción del paisaje del barrio punto que se desarrolla en la siguiente sección.

3.4.2 Las fuentes de insatisfacción del paisaje del barrio

Al indagar acerca de los aspectos del paisaje del barrio que generan insatisfacción, varios informantes jóvenes lo calificaron como: “... feo no me gusta...” (N6, B, f), “como decirle, poco agradable” (N14, B, m), “no se ve nada bien”. (N5, B, f), “...carece de todas las características de un buen paisaje” (N15, B, m).

Cuando se les preguntó a los adolescentes, que les producía insatisfacción del paisaje de su barrio manifestaron que: “es difícil decir, no tengo respuesta para esa pregunta” (N11, A, m). De esta respuesta se desprende que el informante tiene aspectos que le producen insatisfacción pero no supo en ese momento identificarlos. Sin embargo, muchos de los entrevistados se refirieron a los factores percibidos negativamente, los cuales pueden agruparse en: densificación, vegetación escasa, percepción de un paisaje desordenado e incompleto, deterioro de las casas y prácticas sin controles que se realizan en el barrio, aspectos que serán ampliados seguidamente.

Densificación

Las personas entrevistadas se refirieron a la densificación como elemento que genera insatisfacción. De esta manera, los adolescentes entrevistados encuentran que les molesta “...ese poco de casas una arriba de la otra” (N17,A,f), “...las casas, como están así colocadas, que parece así un cerro todo feo, que las casas están unas encima de otras” (N1, A, f), lo cual está asociado a la insatisfacción estética, tal como lo menciona otro de los entrevistados: “muchas casas demasiadas (...)me desagrada ver ahí cuando uno se asoma, ese poco de casas ahí” (N3, A, f). Otro adolescente asocia la densificación con la falta de espacio, donde se percibe que prevalece en la gente del barrio la búsqueda de una solución a los problemas del crecimiento, destacando que: “todas las casa están amontonadas tratando de buscar cualquier manera en donde vivir, concentrado en un solo punto, no espacioso, poco espacio” (N16, A, m).

De la misma manera, los jóvenes entrevistados consideran a la densificación como fuente de insatisfacción al destacar “...lo veo demasiado amontonado”. (N10, B, m).

Los adultos también definen las condiciones de esta concentración de cosas en el paisaje del barrio como: “...formado por una serie de colinas que están sobrepobladas de viviendas” (N12, C, m). O como: “... un poco de ranchos que no deberían estar como tienen que estar (...) con una vista digamos como de un nacimiento...” (N9, C, m).

La densificación, tal como se describió en la sección 3.1 es un elemento percibido como una desventaja del barrio y de su espacio habitable, éstos se repite en los testimonios de los entrevistados respecto a la imagen del barrio, quienes sienten insatisfacción cuando observan en el paisaje que casi todos los espacios están ocupados por viviendas muy pegadas unas a lado de otras y unas encima de otras, conformando así en un manto de ladrillo cemento y zinc que cubre y caracteriza la imagen del paisaje del barrio *El Placer de María*.

Vegetación escasa

Consecuencia del proceso de densificación del barrio, se encuentra la escasa vegetación como fuente de insatisfacción del paisaje para sus habitantes. Así, uno de los adolescentes entrevistados destaca que lo que más le causa insatisfacción del paisaje del barrio es, “...que no hay mucho espacio y no hay áreas verdes”. (N16, A, m). Los jóvenes por su parte afirman, “... tenemos la concepción de la naturaleza como vaga, es poco lo que vemos natural...la selva de concreto” (N6, B, f) Asimismo los adultos hacen referencia a este punto mencionando que: “la vegetación pues, escasamente tiene algunas pinceladas en medio de diferentes casas o edificaciones y con una suerte de desorden producto de la dinámica de su crecimiento, sin ser tan traumático hay un verde hacia cierto lado, pero no es lo que abunda” (N2, C, m), “falta de arboles, le faltan muchísimos arboles...” (N9, C, m). Incluso, otro adulto consultado asevera “que la gente no debería vivir en cerro, el cerro debería ser para puros arboles...” (N4, C, f).

Al presentarles la fotografía panorámica del barrio, el grupo de los mayores entrevistados, perciben el paisaje del barrio como menos agradable, tal vez por la memoria que aún mantiene del paisaje que vivieron en años anteriores:

“...desagradable, hay una parte una parte muy agradable, pero otra parte, esta parte se ve como muerto como sin vida lo que hay puro concreto, no hay cosas verdes (...), a mi me gustaría que todo eso tuviese arboles, como era antes pues, antes de esas construcciones que tenemos por ahí, pues ,antes de las construcciones, antes esto era agradable, cuando yo tenía como 18 años, muy joven, esto era totalmente arboles, no estaba, el Rosario, esto era una calle , bueno todavía esta ,y muuuuy frio muuuuy frio y ahora ya no. (N7, D, f).

En este caso, recurriendo a la memoria se manifiesta insatisfacción por la progresiva pérdida de la vegetación, haciendo hincapié que en épocas anteriores el barrio exhibía una imagen diferente, con predominio de los árboles, contrario a lo que se presenta hoy en día, donde hay predominio de las casas. Estos cambios son percibidos como negativos en extremo, y se considera que la imagen del barrio expresa un espacio muerto, sin vida. Según estos testimonios, a partir de la ocupación de las áreas verdes por el espacio construido, han ocurrido cambios ambientales significativos en el clima y del cual no pueden disfrutar.

Un paisaje desordenado e incompleto.

Otra de las fuentes de insatisfacción que destacan, sobre todo las personas jóvenes entrevistadas, está relacionada con el desorden que perciben en el paisaje, señalando que *“lo que no me gusta, es que .estamos desordenados, se ve un poco desordenado”* (N14, B, m).

Uno de los jóvenes consultados afirma: “...a esto le hace falta orden (...) le falta organización y orden, remodelación, arquitectura, todo, bueno yo pienso así”. (N15, B, m) y enfatiza diciendo:

“...yo diría que a un ochenta y cinco, noventa por ciento le hace falta organización, estética, arquitectura, espacio, dimensión todo,(...) hay buenas estructuras aquí lo que pasa es que están incompletas, hacen falta frisar sus paredes acomodar los techos, quitar todos esos escombros, todos esos desastres que están encima de los techos. Pero, tiene buenas estructuras, pero están incompletas. (N15, B, m).

En este caso, el informante manifiesta satisfacción con respecto a la calidad de las estructuras, sin embargo, destaca su insatisfacción por lo inacabado que percibe del paisaje del barrio, refiriéndose a las viviendas que todavía están en proceso de viviendas construcción, que generan escombros y materiales de distinta índoles que son almacenados en los techos de las casa (ver imagen N° 59).



Imagen N° 59: la gran cantidad de materiales de construcción dispuestos en los techos de las viviendas
Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

De la misma manera, uno de los entrevistados adultos afirma que “...*lo que menos me gusta del paisaje es la no terminación de las casas frisadas como tienen que estar, frisadas y pintadas, bien pintadas pues*” (N9, C, m).

Como lo señala uno de los entrevistados adultos, el paisaje del barrio muestra:

“...una suerte de desorden producto de la dinámica de su crecimiento (...), sí, creo que es una suerte de desorden que siento se produce visualmente, no es una cosa así como que armónica, a mí me gustan mucho las cosas ordenadas planificadas, bien preconcebidas y esto ha sido algo que ha surgido de una manera distinta, entonces, eso es quizás lo que menos me gusta. Si tomo como punto de referencia otras zonas que son así también de colinas y uno consigue que hay una forma de construcción incluso un trabajo donde hay una armonía de colores, aquí pues cada quien toma su decisión de poner el color de su casa o el techo de un material determinado, no importa si el de al lado tenga o no algo igual o diferente, quienes construye tratan de hacer que la nueva edificación sea lo más armónica posible. Aquí no, para nada se ve eso, yo tengo una lamina de zinc y la pongo porque es lo que tengo para cubrir mi techo y si tiene o no tiene color mala suerte, igual con los bloques que es una pared que uno levanta y ya”. (N12, C, m)

Según este testimonio, el desorden que percibe en el paisaje del barrio está asociado a la ausencia de planificación. Sabemos que este desorden es producto de la manera distinta como se configura el paisaje del barrio, donde cada uno de los habitantes utiliza los elementos que tiene a la mano para construir prevaleciendo la necesidad de tener una vivienda en el medio urbano.

Igualmente una persona mayor entrevistada afirma que la “...*gente aquí como que no tuviésemos principios todo tirado... hacemos las cosas por hacerlas...como que dejamos todo a la mitad*” (N7, D, f), en este caso, el desorden es percibido por quienes llevan más tiempo viviendo en el barrio como un comportamiento que afecta negativamente al paisaje del barrio reflejando a la vez el poco control que tienen para mantener el orden colectivamente

Deterioro de las casas y prácticas domésticas en el barrio.

Otra de las fuentes de insatisfacción sobre la imagen del barrio, está relacionada con el aspecto estético producto del deterioro de las viviendas. Uno de los entrevistados adolescentes hizo referencia a su insatisfacción sobre las condiciones de las fachadas y hablaba de: *“la destrucción de las casas”* (N1, A, f), refiriéndose al deterioro de muchas de éstas. Los jóvenes hicieron mención a las *“casas con un frente no agradable porque todas no están en buen estado”* (N5,B, f), añadiendo que: *“...los frentes de las casas se ven patéticos, no se ve nada bien, los techos, nada”* (N5, B, f).

Un adulto entrevistado hace referencia a la *“falta de mantenimiento y de aseo (...) lo que no me gusta es el sucio, así uno tenga un ranchito tiene que limpiarlo”* (N12, C, m), la falta de aseo de las casas causa insatisfacción al entrevistado debido a las prácticas domesticas de algunos de sus vecinos que no mantienen limpias sus viviendas, reconociendo que la falla en el mantenimiento de las viviendas es por *“...un poco de falta de dinero, tiene que ser, partecitas de casas (...) hay un desarreglo en una parte, que es esta toda esta parte que falta, si no hay real no se puede hacer nada tampoco...”* (.N12, C, m). Se infiere de este testimonio, que las condiciones de desarreglo en las que se encuentran algunas viviendas en el barrio responden esencialmente a la falta de recursos económicos de las familias que no poseen los medios para mejorar sus casas.

Otra fuente de insatisfacción relacionada con la estética del paisaje del barrio son las prácticas domésticas cotidianas de sus habitantes como lo es colgar la ropa en las fachadas para su secado, tal como lo destaca una adolescente: *“me molesta, la ropa que la gente guinda afuera de las casas”* (N1, A, f).esto se aprecia en la imagen N° 60 y N° 61



Imagen N° 60 y N° 61: componentes dinámicos del paisaje del barrio, como la ropa colgada en las fachadas de las viviendas son fuente de insatisfacción para algunos habitantes del sector
Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

3.4.3 Aproximación a las emociones y al valor afectivo hacia el paisaje del barrio.

En esta sección se intenta analizar las emociones y al valor afectivo que genera al habitante del barrio el paisaje donde viven y que ha sido creado por ellos mismos a partir de las respuestas de los consultados, utilizando el método del diferencial semántico contenido en el cuarto bloque del cuestionario realizado (ver apéndice N°1)

Los adjetivos que le otorgan los adolescentes al paisaje del barrio.

Al analizar la información obtenida del cuestionario, los resultados demuestran que para la mayoría del grupo de adolescentes, el paisaje del barrio está relacionado con los adjetivos: *acogedor, abierto, desordenado, sencillo, deteriorado, entre muy importante e importante y seguro*. Este grupo etario opina en su mayoría, que les gusta el paisaje de su barrio y lo valoran positivamente considerándolo como un paisaje que es: *acogedor, abierto, sencillo, importante y seguro*. Quienes valoraron negativamente el paisaje hablan de que es: *desordenado y deteriorado*.

Los adjetivos que le otorgan los jóvenes al paisaje del barrio.

Para la mayoría de los jóvenes entrevistados, el paisaje del barrio está relacionado con los adjetivos: *hostil, cerrado, desordenado, sencillo, deteriorado, seguro, entre importante y muy importante*. Los adjetivos con los cuales este grupo etario valora positivamente el paisaje de su hábitat, son: *sencillo, importante y seguro* y los adjetivos que valoran negativamente el paisaje son: *hostil, cerrado, desordenado, deteriorado*. Los jóvenes entrevistados parcializan sus opiniones, ya que la mitad de ellos manifestó que les gusta el paisaje del barrio, mientras que la otra mitad opinó que les disgusta. Cabe destacar el testimonio de una joven que reveló que podría calificar muy bajo su barrio como paisaje, “...pero como me gusta donde vivo y he aprendido a convivir con los que viven donde yo vivo lo calificaría alto porque, es mi espacio, mi comunidad” (N6, B, f). Estos planteamientos dan cuenta del peso de los elementos psicosociales en la percepción del paisaje , que en este caso tiene estrecha

relación con la buena convivencia, el arraigo y el apego de las personas del barrio al espacio que han conquistado en de la ciudad a través del esfuerzo continuo.

Los adjetivos que le otorgan los adultos al paisaje del barrio.

Para el grupo de adultos, el paisaje del barrio está relacionado con los adjetivos: *hostil, desordenado, complejo, deteriorado, muy importante, seguro, la mitad de los adultos opina que es abierto y la otra mitad que es cerrado*; y el resultado es que a la mayoría de los entrevistados de este grupo etario les disgusta. En estos casos, los adjetivos que valoran positivamente el paisaje son: *muy importante y seguro*. Los que lo valoran negativamente son: *hostil, desordenado, complejo y deteriorado*.

Se quiere destacar uno de los testimonios que pudiera mostrar lo que sienten algunas personas jóvenes con respecto al valor afectivo hacia el paisaje de su barrio:

“...me parece hostil, pero a la vez me parece acogedor, me parece acogedor porque es un sitio sano, es como una familia donde todos esta como tiene que ser sano, sano entre la gente....pero hostil a la vez por la forma que están construidas sin ningún tipo de planeamiento .ni de seguridad, como paisaje me parece muy hostil. (N9, C, m)

Este testimonio, pareciera indicar que la hostilidad en la percepción del paisaje del barrio *El Placer de María* obedece a las condiciones de precariedad que aún caracterizan al barrio. Sin embargo, más allá del aspecto físico sienten que su paisaje es acogedor por las experiencias positivas y por la buena convivencia existente entre los vecinos, donde se percibe la presencia de gente acogedora en un paisaje hostil.

Los adjetivos que le otorgan los mayores al paisaje del barrio.

Para el grupo de los mayores del barrio el paisaje está relacionado con los adjetivos: *acogedor, cerrado, desordenado, complejo, deteriorado, muy importante y seguro*, manifestando la mayoría de ellos que *les gusta el paisaje de su hábitat*. Dentro de estos adjetivos, los que valoran positivamente el paisaje son: *acogedor, muy*

importante y seguro. Mientras que los adjetivos que lo valoran negativamente son: *cerrado, desordenado, complejo y deteriorado.*

Para comparar las respuestas dadas por los los distintos grupos etarios consultados, se presenta un resumen en cuadro. N° 31

CUADRO N° 31									
Cuadro comparativo de los adjetivos relacionados al paisaje del barrio por los diferentes grupos etarios.									
		Adjetivos							
		Acogedor- -hostil	Abierto- cerrado	Ordenado desordena do	Sencillo- complejo	Mantenido deteriorad o	Insignifica nte importante	Seguro inseguro	Me gusta – no me gusta
Grupos etarios	Adolescentes	Acogedor	Abierto	Desordenado	Sencillo	Deteriorado	Importante Y Muy Importante	Seguro	Les Gusta
	Jóvenes	Hostil	Cerrado	Desordenado	Sencillo-	Deteriorado	Importante	Seguro	Les Disgusta a la mitad y les gusta a la otra mitad
	Adultos	-Hostil	Abierto- Cerrado	Desordenado	Complejo	Deteriorado	Muy Importante	Seguro	Les Disgusta
	Mayores	Acogedor	Cerrado	Desordenado	Complejo	Deteriorado	Muy Importante	Seguro	Les Gusta

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°31, se pone en evidencia que en general todos los grupos etarios consultados valoran positivamente el paisaje del barrio con los adjetivos importante y

seguro. Igualmente los grupos coinciden en valorar negativamente el paisaje del barrio con los adjetivos desordenado y deteriorado.

3.5 Las intervenciones al paisaje del barrio

Este apartado está compuesto por un análisis de las apreciaciones de los informantes de un barrio intervenido recientemente por entes gubernamentales mostrándole al entrevistado una fotografía de esta intervención (ver imagen N°68). Luego se analiza las opiniones sobre las intervenciones que ellos consideran deben realizarse en el paisaje del barrio *El Placer de María*.

3.5.1 Opiniones de intervenciones de agentes externos a otros barrios de Caracas.

Uno de los objetivos de la investigación es aproximarnos a los criterios de intervención del paisaje del barrio desde la percepción de sus habitantes. En este sentido, se consideró de interés para el presente estudio obtener las opiniones de los habitantes sobre uno de los programas de intervención realizado recientemente por los entes gubernamentales conocido como “*Barrio Nuevo - Barrio Tricolor*”. Para ello se les pidió a los informantes que valoraran, en una escala numérica una fotografía del barrio intervenido (imagen N° 62), indicando si les agradaba o no les agradaba el resultado en el paisaje de este programa, las opiniones se resumen en el cuadro N°32.



Imagen N° 62. Foto del barrio intervenido con el programa Barrio Adentro -Barrio Tricolor mostrado a los informantes, durante la entrevista. Archivo fotográfico: Arq. M. M .Oramas, 2011.

CUADRO N° 37
Opinión de los entrevistados acerca de una intervención en las fachadas de las casas con el programa, Barrio Nuevo - Barrio Tricolor.

Grupo de edades	Opinión sobre el paisaje intervenido con el programa, Barrio Nuevo - Barrio Tricolor
Adolescentes	No les agrada
Jóvenes	Les agrada
Adulto	No les agrada
Mayores	Les agrada

Fuente: elaboración propia.

En las respuestas dadas en el cuadro N°32, los adolescentes y adultos consultados señalan una valoración negativa de la intervención, manifestando uno de ellos que:

“...hay mucho color rojo, yo le respeto el género a cada quien pero pintar un barrio tricolor es muy poco original, se supone que cada quien tiene derecho de elegir el color de su pintura, es tu casa, pero pintar un barrio tricolor es raro”.
(N11, A, m).

Posteriormente se les pidió a los informantes su opiniones sobre una intervención de este tipo en su barrio. Los resultados de las respuestas dadas se resumen en el cuadro N° 33.

CUADRO N° 33
Opinión de los entrevistados acerca de una intervención en las fachadas de las casas de El Placer de María, con el programa, Barrio Nuevo - Barrio Tricolor

Grupo de edades	Opiniones de una intervención del programa Barrio Nuevo - Barrio Tricolor, el Placer de María
Adolescentes	No
Jóvenes	Si
Adulto	No
Mayores	Si

Fuente: elaboración propia.

Las respuestas del grupo de adolescentes y adultos manifiestan su desacuerdo y dicen que no les gustaría una intervención de este tipo en su barrio. Las personas del grupo de jóvenes consultados valoraron positivamente la intervención realizada y dicen que

si les gustaría que se intervinieran las casa del barrio donde viven. Dentro de los testimonios que afianzan esta valoración encontramos los siguientes “...sí, claro porque las casas están pintadas” (N6, B, f), “...si está un poco mejor, pero sin embargo, le falta todavía” (N14,B,m). A pesar de la valoración positiva, hacen un llamado de atención expresando que no están satisfechos del todo destacando que: “los colores son muy chillones, pero todas están pintadas” (N6, B, f), es decir, aunque tienen ciertas insatisfacciones en cuanto a la intervención, valoran positivamente la atención al barrio por parte de los entes gubernamentales. En concordancia con lo antes señalado, algunas personas de este grupo manifestaron que sí les gustaría una intervención de este tipo en su barrio, haciendo hincapié en que: “si me gustaría una intervención, en el sentido que (...) empezando, hay mas asesoría, logística (...) “pero la veo muy muerta (...) me refiero a los colores por lo menos puro azul y rojo, hay otros colores más agradables (...) colocarle otros colores”. (N15, B, m). Estos testimonios demuestran que el mejoramiento del aspecto estético es satisfactorio, aunque consideran que las intervenciones no les satisface ya que las decisiones son tomadas unilateralmente por los entes gubernamentales que realizan la intervención.

Las respuestas del grupo de adultos fue hacia el desagrado por la intervención realizada, tal como lo expresa uno de los entrevistados: “no, hay un contraste de colores demasiados fuertes me lo imagino colores más pasteles, los colores se parecen a la bandera y la bandera sirve para bandera” (N12, C, m). Al ser consultados sobre si les gustaría una intervención de este tipo en el paisaje de su barrio, todas las personas manifestaron que no, aduciendo “...no, preferible que se quede igual” (N9, C, m).

En el grupo de habitantes mayores se identificó que a la mayoría de ellas les agrada la intervención: “...si me gustaría por el friso [pero] los colores no me cuadran mucho en cuanto al friso, sí” (N8, D, m), por lo que se infiere que no están satisfechos del todo. Una de las personas del grupo mayores manifestó también su rechazo e inconformidad destacando que:

“...me gusta más el mío [El Placer De María], este tiene más colorido está muy bonito, pero no es más que el colorido, a nosotros nos hace falta..., le hace falta algo aquí que es el oxígeno, aquí no lo hay... prefiero el mío que hay mas arboles, aquí hay pura pintura más bien, eso es casa montada unas sobre otras, si los van arreglar pónganles parques. [El barrio intervenido] son puras casas montadas unas sobre otras y más nada”. (N7, D, f).

Para esta persona entrevistada, la intervención realizada es superficial y no resuelve los problemas y necesidades de fondo del barrio como lo es el mejoramiento de servicios e infraestructura, los parques, entre muchas otras, que permita una mejor calidad de vida a sus habitantes.

Se observa a través de los testimonios de los entrevistados, la necesidad de intervenciones que permitan mejorar el paisaje del barrio, siempre y cuando se haga de manera integral. En este sentido, el proceso de la investigación lleva a pensar la importancia de considerar la opinión de los habitantes en los programas de mejoramiento del barrio y sus casas. En el próximo apartado se presenta la información recabada sobre las aspiraciones de los habitantes de El Placer de María para mejorar el paisaje de su barrio.

3.5.2 Las intervenciones al paisaje del barrio El Placer de María desde la percepción de sus habitantes.

A través de las entrevistas se pudo reconocer ciertos problemas relacionados con los servicios e infraestructura del barrio. Una de las adolescentes considera que *“...lo tienen que acomodar un poquito más, que si las escaleras y las cloacas, las alcantarillas hay muchas que están por fuera” (N17, A, f)*

En algunos testimonios se encuentran expresiones que aceptan y rechazan el paisaje del barrio, tal como lo enfatiza una adolescente entrevistada cuando declara: *“a veces lo limpian, a veces está todo feo, pero siempre lo tienen mantenido y le faltan muchas cosas por arreglar, pero poco a poco se va arreglando (N17, A, f).* La percepción de esta entrevistada es que su barrio no es tan feo ni tan bonito, reconociendo las carencias que existen en el mismo y, que ella como adolescente aspira a que sean

atendidas aunque se haga poco a poco. Otro de los adolescentes encuentra que el barrio “...necesita bastante ayuda en todos los sentidos, tiene tantos años, ya está viejo pues... en estructura y todo...” (N 3, A, f). En este caso particular, la entrevistada percibe necesidades de distintos índoles en el sector; por lo que solicita ayuda para solventar esta situación, especialmente porque a pesar de los años que tiene de fundado el barrio (más de 75 años) sus habitantes no han logrado la calidad de vida que se merecen.

Otros entrevistados del grupo de adultos, sienten ciertas satisfacciones en algunos aspectos, sin embargo expresan la necesidad de incorporar cambios al barrio para mejorar la imagen del mismo, destacando que: “...le falta muchísimo, le falta muchísimo por hacer” (N9, C, m), “sí yo lo veo bien, claro, que le faltan mejoras, como por ejemplo mejorar las calles, que el gas venga por tuberías el cableado que estuvieran por dentro que no se viera, mejorar los servicios” (N4, C, f), incluso, para éste informante, “...faltan muchas mejoras, por ejemplo, que te digo eso también está en nosotros los vecinos en mejorar la imagen y todo eso...” (N4, C, f). Este mismo continúa diciendo que el paisaje del barrio es “...marginal, si, de poco avance, pocas mejoras, debería mejorar el aspecto, lo que se ve, debería mejorar” (N4, C, f). Reforzando la percepción que tienen de que su barrio y su imagen deben mejorar, tal como fueron expresado en los testimonios anteriores, uno de los entrevistados mayores afirma: “no lo veo bien, un poco de ranchitos. Debería mejorar el barrio...” (N13, D, f). De esta forma se enfatiza que las aspiraciones de los habitantes del barrio el Placer de María, es de mejorar el barrio y su paisaje.

La próxima sección presenta las intervenciones más importantes, que los habitantes consideran pertinentes para mejorar el barrio, sus viviendas y su paisaje.

Intervenciones a las áreas públicas del barrio.

En el análisis de la información recabada sobre las aspiraciones que tienen los habitantes en cuanto a las intervenciones de las áreas públicas en el paisaje del barrio, los adolescentes, enfatizaron en aspectos como: *mejorar las calles y en colocar en*

forma correcta los tendidos eléctricos, manifestando molestias porque los “...cables eléctricos están todos atravesados” (N17, A, f). El segundo aspecto considerado por varios adolescentes como prioritario es que *mejoraran las escaleras* del barrio. También fueron mencionados aspectos que desmejoran el paisaje del barrio como: *las antenas de los TV, los tanques de aguas prefabricados y los depósitos de basura*, sobre este punto en particular algunos adolescentes manifestaron la necesidad de que, “...los contenedores y potes de basura no se vean” (N3, A, f), y de “agregar mas depósitos de basura” (N16, A, m).

Para los jóvenes, las principales intervenciones para mejorar el paisaje del barrio son: *las escaleras y la basura*, En relación con los desechos sólidos los jóvenes manifiestan las molestias que les causan “*los escombros que dejan en las calles*” (N5, B, f) “*sacaría todos los escombros*” (N15, B, m).

En segundo término los jóvenes mencionan, *mejorar las calles y las antenas* que se ven en el paisaje del barrio, expresando que: “...quitaría las antenas caseras, quitaría las manuales, las que construyen las mismas persona, que sean todas iguales...” (N6, B, f). Otro aspecto que consideran algunos Jóvenes es mejorar *los tendidos eléctricos*, al respecto, uno de los entrevistados manifiesta que “...mejoraría la luz, la electricidad que mejore” (N14, B, m). Sobre *los tanques de agua* que se ven en el paisaje del barrio, se encuentran dos opiniones divergentes; por un lado un informante considera que deben eliminarse “*los tanques de asbesto y dejaría los azules [tanques prefabricados]*”, mientras que otro informante declara que “...pondría los tanques de ladrillos igual que las casas”, dicho así, pareciera que hay una idea de querer homogeneizar el aspecto de los tanques con los materiales usados en la construcción de las casas.

Los habitantes adultos consideran como principales aspectos a intervenir para mejorar la imagen del barrio lo siguiente: *que no sean visibles las antenas* y que *los tendidos eléctricos* estén en forma correcta, destacando uno de ellos que: “... los cables por fuera ya te dan una imagen fea” (N4, C, f). En segundo término mencionan *mejorar las calles*, que *los tanques de agua prefabricados* no sean visibles, cambiar los

depósitos de basura. Algunos adultos hablan también de *mejorar las escaleras*. Uno de los informantes adultos señaló la importancia que tiene para el barrio mejorar todos los servicios de infraestructura, haciendo especial énfasis de su incorporación al servicio de gas por tuberías.

Para los habitantes mayores, las principales intervenciones que aspiran para mejorar el paisaje del barrio son: *cambiar los depósitos de basura*, en este particular, uno de los entrevistados agregó que “...no son suficientes los contenedores de basuras” (N8, D, m), por lo que se deduce de estos testimonios la insatisfacción que sienten al ver la basura desbordada de los containers, poniendo en riesgo y desagrado el paisaje del barrio. Es importante también para los mayores *mejorar las calles* y que los *tendidos eléctricos* estén colocados en forma correcta, destacando uno de ellos que: “...mejoraría el alumbrado público (N13, D, f). Cabe destacar que varios habitantes mayores mencionaron también, la necesidad de mejorar las escaleras y las antenas que sobresalen en el paisaje del barrio. Como un valor agregado, una de las persona mayores entrevistadas manifestó que: “...quitaría los talleres que trabajan en las calles” (N7, D, f). En este sentido, la observación de campo permitió constatar que algunas personas del barrio utilizan las vías públicas como espacio de trabajo para hacer latonería y pintura de vehículos, lo cual fue percibido negativamente por el grupo de mayores entrevistados.

Sobre las áreas verdes en el barrio, todas las personas de todos los grupos etarios insistieron en este particular. Todos los testimonios manifiestan esta inquietud: “*tener más áreas verdes*” (N16, A, m), “*que tengan mucho espacio, ponerle matas y jardines*” (N10, B, m), “*que haya más arboles,*” (N4, C, f) “...les agregaría árboles (N7, D, f).

Intervenciones a las casas del barrio.

Las personas entrevistadas perciben la necesidad de mejorar el paisaje del barrio a través de las intervenciones en las viviendas. Por esta razón, la investigación se concentró en conocer las preferencias de los habitantes de aquellos elementos

importantes, percibidos por la gente para lograr los cambios y mejorar las casas, sabiendo que estas constituyen el componente principal del paisaje cultural del barrio

Materiales de construcción de las casas.

Con respecto a las intervenciones a las casas del barrio, los entrevistados adolescentes enfatizan sobre sus aspiraciones en mejorar los materiales de los techos, luego destacan que cambiarían *los tipos de puertas*. Algunos adolescentes hablan sobre sus deseos de cambiar los materiales de las paredes, en este caso indican un cambio en el acabado final de la vivienda: *“el exterior que no se viera el ladrillo, que las frisan”* (N16, A, m). Otros dicen del tipo de ventanas, y *“...quitarían las rejas.”* (N1, A, f).

Para el grupo de jóvenes, la principal intervención a las viviendas del barrio que mejoraría el paisaje del mismo, está en cambiar los materiales de los techos, haciendo énfasis en que *“...hay que acomodar los techos”* (N15, B, m). El segundo aspecto considerado es cambiar el tipo de reja aunque uno de ellos manifiesta que *“dejaría las rejas por la seguridad”* (N6, B, f). También mencionan los jóvenes sus deseos de cambiar en el tipo de puertas., el tipo de ventanas y cambiar los materiales de las paredes. En este sentido, algunos entrevistados expresan que *“...cambiarían las fachadas”, “...frisaría las casas que hacen falta”*.

Las intervenciones que desean los adultos como principal intervención a considerar en las viviendas estaría en cambiar los materiales de los techos, destacando que *“el zinc de los techos molesta cuando pega el sol”* (N2, C, m), en segundo término mencionan los materiales de las paredes, porque *“...me molesta el bloque de ladrillo sin frisar”* (N2, C, m), *“...lo que menos me gusta del paisaje es, la no terminación de las casas frisadas como tienen que estar frisadas”* (N9, C, m), *“...los materiales de las paredes que están dañadas”*. (N12, C, m). Estos adultos mencionan también dentro de sus aspiraciones cambiar los tipos de ventanas.

El testimonio de otra de las personas entrevistadas dice además que: “...*me gustaría la utilización de materiales más livianos, las ventanas que sean tipo panorámica, los techos de tejas*” (N4, C, f).

Las aspiraciones de las personas mayores en cuanto a la principal intervención en los materiales de las viviendas del barrio es cambiar los materiales de los techos, tal como lo explica uno de los entrevistados al mirar el paisaje del barrio: “...*estos techos que se ven por aquí, me gustaría que esto fuera reestructurado* (N8, D, m),

Cabe destacar, el testimonio de una de las personas mayores, que manifestó que dejaría igual los materiales, incorporándoles frisos a las casas: “*que las casas estuvieran frisadas todas, tendrían que mejorar a cada familia su vivienda* (N13, D, f) En este caso en particular la entrevistada no valora negativamente los materiales con que están construidas las viviendas, destacando que todas las viviendas de las familias del barrio, deben ser intervenidas para lograr mejorar el paisaje del barrio.

Las conversaciones sostenidas con los distintos grupos etarios de informantes durante el trabajo de campo, permitieron percibir el deseo de asemejar las viviendas del barrio a las mismas condiciones que tienen las viviendas de las urbanizaciones en Caracas.

Formas de las casas.

En cuanto a las formas de las casas, los informantes adolescentes hacen referencia continuamente, a la necesidad de espacio y a la densificación como aspecto que genera insatisfacción. En este sentido, los principales elementos considerados en cuanto a los cambios en las formas de las casas del barrio son: que las viviendas deberían ser más anchas y más separadas unas de otras, y con más balcones. En segundo término los adolescentes prefieren dejar las casas iguales y menos altas, explicando que “...*el barrio lo he visto así desde pequeño y es lo que prácticamente he vivido*” (N11, A m), también otro de los adolescentes menciona querer las viviendas más altas, y para otro de los entrevistados, es importante “...*que fuesen edificios donde el espacio se pudiera usar bien porque nada mas una casa ,otra casa y en ese espacio donde pudieran hacer un edificio donde pudiera vivir mucha gente,*

viven que si dos familias” (N16, A, m). Este testimonio da cuenta de la preocupación que se tiene por resolver los problemas habitacionales existentes en el barrio, considerando que el edificio de varios pisos puede solucionar esta dificultad a mayor cantidad de personas.

En cuanto a la forma de las casas, los jóvenes del barrio principalmente prefieren que las viviendas en el paisaje del barrio sean más anchas y más separadas unas de otras, al respecto uno de los informantes explicó que, “... *si pudiera las separaría para respetar el espacio de cada quien*” (N15, B, m). El segundo aspecto mencionado por otro de los jóvenes es que pondrían mayor cantidad de balcones a las casas. Algunos jóvenes también mencionan que desean que las viviendas del barrio fuesen menos altas. Sin embargo, es oportuno destacar que uno de los entrevistados en este grupo manifestó que “...*es un barrio y separarle ponerlas más altas menos altas no vendría con la imagen de lo que ya es...*” (N6, B, f), es decir, que considera que no deben hacerse intervenciones en las formas ya establecidas, aunque, expresó la importancia de “...*agregarle plantas, las dejaría igual con unos detalles de ecología de naturaleza, ya los espacios están definidos como tal y el espacio ya está hecho, mejoraría las fachadas de las casas*” (N6, B, f). Otro entrevistado de este grupo señala: “...*que fueran de una forma diferente, que fueran rectangulares*” (N14, B, m). De alguna manera todos ellos expresan el deseo de adecuar las formas de las viviendas del barrio a formas en las cuales las agrupaciones de estas puedan mejorar sus condiciones por la densificación y el crecimiento incontrolado que ha ocurrido en el barrio *El Placer de María*.

Lo anteriormente señalado es también motivo de preocupación del grupo de adultos. Como principal aspecto estos consideran para mejorar la imagen del barrio, en cuanto a las formas de las casas, es que deberían separarse las viviendas unas de otras. En segundo término mencionan el deseo de que las casas fuesen más anchas y menos altas, en este sentido, una de las informantes expresó que “*me gustaría todas del mismo tamaño todas parejitas tipo urbanización, de la misma forma cada una con su*

jardín (N4, C, f). Esto da cuenta del deseo de las personas del barrio por el mejoramiento de su hábitat y reconocimiento como parte de la ciudad.

Los informantes mayores desean igualmente, que las viviendas sean menos altas y separadas unas de otras, tal como lo plantea una de las personas de este grupo, “...*que no pasen de tres pisos, tendrían que tener aunque sea 50 cm de separación (N13, D, f).* También algunas personas mayores aspiran que las casas del barrio fuesen más anchas y con más balcones.

Los colores de las casas.

Los adolescentes, consideran como principal preferencia en los colores de las casas, es que todas las viviendas estén pintadas de colores diferentes, destacando “...*que cada quien pinte como le guste (N 16, Am), especialmente porque “eso depende del gusto de cada quien (...) que cada quien decore por fuera como lo considere” (N11, A, m)”*.

Los jóvenes en este aspecto dicen como principal preferencia que desean que las casas en el paisaje del barrio estén pintadas todas de igual color , y así lo afirman sus testimonios: “*todas un solo color (...), primero sería un solo color y si es blanco todas de blanco, si es ladrillo todas de ladrillo y si es frisado todas frisados (N6, B, f),* Otro joven destaca que, “...*pintaría de unos colores agradables, unicolores, me gustaría que fueran todas blancas” (N14, B, m).* En segundo término otros adolescente mencionaron sus preferencias por las casas pintadas todas diferentes, de esta manera, una de las personas entrevistadas señala que “...*usaría mas colores contrastantes agradables a la vista” (N15, B, m).*

Cabe destacar que para los adultos entrevistados lo que importa es que las casas estén pintadas, manifestando distintas opiniones al respecto, uno de ellos dice: pintar las casas en color ladrillo ó con colores diferentes “...*porque no todos tenemos el mismo gusto”, (N9, C, m.* Otra de las informantes señala: “*idearía tres o cuatro colores que predominen, tratar de armonizar con los colores”.* (N2, C, m). Es importante destacar

la opinión de uno de los adultos que expresó: “...*lo que menos me gusta del paisaje es la no terminación de las casas frisadas como tienen que estar frisadas y pintadas, bien pintadas, pues*” (N9, C, m). Uno de los testimonios en este grupo llamó la atención cuando dijo: “...*me gustaría acabados de tablilla color ladrillo, pero con bloque sin frisar el color no se ve igual, en cambio si tu le pones el ladrillito te evitarías pintar, lo haces ya de una vez y listo*” (N4, C, f). En este caso, el informante manifiesta que no le molesta el color ladrillo sino la ausencia de acabado en las viviendas y el tipo de material que ella propone para revestir las casas, cuyo color característico es el ladrillo, tiene implícito el beneficio del mantenimiento de la vivienda que no necesita pintura.

Los habitantes mayores, señalaron también como principal preferencia la de pintar todas las viviendas en colores diferentes, por lo que uno de los entrevistados considera que “...*no me puedo meter en el gusto de los demás*” (N7, D, f);

Las texturas de las casas.

En relación con las texturas, los adolescentes enfatizan como principal cambio para mejorar el paisaje del barrio que las casas estén frisadas y todas lisas. En segundo lugar mencionan utilizar muchas texturas para los acabados de las casas, tal como lo desea una de las entrevistadas cuando dice: “...*salpicaría las paredes, hiciera adornos en las paredes para que se vea bonito*” (N1, A, f).

En cuanto a los habitantes jóvenes, prefieren que el paisaje contenga texturas lisas en todas las viviendas, Como segunda preferencia que las viviendas tengan muchas texturas, sugerida por una informante de la siguiente forma: “...*si las mayoría son de bloques las pondría todas igual, también sería buena idea cambiar la textura, por arrugado liso, cuarteado, pero todas del mismo color*” (N6, B, f).

El grupo de los adultos consultados, muestran como principal aspiración que las casas en el paisaje del barrio sean con muchas texturas, tal como lo corroboran los siguientes testimonios: “...*dentro de las diferentes texturas pondría lisas y con*

textura (...), muchas texturas porque pensamos diferente” (N9, C, m). Sobre este aspecto explica uno de los entrevistados que “...pondría adoboncitos tipo ladrillo bien acabados” (N4, C, f). Para otros de los adultos las preferencias es colocar todas las texturas de las casas lisas.

En el caso de los mayores, se observó una variedad de gustos por tener texturas diferentes en las viviendas que conforman el paisaje del barrio. Una parte de estos entrevistados prefiere colocar diferentes texturas, explicando que “...pondría muchas texturas (...), para distinguirnlos unos de los otros” (N13, D, f), Otra parte de este grupo muestra su preferencia a frisar todo liso.

De estos testimonios lo que se destaca es el deseo de las personas mayores de que las viviendas del barrio tengan un acabado final, tal vez parecido a las imágenes N° 63 y N° 64 que fueron suministradas por un habitante adulto (N°2, C, m), sobre sus aspiraciones de querer que así fuese el paisaje de el barrio *El Placer de María*.



Imagen N° 63: foto suministrada por un habitante adulto entrevistado sobre sus aspiraciones de como debe verse la imagen del paisaje del barrio *El Placer de María*.



Imagen N° 64: foto suministrada por un habitante adulto entrevistado sobre sus aspiraciones de cómo deben ser las calles y veredas de *El Placer de María*

En esta sección del capítulo 4 se analizó la valoración del barrio como espacio habitable, a partir de la percepción de las ventajas y desventajas que tienen sus habitantes de vivir allí. Como aspecto resaltante se encontró que los habitantes valoran positivamente la vida en el barrio desde sus experiencias y vivencias, mostrando un importante arraigo hacia este espacio autoproducido, aunque no dejan de reconocer las desventajas de la vida en el sector. Para el análisis de la percepción sensorial se consideraron los componentes bióticos, abióticos y socioculturales. El proceso de la investigación llevó a revisar la noción general de paisaje que manejan los habitantes del barrio para posteriormente abordar la percepción de su propio paisaje cultural, lo cual sugirió la presencia del ladrillo como elemento preponderante, aspecto asociado a la densificación. Igualmente se analizó el sentido de pertenencia de los habitantes del sector con respecto a su paisaje y las relaciones que establecen entre éste y el paisaje urbano de la ciudad en el que se encuentra ubicado el barrio. Luego se analizó la valoración de la imagen del barrio en el paisaje urbano que tienen sus habitantes, analizando los aspectos principales relacionados con las intervenciones más importantes que ellos aspiran realizar para mejorar su paisaje.

En el siguiente apartado se presentan las conclusiones que emergieron de este proceso investigativo, donde se asoman algunas recomendaciones que se consideran puedan contribuir a establecer criterios para mejorar el paisaje cultural del barrio estudiado.

Conclusiones

El trabajo de investigación realizado versa sobre la valoración del paisaje del barrio desde la percepción de sus habitantes. El interés que convocó esta investigación surge por la preocupación que genera la imponente presencia del barrio como parte de la imagen de la ciudad de Caracas, cuyo crecimiento no se detiene, al contrario, día a día siguen apareciendo paisajes de este tipo cuya imagen se visualiza desde múltiples puntos de la ciudad. En estos paisajes habita más de la mitad de los caraqueños. Es decir, se trata de un tema vigente, cuyo abordaje desde la Arquitectura Paisajista es relevante y pertinente de conocer y atender.

El estudio generado permite una aproximación a la comprensión de la *construcción social* del paisaje del barrio por parte de sus habitantes, como usuarios y creadores de su propio paisaje cultural.

La investigación se abordó a través de un caso de estudio: el barrio *El Placer de María*, ubicado en el Municipio Baruta del Área Metropolitana de Caracas. Este barrio fue seleccionado porque se ajusta a los criterios de selección, que se han explicitado en la sección 5.1.1 del capítulo 3; obteniendo abundante información que ha dado respuesta a las interrogantes y los objetivos planteados en este trabajo.

El método utilizado fue el cualitativo, considerado como el más apropiado para abordar esta investigación. Para recabar la información se utilizaron las técnicas de la observación directa y la entrevista (fuentes primarias). Para la aplicación de las entrevistas se seleccionaron informantes por grupos etarios como: adolescentes (15 a 19 años), jóvenes (20 a 39 años), adultos (40 a 59 años), y mayores (60 y más).

Uno de los aspectos principales que surgieron de la investigación es que la percepción del paisaje no es homogénea para todos los grupos etarios del barrio y, aunque se encontraron ciertas coincidencias en algunos aspectos, se detectaron diferencias entre los grupos considerados, incluso revelándose también diferencias entre los informantes de un mismo grupo. Al respecto coincidimos con el señalamiento de un

habitante del barrio, quien explica que “...cada uno tiene su forma de ver su paisaje”. En consecuencia, es oportuno advertir acerca de la complejidad del tema tratado en esta investigación.

El estudio permitió corroborar que la valoración del paisaje está íntimamente ligada a las vivencias, experiencias y relaciones de la gente del barrio entre sí y con el entorno donde habitan. En este sentido, se destaca como elemento importante, que en la construcción del barrio han participado activamente las personas que lo habitan, por lo que hay implícito una importante carga afectiva.

En cuanto a la valoración del paisaje como espacio habitable, el principal aspecto destacado por todos los grupos etarios consultados, es sentirse satisfechos de vivir en el sector, lo cual está estrechamente relacionado con la presencia de elementos de vital importancia y generadores de satisfacción como la seguridad ciudadana, ya que la gente del barrio *El Placer de María* tiene muchos años viviendo allí y se conocen entre sí. También valoran positivamente la buena convivencia entre sus habitantes, la accesibilidad y la presencia de comercios, debido a la ubicación donde está inserto el barrio estudiado. El pequeño servicio de salud para consultas y emergencia con los que cuenta el barrio así como el acceso a los servicios básicos de infraestructura, son elementos valorados positivamente. Se infiere que esta valoración positiva influye en la complacencia, apego y arraigo por parte de las personas con respecto a su espacio habitable, a lo que se agregan los esfuerzos de la familia en la construcción de sus viviendas en particular y los esfuerzos colectivos en la producción del barrio.

Las desventajas de la vida cotidiana manifestadas por sus habitantes, están estrechamente relacionadas con las condiciones de precaria urbanización que exhibe el paisaje del barrio. Los principales elementos valorados negativamente, tanto por los adultos y mayores, se encuentran en la falta de atención de los organismos públicos. Por su parte los jóvenes y adultos destacan la apatía de la comunidad y la alta densificación; mientras que los jóvenes y mayores del barrio valoraron negativamente las dificultades con los servicios e infraestructura. El grupo de

adolescentes, jóvenes y adultos estableció su valoración negativa sobre la precariedad del transporte interno y en consecuencia la accesibilidad a las viviendas del barrio.

A partir de los testimonios de los habitantes consultados se infiere que la valoración negativa del paisaje, como espacio habitable, se atribuye a las condiciones precarias de urbanización que están presentes y muestran un paisaje insalubre y densificado.

Una vez identificada la valoración del barrio como espacio habitable, se realizó una aproximación a la percepción del paisaje del barrio a través de los sentidos (olfato, oído y tacto).

Los olores forman una parte sustancial y significativa de los paisajes; los datos recabados en cuanto a los olores de barrio, muestran que mientras para los adolescentes y los adultos los olores son agradables, para los jóvenes y las personas mayores los olores del barrio son desagradables. La percepción de olores desagradables en el barrio está relacionada con problemas presentes en el sector como el tráfico automotor, las filtraciones de aguas negras y basura.

Igualmente en cuanto a los sonidos, el conocimiento y la exploración del paisaje del barrio desde el punto de vista auditivo, revelan que para los adolescentes y los adultos éstos son calificados entre agradables y muy agradables. Por su parte, los entrevistados jóvenes y los mayores los califican como desagradables y muy desagradables, especialmente por la concentración de personas y los ruidos molestos que generan los mismos como: conversaciones en voz alta, música con alto volumen entre otros.

Del análisis se desprende que la calificación desagradable y muy desagradable de los olores y sonidos presentes en el barrio, son consecuencia de la densificación y de la precaria urbanización, aspectos percibidos negativamente por sus habitantes, especialmente porque viven y sienten como se desmejora la calidad ambiental de su hábitat. En el barrio estudiado las deficiencias en los servicios son vividas

constantemente por sus habitantes, donde la concentración y el crecimiento horizontal y vertical de las edificaciones tienen impactos negativos en el ambiente, entre los cuales se encuentra la congregación de ruidos y olores de distinta índole.

En esta aproximación empírica, a fin de reflexionar acerca de la *construcción social* del paisaje de los habitantes, se indagó la percepción que tenían los mismos sobre los componentes bióticos, abióticos y socioculturales del paisaje. Los barrios de vieja data en Caracas como lo es el caso de estudio, normalmente se iniciaron en la periferia de la ciudad y con el crecimiento de la misma quedaron insertos dentro de esta, incluyendo la contaminación del aire producidas por industrias, alto tráfico automotriz, entre otros aspectos que tienen consecuencias en la temperatura, calidad del aire y agua en el medio urbano.

Siendo los componentes abióticos, elementos primordiales en la percepción del barrio, se encontró que todos los grupos etarios perciben la temperatura del sector entre cómoda y muy cómoda puesto que el barrio está inserto en una zona de Caracas que tiene una temperatura confortable a pesar de los aspectos mencionados anteriormente. Mientras que la calidad del aire es percibida como contaminada por los adolescentes, los jóvenes y mayores del barrio parcializan sus opiniones entre saludable y contaminado, mientras que los entrevistados adultos lo calificaron como saludable. Como se ha mencionado anteriormente *El Placer de María* está inmerso en una zona urbana con gran tráfico automotriz, a ello se suma la contaminación del aire producto de las deficiencias en los servicios como las aguas servidas y la basura, siendo percibidos como factores contaminantes por algunos de sus habitantes.

La calidad del agua que llega a las viviendas del barrio es percibida como limpia por todas las personas de los grupos etarios que fueron entrevistadas.

Es importante destacar que la constante construcción de viviendas en el barrio y su densificación, ha tenido importantes consecuencias en los componentes bióticos del paisaje debido a la ocupación de los espacios verdes. Se trata entonces de un paisaje cultural con alta intervención antrópica, que no ha dejado prácticamente áreas para la

vegetación. En consonancia con esto, la mayoría de los grupos etarios consultados consideran que las áreas verdes del barrio son insuficientes, aunque llama la atención la opinión de algunos adolescentes entrevistados que señalaron que si son suficientes, esto posiblemente responde a que los adolescentes no vivieron el paisaje del barrio con casas separadas por áreas verdes que en tiempos pasado lo caracterizaron.

Aunque la mayoría de los grupos etarios entrevistados consideran sentirse entre insatisfecho y muy insatisfechos con respecto a los pocos árboles que existen en el barrio, los adolescentes manifestaron sentirse satisfechos. Algunos entrevistados revelaron la ausencia de espacios donde se puedan plantar árboles. Al hacer referencia a la presencia de jardines y plantas de las casas del barrio, los adolescentes y mayores se mostraron satisfechos. Los jóvenes entrevistados manifestaron sentirse entre satisfechos e insatisfechos, mientras que en los adultos se evidenció la insatisfacción por la falta de los jardines y plantas con los que cuentan las casas del sector. Se infiere a partir de estos testimonios, que la gente del barrio, dentro de sus muchas dificultades, carece de la complacencia de una buena calidad ambiental. La disposición de las viviendas y la irregularidad en el suministro del agua se convierten en elementos que se suman para que las personas se abstengan de tener plantas y jardines ornamentales en sus casas.

En los recorridos realizados se constató la poca presencia de animales silvestre debido a la escasa vegetación existente en el barrio, observándose en el sector mayor cantidad de animales domésticos. Los habitantes reconocen la presencia de los animales domésticos en el sector, pero la apreciación de los entrevistados estuvo dividida. Mientras los adolescentes sienten satisfacción con la presencia de animales domesticados en el barrio, los jóvenes manifiestan indiferencia, por su parte, la tendencia de los adultos fue hacia la insatisfacción y para los habitantes mayores las respuestas varían entre satisfacción e insatisfacción. En los casos en los que la presencia de los animales domésticos representa una insatisfacción, se debe principalmente a que éstos ensucian los lugares públicos y sus dueños no se encargan de recoger las heces, tampoco existe un control ambiental ni sanitario (vacunas) por

parte de las autoridades competentes, lo que contribuye a la contaminación de los espacios, representando un potencial problema de salud pública.

En relación con los componentes socioculturales del paisaje del barrio, la vivienda es el elemento preponderante del mismo, donde se destacan las formas, texturas y colores de los propios materiales empleados en su construcción. Los distintos grupos etarios consultados, encuentran que el ladrillo (bloque de arcilla) es uno de los elementos más determinantes en la definición del paisaje, señalando, “...*lo que tenemos son casas todas construidas de bloque, ladrillo, paraíso de ladrillo, paisaje de ladrillo...*”. La característica principal es que las fachadas de ladrillo carecen del acabado final correspondiente. En las explicaciones que señalaron los entrevistados están que esto se debe al descuido de algunas personas. Otros, explican que se debe a las condiciones económicas de los propietarios de las viviendas, que en muchos de los casos establecen como prioridad acondicionar el interior de las casas, quedando en un segundo plano lo relacionado con el exterior de las mismas. De cualquier forma, las personas entrevistadas están conscientes que además de la estética, la ausencia del friso en las paredes de las viviendas genera otros problemas como la humedad interna en sus espacios, aspecto que desmejora la calidad de vida de sus habitantes. Es importante acotar que la presencia del ladrillo con acabado o sin él, hace visible la consolidación, de las casas del barrio. El ladrillo utilizado para las paredes o cerramientos de las viviendas en el barrio es percibido por sus habitantes como una importante característica de la consolidación enfatizando que viven mejor porque sus hogares han dejado de ser ranchos y se han convertido en casas.

A pesar de los esfuerzos realizados por los habitantes del barrio en mejorar la urbanización y sus viviendas, al indagar sobre la percepción del barrio como parte del paisaje de Caracas, algunas personas mostraron ambigüedad, argumentando que el barrio forma y no forma parte del paisaje de Caracas y aunque algunos de los informantes manifestaron que ciertamente su barrio forma parte del paisaje de Caracas, se puede interpretar a partir de estos testimonios, que los habitantes perciben una importante exclusión social y espacial del barrio y su paisaje en el contexto

urbano de la ciudad de Caracas, es decir, que este grupo de entrevistados considera que su paisaje no forman parte de la ciudad.

Una vez identificada la valoración del barrio como espacio habitable, desde las vivencias y experiencias cotidianas, se presentaron los datos arrojados por la investigación relacionados con la valoración de la imagen del barrio como paisaje desde la percepción de distintos grupos etarios, cuyas conclusiones se resumen a continuación.

Valoración de la imagen del paisaje del barrio desde la percepción de sus habitantes.

Los datos arrojados y analizados bajo la categoría de “valoración del paisaje” emergieron de la fotografía panorámica que se les presentó a los informantes cuando se les hizo la entrevista. Estos datos muestran los juicios positivos y negativos que manifestaron los entrevistados en cuanto a la satisfacción o insatisfacción que le produce el paisaje creado por ellos mismos asiento de sus hogares. Uno de los hallazgos importantes que surgen en la investigación es que los entrevistados del grupo de adolescentes, jóvenes y adultos entrevistados, al preguntarle sobre lo que les satisfacía del paisaje de su barrio, se refirieron a lo que veían desde sus casas limitándose a sus experiencias visuales sobre el entorno del barrio. Contrario a lo que pudiéramos haber pensado al comienzo de esta indagación, vivir en pendiente representa un aspecto valorado positivamente, puesto que los resultados obtenidos destacan la importancia de las visuales que dominan desde sus casas hacia el paisaje circundante, por lo que se entendió que para estas personas que viven en el barrio *El Placer de María* vivir en una “ciudad plana” le resta la capacidad de disfrutar de distintos paisajes que rodean al barrio en pendiente.

Otro dato arrojado en la investigación realizada es que para los adolescentes el paisaje del barrio representa el territorio donde muchas personas han cubierto su necesidad de vivienda, donde las familias han invertido tiempo y esfuerzo para conquistar un

espacio en la ciudad, donde poseen un patrimonio familiar, por lo cual sienten apego y admiración.

Las personas pertenecientes al grupo de jóvenes y mayores, destacaron como principal fuente de satisfacción del paisaje construido por ellos mismos, las zonas verdes que permanecen todavía sin ocupar en el barrio, dando cuenta de la necesidad que tiene la gente de disfrutar de un medio físico menos antropizado con espacios para la recreación y sus deseos de tener mayor calidad ambiental.

Como fuentes de insatisfacción del paisaje del barrio los informantes mencionaron: la densificación, vegetación escasa, la percepción de un paisaje desordenado e incompleto, el deterioro de las casas, falta a las normas de convivencias y las carencias, necesidades y dificultades que diariamente padecen sus habitantes.

Dentro de los aspectos mencionados, la investigación arrojó como parte de los hallazgos, que el grupo de adolescentes, jóvenes y adultos perciben el paisaje del barrio como un espacio altamente antropizado, donde el elemento preponderante es la vivienda, lo cual genera cierto rechazo e insatisfacción hacia la densificación existente, expresando en sus testimonios frases como: *casas una arriba de la otra*, *“...casas (...) unas encima de otras”* *“muchas casas demasiadas “demasiado amontonado”*, especialmente porque echan de menos la presencia de espacios disponibles para tener áreas verdes y espacios públicos para otras actividades. La poca vegetación existente en el barrio se destacó como fuente de insatisfacción de todos los grupos etarios consultados. Este aspecto está muy relacionado con el crecimiento y consolidación del barrio ya que la vegetación y los árboles que poseían los terrenos en los inicios del barrio, fueron desapareciendo paralelamente con el crecimiento de las viviendas.

Uno de los datos recogidos como aspecto valorado negativamente, es el desorden percibido en el paisaje, aspecto que es destacado principalmente por los grupos de jóvenes, adultos y mayores. Otro elemento enfatizado negativamente por los entrevistados son las viviendas que aun se encuentran en construcción, muchas de

ellas con ausencia de friso y pintura en sus fachadas, lo que hace que perciban el paisaje del barrio como inconcluso.

Se quiere destacar que uno de los elementos valorados negativamente por los adolescentes, jóvenes y adultos es la ausencia de una buena estética debido a la falta del mejoramiento de las viviendas del barrio, explicando algunos de ellos que esto obedece a los pocos recursos económicos de sus habitantes.

También se mencionaron como negativas algunas prácticas cotidianas, de los habitantes, entre estas colgar la ropa en las fachadas de las viviendas para su secado, siendo este un componente dinámico del paisaje. También se destacó la falta de aseo que se observa en algunas viviendas, estos aspectos parecen indicar la necesidad de establecer normas que permitan un control de la vida colectiva entre los habitantes del sector. Sobre este aspecto se quiere señalar la privación que existen en los barrios de equipos electrodomésticos como secadoras de ropa, que además de que requieren buen funcionamiento del servicio eléctrico, son poco asequibles económicamente para las familias pobres. Por otra parte la falta de patios internos por el crecimiento de las viviendas obligan a los usuarios a colgar la ropa para el secado en las fachadas de las casas. La recolección de desechos sólidos en el sector no funciona adecuadamente y los habitantes deben subir o bajar largas escaleras hacia los contenedores para la disposición de los desechos sólidos, por lo que en muchas ocasiones las mismas son depositadas en las escaleras o áreas aledañas a sus viviendas.

Varios de los informantes relacionaron la insatisfacción hacia el paisaje, con aspectos que van más allá de lo estrictamente físico, destacando experiencias y vivencias negativas que han tenido como son: la desunión y conflictos entre algunos vecinos, las carencias, necesidades y dificultades diarias, relacionando el espacio social y el espacio físico con la percepción del paisaje del barrio.

Se puede inferir de los testimonios que la valoración negativa del barrio, como imagen, se atribuye a una visión del paisaje densificado, desordenado, incompleto y deteriorado.

En cuanto a los adjetivos otorgados al paisaje por sus habitantes

Para conocer los calificativos otorgados por la gente al paisaje se midieron las opiniones utilizando el diferencial semántico con lo cual se incluyó una lista de adjetivos que se consideraron pertinentes para el estudio.

En la evaluación realizada por los adolescentes, el paisaje del barrio es, *abierto, desordenado, sencillo, deteriorado, entre importante y muy importante, seguro y les gusta a un gran porcentaje de ellos*. Para la mayoría de los jóvenes el paisaje del barrio resultó ser *hostil, cerrado, desordenado, sencillo, deteriorado, entre importante y muy importante, seguro y a la mitad de los consultados les disgusta y a la otra mitad de ellos les gusta*. Para el grupo de adultos, el paisaje del barrio es *hostil, desordenado, complejo, deteriorado, muy importante, seguro*, para una parte de ellos es *abierto* y para la otra parte es *cerrado*. Para los mayores del barrio el paisaje donde viven es: *acogedor, cerrado, complejo, deteriorado, muy importante, seguro, y les gusta* a la mayoría de este grupo etario.

Es importante destacar que todos los grupos de edades consultados expresaron que el paisaje del barrio es importante y seguro porque cubren su necesidad de vivienda y porque han invertido esfuerzo, dinero y tiempo para conquistar un espacio (vivienda propia) en el medio urbano. La seguridad estuvo relacionada con el conocimiento que tienen de los vecinos, porque muchos de los consultados han nacido y se han criado allí; la seguridad además les hace sentir libertad para movilizarse en el sector a cualquier hora. Igualmente todos los grupos coinciden que el paisaje del barrio es desordenado y deteriorado.

Los adjetivos *importantes* y *seguro*, señalados en las opiniones de los entrevistados, están estrechamente relacionados con el paisaje como espacio habitable, dando cuenta del peso que tiene en la valoración del paisaje los elementos psicosociales, que en este caso tiene estrecha relación con el arraigo y apego de las personas al barrio siendo este el espacio habitable que han conquistado dentro de la ciudad a través del esfuerzo continuo por muchos años.

Los adjetivos *desordenado* y *deteriorado* fueron referidos como fuentes de insatisfacción del paisaje y están relacionados principalmente con la percepción visual de la imagen del barrio, aspecto que está vinculado con el acelerado crecimiento del binomio barrio-vivienda.

Se puede inferir de los testimonios que para sus habitantes el paisaje del barrio desordenado y deteriorado pero también seguro y muy importante

Es importante destacar que la mayoría de los jóvenes y adultos consultados, manifestaron que no les gusta el paisaje del barrio, mientras los adolescentes y mayores entrevistados, expresaron que les gusta el paisaje del barrio. Estos aspectos percibidos como insatisfacciones hacia el paisaje, llevaron a indagar sobre transformaciones que deseaban hacer los habitantes del barrio para mejorar las condiciones de su paisaje cultural, lo que se tradujo en una serie de preferencias que se resumen de seguidas.

Preferencias de los habitantes para efectuar mejoras y transformaciones al barrio del barrio

Dentro de los objetivos de la investigación se planteó la aproximación a criterios para la intervención del paisaje del barrio a partir de la opinión de sus habitantes. Como estrategia para este acercamiento se indagó sobre la opinión de los habitantes de una intervención realizada a un barrio recientemente por los entes gubernamentales con el programa *Barrio Nuevo - Barrio Tricolor*. La mayoría de los adolescentes y adultos valoraron negativa estas intervenciones, en consonancia con esta valoración, las personas de estos grupos manifestaron que no les gustaría una intervención de este tipo en su barrio, alegando algunos de ellos que preferirían que su barrio quedara igual.

La mayoría de las personas del grupo de los jóvenes y mayores consultados, valoraron positivamente la intervención realizada en las fachadas coloridas de las casas, encontrando dentro de sus opiniones la satisfacción que les producía la

atención que obtuvo el barrio al ser intervenido en el friso y pintado de las casas, destacando que aunque están un poco mejor no les satisface del todo, alegando además que la intervención realizada es superficial y que no resuelve las necesidades reales del barrio. Sin embargo preferían una intervención aunque no fuese del todo de su agrado a ser excluidos e ignorados totalmente.

Estos testimonios dan cuenta de la necesidad de intervenciones que permitan mejorar el paisaje y el barrio de manera integral. En este sentido se obtuvieron las opiniones de los cambios que quisieran incorporar sus habitantes en dos de sus más importantes elementos: el barrio y la vivienda.

Prioridades de los habitantes para cambiar y mejorar el paisaje del barrio

En cuanto a los cambios referidos por los habitantes concernientes al barrio, estos se encuentran estrechamente vinculados con los problemas relacionados con los servicios e infraestructura lo cual hace referencia a solicitudes de éstas reivindicaciones. Otros entrevistados expresan la necesidad de incorporar cambios al barrio para mejorar la imagen estética del mismo.

En cuanto a intervenciones en las áreas públicas del barrio para transformar el paisaje, los adolescentes consideran como aspectos de mayor importancia, mejorar las calles y colocar en forma correcta los tendidos eléctricos. Para los jóvenes, las principales intervenciones a considerar son: mejorar las escaleras y la basura. Para los habitantes adultos, las prioridades están en que no sean visibles las antenas y que los tendidos eléctricos estén en forma correcta. Para el grupo de habitantes mayores, las principales intervenciones a considerar serían cambiar los depósitos de desechos sólidos, mejorar las calles y que los tendidos eléctricos estén en forma correcta.

Aunque ya se había indagado sobre las áreas verdes en el barrio, las personas entrevistadas de todos los grupos etarios insistieron nuevamente en disfrutar de mayores áreas verdes y árboles en el barrio y por ende en su paisaje.

De los distintos comentarios surgidos de los entrevistados en el barrio *El Placer de María*, se percibe la necesidad de mejorar el paisaje a través de intervenciones en mejoras a las viviendas. Se indagó sobre las preferencias en cuanto a los materiales, formas, textura y colores de las viviendas. La investigación arrojó como resultado, que para todos los grupos de edades, la prioridad a considerar esta en cambiar los materiales de los techos.

En cuanto a las formas de las casas, la mayoría de los informantes de todos los grupos etarios coinciden en que les gustaría separar las viviendas unas de otras, lo que da cuenta de la insatisfacción que les genera el fenómeno de la densificación. Relacionado con la densificación, los habitantes mayores mencionaron como aspecto de importancia que las viviendas deberían ser menos altas.

Tanto los adolescentes como los jóvenes hicieron referencia continuamente a la necesidad de espacio, en este sentido, consideran dentro de las preferencias a ser tomadas en cuenta en las formas de las casas, que estas deberían ser más anchas. Los adolescentes destacaron también la importancia de tener viviendas con más balcones, por lo que se puede inferir la necesidad de aberturas para mejorar la ventilación e iluminación de las casas, Es preciso enfatizar en este punto que las viviendas en los barrios muchas veces están adosadas en casi todas las fachadas lo que causa gran insatisfacción a estos grupos etarios.

En cuanto a los colores de las viviendas, la mayoría de los adolescentes y mayores consultados, consideraron pintar todas las viviendas de colores diferentes, dando como razones que cada persona tiene sus preferencias individuales. Por su parte, los habitantes jóvenes expresaron que les gustaría pintar todas las viviendas iguales, mientras que los habitantes adultos presentaron opiniones divididas, la mitad de ellos opinaron que las viviendas deben ser pintadas todas de color ladrillo y la otra mitad dijo tener como preferencia pintarlas en colores diferentes, destacándose en algunos casos que no les molesta el color ladrillo sino la ausencia de acabado en las viviendas.

En relación a las texturas, los adolescentes y jóvenes prefieren acabados lisos en todas las viviendas. Sin embargo, las preferencias de los habitantes adultos presentaron divergencias, la mitad de ellos opinó que las viviendas del barrio deberían tener muchas texturas dando como razones que cada quien tiene preferencias individuales, las cuales deben ser respetadas, mientras que la otra mitad de los consultados opinó que las casas deben tener acabados lisos. Llama la atención en los datos arrojados por los habitantes mayores que las personas de este grupo se hallaron parcializados por tres posibilidades: colocar diferentes texturas, acabados todo liso y dejar las viviendas iguales. Lo importante de estas opiniones es que todas ellas indican las aspiraciones de los informantes de frisar las casas del barrio para mejorar su imagen.

Estos resultados permiten constatar el planteamiento teórico que afirman que el paisaje es una *construcción social*, y que en el contexto del barrio da muestra de la diversidad de percepciones e interpretaciones surgidas de los diferentes grupos etarios e inclusive de los individuos que conforman cada grupo, podemos decir entonces que el paisaje es una *construcción social* donde el individuo, a través de sus filtros culturales, experiencias y vivencias, construye una imagen particular del paisaje que va a interpretar.

En el caso del estudio realizado con los habitantes informantes del barrio *El Placer de María*, con diferentes condiciones de edad, género, educativas entre otros, conlleva a conocer y comprender una multiplicidad de sujetos sociales y discursos, donde esta heterogeneidad lleva consigo también la multiplicidad de experiencias y vivencias de estas personas; indicando la complejidad del paisaje cultural que se ha buscado interpretar. En este sentido, la dimensión tangible del paisaje del barrio tiene un alto grado de dificultad en sí mismo, a lo que se suma la dimensión de lo intangible inherente al individuo que tiene implícita una gran carga subjetiva.

Sin embargo, se quiere destacar a partir del trabajo realizado es que la mayoría de los consultados aspira que el paisaje de su barrio sea intervenido para mejorar su imagen.

y también que uno de los aprendizajes más importantes ha sido pensar el barrio desde la arquitectura paisajista.

Para intervenir en un paisaje cultural tan complejo como el barrio, es indispensable tomar en consideración la opinión de las personas que lo habitan, que son los destinatarios usuarios y beneficiarios de esas intervenciones. En correspondencia con esto, se presentan algunas recomendaciones que pueden orientar el establecimiento de criterios para llevar adelante una intervención en el paisaje cultural del barrio

RECOMENDACIONES

Tal como se ha demostrado en los resultados arrojados por esta investigación; los habitantes desean incorporar cambios para mejorar el barrio como espacio habitable, especialmente porque el proceso de urbanización es precario. En este sentido, las personas desean una mejor calidad de vida en distintos aspectos entre estos incluyen la imagen del barrio dentro del paisaje urbano de Caracas, buscando la aceptación e inclusión espacial, social y visual en el contexto urbano.

El barrio expresa grandes diferencias con el resto de la ciudad, destacándose una fuerte fragmentación en el paisaje urbano de Caracas. Se quiere enfatizar que el paisaje del barrio, debe tener una imagen que muestre la inclusión e igualdad social de la gente que vive en ellos, por esta razón en los cambios sugeridos por los habitantes aparece explícitamente su opinión de que la gente debe ser partícipe de estos cambios que se realizan desde los programas de gobierno.

En primer lugar se debe resaltar la importancia de la incorporación del barrio como parte de la ciudad, en consecuencia, el paisaje del mismo debe ser atendido de adentro hacia afuera, en lo que debe considerarse que cada barrio es distinto a otro, donde existen múltiples dimensiones como: socioculturales, espaciales, ambientales perceptuales, es decir, materiales e inmateriales que deben ser tomadas en consideración.

En segundo lugar, la permanente construcción que se observa en el barrio es percibido por los consultados como un paisaje inacabado y desordenado, por lo que se requiere buscar caminos para el control del crecimiento, de manera de evitar los efectos negativos que tiene la densificación. Se reconoce que la densificación no solo es un proceso que genera insatisfacción al habitante del barrio, tanto como espacio habitable como paisaje. Este fenómeno que se caracteriza por ser ascendente, permanente y continuo desmejora notablemente la calidad de vida de las personas que viven en este ambiente.

En tercer lugar, debido a la construcción de los barrios en terrenos en pendiente muchas veces en áreas no aptas para la construcción es necesario ejercer mecanismos de control para evitar tanto los efectos negativos de la densificación como la construcción de viviendas en terrenos inestables, evitando así la pérdida de vidas humanas.

Es importante también desarrollar áreas verdes en los intersticios y terrenos con pendientes elevadas “no construidas”, para mejorar la calidad ambiental del barrio, tal como lo han manifestado muchos de los entrevistados.

En cuarto lugar, uno de los aspectos más importante al intervenir el paisaje del barrio es la participación de sus habitantes y constructores en la toma de decisiones, lo que debe reconocerse actualmente como un actor fundamental de cualquier proyecto, ya que sin la mirada de los actores más interesados, las decisiones están solamente en manos de los políticos, técnicos y expertos. Es importante acotar que los agentes gubernamentales no deben decidir a priori acciones de este tipo sobre el barrio, ya que conociendo las opiniones que aportan los habitantes, estos pueden proporcionar ideas de solución, tanto a los políticos como a los profesionales, para elaborar proyectos de intervención más acordes a sus necesidades y realidades. Adicionalmente, se debe tomar en consideración que las intervenciones al paisaje cultural del barrio deben ser realizadas por un equipo multidisciplinario que incluya al arquitecto paisajista. En consecuencia, el arquitecto paisajista debe generar una imagen, basada en las opiniones de sus usuarios y constructores, donde pudiera prevalecer en la toma de decisiones la opinión del grupo más joven del barrio, por ser las personas de mayor cuantía y por pertenecer a las generaciones futuras del barrio.

En quinto lugar, se considera importante fomentar campañas educativas para el saneamiento ambiental, que contemple el reciclaje de desechos sólidos, el cuidado de plantas y animales domésticos, y así fomentar una mejor convivencia entre los habitantes al tiempo que se mejora el paisaje cultural.

En sexto lugar, se asoman otras sugerencias de los resultados obtenidos, especialmente porque este proceso ha generado interrogantes relacionadas con los argumentos asociados al tema. En este sentido se sugiere profundizar en otras investigaciones sobre los planteamientos expresados en este trabajo, ello permitiría ampliar las explicaciones que aquí se presentan y abordar el tema tomando en consideración los datos cualitativos para comparar y contrastar la información generada y complementar el conocimiento sobre el paisaje del barrio.

Los resultados obtenidos con la investigación pudieran sentar las bases para futuras investigaciones en la aplicación de las técnicas utilizadas en el registro de información o en la contextualización de los planteamientos teóricos en otros casos de estudio.

Esta investigación si bien implica un avance en el conocimiento disciplinar en referencia a la realidad del barrio urbano, es importante destacar que quedan muchas incógnitas por develar que evidencian la necesidad de continuar en el tema de investigación, hacia la búsqueda de respuestas acertadas a los múltiples problemas del paisaje de los barrios autoproducidos en la ciudad

Bibliografía

- Acosta, M. (1987). Urbanización y clases sociales en Venezuela , (1940-1970). En M. Acosta, & R. B. ed., *Ciudad y capitalismo* (págs. 165-198). Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Aguiló, M. (1981). *Metodología para la evaluación de la fragilidad visual del paisaje*. . Madrid.: . Tesis Doctoral. E. T. S. de Ingenieros Universidad Politécnica.
- Aguiló, M., & et al. (1995). *Guía para la elaboración de estudios del medio físico. Contenido y metodología*. España: Ministerio de ambiente.Serie Monografía.
- Aragonés, J. (1986). Cognición Ambiental. En F. Burillo, & J. Aragonés, *Introducción a la Psicología ambiental. Compilación*. Madrid : Alianza Editorial.
- Arias Sierra, P. (2003). *Periferias y nueva ciudad:el problema del paisaje en los procesos de dispersión urbana*. España: Secretariado de publicaciones de la universidad de Sevilla.
- ATP3 Profesionales S.A, (2007). *Proyecto de consultoría y asistencia técnica regularización la ocupación y la tenencia de la tierra en el barrio El Placer de María*. Municipio Baruta .Estado Miranda.
- Bailly, A. (1979). *La percepción del espacio urbano : conceptos , métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Madrid: Instituto de estudios de Administración local.
- Baldó, J. (1991). Urbanizar los barrios caraqueñosuna inversión equivalente al 58% del costo de los primeros 12 km de la línea 1 del Metro. *Encuentro Internacional por la Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo*. Caracas.
- Baldó, J., & Villanueva, F. (1995). Los barrios: problemas y soluciones. En G. Imbesi, & E. Vila, *Caracas.Memorias para el futuro, Cuadernos IILA, Instituto Italo-Latino Americano, Serie Cooperación, n° 4* (págs. 173-184). Roma: Gangemi Editore.
- Bartley, H. (1978). *Principios de la percepción*. México: Editorial Trillas.
- Bertrand, C., & Bertrand, G. (2007). *Geografía del medio ambiente. Universidad de Granada*. Granada: Colección Manuales/Major. Primera edición.
- Bertrand, G. (1991). La nature en géographie. Un paradigme d'interface. *Re v Geodoc N° 34* , 2-16.
- Bolívar, T. (1998). Contribución al análisis de los territorios autoproducidos en la metrópoli capital venezolana y la fragmentación urbana. *revista Urbana, n° 23, Caracas, Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, , 53-74*.

- Bolívar, T. (1995). por el reconocimiento de los asentamientos autoproducidos por familias de bajos ingresos. En T. B. Baldó, *La cuestión de los barrios* (pág. 27-34). Caracas: Monte Avila Editores°.
- Bolívar, T. (1995a). Urbanizadores y constructores para ser ciudadanos. *Urbana 16/17*, 31-52.
- Bolívar, T. (1994a). La autourbanización y la autoconstrucción en la producción de las ciudades latinoamericanas. En V. Pelli, M. Lungo, G. Romero, & T. Bolívar, *Reflexiones sobre autoconstrucción del habitat popular en América Latina* (págs. 117-136). Programa de ciencia y tecnología para el desarrollo red XIV viviendo y construyendo.
- Bolívar, T. (1994b). Densificación y tipología de agrupaciones en los barrios caraqueños. En G. Imbesi, *Caracas memorias para el futuro* (pág. 103-118). Caracas: Gangemi Editore °
- Bolívar, T. (1994c). Densificación y Metropoli. *Revista Urbana N°13*, 31-46.
- Bolívar, T., & etal. (1994e). *Densificación y Vivienda en los barrios caraqueños y sus consecuencias. Contribución a la determinación de problemas y soluciones. Informe final segunda etapa*. Caracas: Conavi - Mindur.
- Bolívar, T. (1993). *Problemas de la densificación de los barrios caraqueños y sus consecuencias informe final segunda etapa cuaderno VI*. Caracas: CDCH UCV.
- Bolívar, T. (1991). *Problemas de la densificación de los barrios caraqueños y sus consecuencias informe final primera parte*. Caracas: CDCH UCV.
- Bolívar, T. (1989). A propósito de la construcción de los barrios caraqueños. En Briceño-León, & W. coord., *Las Ciencias de lo Humano* (págs. 113-126). Caracas: Asociación venezolana de Sociología FJH FFEACV.
- Bolívar, T. (1987). *La production du cadre bâti dans les barrios a Caracas...;Un chantier permanent!* Paris :Universidad de Paris XII. 3Tomos: Tesis de doctorado.
- Briceño, M. (2008). El valor estético y ecológico del paisaje urbano y los asentamientos humanos sustentables. *Revista Geográfica Venezolana, Vol. 50(2)*, 213-233.
- Burillo, F., & Aragonés, J. (1991). *Introducción a la psicología ambiental*. Madrid: Alianza.
- CaríasBazo, R. (1996). Identidad y cultura de los barrios . En T. Bolívar, & J. B. (comps), *La cuestión de los barrios* (págs. 87- 91). Caracas: Monte ávila Editores Latinoamericana-Fundción Polar- Universidad Central de Venezuela.
- CEPAL-naciones unidas caribe, (2006). *Informe: Panorama social de América Latina 2006*. Santiago de Chile:.

Cariola, C., & Lacabana, L. (2000). Transformación en el trabajo , diferenciación social y fragmentacion en la metropoli.: el Área Metropolitana de Caracas. *Cuadernos del Cendes N 43 enero abril* , Caracas.

Convenio Europeo del paisaje. (2000). Recuperado el 28 de diciembre de 2009, de <http://www.cidce.org/pdf/Convenio%20Paisaje.pdf>

Cullen, G. (1978). *El paisaje urbano*. Barcelona: Editorial Blume.

Daniel TC & Vining J. (1983). *ethodological ssues in the Assesment of Landscape Quality* . In *Behavior and the Natural Environment*. eds Altman, I., y Wohwill,J.), Plenum Press.

De Gracia, F. (2009). *Entre el paisaje y la arquitectura*. España: Nerea S.A.

De La Fuente de Val, G. (2010). Marco de referencia sobre el paisaje y los estudios del paisaje. En Iglesias, & etal, *Ambitos de estudio y aplicaciones prácticas* (págs. 7 - 15). Madrid: Ecopás.

De Sola, I. (1967). *Contribución al estudio de los Planos de Caracas (La Ciudad y La Provincia)*. Caracas: Ediciones del Comité de Obras Culturaes del Cuatricentenario de Caracas.

De Sola, R (1987). *Reurbanizacion el Silencio*. Caracas: INAVI.

De sousa, F., & Parada, H. (2006). *Proyecto de Plan Especial El Placer de María*". Municipio Baruta.Trabajo Final de grado Carrera Urbanismo Universidad Simón Bolívar. . Caracas.

Durán, M. (2009). Paisajes del cuerpo. En J. Nogué, *La construcción social del paisaje* (págs. 27-61). Madrid : Biblioteca Nueva.

Español, I. (2006). *La recuperación del valor del paisaje urbano*. Recuperado el 11 de febrero de 2011, de www.ciccp.es/revistaIT/textos/pdf/02-Ignacio%20Español.pdf

Folch, M. (2009). El paisaje como metáfora visual: cultura e identidad en la Nación Posmoderna. En J. N. (ed.), *La construcción social del paisaje* (págs. 137 -159). Madrid: Bibioteca Nueva.

Frolova, M. (2001). *REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES Vol V, n° 102*. Recuperado el 11 de Febrero de 2010, de Universidad de Barcelona: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-102.htm>

Fundación Alfonso Martin Escudero. (2002). *Gestión sostenible de paisajes rurales*. Madrid: Artes gráficas Cuestas S.A.

Fundación para la Cultura Urbana. (2005): *Caracas Cenital* . Caracas: Criteria Editorial C.A.

Gasparini, G., & Posani, J. (1969). *Caracas a través de su arquitectura*. Caracas: Fundación Fina Gómez.

Genatios, M. (1994). *La consideración del paisaje en los estudios de planificación ambiental. La apreciación por parte de los observadores*. Caracas: Universidad central de Venezuela.

Gilbert, A. (1997). *Laciudad Latinoamericana*. Madrid: Siglo veintiuno de España editores ,S.A.

Gómez, D. (1979). *El medio físico y la planificación*. Madrid: CIFCA.

Gómez Mendoza, J., & et al. (1982). *El pensamiento geográfico: estudio interpretativo y antología de textos : (de Humboldt a las tendencias radicales)*. Madrid: Alianza.

González, D. (2011). *Barrio Tricolor por dentro*. Recuperado el 19 de Noviembre de 2010, de Reportero 24: <http://www.reportero24.com/2011/01/barrio-tricolor-por-dentro/>

Gonzalez, D. (2011). *Reportero24*. Recuperado el 15 de Febrero de 2011, de EL Nacional: <http://www.reportero24.com/?p=13474>

González, R. (2000). *La Fotografía: Elemento para el Análisis y la Simulación del Paisaje Forestal. Tesis Doctoral*. Madrid: Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes. Universidad Politécnica de.

GonzalezBenáldez, F. (1981). *Ecología y paisaje*. Madrid: Blume.

Gonzalez Echeverría, R. (2000). *La fotografía elemento para el análisis y la simulación del paisaje forestal Tesis(Doctoral)*. Recuperado el 2 de Noviembre de 2010, de Archivo digital Universidad Politecnica de Madrid UPM: <http://oa.upm.es/650/>

González Galán, E. (2008). *Fundación Dialnet*. Recuperado el 18 de Diciembre de 2009, de Universidad Complutense de Madrid: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=17567>

Gould, P. (1975). *People in Information Space. The Menta Maps and Information Surfaces of Sweden*. Lund Studies in Geography. *Ser. B Human Geography N° 42*. Lund. CWK Gleerup .

Gracia, F. D. (2009). *Entre el Paisaje y la Arquitectura*. España: Nerea S.A °.

Guitián, D. (2007). *Los bienes culturales en el espacio habitable*. Recuperado el 20 de Julio de 2011, de Argos. [online], vol.24, no.47 : http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0254-16372007000200004&script=sci_arttext

Guitian, C. (1993). *Espacio habitable popular de la Caracas contemporanea*. En F. 1993, *La urbe latino americana : Balance y perspectiva a las puertas del tercer milenio. Consejo desarrollo Científico y Humanístico*. Caracas: Fondo editorial Acta Científica Venezolana.

- Hall, E. (1972). *La dimension oculta*. México: Siglo XXI.
- Hermely, R. (2009). Los paisajes de a ciudad oculta. En J. N. (ed.), *La construccion social del paisaje* (págs. 197 - 216). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2006). *Metodologia de la investigacion*. Mexico : Mc Graw Hill.
- Hernández, T. (1998). *Caracas , odiada , amada, desmemoriada y sensual*. Caracas: Ediciones del museo Jacobo Borges.
- Hiader, J. (junio de 2010). *Percepcion y cognicion ambiental, un marco referencial para una psicología ambiental de la relacion individuo ambiente*. Recuperado el 2011 de enero de 15 , de Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis» N° 19: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/107/81>
- Otero,I. et al. (1996). *Valoración del paisaje y del impacto paisajístico de las construcciones en el.Páramo de Leones*. Recuperado el 15 de 2010 de Octubre, de Informes de la Construcción, Vol. 47: <http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es>
- Ittelson, W. (1978). *Environmental and cognition*. New York: Sominar.
- Baldó,J & Villanueva,F. (1998). *Un Plan para los Barrios de Caracas. Premio Nacional de Investigación en Vivienda 1995*. Caracas: CONAVI MINDUR.
- Lavell, A. (1997). *Viviendo en riesgo*. Recuperado el 2007 de Enero de 3, de Red de Estudios Sociales en Prevención de desastres en América Latina: http://www.desenredando.org/public/libros/1994/ver/ver_cap11-DDBVER_nov-20-2002.pdf
- Lindón, A. (2009). La construccion social de los paisajes invisibles del miedo. En J. N. (ed.), *La construccion social del paisaje* (págs. 217 -240). Madrid : Biblioteca Nueva S.L.
- López Parra, H. (2010). *Poiésis Revista electrónica de Psicología social FUNLAM N°19*. Recuperado el 18 de febrero de 2011, de Percepcion y cognicion ambiental, un marco referencial para una psicología ambiental de la relacion individuo- ambiente: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/107/81>
- Lovera, A. (1983). Indagaciones sobre la Producción de la vivienda en Barrios de Ranchos .El caso de Caracas. *Revista Interamericana de Planificación Vol XVII 65 , 9-29*.México.
- Lovera, A. (1984). *L a vivienda en los barrios : la agonía de la autoconstrucción* . Caracas: Mimeo.
- Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Ediciones infinito.
- Lynch, K. (1980). *Planificación del sitio*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Martín, Y. (2008). *Hacia la práctica de una arquitectura dialógica en la transformación de los barrios populares urbanos*. Recuperado el 15 de Agosto de 2010, de Argos v.25 n.48: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0254-16372008000100003&script=sci_arttext

Martin, Y. (2006). *Ciudad formal - ciudad informal: el proyecto como proceso dialógico . Una mirada a las relaciones entre los asentamientos urbanos autoconstruidos y los proyectos que proponen transformación*. Tesis doctoral Universidad politecnica de Catalunya , escuela superior de arquitectura de Barcelona . Departamentos proyectos arquitectonicos.

Martínez De Pisón, E. (2009). Paisaje cultural y territorio. En J. Nogué, *La construcción social del paisaje* (págs. 327-337). Madrid : Biblioteca Nueva S.L.

MartinFrechilla, J. (2004). *Diálogos reconstruidos para una historia de la Caracas moderna*. Caracas: Torino.

MartínFrechilla, J. (1995). La construcción de una capital: del primer proyecto moderno a la metrópoli desquiciada. En G. Imbesi, & E. Vila, *Caracas. Memorias para el futuro, Cuadernos IILA Instituto Italo-Latino Americano, Serie Cooperación, n° 4* (págs. 77-102). Roma: Gangemi Editore.

Mata, R. (2009). *PAISAJE Y TERRITORIO. UN DESAFÍO TEÓRICO Y PRÁCTICO*.

Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. Recuperado el 15 de agosto de 2010, de <http://www.reduc.cl/reduc/mella.pdf>

Meza, B. (2008). *Superbloques y masificación: vivienda Banco Obrero en Venezuela (1955-1957)*. Recuperado el 2010 de Abril de 13 , de Tecnología y Construcción vol. 24 n° 2 : http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-96012008000200003&lng=es&nrm=is

Morlans, M. (2007). *Estructura Del Paisaje. Matriz, Parches, Bordes, Corredores.Sus Funciones Fragmentación del Hábitat y su Efecto Borde*. Recuperado el 8 de diciembre de 2009, de . Editorial Científica Universitaria. Universidad Nacional de Catamarca. Argentina. [www.editorial.unca.edu.ar/.../pdf/004-estructura de paisaje. Pdf.](http://www.editorial.unca.edu.ar/.../pdf/004-estructura%20de%20paisaje.pdf)

Muñoz Pedreros, A. (2004). *La evaluación del paisaje: una herramienta de gestión ambiental*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de Scielo. Revista Chilena de Historia Natural: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0716-078x2004000100011&script=sci_arttext

Navarro Bello, G. (2007). :Ecosistemas humanos y su expresión cultural: el paisaje.Bogota. Foro Iberoamericano de Derechos y Políticas Culturales.Eje Paisajes Culturales. *Foro Iberoamericano de derechos y políticas clturales*. Bogotá.

Navarro, G. (2003). *Una aproximación al paisaje como patrimonio*. Recuperado el 12 de enero de 2010, de Revista Electrónica DU&P.Diseño Urbano y Paisaje Volumen I N°1.<http://www.ucentral.cl/dup/pdf/n1pdf/6.pdf>.

- Nongué, J. (2009). *La construcción social del Paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nogué, J. (1992). El paisaje existencial de cinco grupos de experiencia ambiental. Ensayo metodológico. En A. GarcíaBallesteros, *Geografía y Humanismo* (págs. 87-96). Barcelona: Oikos-.
- Olivares, K. (s.f.). *Barrio Nuevo - Barrio Tricolor: acondicionamiento integral para las viviendas en los barrios*. Recuperado el 18 de Enero de 2011, de http://www.alopresidente.gob.ve/info/6/1509/barrio_nuevo_.html
- Ontiveros, T. (2002). Caracas y su gente la de los barrios. *Rev. Venez. de Econ. y Ciencias sociales, volumen. 8, 3*, 151-178. caracas.
- Ormaetxea Arenaza, O. (1997). *CONCEPTO Y MÉTODO EN PAISAJE*. Recuperado el 18 de Enero de 2010, de Dpto. de Geografía, Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filología, Geografía e Historia. Francisco Tomás y Valiente, s/n: <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur20/20ormae/20ormae.pdf>
- OrtegaValcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Osgood, C., Suci, G., & Tannenbaum, P. (1957). *The measurement of meaning*. United State of América: University of Illinois Press.
- Otero, I., & et al. (1996). *Valoración del paisaje y del impacto paisajístico de las construcciones en el paramo leones*. Recuperado el 25 de enero de 2011, de http://www.mappinginteractivo.com/plantilla-ante.asp?id_articulo=888
- Pelli, V., Lungo, M., Romero, G., & Bolívar, T. (1994). *Reflexiones sobre La autoconstrucción del habitat popular en América Latina*. Programa de Ciencia y Tecnología para el desarrollo. Red XIV B. viviendo y construyendo.
- Peña, et al. (1998). Esbozo de las discusiones acerca de paisaje. *Cuadernos de geografía, vol. VII N°1-2*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá .
- Periés, L., & et al (2011). *Observatorio del paisaje urbano de la ciudad de Córdoba: hacia un Catálogo del Paisaje del río Surquía*. Córdoba: Inédito.
- Periés, L. (2011). *Miradas proyectuales, complejidad y representación en el diseño urbano arquitectónico*. Buenos Aires: editorial Nobuku.
- Periés, L., & et al. (2010). *Observatorio del paisaje urbano de la ciudad de Córdoba: hacia un Catálogo del Paisaje del río Suquía"*; inédito. Córdoba: inédito.
- Periés, L. (2009a). *Paisajes desdoblados: radiografía de una condición urbana latinoamericana*. Recuperado el 3 de Junio de 2010, de Redalyc.Red de Revistas Científicas

de América Latina, el Caribe, España y Portugal:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1936/193614470002.pdf>

Periés, L. (2009b). *Paisajes inmiscibles: Múltiples miradas sobre el hábitat popular latinoamericano*. Cordova: Editorial Universidad Católica de Córdoba.

Periés, L. (2007). *El paisaje como mirada. Miradas proyectuales con medios digitales. Revista electrónica: Architectum Paisajes Arquitectónicos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM.

Posani, G. G. (1998). *Caracas a través de su arquitectura*. Caracas: Armitano Editores, C.A.

Ramos, A., & et al. (1987). *Diccionario de la Naturaleza. Hombre, ecología y paisaje*. Madrid.: Espasa - Calpe.

Ramos, A., & et al. (1980). *El estudio del paisaje*. Madrid: ETSIA.

Raposo, G. (2006). *El paisaje y su imagen*. Recuperado el 23 de Octubre de 2009, de Revista Electrónica D U & P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen III N°9.:
http://www.ucentral.cl/dup/pdf/9_paisaje_imagen.pdf

Rengifo, M. (2004). *Pendientes Habitables: Relieve operativos, proyecto en el sector Santa Ines de Caracas como detalle del territorio*. Caracas: Trabajo de Grado Maestría en Diseño Arquitectónico. Universidad Central de Venezuela.

Rodríguez Gómez, F. (1997). *Medio ambiente desarrollo y paisaje en las sociedades postindustriales*. Recuperado el 16 de enero de 2010, de Tesis (Doctoral) Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Sociología II (Ecología Humana y Población):
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=14085>

Rosas, I. (2004). *La cultura constructiva de la vivienda en los barrios del área Metropolitana de Caracas*. Tesis de doctorado . Universidad Central de Venezuela . Facultad de arquitectura y Urbanismo. Caracas.

Rosas, & Romero. (1989). *Los costos de construcción de las viviendas en los barrios de ranchos del Área Metropolitana de Caracas. coloquio , VOL 1/1:163-175*. Caracas: CDCH / UCV.

Rosas, I. (1988). *Construcción y calidad de la vivienda en los barrios. Tecnología y Construcción, 4:7-14*. Caracas: IDEC/ FAU / UCV.

Rosas, I. (1986). *Estudio de indicadores de producción y calidad de la habitación popular Informe final*. Caracas: SEU FAU UCV MIDUR.

Rosas, I. (1987). *La producción de la vivienda y el acondicionamiento urbano en los barrios de ranchos. Informe final de investigación.* . Caracas: Mimeo.

Rosas, I. (1984). *Los servicios básicos : dotación sin previsión. Ponencia presentada en la Primera Jornada sobre la producción de barrios de ranchos en Caracas.* Caracas: SEU, FAU, UCV.

Ruiz, M., Velarde, M., Picher, A. (2006). *Arquitectura del Paisaje.* Madrid: Universidad Rey Juan Carlos. Servicio de publicaciones.

Rusque, A. (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa.* Caracas: FACES UCV.

Sabaté, J. (2008). *Paisajes culturales y proyecto territorial, en el paisaje en la cultura contemporánea.* Madrid: Biblioteca Nueva, S.L.

Santos, L. (2003). *Las nociones de paisaje y sus implicaciones en la ordenación.* Recuperado el 23 de enero de 2011, de Fundación Dialnet: Dialnet, Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=720914>

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio.* Barcelona: Ediciones Ariel S.A.

Santos Ganges, L. (2003). *Dialnet.* Recuperado el 11 de Noviembre de 2010, de Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=720914>

Sauer, C. (2005). *Geographers in the web.* Recuperado el 23 de enero de 2011, de University of California Publications in Geography 2: 19-54: <http://www.colorado.edu/geography/giw/sauer-co/sauer-co.html>

Smardon, R.C. (1979). *Prototype Visual Impact Assessment Manual.* Syracuse: University of New York.

Solari, F., & Cazorla, L. (2009). *Valoración de la calidad y fragilidad visual del paisaje.* Recuperado el 2 de agosto de 2010, de Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación [Ensayos] Universidad de Palermo: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/144_libro.pdf

Solari, F., & Cazorla, L. (2009). *Valoración de la calidad y fragilidad visual del paisaje. Cuadernos 30 Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Buenos Aires.* , 213-226.

Sorre, M. (1962). *El paisaje urbano.* Buenos Aires: Ediciones 3.

Stake, R. (1994). Case studies. En Y. Lincoln, & N. Denzin, *Handbook of qualitative reseach* (pág. 236 247). Thousand Oaks: Sage.

Villanueva, F., & Baldó, J. (1995). Tendencias de crecimiento en las zonas de barrios del Área Metropolitana de Caracas y Sector Paramericana - Los Teques de la Region Capital. *Urbana 16/17 . Caracas FAU / UCV, IIFA/LUZ* , 13-30.

Wiesenfeld, E. (2001). *La autoconstruccion . Un estudio psicosocial del signficado de la vivienda*. Caracas: Comision de estudios de postgrado . Facultad de Humanidades y educación - Universidad Central de Venezuela.

Zarate, M. (1995). *Revistas Cientificas Complutenses.Vol15*. Recuperado el 2 de Noviembre de 2009, de Aprendizaje significativo y geografía: <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC9595220831A/31633>

APENDICES

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA – FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO – MAESTRÍA EN ARQUITECTURA PAISAJISTA.
Título: EL Paisaje de Ladrillo: una mirada al paisaje cultural de los cerros Caraqueños.
Encuesta N°

Primer bloque de la encuesta: presentación y toma de datos del encuestado

Buenos días/tardes/noches, mi nombre es: María Margarita Oramas, soy arquitecto y estudiante de postgrado en Arquitectura Paisajista. Actualmente estoy realizando una investigación para mi tesis de grado y me gustaría conocer su opinión con respecto a algunos temas relacionados con el *El Placer de María*. Toda la información que me suministre, será utilizada para fines investigativos. Quisiera unos minutos de su tiempo para responder unas preguntas:

Edad	15 a 19 años	
	20 a 39 años	
	40 a 53 años	
	Más de 60 años	
Nombre		
Sexo	Masculino	
	Femenino	
Profesión – ocupación		
Nivel educativo	No ha estudiado	
	Primaria	
	Secundaria	
	Técnico superior	
	Universitaria	
	Estudios de postgrado	
	No sabe / No contesta	

Segundo bloque de la encuesta:

Para comenzar quisiera que habláramos del barrio *El Placer De María*.

- 1-¿Cómo describirías tu barrio?
- 2-¿Te gusta vivir aquí? (Mucho, algo, poco, nada)
- 3-¿Qué ventajas tiene vivir en *El Placer De María*?
- 4-¿Qué desventajas tiene vivir en *El Placer De María*?

Ahora le haré unas preguntas sobre como percibes el barrio a través de tus sentidos.....

5- Si habláramos de los olores en el barrio, ¿cómo lo calificarías?

- **Agradable**

Muy Agradable	Agradable	Poco agradable	Me es indiferente	Algo desagradable	Desagradable	Muy Desagradable
---------------	-----------	----------------	-------------------	-------------------	--------------	------------------

Desagradable

6- Si ahora, habláramos del sonido en el barrio, ¿cómo lo calificarías?

- **Agradable**

Muy Agradable	Agradable	Poco agradable	Me es indiferente	Algo desagradable	Desagradable	Muy Desagradable
---------------	-----------	----------------	-------------------	-------------------	--------------	------------------

Desagradable

7 – ¿Te sientes cómodo o incómodo con la temperatura en el barrio la mayor parte del tiempo?

- **Cómodo**

Muy Cómodo	Cómodo	Poco Cómodo	Me es indiferente	Algo incómodo	incómodo	Muy incómodo
------------	--------	-------------	-------------------	---------------	----------	--------------

Incómodo

8- ¿Que tan saludable o contaminado dirías que es el aire que respiras en el barrio?

- **Saludable**

Muy saludable	saludable	Poco saludable	Me es indiferente	Algo contaminado	contaminado	Muy contaminado
---------------	-----------	----------------	-------------------	------------------	-------------	-----------------

contaminado

9- ¿Que tan limpia o sucia dirías que es el agua que llega al barrio?

- **Limpia**

Muy Limpia	Limpia	Poco Limpia	Me es indiferente	Algo sucia	sucia	Muy sucia
------------	--------	-------------	-------------------	------------	-------	-----------

Sucia

Ahora hablaremos sobre la flora y fauna que hay en el barrio.

10- ¿Son suficientes o insuficientes las áreas verdes en el barrio?

Suficientes	Insuficientes
-------------	---------------

11- ¿Te sientes satisfecho o insatisfecho con la cantidad de arboles que hay en tu barrio?

Satisfecho

Muy satisfecho	satisfecho	Poco satisfecho	Me es indiferente	Algo insatisfecho	insatisfecho	Muy insatisfecho
----------------	------------	-----------------	-------------------	-------------------	--------------	------------------

insatisfecho

12-Te sientes satisfecho o insatisfecho con la cantidad de jardines y otros espacios con plantas ornamentales y flores de las casas del barrio?

Satisfecho

Muy satisfecho	satisfecho	Poco satisfecho	Me es indiferente	Algo insatisfecho	insatisfecho	Muy insatisfecho
----------------	------------	-----------------	-------------------	-------------------	--------------	------------------

insatisfecho

13- Cuales son los animales que abundan en el sector?

Domésticos	Silvestres	De los dos tipos
------------	------------	------------------

14- Te sientes satisfecho o insatisfecho con los animales que hay en tu barrio?

Satisfecho

Muy satisfecho	satisfecho	Poco satisfecho	Me es indiferente	Algo insatisfecho	insatisfecho	Muy insatisfecho
----------------	------------	-----------------	-------------------	-------------------	--------------	------------------

insatisfecho

Tercer bloque de la encuesta:

15-Si le menciono palabra *paisaje* en que piensa? Que es para usted paisaje?

Ahora vamos a hablar del paisaje urbano, específicamente del paisaje de *El Placer de María* .Esta es una foto del paisaje de su barrio, véala bien por favor. (Mostrar al informante FOTO N°1)

16 ¿Cómo describirías el paisaje, de tu barrio

17- ¿Opinas que el paisaje de tu barrio es un paisaje de ladrillo?

18- Si respondes afirmativamente, dime ¿por qué?

19-¿Que es lo que más te satisface del paisaje de tu barrio?

20-¿Que es lo que menos te satisface del paisaje de tu barrio?

21- ¿Consideras que tu barrio forma parte del paisaje de Caracas?

Cuarto bloque de la encuesta:

A continuación le voy a mostrar unas palabras para que me diga como siente que es el paisaje de su barrio.

22- Sientes que el paisaje del barrio es?

F1- <u>Acogedor</u>	Muy Acogedor	Acogedor	Poco Acogedor	Me es indiferente	Algo hostil	hostil	Muy hostil	<u>Hostil</u>
F2- <u>Abierto</u>	Muy abierto	abierto	Poco abierto	Me es indiferente	Algo cerrado	cerrado	Muy cerrado	<u>Cerrado</u>
F3- <u>Desordenado</u>	Muy Desordenado	Desordenado	Poco Desordenado	Me es indiferente	Algo ordenado	ordenado	Muy ordenado	<u>ordenado</u>
F4- <u>Sencillo</u>	Muy sencillo	sencillo	Poco sencillo	Me es indiferente	Algo complejo	complejo	Muy complejo	<u>Complejo</u>
F5- <u>Mantenido</u>	Muy mantenido	mantenido	Poco mantenido	Me es indiferente	Algo deteriorado	deteriorado	Muy deteriorado	<u>deteriorado</u>
F6- <u>Insignificante</u>	Muy insignificante	insignificante	Poco insignificante	Me es indiferente	Algo importante	importante	Muy importante	<u>Importante</u>
F7- <u>Seguro</u>	Muy seguro	seguro	Poco seguro	Me es indiferente	Algo inseguro	inseguro	Muy inseguro	<u>Inseguro</u>

23- Por favor concluya si el paisaje de su barrio le gusta o le disgusta:

F8- <u>Me gusta</u>	Me gusta mucho	Me gusta	Me gusta poco	Me es indiferente	Me disgusta Un poco	Me disgusta	Me disgusta mucho	<u>Me disgusta</u>
----------------------------	----------------	----------	---------------	-------------------	---------------------	-------------	-------------------	---------------------------

--

Quinto bloque de la encuesta:

24 -indícame en los siguientes cuadros, qué cambios que le haría falta al barrio para que su imagen, que sea perfecta para ti?

<p>1- Lo que cambiarías, en cuanto a diferentes aspectos del barrio.</p> <table border="1"> <tr><td>Cambiaría depósitos de Basura</td></tr> <tr><td>Mejoraría las calles</td></tr> <tr><td>Mejoraría las escaleras</td></tr> <tr><td>Que las antenas de los TV no sean visibles</td></tr> <tr><td>Que los tendidos eléctricos estén en forma correcta</td></tr> <tr><td>Que no sean visibles los tanques de aguas prefabricados</td></tr> <tr><td>Lo dejaría igual</td></tr> </table> <p>Otros:</p>	Cambiaría depósitos de Basura	Mejoraría las calles	Mejoraría las escaleras	Que las antenas de los TV no sean visibles	Que los tendidos eléctricos estén en forma correcta	Que no sean visibles los tanques de aguas prefabricados	Lo dejaría igual	<p>2- Lo que cambiarías, en cuanto a los materiales de las casas</p> <table border="1"> <tr><td>Cambiaría materiales de los techos</td></tr> <tr><td>Cambiaría materiales de las paredes</td></tr> <tr><td>Cambiaría el tipo de puertas</td></tr> <tr><td>Cambiaría el tipo de ventanas</td></tr> <tr><td>Cambiaría el tipo de rejas</td></tr> <tr><td>Las dejaría igual</td></tr> </table> <p>Otros:</p>	Cambiaría materiales de los techos	Cambiaría materiales de las paredes	Cambiaría el tipo de puertas	Cambiaría el tipo de ventanas	Cambiaría el tipo de rejas	Las dejaría igual	<p>3- Lo que cambiarías, en cuanto a las formas de las casas</p> <table border="1"> <tr><td>Menos altas</td></tr> <tr><td>Más altas</td></tr> <tr><td>Más anchas</td></tr> <tr><td>Menos anchas</td></tr> <tr><td>Pondría mas balcones</td></tr> <tr><td>Pondría menos balcones</td></tr> <tr><td>Las separaría unas de otras</td></tr> <tr><td>Las dejaría igual</td></tr> </table> <p>Otros:</p>	Menos altas	Más altas	Más anchas	Menos anchas	Pondría mas balcones	Pondría menos balcones	Las separaría unas de otras	Las dejaría igual
Cambiaría depósitos de Basura																							
Mejoraría las calles																							
Mejoraría las escaleras																							
Que las antenas de los TV no sean visibles																							
Que los tendidos eléctricos estén en forma correcta																							
Que no sean visibles los tanques de aguas prefabricados																							
Lo dejaría igual																							
Cambiaría materiales de los techos																							
Cambiaría materiales de las paredes																							
Cambiaría el tipo de puertas																							
Cambiaría el tipo de ventanas																							
Cambiaría el tipo de rejas																							
Las dejaría igual																							
Menos altas																							
Más altas																							
Más anchas																							
Menos anchas																							
Pondría mas balcones																							
Pondría menos balcones																							
Las separaría unas de otras																							
Las dejaría igual																							
<p>4- Lo que cambiarías, en cuanto a las Texturas de las casas</p> <table border="1"> <tr><td>Pondría todo en bloque de ladrillo (sin frisar)</td></tr> <tr><td>Pondría muchas texturas</td></tr> <tr><td>Pondría todo liso</td></tr> <tr><td>Las dejaría igual</td></tr> </table> <p>Otros:</p>	Pondría todo en bloque de ladrillo (sin frisar)	Pondría muchas texturas	Pondría todo liso	Las dejaría igual	<p>5- Lo que cambiarías, en cuanto a los colores de las casas</p> <table border="1"> <tr><td>Quitaría el color ladrillo</td></tr> <tr><td>Pintaría todas del color ladrillo</td></tr> <tr><td>Pintaría todas del mismo color</td></tr> <tr><td>Pintaría todas de colores diferentes</td></tr> <tr><td>Las dejaría igual</td></tr> </table> <p>Otros:</p>	Quitaría el color ladrillo	Pintaría todas del color ladrillo	Pintaría todas del mismo color	Pintaría todas de colores diferentes	Las dejaría igual	<p>6-Desearía agregar otros aspectos o comentarios?</p>												
Pondría todo en bloque de ladrillo (sin frisar)																							
Pondría muchas texturas																							
Pondría todo liso																							
Las dejaría igual																							
Quitaría el color ladrillo																							
Pintaría todas del color ladrillo																							
Pintaría todas del mismo color																							
Pintaría todas de colores diferentes																							
Las dejaría igual																							

Sexto bloque de la encuesta:

Finalmente.....te voy a enseñar un paisaje de otro barrio de Caracas. (Mostrar FOTO N°2)

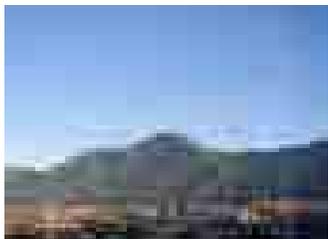
25 -Por favor, valóreme el paisaje del barrio que le mostré del 1 al 7, en donde 7 será la puntuación más alta para los casos en que el paisaje del barrio le agrade mucho y 1 la más baja, en el caso que no sea de su agrado.

1	2	3	4	5	6	7
						

26 -Le gustaría que su barrio se viera así? **Si No**



Capítulo 1: El paisaje en el pensamiento teórico





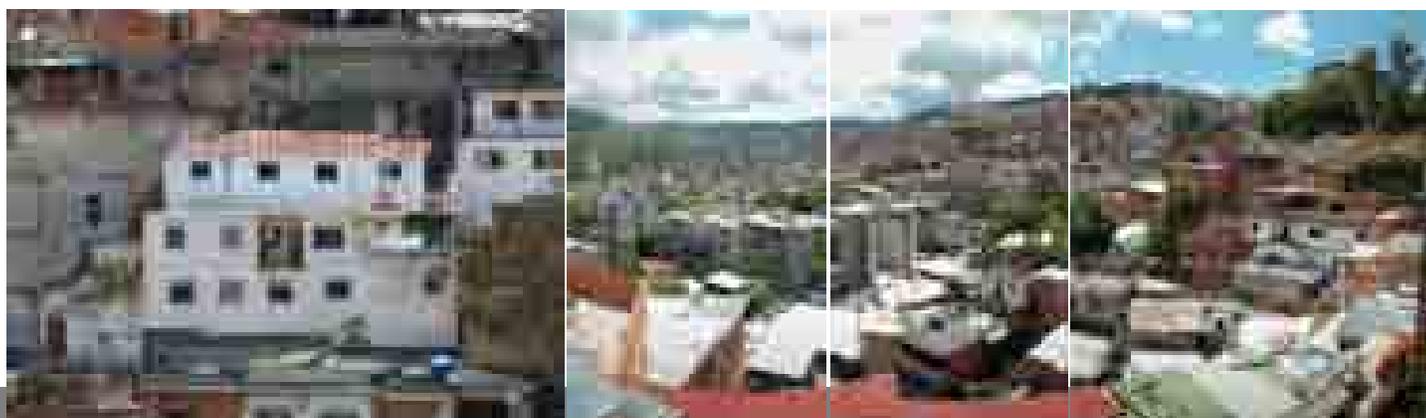
Capítulo 2: Los barrios en el paisaje urbano



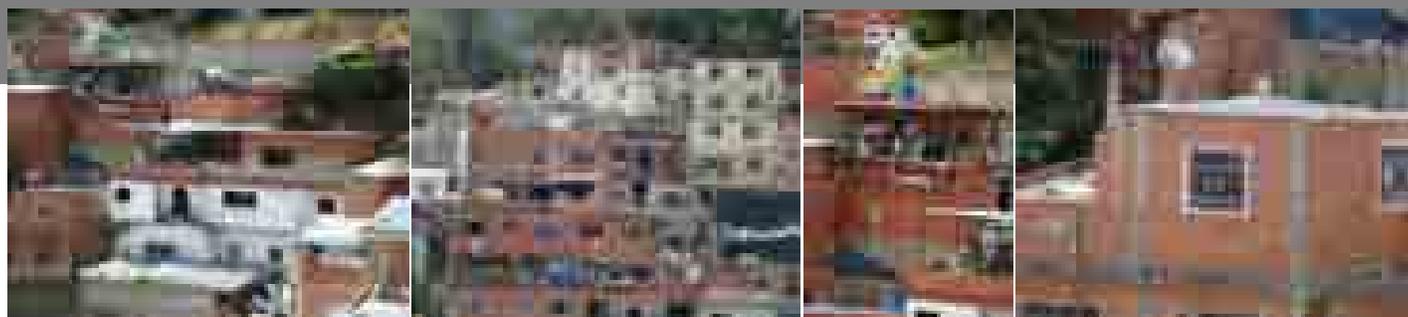


Capitulo 3: El paisaje del barrio desde la percepción y valoración de sus habitantes: consideraciones teóricas y metodológicas





Capitulo 4: La construcción social del paisaje del barrio
El Placer de María



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Coordinación de Estudios de Postgrado
Área de Acondicionamiento Ambiental
Maestría de Arquitectura Paisajista

El Paisaje del barrio urbano: una mirada desde la percepción de sus habitantes

Arquitecto María Margarita Oramas

Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiarum
Tutor: Arquitecto Iris Rosas Meza
Segundo tutor: Arquitecto Lucas Peries
Caracas, Noviembre 2011

